

**CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE JÓVENES DE
DOS ORGANIZACIONES JUVENILES:
ASOCIACIÓN DE JÓVENES LÍDERES (AJOLI), DE IBAGUÉ Y CORPORACIÓN
CULTURAL SUDACAS, DE BOGOTÁ**

**MARIA DEL CARMEN MORALES PALOMINO
MAYERLY LIZETH AVILA GALLEGO
GLORIA ISABEL ARIAS LONDOÑO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ D.C.**

2014

**CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS DE JÓVENES DE
DOS ORGANIZACIONES JUVENILES:
ASOCIACIÓN DE JÓVENES LÍDERES (AJOLI), DE IBAGUÉ Y CORPORACIÓN
CULTURAL SUDACAS, DE BOGOTÁ**

Investigadoras:

María del Carmen Morales Palomino

Mayerly Lizeth Ávila Gallego

Gloria Isabel Arias Londoño

Directora de Tesis:

Alba Lucy Guerrero Díaz.

**Trabajo de investigación presentado para optar el título de
Magíster en Desarrollo Educativo y Social**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁ D.C.**

2014

Nota de Aceptación

4.8

Directora de Tesis

Alba Lucy Guerrero Díaz

Docente – Investigadora
CINDE – Pontificia Universidad Javeriana

Jurado

Yudi Astrid Munar Moreno

Docente Universidad Pedagógica Nacional
Investigadora Proyecto 7 Colciencias. Cinde,
Universidad Pedagógica Nacional y Universidad de
Manizales

Jurado

Oscar A. Jaramillo García

Psicólogo U.C.P.
Magister en ciencias sociales U. de Caldas
Master en Sciences Humaines U. París XII
Estudiante Doctorado en ciencias sociales niñez y
juventud CINDE
Docente posgrados Pedagogía y desarrollo humano
U.C.P.


Bogotá D.C., Noviembre de 2014

AGRADECIMIENTOS

A Dios, la vida y mi familia
por traerme a este lugar, en este momento
Y especialmente a John y Andrés, y tantos otros jóvenes,
hermosos y valerosos,
que con sus cotidianas acciones
y su inconmensurable amor
nos enseñan que siempre es posible
resistir para construir comunidad
y hacer de la vida
una obra de arte
María

A Dios, por la vida y la oportunidad de forjar caminos de aprendizaje,
a mi esposo por su amor, comprensión y apoyo incondicional,
a mis padres, hermanos y sobrinos por ser motivación y ejemplo de vida,
y a los jóvenes Mario y Jair que con sus acciones hacen de la comunidad una familia y con
sus esfuerzos convencen al mundo
que los sueños se vuelven realidad
Mayerly

Agradezco a mis padres que desde el cielo han estado apoyándome en todo momento,
enfrentando situaciones de constantes desafíos en mi vida.
A John y Andrés, por ser gestores de procesos que se convierten en ejemplo para todos.
A María del Carmen y Mayerly, por sus constantes enseñanzas y aportes durante
la construcción de este proyecto.
Que Dios los bendiga a todos,
Gloria

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Ministerio de Educación</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá.
Autor(es)	Arias Londoño, Gloria Isabel; Ávila Gallego, Mayerly Lizeth; Morales Palomino, María del Carmen
Director	Alba Lucy Guerrero Díaz.
Publicación	Bogotá D.C., Universidad Pedagógica Nacional, 2014. 133 p.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).
Palabras Claves	Juventudes; subjetividad política; participación; resistencia.
2. Descripción	
<p>Tesis de grado donde las autoras tienen como interés investigar cómo se constituyen las subjetividades políticas de los jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI) de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá. Con el fin de comprender las subjetividades políticas de los jóvenes de organizaciones juveniles, y cómo estas son incididas por las experiencias de participación de los jóvenes, sus motivaciones e intencionalidades con relación a la vinculación y permanencia en las organizaciones juveniles, y la relación de dichas subjetividades políticas y las prácticas de resistencia de los jóvenes.</p> <p>Las subjetividades políticas de los jóvenes de las organizaciones juveniles AJOLI y Sudacas se constituyen en el entretrejo social que se construye a partir de la generación de identidad territorial, sus acciones políticas para transformar la realidad y resignificar la diferencia, su historia y los procesos de participación que lideran en sus territorios y sus prácticas de resistencia, todo ello situado históricamente, cultural y socialmente en sus contextos, los cuales se deben tener en cuenta desde el enfoque diferencial, para futuras investigaciones sobre subjetividades políticas de los jóvenes.</p>	
3. Fuentes	
<p>Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. <i>Revista Argentina de sociología</i>.</p> <p>Alvarado, S., Martínez, J. & Muñoz, D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. <i>Revista latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud</i>.</p> <p>Díaz, A. (2005). Subjetividad política y ciudadanía juvenil. <i>Les cahiers spsychologie politique</i> [En línea], número 7, Julio 2005. URL:http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1140</p> <p>García Canclini, N (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia? <i>Revista del marketing a la resistencia de los públicos</i>.</p> <p>Giraldo (2008). La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault. <i>Entramado</i>. Julio - diciembre, vol. 4, núm. 2. Colombia: Universidad Libre. p. 90-100.</p> <p>González Rey, F (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. <i>Revista Diversitas. Perspectivas en psicología</i>.</p> <p>Hart, R. A. (1993) La participación de los niños, de la participación simbólica a la participación auténtica. UNICEF. Bogotá, Colombia.</p> <p>Martínez, J.E. (2010) ¿Qué hay más allá de la juventud? Una lectura desde las políticas del acontecimiento. Bogotá: Antropos.</p> <p>Reguillo, R. (2007). <i>Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto</i>. Buenos Aires: Editorial Norma. Capítulos 1 y 2.</p> <p>Zibechi, R. (2008). <i>Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas</i>. Editora Lavaca</p>	



4. Contenidos

En el documento de tesis de Maestría se presentan los objetivos de la investigación, los cuales se encuentran enmarcados en comprender las subjetividades políticas de los jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá; buscando analizar cómo las experiencias de participación de los jóvenes de las organizaciones juveniles, inciden en la constitución de sus subjetividades políticas, comprender las motivaciones e intencionalidades de los jóvenes para su vinculación y permanencia en organizaciones juveniles, e identificar la relación de las subjetividades políticas de jóvenes de organizaciones juveniles con sus prácticas de resistencia.

Posteriormente, se evidencian planteamientos teóricos y conceptuales relacionados con los temas de juventudes, subjetividades políticas, participación y resistencia, generados a partir de diferentes autores, quienes buscan comprender y dar a conocer la comprensión de lo juvenil y el concepto juventudes desde una construcción de sujetos sociales generadores de acciones políticas y espacios participativos que pretenden la configuración de otras lógicas de poder basadas en el reconocimiento y la participación; igualmente, se realiza un recorrido teórico con relación a la subjetividad política, la constitución de dichas subjetividades en los jóvenes y como estas emergen desde un contexto político, social y cultural; teniendo en cuenta la participación como acción y como espacios de visibilización de los jóvenes, y la resistencia abordada desde diferentes autores como practica de transformación social.

Se especifica la metodología utilizada en el proceso investigativo, en donde se hace evidente el enfoque, el método, el periodo, contexto y participantes de la investigación; de la misma manera, se especifica de forma descriptiva el proceso de la recolección de los datos con el fin de dar una visión amplia frente a la metodología desarrollada. Finalmente, se muestra la interpretación y análisis de los resultados, en donde se tienen en cuenta las voces de los jóvenes, y se pone en dialogo con la teoría planteada por los autores revisados, logrando como fin último la presentación de las conclusiones y recomendaciones con relación al estudio realizado.


5. Metodología

El proceso metodológico utilizado fue de tipo cualitativo con enfoque hermenéutico, desarrollado desde una lógica de investigación etnográfica, buscando desde el enfoque hermenéutico la interpretación de los fenómenos, es decir la comprensión de subjetividades políticas de jóvenes que participan en dos organizaciones juveniles; y desde la lógica del método etnográfico, con el fin de escuchar la voz de los jóvenes, sus relaciones, tensiones y cercanías como protagonistas de las situaciones e historias contadas. Dicho proceso investigativo, se llevó a cabo en un periodo de tres (3) meses, con dos organizaciones juveniles de la zona urbana de las ciudades de Ibagué y Bogotá, las cuales generan procesos comunitarios a partir de sus propias iniciativas.

La recolección de los datos se realizó a través de la observación participante y la entrevista etnográfica, las cuales están basadas en la dinámica social y en los relatos cotidianos de jóvenes de las organizaciones juveniles; información que fue analizada posteriormente con base en los planteamientos de la teoría fundamentada, apoyada de la utilización del software Atlas ti Versión 6.0.151; en donde se realizó descomposición de la información, asignación de códigos, y finalmente la agrupación por familias de categorías, generado a partir de un proceso de codificación de los datos recolectados.

Lo anterior permitió la interpretación y análisis de los resultados, generados a partir de las categorías de identidad territorial, relacionada con la apropiación del territorio y construcción de lo público; acciones políticas de los jóvenes, con base en el reconocimiento de sí mismos, el trabajo en redes, la gestión y la transformación en otros; la participación, en donde se incluye construir familia, historia de participación y motivaciones para participar e intencionalidades de la participación; resignificar la diferencia, relacionada con transformaciones personales, familiares y comunitarias; y resistencia como última categoría, la cual resulto relevante para la investigación.

¹Educational Single User License © 1993 – 2014 by ATLAS. Ti BmbH, Berlin. All rights reserved.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Profesionales</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 4	

6. Conclusiones


Respecto a identidad territorial, la investigación evidenció que los jóvenes promueven procesos para apropiarse del territorio y generar sentido de pertenencia en ellos y en los otros, reconociendo el proceso de construcción histórica, trascendente, cambiante del joven, de la comunidad y de su contexto, en medio del cual se construye un concepto sobre lo público. Al respecto, se identificó que los jóvenes reconocen la construcción histórica de sus territorios y, en consecuencia, lideran procesos comunitarios que promueven el empoderamiento del territorio por parte de otros.

En cuanto a las acciones políticas de los jóvenes, esta investigación identificó que estas acciones parten del reconocimiento que realizan los jóvenes de sí mismos como sujetos transformadores de sus comunidades, con capacidades para generar procesos de identidad colectiva, que contribuyen a la construcción de autonomía, individual y colectiva. El estudio evidenció que las acciones políticas desplegadas por los jóvenes de organizaciones juveniles para transformar su realidad tienen que ver con su permanente reflexividad crítica sobre su contexto y con relaciones de solidaridad y cooperación entre los jóvenes, que son determinantes en su permanente proceso de construcción.

Con relación a la participación, la investigación evidenció que el significado de las experiencias infantiles y juveniles previas a la constitución de las organizaciones juveniles AJOLI y Sudacas tiene un significado muy importante en la constitución de las subjetividades políticas de sus líderes, ya que dichas experiencias influenciaron sus motivaciones para constituir las organizaciones juveniles, sus intencionalidades del trabajo comunitario como construcción colectiva de nuevas realidades y el rol de liderazgo que ejercen actualmente dentro de sus comunidades. Así mismo, se evidenció que una vez los jóvenes se vinculan a estas organizaciones juveniles, su interés por participar en diferentes escenarios empieza a hacerse cada vez más fuerte, ya que se generan procesos autoreflexivos y críticos que los llevan a iniciar su participación en diferentes espacios donde inician un aprendizaje continuo de lo público, de lo social y de la postura política relacionada con situaciones que influyen la vida de la comunidad.

Respecto a las motivaciones de los jóvenes para su vinculación y permanencia en organizaciones juveniles, la investigación corroboró los resultados del estudio realizado por Bermúdez, Parra, Patarroyo & Peña (2013), ya que las motivaciones identificadas en los jóvenes de AJOLI y Sudacas tienen relación con: a) sentimientos de compañía, aceptación y reconocimiento, particularmente con el sentido de “construcción de familia” que ellos le asignan al encuentro con otros jóvenes y a los vínculos que establecen con ellos y al reconocimiento que realizan de otros jóvenes como líderes de procesos comunitarios, lo cual se convierte en un modelo a seguir para los jóvenes que inician sus acercamientos con las organizaciones juveniles; b) las acciones y procesos que se configuran desde intereses comunes; c) la posibilidad de ser, estar, actuar, dándose a conocer tal como es y aportando desde lo que se es al desarrollo de sus comunidades d) la sensación de satisfacción y gratificación personal como resultado de las respuestas que surgen al interior del grupo y de la comunidad, particularmente ante las transformaciones vistas en otros jóvenes y en el reconocimiento y aceptación que la comunidad y las instituciones realizan de los jóvenes y sus procesos.

Respecto a la resignificación de la diferencia, relacionada con el sentido y el significado que le otorgan los jóvenes a los procesos que realizan en sus organizaciones juveniles, en tanto éstos transforman dinámicas personales, familiares, comunitarias e institucionales, el presente estudio identificó 4 tipos de transformaciones: a) personales de los líderes, relacionadas con la transformación de sus subjetividades políticas a partir del reconocimiento que hacen de sí mismos como sujetos capaces de generar transformaciones y de la construcción de procesos sociales con otros; b) familiares, relacionadas con el reconocimiento que las familias de los jóvenes hacen de la importancia de los procesos comunitarios que ellos lideran; c) comunitarias, relacionadas con: el reconocimiento que realiza la comunidad de las organizaciones juveniles como recursos comunitarios, que se convierten en redes de apoyo para el cuidado

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Maestros</small>	FORMATO		
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01		
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 4		

y formación de niños y jóvenes; el reconocimiento que la comunidad realiza de los líderes juveniles, la transformación en las representaciones sociales sobre la estética y las prácticas de grupos juveniles invisibilizados históricamente, que han sido estigmatizados o excluidos por la comunidad y la institucionalidad; d) institucionales, relacionadas con la visibilización y el reconocimiento de “otros jóvenes” por parte de las instituciones como interlocutores válidos en la toma de decisiones sobre asuntos públicos.

Con relación a la resistencia, entendida como las prácticas alternativas que realizan los jóvenes para romper con relaciones de poder homogenizantes y discriminadoras, que imponen estereotipos negativos a los jóvenes y a sus prácticas, y que corresponden a concepciones construidas socialmente desde posturas adultocéntricas, de mercado e institucionales, esta investigación evidenció que los jóvenes de AJOLI y Sudacas despliegan prácticas de resistencia frente a 6 grupos de estereotipos y prácticas discriminatorias, con la connotación de acciones reflexivas, creativas y con intencionalidad política: a) frente a la estigmatización social por ser jóvenes; b) frente a la estigmatización por ser líderes juveniles, promueven acciones políticas de transformación de la realidad, desde su cotidianidad, basadas en la reflexividad y en la crítica del orden establecido; c) frente a los estereotipos sociales asignados a quienes desarrollan trabajo comunitario; d) frente a los estereotipos que las mismas comunidades construyen sobre el ser joven en barrios de condiciones socioeconómicas vulnerables; e) frente a la estigmatización social generalizada hacia las comunidades de las zonas urbanas marginales; f) frente a estigmatización hacia los jóvenes y hacia las sociedades de países en vías de desarrollo que se realiza desde la mirada occidental hegemónica de los países industrializados; g) frente a hegemónicas formas de participación juvenil desde la institucionalidad, que se reduce a jóvenes cooptados que repiten el discurso y validan las propuestas institucionales.

Considerando los resultados de esta investigación, se considera pertinente tener en cuenta que la comprensión de las subjetividades políticas y de las prácticas de resistencia de los jóvenes siempre debe ser contextual y situada, por tanto, se recomienda realizar otras investigaciones sobre el tema en contextos de aplicación específicos, tales como las zonas rurales o territorios étnicos, para que sus resultados puedan nutrir, tanto el reconocimiento que realiza la comunidad de sus jóvenes, como decisiones de política pública en territorios específicos.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego; María del Carmen Morales Palomino; Gloria Isabel Arias Londoño.
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	27	09	2014
--	----	----	------

CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	10
2.	JUSTIFICACIÓN	14
3.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
4.	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	18
4.1.	OBJETIVO GENERAL.....	18
4.2.	OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	18
5.	MARCO DE REFERENCIA	19
5.1.	JUVENTUDES.....	19
5.2.	SUBJETIVIDAD POLÍTICA	25
5.3.	PARTICIPACIÓN.....	34
5.4.	RESISTENCIA	40
6.	MARCO METODOLÓGICO	48
6.1.	ENFOQUE Y MÉTODO.....	48
6.2.	PERIODO, CONTEXTO Y PARTICIPANTES	49
6.2.1.	<i>Periodo</i>	49
6.2.2.	<i>Contexto</i>	49
6.2.3.	<i>Participantes</i>	53
6.3.	RECOLECCIÓN DE DATOS.....	55
6.3.1.	<i>Observación participante</i>	56
6.3.2.	<i>Entrevistas a profundidad</i>	58
6.4.	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	58
6.5.	ROL DE LAS INVESTIGADORAS	62
7.	INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	64
7.1.	IDENTIDAD TERRITORIAL	64
7.2.	ACCIONES POLÍTICAS DE LOS JÓVENES	68
7.3.	PARTICIPACIÓN.....	83
7.4.	RESIGNIFICAR LA DIFERENCIA	101
7.5.	RESISTENCIA	111
8.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	122
9.	REFERENCIAS.....	129
	ANEXOS.....	134
	ANEXO 1. FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO	134
	ANEXO 2. FORMATO DE DIARIO DE CAMPO	135
	ANEXO 3. GUÍA ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD.....	136
	ANEXO 4. RESÚMENES ANALÍTICOS EN EDUCACIÓN	138

1. INTRODUCCIÓN

El abordaje del tema juvenil implica tensiones, tanto en el ámbito académico, como en el de la vida cotidiana, ya que por una parte implica un diálogo de discursos entre diferentes disciplinas y posturas teóricas y, por otro, comporta el enfrentamiento de diferentes lógicas de relación con los sujetos y los mundos juveniles. En ambos ámbitos (el académico y el de la vida cotidiana) se evidencia una tendencia marcada a nombrar al sujeto joven y a comprender lo juvenil desde una postura adultocéntrica, que aparentemente es aceptada socialmente, pero que tiende a imponer su lógica y sus intereses sobre los jóvenes y a enmarcarlos dentro de la perspectiva biológica y las expectativas del mercado. De acuerdo con Alvarado, Martínez y Muñoz (2009), en contraposición, han surgido en las últimas décadas posturas críticas que comprenden lo juvenil desde nuevas construcciones transdisciplinarias de las ciencias sociales, como un concepto que en sí mismo es problemático y complejo, que debe ser entendido en su contexto histórico y sociocultural, y por lo tanto, se deben reconocer diversas manifestaciones de las subjetividades juveniles y de las representaciones sociales que conforman percepciones y relaciones sociales hacia lo juvenil, situadas en contextos específicos.

En el caso de Colombia se evidencia la hegemonía de la postura adultocentrista hacia el mundo juvenil en diversos ámbitos, desde la cotidianidad de la convivencia familiar y comunitaria, hasta el abordaje de las políticas públicas, las cuales a pesar de que progresivamente han abierto espacios para la participación de los jóvenes, especialmente en escenarios de consulta, continúan abordando la temática juvenil desde la perspectiva de gestión del riesgo generado por y para los jóvenes, en temas tales como el embarazo adolescente, el consumo de sustancias psicoactivas o la transgresión de la normatividad.

Es por ello, que se hace necesario motivar el abordaje de los jóvenes desde otras lógicas, que permitan la comprensión de los sentidos que ellos asignan a las construcciones sociales de las cuales hacen parte y en las cuales crean y transforman sus realidades permanentemente y reconozcan a partir de dichos sentidos, sus aportes al desarrollo político, social, cultural y económico de nuestro país.

Es así como la presente investigación busca conocer cómo se constituyen las subjetividades políticas de los jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá; la cual surgió con el interés de visibilizar a los jóvenes no desde las problemáticas sociales que los afectan, sino desde su postura política frente a sí mismos, la sociedad y la propia vida, lo anterior con base en sus subjetividades políticas, las cuales se manifiestan a través sus acciones y sus voces, relatos que para esta investigación son de entera importancia, dado que enmarca su sentir, su pensar y su actuar.

El objetivo general de esta investigación es comprender las subjetividades políticas de los jóvenes de organizaciones juveniles y cómo estas son incididas por las experiencias de participación de los jóvenes, sus motivaciones e intencionalidades frente a la vinculación y permanencia en las organizaciones y la relación de dichas subjetividades políticas y las prácticas de resistencia de los jóvenes. De esta manera, se presentan inicialmente diferentes posturas teóricas y conceptuales, basadas en investigaciones relacionadas con cuatro categorías: juventudes, subjetividad política, participación y resistencia, las cuales permitieron orientar el proceso investigativo.

Se plantean en el referente teórico, conceptos y teorías expuestos por diferentes autores, quienes buscan comprender lo juvenil y el concepto de juventudes desde una construcción de sujetos sociales generadores de acciones políticas y espacios participativos que pretenden la configuración de otras lógicas de poder, basadas en el reconocimiento y la participación. Igualmente, se realiza un recorrido teórico con relación a la subjetividad política, la constitución de dichas subjetividades en los jóvenes y cómo estas emergen desde un contexto político, social y cultural; teniendo en cuenta la participación como acción y como espacios de visibilización de los jóvenes, y la resistencia, abordada desde diferentes autores como práctica de creación y transformación social.

Es así como la presente investigación plantea una epistemología pluralista, fundamentada desde diferentes perspectivas teóricas que buscan comprender lo juvenil, las acciones políticas de los jóvenes, sus prácticas de participación y de resistencia, desde su cotidianidad, teniendo en cuenta las circunstancias históricas, políticas, sociológicas y culturales particulares, pretendiendo generar otras perspectivas de comprensión desde las

voces y sentidos que los propios jóvenes asignan a sus experiencias y las diversas formas como ellos transforman sus realidades.

Para dar respuesta al objetivo de la investigación, el proceso metodológico utilizado fue de tipo cualitativo con enfoque hermenéutico, desarrollado desde una lógica de investigación etnográfica, buscando desde el enfoque hermenéutico la interpretación de los fenómenos, es decir la comprensión de subjetividades políticas de jóvenes que participan en dos organizaciones juveniles, desde una perspectiva holística y reconociendo la construcción intersubjetiva del conocimiento; y desde la lógica del método etnográfico, con el fin de escuchar la voz de los jóvenes, sus relaciones, tensiones y cercanías como protagonistas de las situaciones e historias contadas. Dicho proceso investigativo se llevó a cabo en un periodo de 3 meses, con dos organizaciones juveniles de la zona urbana de las ciudades de Ibagué y Bogotá, las cuales generan procesos comunitarios a partir de sus propias iniciativas.

La recolección de los datos se realizó a través de la observación participante y la entrevista etnográfica, las cuales están basadas en la dinámica social y en los relatos cotidianos de jóvenes de las organizaciones juveniles; información que fue analizada posteriormente con base en los planteamientos de la teoría fundamentada, apoyada con la utilización del software Atlas.ti versión 6.0.15²; mediante el cual se realizó descomposición de la información, asignación de códigos, y finalmente la agrupación por familias de categorías, generado a partir de un proceso de codificación abierta de los datos recolectados.

Se muestra entonces, la interpretación y análisis de los resultados en donde se tuvieron en cuenta las voces de los jóvenes y se pusieron en diálogo con la conceptualización y las teorías planteadas por algunos autores, a partir de las categorías de: i) identidad territorial, relacionada con la apropiación del territorio y construcción de lo público; ii) acciones políticas de los jóvenes, con base en el reconocimiento de sí mismos, el trabajo en redes, la gestión y la transformación en otros; iii) la participación, en donde se incluye su significado para los jóvenes, su historia de participación, sus motivaciones e intencionalidades para participar; iv) resignificar la diferencia, relacionada con

²Educational Single User License © 1993 – 2014 by ATLAS.tiBmbH, Berlin. All rights reserved.

transformaciones personales, familiares y comunitarias, y v) resistencia, comprendida como prácticas de creatividad y transformación crítica de los jóvenes sobre sí mismos y sus propios contextos.

Finalmente, se exponen las conclusiones y recomendaciones que surgieron de la investigación, en donde se hace evidente que las subjetividades políticas de los jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas* se constituyen en el entretejido social que se construye a partir de la generación de identidad territorial, sus acciones políticas para transformar la realidad y resignificar la diferencia, su historia y los procesos de participación que lideran en sus territorios y sus prácticas de resistencia, todo ello situado histórica, cultural y socialmente en sus contextos.

2. JUSTIFICACIÓN

En Colombia existen varias organizaciones juveniles que han surgido de la necesidad de los jóvenes por visibilizarse en un mundo adultocéntrico, en donde los espacios de participación política hasta hace algunos años eran excluyentes con relación a dicha población; pero que hoy dan lugar a procesos de participación de los jóvenes desde la expresión de sus ideas, pensamientos y sentimientos, generados con relación a sí mismos y a la colectividad, los cuales les permiten asumir frente a los otros una postura decisiva que trasciende el discurso y construye historia.

La presente investigación plantea una postura social, en la medida que pretende visibilizar a los jóvenes, no desde las problemáticas sociales que los atañen, sino desde la constitución de sus subjetividades políticas, que a la vez generan acciones de participación colectiva, que les permiten configurarse como actores sociales que aportan desde una postura crítica, ideas de cambio y transformación social, en aras de generar aportes y beneficio a sus comunidades.

Igualmente, pretende brindar aportes generados desde las voces de los jóvenes a la construcción de políticas públicas que tengan en cuenta lo que ellos quieren y sueñan para sí mismos y para su comunidad; y crear conciencia institucional con el fin de fortalecer espacios de participación donde sus voces sean tenidas en cuenta para tomar decisiones con relación a sus realidades y representar al sin número de jóvenes que aún no logran ser visibilizados.

Finalmente, el interés de la presente investigación es generar aportes a nivel profesional, buscando ampliar la comprensión de las subjetividades políticas, las acciones políticas, la participación y las prácticas de resistencia de los jóvenes, trascendiendo lo teórico y dando paso a la comprensión de las dinámicas y significados construidos desde las organizaciones juveniles, sus motivaciones, intencionalidades y el sentido propio de resignificar la diferencia, con el fin de aportar desde el quehacer laboral ideas construidas por y para ellos. Lo anterior, pretende además, forjar desde lo personal una visión más clara que empieza por reconocer las voces de los jóvenes, pasando por la comprensión de la realidad que vive nuestro país y la esperanza que ellos y sus comunidades generan en

búsqueda de transformaciones sociales que les permitan más allá de la visibilización, el reconocimiento social y el mejoramiento de su calidad de vida.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Teniendo en cuenta la revisión realizada de estudios de investigación llevados a cabo con jóvenes, y en coherencia con la socialización de nuestra labor diaria, se puede evidenciar que los procesos y programas dirigidos a los jóvenes, en su gran mayoría enmarcan la prevención de problemáticas que han afectado a lo largo de la historia a dicha población; problemáticas que han sido retomadas a partir de la mirada adultocéntrica e institucional que comporta una visión del joven como un sujeto peligroso y frente al cual se plantean programas de contención, en los cuales el joven es un beneficiario, tal como lo plantea Martínez (2010) argumentando que la participación ha sido y sigue siendo entendida desde las instituciones desde una “postura instrumental” que trata de “incorporar a como dé lugar” a los jóvenes a dinámicas institucionales normalmente constituidas, que

“refuerzan el modelo de sociedad que ha estimulado la exclusión y la marginación de los jóvenes, cayendo así en una conceptualización de carácter instrumental que propone educación para el trabajo, trabajo para la consecución de una ciudadanía normalizada, ciudadanía como categoría estable de derechos y obligaciones” (p.115).

Sin embargo, algunos investigadores (Alvarado y cols., 2009; Alvarado y cols., 2008; Alvarado y cols., 2012; Bermúdez y cols., 2012; Díaz, 2005; Díaz, 2012; García Canclini, 2011; García y cols., 2011; Garcés, 2006; Garcés, 2010; Garcés, 2011; González Rey, 2008; Martínez, 2010; Muñoz & Alvarado, 2011; Pinzón, 2005; Ramírez, 2011; Reguillo, 2007; Vélez, 2009; Willadino, 2003; Villa, 2011), han dirigido su interés en identificar, analizar y comprender las ideas, pensamientos, sentimientos y acciones que emergen de la postura política de los jóvenes pertenecientes a grupos juveniles, las cuales influyen de forma decisiva en las soluciones planteadas para transformar sus contextos, visibilizando escenarios que develan la constitución de sus subjetividades políticas; es por eso que la presente investigación tiene como interés evidenciar **¿Cómo se constituyen las subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles de las ciudades de Ibagué y Bogotá?**, y de esta manera contribuir a que la mirada hacia los jóvenes trascienda la tradicional perspectiva institucional de problemática, hacia una comprensión de la

realidad juvenil vista desde ellos y para ellos, y visibilizarlos como sujetos con capacidades para generar acciones políticas para el bienestar propio y de la colectividad.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Objetivo general

Comprender cómo se constituyen las subjetividades políticas de los jóvenes de dos organizaciones juveniles: Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué y Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá.

4.2. Objetivos específicos

- Analizar cómo las experiencias de participación de los jóvenes de las organizaciones juveniles, inciden en la constitución de sus subjetividades políticas.
- Comprender las motivaciones e intencionalidades de los jóvenes para su vinculación y permanencia en organizaciones juveniles.
- Identificar la relación de las subjetividades políticas de jóvenes de organizaciones juveniles con sus prácticas de resistencia.

5. MARCO DE REFERENCIA

En las ciencias sociales contemporáneas se ha relevado la investigación sobre la subjetividad, con el fin de comprender la construcción histórica y política de los sujetos sociales; en particular, en el contexto nacional e internacional se han generado estudios que han permitido el acercamiento a la comprensión de la subjetividad política de los jóvenes en diferentes contextos. En este sentido, el interés de esta investigación es comprender la subjetividad política de jóvenes de dos organizaciones juveniles urbanas en las ciudades de Ibagué y Bogotá, para lo cual, inicialmente se definen y articulan las siguientes categorías conceptuales: juventudes, subjetividad política, participación y resistencia, las cuales orientarán el proceso investigativo desde una perspectiva epistemológica pluralista que sitúa a los jóvenes como protagonistas de sus realidades, con capacidad para lograr transformaciones sociales a partir de sus prácticas políticas cotidianas.

5.1. Juventudes

Existen diferentes comprensiones de la juventud y de los jóvenes, algunas de ellas contrapuestas, argumentadas desde posturas diferentes; por un lado, una postura adultocentrista, que alude al joven como un sujeto problemático, confundido, expresado y consumido por el mercado e incluso, pasivo y desesperanzado ante las incertidumbres sociales y económicas; y, por otro lado, una postura que asume la juventud como una construcción histórica y social, que la comprende en medio de sus permanentes cambios y tensiones, pero siempre contextualizada y con capacidades y potencialidades de transformación a través de sus acciones individuales y colectivas, de sus narraciones de la experiencia y del territorio y de sus formas de organización. A continuación se presentan argumentos teóricos de ambas posturas y se define la postura asumida en esta investigación con relación a esta categoría de análisis.

Al igual que otros conceptos, el concepto de juventud es relativamente reciente, surgido como un mecanismo de control social y un dispositivo de autorregulación del mercado laboral en el periodo de la postguerra (Reguillo, 2007). De esta manera, se hace evidente que esta categoría es el resultado de las construcciones históricas y sociales,

enmarcando sus significados en entretejidos sociales y culturales y en las relaciones de poder que se construyen entre grupos sociales y entre grupos generacionales.

Desde la perspectiva de control social, la juventud es definida desde criterios biológicos y sociales, que marcan su inicio con la identificación de la capacidad biológica de reproducción y su finalización con la edad en que la sociedad reconoce la capacidad de reproducción social; es decir, cuando son considerados seres completos (Brito, citado Villa, 2011). De acuerdo con Reguillo (2007), en el nuevo contexto en donde el mundo creó una “nueva categoría” de seres humanos que transitan entre ser niños y ser adultos, surgió toda una oferta de mercado para los jóvenes y también surgieron políticas y medidas normativas especializadas que pretendieron ejercer una tutela, acorde con el reconocimiento de los derechos humanos y de los derechos del niño, pero que al tiempo se convirtieron en un mecanismo de contención y sanción para los jóvenes, poniendo poco o casi nulo énfasis en promover un desarrollo humano sostenible.

"...la preocupación de la sociedad no es tanto por las transformaciones y trastornos que la juventud está viviendo, sino más bien por su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete a sí misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando" (Martín Barbero, 1998, citado por Reguillo, 2007).

En este orden de ideas, particularmente en las dos últimas décadas del siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI los jóvenes en América Latina han sido estigmatizados y culpabilizados por la sociedad, al considerarlos como generadores de violencia, improductivos, delincuentes, “viciosos”, subversivos y peligrosos, creando rechazo y una mayor segregación hacia ellos y ellas; sin reconocer ni detenerse a analizar que su comportamiento y su resistencia sólo evidencia que “el proyecto social privilegiado por la modernidad en América Latina ha sido, hasta hoy, incapaz de realizar las promesas de un futuro incluyente, justo y, sobre todo, posible” (Reguillo, 2007).

En contraposición con los planteamientos del mercado laboral y de las imposiciones adultocéntricas, surgen planteamientos que reconocen la juventud como una categoría construida social, histórica y culturalmente, y relevan la autonomía y la capacidad creativa de los jóvenes, tal como el de Reguillo (2007), que afirma que los jóvenes construyen

“posibilidades de crear un sentido en común sobre un mundo incierto” y apuestan por poner en tensión lo instituido y lo instituyente, con el sueño de construir un presente y un futuro en donde se sientan identificados.

De acuerdo con lo anterior, para López (2011) la experiencia subjetiva juvenil incluye las formas de ser y estar juveniles en un contexto contemporáneo y pueden definirse tres comprensiones de lo juvenil, mostrando formas de expresión que giran en torno a tres variables: i) La *adscripción-integración*, en la que los jóvenes se adaptan a las exigencias del sistema, especialmente al consumismo, que impone una estética y una forma de estar, y frente a esto la juventud busca de manera poco crítica hacer parte del sistema, teniendo en cuenta que poseen los recursos económicos necesarios: “consumo luego existo”. ii) De manera contraria, la variable *resistencia-crítica*, refleja una oposición a lo que impone el sistema –el consumismo–; asumiendo una posición crítica y de resistencia; una oposición clara que evita ser y hacer lo que se dicta.

De acuerdo con López, (2011),

“la resistencia puede darse a partir de la producción de espacios y de subjetividades alternas, estratégicas, soportadas en formas de fuga que no niegan la realidad, sino que la resignifican a partir de la imaginación, la creatividad, la fabulación y la virtualización de mundos y formas de agregación de sociabilidad que comportan una propuesta de modificación al sistema y a los sujetos, y de allí su componente crítico” (p.18).

Se destaca en esta variable, el interés por profundizar en los modos de participación y en los procesos de construcción de sujetos políticos. iii) La *reclusión-avoidance*, señala que aunque se siente un malestar por las imposiciones y el funcionamiento del sistema, se tiene temor a confrontarlo, asumiendo una posición evasiva y con una sensación de estar atrapado en un modo de vida donde se es consciente y por lo tanto crítico, pero con una tendencia al aislamiento, llevando a marcadas prácticas de tipo individuales.

Por su parte, Alvarado & Muñoz (2011), retoman la categoría jóvenes como una construcción de sujetos sociales fundantes en las dinámicas de configuración de acciones políticas y construcción de otras lógicas de poder, dada a través del reconocimiento de su participación; igualmente subrayan una tensión en la forma en que socialmente suelen ser vistos los jóvenes: como víctimas y victimarios. Como víctimas, en el sentido que son

sujetos vulnerables y por tanto requieren protección, no tienen definidas estrategias que les permitan capacidad de agencia y pueden ser maleables o manipulables por el entorno; y como victimarios, dado que son percibidos como peligrosos y como sujetos que deben ser corregidos y normalizados a un modelo moral; en este sentido, podríamos definir a los jóvenes desde dos caras distintas, pero influenciados socialmente por el contexto, la cultura y la realidad que enmarcan diversas situaciones en beneficio y en contra de lo que piensan, sienten, simbolizan y expresan frente a la realidad que los atañe.

En la presente investigación la juventud y los jóvenes son asumidos como categorías construidas social, histórica y contextualmente, definidas por el permanente conflicto y la renovación social (Martínez, 2010; Alvarado & Muñoz, 2011). Martínez (2010) profundiza el análisis del conflicto social afirmando que “lo juvenil, en cuanto permanente mutación en función de la inestabilidad de las estructuras en las que se produce, lleva en su basamento la conflictividad o continua ruptura con lo ofrecido socialmente o impuesto desde el “poder adulto” (p.40) y afirma que es justamente desde el poder adulto o adultocentrismo, como dispositivo de control social, que se establecen relaciones de poder centro – periferia, basadas en la “interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto/ masculino/ occidental”, que favorece una interpretación simplista y “vacía” de la juventud, basada únicamente en el criterio de edad cronológica, como una etapa evolutiva de tránsito hacia la adultez, en la cual se asume socialmente al sujeto en un espacio / tiempo sin responsabilidades y sin perspectivas de futuro, a menos que este sea llegar a la condición de adulto con las características que corresponden al imaginario adultocentrista: un adulto responsable, con un proyecto de vida definido, económicamente productivo, obediente de las normas sociales y consumidor de los bienes y servicios creados por la sociedad.

Esta visión adultocentrista genera mecanismos sociales de homogenización hacia los jóvenes, asumiéndolos desde la perspectiva del riesgo como los símbolos del consumismo o desde la perspectiva de la dependencia, como sujetos “inacabados” y dependientes. Estos mecanismos de estandarización social tienen un correlato en la distribución del poder simbólico en los jóvenes, que se evidencia en formas de rechazo y contrapoder frente a la hegemonía adultocentrista instituida y en el etiquetamiento hacia los jóvenes, quienes frecuentemente son catalogados como “delincuentes, contestatarios o consumidores”. Estas

etiquetas encasillan a la juventud en categorías que niegan su capacidad de agencia y sus perspectivas de desarrollo y de renovación social (Martínez, 2010).

En relación con las tensiones de poder permanentes en las que se constituyen los jóvenes, respecto a las posturas adultocéntricas y a lo instituido, para Alvarado y cols. (2011), los jóvenes son concebidos como sujetos históricos no reconocidos por los adultos desde sus prácticas cotidianas, siendo estos, sujetos con valoraciones reales de espacios sociales y políticos que dan cuenta de la inclusión o exclusión generada a partir de diversos temas, que implican participación y creación de simbolismos representativos, que permitan la configuración de su posición frente al mundo adultocéntrico en el que habitan; un mundo basado en el autoritarismo y el poder del adulto, lo que en ocasiones impide o limita la generación de escenarios de participación juvenil que impliquen decisiones y acciones relacionadas con temas culturales, económicos, sociales y políticos de una comunidad y de un país, donde el joven es capaz de ponerse en el lugar de otros, trascendiendo hacia la justicia social; y puede generar conciencia histórica y construcción colectiva.

Es así como en contraposición de la visión adultocentrista, se sitúa la comprensión de la juventud desde la condición de “cronotopo” entendida como su “capacidad de construir espacios vitales”; con las cualidades de posicionarse constructivamente como sujeto joven; de configurar espacios sociales, integrándose a un escenario en donde asuma el doble rol de actor y espacio, que posibilite constituirse en una red y ser miembro de diferentes redes; y de movilizarse en el tiempo para conocer diferentes visiones del mundo que enriquezcan sus vivencias y capacidades. Esta perspectiva reconoce a las y los jóvenes desde la heterogeneidad, como sujetos diversos, autónomos, con una gran capacidad de agencia y enormes recursos de poder y de transformación de la realidad, que no se limitan por la cronología objetiva, sino que comparten una cronología subjetiva (Martínez, 2010).

En este sentido, respecto a las características definitorias de la juventud, Margulis (2001, citado por Villa, 2011) reafirma que este periodo de la vida no se relaciona con una condición biológica, sino con las representaciones sociales y, por tanto, con la construcción de identidades. En consecuencia, propone hablar de *juventudes*, refiriéndose a las diferentes identidades que están determinadas por las condiciones históricas, económicas, sociales y culturales de los contextos específicos en donde interactúan las personas. Este

planteamiento es contrario a la concepción occidental hegemónica que plantea el concepto de juventud desde una perspectiva homogenizadora del desarrollo social, pasando por alto la diversidad marcada por condiciones y situaciones como el sexo, el género, la posición social, el ingreso económico, que enmarcan las formas de ser joven; es decir, “se es joven en un contexto concreto” (Alba, 1975; citado por Villa, 2011; p.6).

En coherencia con lo anterior, Vélez (2009) retoma la definición de Bourdieu acerca de la juventud, que “se redefine y resignifica en medio de tensiones, conflictos, luchas y juegos de intereses” (p.291). Por lo tanto, para Vélez los jóvenes son considerados como sujetos sociales que dan desarrollo a sus vidas a través de las oportunidades y posibilidades dadas según el contexto y experiencias vividas, que les permite llegar a ser y a hacer. Y en relación con este planteamiento, para Ramírez (2011), la particularidad de ser joven tiene que ver con generalidades artísticas y culturales, que en los últimos años se han venido fortaleciendo en la generación de manifestaciones juveniles que les permiten expresarse con voz de desacuerdo, denuncia y reclamo frente a una sociedad, manifestaciones artísticas que conllevan a la construcción de la subjetividad política desde las organizaciones sociales y desde la colectividad.

Respecto a las relaciones que la sociedad postmoderna establece con los jóvenes, en la perspectiva de Martín Barbero (2004; citado por Díaz, 2005a) frente a un sujeto frágil y roto a los jóvenes se les hacen mayores exigencias de responsabilidad de sí mismo “en un mundo donde las certezas tanto en el plano del saber como en el plano ético o político son cada vez menos” (p.40), los sujetos, sobre todo los jóvenes, asumen la relación social como una experiencia que pasa básicamente por la sensibilidad y la corporeidad que surge como reacción a las inestabilidades que las instituciones les ofrecen. Frente a esta realidad, Alvarado y cols. (2011) plantean la acción política de los y las jóvenes como

"una acción creativa que busca reconfigurar tanto los órdenes institucionales (familiar, escolar, social) como discursos sobre ellos, a partir de nuevas formas de valorar; implica visibilizar tanto los discursos como las prácticas sociales que ellos y ellas privilegian en su construcción de cotidianidad, que implícita o explícitamente contienen un sentido de sociedad, que articula su pasado como memoria, su presente como expresión cotidiana, su futuro como utopía" (p. 33).

En relación con el planteamiento de Alvarado y cols., Ramírez (2011) coincide en afirmar que la acción política de los jóvenes es una acción creativa y afirma que las expresiones artísticas son "dispositivos que permiten renovar el accionar de las organizaciones sociales, involucrar herramientas novedosas a la práctica organizativa y destacar las preferencias de los mundos de vida juvenil actual; elementos que inciden en la construcción de la subjetividad política juvenil" (p.111), lo anterior mediante lenguajes no convencionales que permiten la expresión crítica y la resistencia, la reflexión y sensibilización de situaciones que afectan una comunidad, pero sobre todo una forma de movilización social generadora de cambios y transformaciones.

5.2. Subjetividad Política

La investigación sobre subjetividad incluye los estudios sobre subjetividad política, por ello a continuación se presenta una conceptualización sobre el concepto amplio de subjetividad, para luego centrarse la conceptualización y los resultados de investigaciones sobre subjetividad política en jóvenes.

Al hablar de subjetividad, es necesario comprender cómo se constituyen nuevas narraciones del mundo, las cuales pueden verse reflejadas en el lenguaje y en la cultura; dichos relatos, se encuentran inmersos en múltiples transformaciones sociales, que dejan abierta la posibilidad de externalizar diferentes modos de expresión, formas de ser y de hacer, vinculados con un contexto social, cultural, histórico y político particular, donde las interacciones posibilitan intercambios y, por lo tanto, formas de actuar y participar. Estas nuevas construcciones, además, están mediadas por las representaciones sociales, y las relaciones de poder que emergen en un contexto social, político y cultural particular.

En este sentido, vale la pena considerar inicialmente la definición dada por López (2011), quien refiere que

“las subjetividades son formas contemporáneas de producción y expresión del sentido de la vida que buscan el autoreconocimiento y la autoafirmación, y se construyen tanto en el plano social a partir de las interacciones con el otro en el contexto particular histórico (...) todo ello en un contexto de relaciones de poder” (p. 7).

López (2011), alude a las subjetividades (nótese la forma plural), puesto que en la actualidad se ha encontrado, según Barbero (2004; citado por López, 2011), que ya no

existe un único referente como en otras épocas, por ejemplo en la edad media predominó la teología, y por lo tanto todas las formas de ser en el mundo debían girar en torno a Dios; de manera contraria, en la actualidad, y luego de la época de la ilustración, se reconoce libertad de elegir a la humanidad, dando paso al libre albedrío; es así que se encuentran múltiples referentes que surgen por el fenómeno de la globalización, llevando a interesantes procesos de mutación, sin desconocer la influencia del contexto particular; es decir, en la multiplicidad está lo particular, lo que las comunidades comparten: lo común, lo histórico, social, económico, político y cultural, que en palabras de Barbero se expresa en “la idealizada unidad del sujeto cartesiano moderno, que tenía como único referente a la razón, hace tiempo se perdió, y lo que tenemos hoy es mutable” (2004; citado por López, 2011, p.16).

En este sentido, López (2011) afirma que con la crisis de las promesas de la modernidad: efectividad de la racionalidad científica, libertad e igualdad para todos, seguridad de los Estados Nación y una identidad cultural inmutable,

“la noción de sujeto único que podía vivir toda su vida bajo las mismas certezas se rompe, haciendo necesario un proceso constante de reconfiguración y de autoafirmación (...) que construye la experiencia de sí a través de la sensibilidad y la corporeidad, no necesariamente negando la racionalidad, sino ubicándola en un plano de igualdad con las anteriores y desvirtuando su carácter unívoco, lineal y universalista, asumiendo esta dinámica como normal – aunque no sin dificultades –, transformación de la idea de sí mismo que se ha denominado subjetividad” (p. 14),

A pesar de este cambio en la comprensión contemporánea del sujeto, el concepto de subjetividad continúa en el centro de importantes tensiones en los discursos de las ciencias sociales, ya que no es un concepto protagónico, sino más bien secundario, aún emergente en la investigación y en el discurso, debido a la hegemonía de otras formas de comprensión del sujeto, que se orientan desde una perspectiva homogenizante.

De acuerdo con lo anterior, Díaz (2005a), plantea que la modernidad ha exaltado la cualidad de la razón, formando sujetos que han sido el fundamento y la medida de todo, imponiendo sus representaciones al mundo, convirtiéndose en fundantes de toda verdad posible, sujetados a la tradición tecnoinstrumental que desde la modernidad se instituye y es instituida como capitalismo, y que en su lógica de desarrollo objetiviza y cosifica al sujeto,

lo que se ve reflejado en la relación cuerpo / sujeto. Es así como desde la perspectiva corporeidad/subjetividad, el sujeto plural construye subjetividades fragmentadas y múltiples, a partir de la construcción dialógica y discursiva. Según Martín Barbero (2004; citado por Díaz, 2005a), existen rasgos societales y tendencias contemporáneas en las expresiones concretas de las subjetividades: 1) rasgos globales propios de la globalización que permiten que se instituyan nuevas subjetividades, y que producen huellas, nociones y prácticas propias de la modernidad, tales como el tránsito de una sociedad integral hacia una sociedad dual de integrados y excluidos, la fractura estructural de la sociedad, la división cada vez más visible entre Estado y sociedad, la imposibilidad de la política para mediar entre las lógicas de la economía, las dinámicas de los mundos de vida y la impotencia que surge de reconocer que cada día hay menos dimensiones de la propia vida que dependen del sujeto y no poder reconocer de quien depende. 2) rasgos nacionales:

“en éste contexto viven los jóvenes del siglo XXI, pero no todos lo viven de la misma manera, en cuanto lo que se presenta es una tendencia para llegar a ser. De allí la necesidad de investigaciones en contextos específicos que den cuenta de las particularidades que asume en la vida cotidiana, su concreción” (Díaz, 2005a; p.4).

Siguiendo esta línea, Alvarado y cols. (2008; citados por Alvarado y Muñoz, 2011), señalan que la subjetividad en los jóvenes se relaciona con procesos de formación y socialización, en donde se configuran acciones políticas, logrando ser visibilizados y reconocidos desde su participación en la construcción de lógicas relacionadas con el poder; no obstante, cuando se habla de procesos de socialización, necesariamente se implican distintas maneras de pensar en cómo construimos relaciones según el contexto; igualmente, en la influencia de dichas relaciones en la generación de pensamientos, ideas, sentimientos y emociones que configuran la subjetividad política. En consecuencia, la constitución de subjetividad es una construcción cultural, mediante una relación en otredad que propone el horizonte de la intersubjetividad. En ese contexto cultural y dialógico es que se constituye el sujeto y su subjetividad (Cubides, 2004; citado por Díaz, 2005a).

Con respecto a la subjetividad política, para Díaz (2005a) ésta es el

“proceso constitutivo de la subjetividad en el cual el sujeto reflexiona sobre su condición como integrante de una colectividad y los procesos de corresponsabilidad social que de ello se deriva y que se expresa en términos de lo político y la política” (p.7).

La subjetividad política es expresada, según el autor mediante sentidos subjetivos específicos de lo político, donde se ejerce reflexividad y se toman posturas políticas, donde lo político es procesual e incluye la emoción (Díaz, 2012).

Por su parte, Alvarado & Muñoz (2011), hacen referencia a la reflexividad como una de las tramas de la subjetividad política, junto con “la autonomía, la conciencia histórica y posibilidad de plantearse utopías, ampliación del círculo ético, articulación de la acción y sus narrativas, configuración del espacio público como escenario de lo político y negociación del poder” (p.122); las cuales pretenden dar cuenta de los distintos lugares donde se pueden generar las relaciones sociales en torno a la propia existencia y desde espacios diferenciados según el contexto. Es así como dichos autores señalan en su estudio “Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia”, la importancia de la autonomía en la construcción de subjetividades, dicha trama tiene que ver con la decisión generada en este caso por los jóvenes, de vincularse a prácticas políticas significativas, resultando en ocasiones un proceso de resistencia frente a lo instituido, gestando formas de acción que trascienden la democracia y contribuyendo en la creación de las subjetividades a partir del campo del actuar, y de las practicas individuales y colectivas, lo que constituye la autonomía como “potencia del sujeto y de la sociedad, para: interrogarse por el mundo inmanente y simbólico que lo rodea, comprender cuándo y qué es necesario transformar, divisar otros posibles y decidir y hacer el que desean” (p.123), reflejando procesos de resistencia como una forma de expresión juvenil.

En relación con lo dicho, Alvarado y cols. (2008), señalan que la formación ciudadana es fundamental en el marco de las tramas de la subjetividad política, puesto que lleva al desarrollo de la autonomía, la flexibilidad, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación vivida y narrada, y la redistribución del poder. De hecho, la formación ciudadana persigue el despliegue de las subjetividades políticas de los jóvenes, respondiendo a la necesidad de recuperar al sujeto como un ser pensante y crítico de su realidad. Lo que en palabras de Cubides (2004), significa formar a sujetos capaces de pensar por sí mismos sin desconocer al otro, y reconocer, crear, disponer en la práctica los principios que orientan la vida. Lo anterior, se convierte en una oportunidad para promover procesos de participación, donde los jóvenes se reconozcan en su propia historia y construyan a partir de la concertación y la interacción. Sin embargo, las prácticas de

formación ciudadana también pueden ser entendidas como unas prácticas instrumentales que cooptan a los jóvenes a partir de discursos gubernamentales para reproducir la lógica hegemónica adultocéntrica, que termina por excluir a los mismos jóvenes, tal como lo plantea Martínez (2010) aludiendo a la extensión que hacen Hardt & Negri de la noción foucaultiana de gubernamentalidad, entendida como un “conjunto de dispositivos en los que un saber gobernar se articula con unas prácticas de sujeción y control, que constituyen y moldean un sujeto” (Bazurro, s/f; p.3).

De otro lado, según González Rey (citado por Díaz, 2007), se generan configuraciones subjetivas a través de autoprocesos simbólicos que realiza el individuo con relación a sus experiencias, a los discursos sociales referidos a través del lenguaje y las representaciones atribuidas a dichos discursos, que finalmente terminan haciendo parte de la historia del individuo y de su propia cultura; igualmente, González Rey plantea que “la subjetividad se construye por medio de la historia de cada persona a partir de su trayectoria social, es decir que el contexto social va a tener una fuerte influencia sobre cómo el sujeto construye su subjetividad” (citado por Ramírez, 2011. p.114).

En coherencia con lo anterior, Cubides (2007), en su escrito "Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos", retoma lo planteado por Foucault (1992) señalando en relación al poder, que “el cuidado de sí estaba en función del cuidado de los otros a quienes se gobernaba” (p.59); en este proceso de gubernamentalidad, Foucault propone que la política, entendida como arte de vivir, implicaría la construcción de nuevas subjetividades. Señala entonces a la subjetividad como una construcción permanente, nunca acabada, que en cada momento expresa relaciones de composición entre fuerzas activas y espontáneas, donde la influencia del poder y del discurso es el resultado de diferentes procesos de sensibilización y reflexión sobre sí mismo y su relación con los demás.

Sin embargo, la creencia común, mejor aún, la esperanza más frecuente, es que la eficacia social del discurso se debe a su estrecha relación con la verdad. De acuerdo con esta perspectiva, el discurso eficaz es el discurso veraz, y por supuesto, la veracidad se refiere a su carácter comprobable. Pero como cabe esperar, las cosas no son tan sencillas: la eficacia no depende del cumplimiento de ciertas “reglas” epistemológicas (aplicación de

métodos de verificación), sino de toda una serie de disposiciones sociales en torno de quién habla, en qué circunstancias se pronuncia el discurso y cómo se constituye aquel que escucha, entre otros (Foucault, 1992; citado por Cubides, 2007).

En este sentido, se enfatiza sobre la riqueza del discurso y de los procesos de intercambio de narraciones, procesos de interacción que abren paso a lo intersubjetivo. Por tanto, la socialización, de acuerdo con Sabucedo (1996; citado por Lozano, 2008), es parte fundamental para que el sujeto se haga partícipe político. Se reafirma con el estudio realizado por Lozano (2008, p.354), que

“los agentes de socialización u otros significativos son concebidos como los principales transmisores de la socialización política, tanto objetiva como subjetiva. Según lo anterior, se considera que el proceso de socialización constituye la base fundamental para que un individuo se haga o no partícipe de la política, entendiendo la participación política como el conjunto de actividades, interacciones, comportamientos, acciones y actitudes que se dan en una sociedad en forma individual o colectiva, por parte de los individuos, grupos, partidos e instituciones, las cuales van dirigidas a explicar, demandar, influir o a tomar parte en el proceso de decisiones políticas, en el reparto autoritario de valores” (Sabucedo, 1996; citado por Lozano, 2008, p.354).

Por otro lado, Ramírez (2011) señala la subjetividad política como aporte a la comprensión y análisis del sujeto en relación a su entorno y a su configuración social, de esta manera señala que la subjetividad es entendida como “una construcción que hace el sujeto en relación con el medio en el cual se desarrolla; una construcción dinámica donde el sujeto pone en juego sus creencias, sus valores, su mundo íntimo” (p.114), hace énfasis entonces en la importancia e influencia de las prácticas políticas, sociales, culturales, las experiencias diarias, las relaciones sociales y los significados construidos a partir de las vivencias, en la constitución de dichas subjetividades.

Para Alvarado y cols. (2008) la subjetividad política tiene que ver con

“la capacidad de los sujetos para conocer y pensar críticamente, para nombrar y lenguajear el mundo, para expresar sus emociones y sentimientos, para involucrarse en el destino de los otros, y con su voluntad personal, para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios públicos en los que pueda jugar la pluralidad como

acción y como narrativa, de lo que nos diferencia y de lo que nos permite reconocernos como comunidad de sentido (...) y está constituida por la autonomía, la conciencia histórica y la posibilidad de plantearnos utopías, la reflexividad, la ampliación del círculo ético, la articulación de la acción y sus narrativas, la configuración del espacio público como escenario de realización de lo político y la negociación del poder” (p.10).

De acuerdo con Alvarado, Patiño & Loaiza (2012) la subjetividad política

“anuncia un doble movimiento del sujeto, dado que mientras se autoproduce, produce también la historia que comparte con otros. En este sentido, la subjetividad política hace alusión a la producción y transformación permanente del sujeto diferenciado y del sujeto situado, esto es, del sujeto político” (p.859).

Según estos autores, el sujeto diferenciado, es aquel que se reconoce como distinto a los otros, con capacidad de traer a la presencia aquello que está potencial en lo instituido, puesto que se sabe indeterminado. Sin embargo, es a su vez un sujeto situado, en tanto se reconoce ubicado en un contexto histórico de producción particular, pero a la vez se comprende en relación con otros que son y están ubicados en lugares de afirmación distintos al suyo.

Con relación a lo anterior, se evidencia el interés de algunos investigadores en realizar estudios relacionados con subjetividades y constitución de subjetividades políticas en los jóvenes. Es así como Maffesoli (1990; citado por Pinzón, 2005), señala que la subjetividad en los jóvenes tiene un rol de visibilización de los mismos como actores sociales y culturales que se expresan, organizan y articulan entre sí. Lo anterior da paso a la formación de culturas juveniles al interior de espacios creados por la misma comunidad; se sugieren en este estudio, dos articulaciones de ordenación que influyen en la cultura juvenil: agregación juvenil, que equivale a la agrupación; y por el otro lado, las adscripciones identitarias, considerada la forma de identificación social, a partir de simbolismos, discursos y conductas, que favorecen la consolidación de las subjetividades. En estos rasgos de las subjetividades políticas de los jóvenes y de acuerdo a la característica de las identidades múltiples, propio de las subjetividades contemporáneas, se presentan resistencias que según Díaz (2005a) no son políticas, pero que a decir de Maffesoli (2004; citado por Díaz, 2005a; p.8) caracterizan las prácticas juveniles “que, por ejemplo, a la vez

que marcan una desafección muy fuerte con relación a lo político, expresan un modo de resistencia, incluso de subversión, en esta especie de duplicidad”.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se encuentra otro estudio realizado en la ciudad de Bogotá, donde se afirma que la construcción de subjetividades políticas de los jóvenes se constituye a partir de una experiencia y de la percepción que cada persona posee sobre la política, con sus alcances y limitaciones, son estas las que convocan o alejan a los ciudadanos (Berger y Luckmann, 1999; Calcagno y Calcagno, 1999; citados por Lozano, 2008).

Es así como la conciencia sobre lo público, debe ser entendida como la cualidad de percibir el orden de las cosas, lo que se da en contexto político y social, considerando el bien común, reconceptualizando la idea de sociedad (Cubides, 2007). De hecho se resalta a la pluralidad en el estudio desarrollado por Cubides a partir de varios hallazgos soportados en los aportes de Foucault sobre el cuidado de sí. Entonces, un pensamiento social crítico da cuenta por ejemplo del problema de la privatización; de hecho, Foucault resalta que el cuidado de sí es precisamente pensar en la formación ética y política del sujeto; a su vez ésta formación lleva a despertar esa conciencia de la que se viene hablando. Por tanto, Foucault

“se adentra en estudiar la dimensión política del cuidado de sí, y encuentra que tiene que ver con aquellos que el sujeto está dispuesto a aceptar, rechazar o modificar en sí mismo y en sus relaciones con los demás, con miras a ejercer su voluntad de acción. Se trata, entonces de una manera inmanente de coordinar las relaciones entre el individuo y la sociedad” (citado por Cubides, 2007; p.60).

Con los resultados del análisis realizado por Cubides (2007), cabe resaltar las acciones de participación que en la actualidad (refiere a esa conciencia de la cual habló) son utilizadas por los jóvenes para configurar procesos de construcción de subjetividades políticas a partir de expresiones que se dan a través de diversos dispositivos, como el arte. En este orden de ideas se encuentra un estudio desarrollado por Ramírez (2011), donde encontró

“cómo las expresiones artísticas utilizadas por las organizaciones juveniles que desarrollan acciones en la defensa de los derechos humanos, son dispositivos que permiten renovar el

accionar de las organizaciones sociales, involucrar herramientas novedosas a la práctica organizativa y destacar las preferencias de los mundos de vida juvenil actual; elementos que inciden en la construcción de la subjetividad política juvenil” (p.111).

Esta investigación permite consolidar la idea de que las expresiones, como por ejemplo las artísticas y deportivas, posibilitan a los jóvenes posicionarse de un lenguaje propio desde el cual se generan interacciones y encuentran un reconocimiento social; que estos dispositivos aportan a la construcción de sujetos políticos (críticos), donde se expone la indignación frente a un contexto que lleva a cuestionarse sobre ¿qué hacer?, por tanto, estas expresiones pueden ser vistas como un camino viable de reivindicación de derechos y de constitución de las subjetividades políticas en los jóvenes.

Finalmente, se precisa que en la presente investigación se retomará el concepto de subjetividades políticas, de acuerdo con lo propuesto por Alvarado y cols. (2008), González Rey (citado por Díaz; 2005b), y Díaz (2012), con relación a la capacidad que tienen los individuos para pensar de manera crítica, sentir, experimentar, conocer y dar a conocer el mundo a través de sus narrativas, las cuales surgen de sentimientos y emociones y de la interacción con el otro, que les permite no sólo comprender un contexto, sino también al ser humano que está inmerso en él. De esta manera, se comprende que la relación con el contexto influye en el reconocimiento del sujeto como agente social y participativo, a través de reflexiones generadas desde sus vivencias y realidades, que determinan formas de socializar y reaccionar ante el mundo y la manera de constituirse en relación con el otro desde la colectividad. Igualmente, se retomará la importancia e influencia de la interpretación y comprensión de lo simbólico, de los estereotipos construidos socialmente y la influencia de las experiencias individuales y sociales en la construcción de la colectividad y de la cultura.

Es así como a través de dichas experiencias se pueden percibir sucesos e imágenes que cada individuo organiza y canaliza según el interés propio, el impacto o relevancia de la experiencia, o el significado que le otorgue de acuerdo con los sentimientos, pensamientos y emociones generados durante la situación experimentada. De hecho, es fundamental en esta afirmación resaltar que las subjetividades políticas circulan, se transforman, se cruzan y se consolidan en un espacio cotidiano a través de una palabra, un encuentro, y en sí del intercambio, de las interacciones, de lo intersubjetivo; dando como

resultado explicaciones a diferentes situaciones, generando interés de los jóvenes por conformar organizaciones que les permitan el fortalecimiento desde lo individual y lo colectivo, y visibilizarse ante el mundo, ante la comunidad y para la comunidad.

5.3. Participación

El concepto de participación ha sido ampliamente discutido desde diversas posturas conceptuales, por esta razón a continuación se presentan algunas tendencias en la comprensión de la participación, para luego presentar la postura asumida al respecto en la presente investigación; posteriormente, se presentan las tendencias sobre el abordaje de la participación juvenil, de acuerdo con investigaciones realizadas en América Latina y en Colombia y, por último, se presentan resultados de algunos estudios desarrollados en Colombia sobre participación en organizaciones juveniles.

La participación entendida como aquel proceso que permite la creación de dinámicas y de acciones alternativas relacionadas con prácticas políticas, y espacios de expresión y decisión, generados a través de redes y movimientos grupales que influye en la constitución de identidades, en la transformación del contexto y en la manera como los sujetos se asumen socialmente.

Hart (1993) afirma que la participación está dada como un proceso democrático que se debe enseñar desde la niñez, dicho proceso debe propender por el fortalecimiento de estrategias que les permitan a los niños identificarse y relacionarse como agentes participativos desde la democracia; señala además, que los niños y niñas deben ser formados e incentivados en temas políticos y se les debe brindar espacios de elección popular o de votación; además, refiere la participación como resultado de “los procesos de compartir decisiones que afectan la vida propia y la vida de la comunidad en la cual se vive (...) es el medio por el cual se construye una democracia (...) Derecho fundamental de la Ciudadanía” (p.5). De acuerdo con este autor, se presentan las implicaciones de los diferentes niveles de participación infantil, los cuales pueden ser aplicados también a la participación de los jóvenes.

La escala de participación planteada por Hart (1993) especifica 8 niveles de participación, en donde los 3 últimos niveles están relacionados con diferentes procesos de manipulación, decoración y participación simbólica, lo anterior a través de acciones

generadas por los adultos, en el cual se les indica a los niños y las niñas [y a los jóvenes] las situaciones específicas en las que van a participar y se les muestra el contexto a partir de simbolismos y estrategias políticas según sea el interés. Los otros 5 primeros niveles pretenden generar estrategias de participación que permitan a los niños, las niñas y adolescentes [y a los jóvenes] ser más independientes y autónomos en temas políticos y democráticos; dichos niveles hacen referencia a una población informada, que pasando a un sexto nivel, hace énfasis a proyectos iniciados por los adultos, pero en el cual los niños, niñas y jóvenes son capaces de intervenir voluntariamente y tomar decisiones iniciadas o planificadas desde diferentes estrategias participativas.

Igualmente, Hart (1997, p. 24; citado por Alvarado y cols., 2008), define la participación como "capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y a la vida de la comunidad en la que uno vive", lo anterior como manifestación de una lucha constante por el poder, la cual influye en el orden social y en el rompimiento del adultocentrismo fortalecido a través de la historia. De esta manera, la participación juvenil aporta grandes avances al cambio de paradigmas sociales generados desde la inclusión y la igualdad; sin embargo, la reaparición de dichos paradigmas resultan limitantes en las luchas por el poder intra e intergeneracional que afectan a los jóvenes en el proceso de decisión y acción, en donde por sus mismas condiciones, los jóvenes tienden a autoexcluirse.

Es así como, al hablar de participación desde las organizaciones y la colectividad, se puede evidenciar cómo las experiencias de los jóvenes construyen historia, a partir de acciones y dinámicas sociales y culturales generadas en la interacción y el actuar de los mismos jóvenes como integrantes de un grupo y como parte del colectivo. En este sentido, Muñoz & Alvarado (2011) asumen la participación como un proceso que permite desde la acción, la construcción de otras lógicas de poder, la cual está determinada "desde una perspectiva performativa, dado que la acción como poder y el poder como posibilidad, implican que los sujetos pueden aparecer como plurales en la construcción de lo público" (p.117).

De la misma manera, Sen (2000, citado por Edo, 2002) propone desde la perspectiva del desarrollo humano, la participación decisoria como un elemento fundamental del

enfoque de derechos y de la equidad, para construir políticas públicas en un sistema democrático; de tal forma que la participación se convierte en un medio para visibilizar las capacidades de las personas con el fin de alcanzar la autonomía y la mayor expresión de libertades humanas, que permitan vivir la vida que cada actor decida, y a la vez aporten desde dichas expresiones proceso que contribuyan en la construcción de lo público.

De acuerdo al enfoque investigativo del presente estudio respecto a la categoría de participación, se asume como orientadora la conceptualización de Alvarado (2008) quien plantea que los jóvenes se hacen visibles de acuerdo a acciones políticas y no a una mera significación de mayoría de edad, sino que se deben tener en cuenta sus pensamientos, maneras de sentir, de actuar; inclusivos en un marco social y cultural, en donde la política hace parte de una comunidad y es allí en donde se desarrollan y crean respuestas y generan necesidades para el colectivo, con miras a un cambio, al reconocimiento de una identidad social y cultural, construyendo sus propios intereses y hasta afectando sus propios proyectos de vida.

Igualmente, se retoma lo planteado por Ramírez (2011) quien señala la participación política juvenil como la intervención de los jóvenes en diversos espacios no institucionalizados, en donde se proyectan y realizan acciones que implican desarrollo social desde lo artístico, deportivo y cultural, permitiendo la expresión de la postura de los jóvenes frente a la vida y a la relación que tienen consigo mismos y con los demás; y la reivindicación de derechos como un objetivo de movilización social y colectiva.

Complementario a la anterior postura, Cubides (2007) refiere que la participación se da en relación con la autonomía individual y grupal, y la incidencia que dicha relación puede generar en la construcción o destrucción de alianzas entre lo público y lo privado, derivado en "otros modos de constitución del sujeto político, por fuera de las estrategias de representación y participación tradicionales, y de una idea de cultura política entendida básicamente como aprendizaje de normas, convenciones, y formas de regulación institucionales" (p.64).

Para Lozano (2008), la participación se enmarca desde la presencia, la expresión de ideas y la postura decisiva que los sujetos asumen a través de acciones políticas y sociales, generadas en espacios de agrupación comunitaria, que al trascender los intereses políticos,

articulan acciones basadas en intereses colectivos que finalmente benefician al individuo y a la comunidad.

“desde su subjetividad los jóvenes han generado formas diferentes de expresión de lo político a través del arte (Huntington, 1997; Pérez, 2000; citado por Lozano, 2008) (...) de la participación formal en instancias de la política, como los comités comunitarios o los consejos de juventud o mediante el rechazo de la política por las problemáticas que la circundan, a saber: la corrupción, el tradicionalismo o las hegemonías por tradición de partido o de familia” (Calcagno & Calcagno, 1999; Arendt, 2001; citados por Lozano 2008, p.346).

Igualmente para Zemelman (2004, citado por Alvarado y cols., 2008) la participación está orientada a partir no solo de la presencia de los sujetos, sino de la externalización de las narraciones y discursos que representan sobre sus espacios, sobre su ser y su hacer en la sociedad en la que se encuentran, generan procesos en donde comparten significados y resignifican la colectividad a través de las interacciones sociales y del hacerse conscientes en la configuración de su historia personal y en la construcción de la historia de sus localidades

“este proceso de autoproducción de los sujetos de construir el mundo social y configurar sus universos de sentido, es decir, de construir historia, se constituye así en un proceso complejo, en tanto participan diferentes colectivos sociales que coexisten y emergen y pierden visibilidad en diferentes momentos y espacios, logrando mayores o menores influencias, desde la adhesión, la oposición o la resistencia; movimientos conformados por sujetos con múltiples identidades fragmentadas que transitan entre su vida cotidiana en la construcción de su historia personal y su participación en procesos macrovinculados, con mayor o menor conciencia, en la construcción de la historia de sus localidades, de su país” (Zemelman, 2004, citado por Alvarado y cols. 2008; p.28).

Respecto a las tendencias de la participación juvenil evidenciadas en investigaciones recientes, Garcés (2010) en su estudio sobre formas de participación política de organizaciones y colectivos juveniles en América Latina reconoce que las dinámicas de participación de los jóvenes en la región mantienen distancia de los escenarios y estructuras hegemónicas de participación y se enmarcan en propuestas sociales y culturales que están estrechamente relacionadas con los intereses, objetivos y formas de relación de los jóvenes. En este sentido, identifica cuatro modalidades de participación:

“i) Participación social: se refiere a los fenómenos de agrupación de los individuos en organizaciones en el ámbito de la sociedad civil para la defensa de sus intereses sociales. En esta modalidad de participación, los sujetos no se relacionan con el Estado, sino con otras instituciones sociales. ii) Participación comunitaria, entendida como la relación de los ciudadanos con el Estado, quien cumple una función de impulso asistencial a las acciones vinculadas con asuntos inmediatos que los primeros deben ejecutar; iii) Participación ciudadana, que hace referencia a la intervención de los individuos en actividades públicas, en tanto éstos son portadores de intereses sociales; iv) Participación política, entendida como la intervención de los ciudadanos a través de los partidos políticos donde contienden por puestos de representación” (p.64).

Con base en el mencionado estudio, Garcés (2010) concluye que los referentes con mayor capacidad de convocar a los jóvenes en Latinoamérica son el arte, la música, la cultura y el deporte, los cuales funcionan como elementos estructuradores de identidad juvenil, que permiten visibilizar a los jóvenes y generar reconocimiento y legitimación social de sus prácticas, a través de mecanismos de participación en espacios de decisión sobre asuntos públicos o en espacios abiertamente críticos de las prácticas políticas hegemónicas.

En relación con lo planteado por Garcés, la investigación desarrollada en Colombia por Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz (2008) sobre “Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes” refiere que como resultado de su investigación, se puede afirmar que en el estado del arte sobre participación ciudadana/política juvenil, surgen cuatro tendencias de análisis:

“la participación como conducta (Almond y Verba, 1963; Milbrath, 1981; Sabucedo, 1988; Rodríguez, 1988); la participación juvenil desde los movimientos e identidades sociales (Sabucedo, 2003; Delgado, 2006; Aguilera 2006); la participación juvenil desde la lente de la política pública, comprendiéndola como derecho y como proceso de formación (Hart,1997; Hopenhayn, 2004; Rodríguez, 2004; Abad, 2006; UNICEF, 2003; CEPAL/OIJ, 2003, 2004; Funlibre, 2005); y, finalmente, la participación juvenil leída desde las rupturas socio históricas y las mediaciones estéticas y culturales (Reguillo, 1998, 2003; Urresti, 2000; Balardini, 2005; Muñoz, 2005)” (p.22).

Así mismo, Alvarado y cols. (2008), señalan que en los estudios sobre participación juvenil surge como categoría emergente las condiciones de participación política

ciudadana, que señalan un tránsito del concepto de participación política desde la mayoría de edad hacia una acción performativa, a partir del reconocimiento y visibilización de los jóvenes y de las expresiones de sus sentimientos, pensamientos y opiniones, que generan posibilidades de construir nuevos acuerdos sociales; así mismo, señalan el tránsito de la participación institucionalizada hacia “escenarios cotidianos como la calle, el barrio o la escuela” (p.23), en donde se configuran sus subjetividades y se asumen conductas y actitudes que permiten la creación y fortalecimiento de simbolismos y el reconocimiento y visibilización de los demás.

Respecto a la participación política ciudadana de los jóvenes, Alvarado y cols. (2008), identificaron que las metodologías lúdicas y estéticas tienen el potencial de movilizar aspectos afectivos, creativos, comunicativos, éticos y políticos en los jóvenes, lo cual aporta a la constitución de sus subjetividades políticas, lo que implica "la potenciación y ampliación de las tramas que la definen: su autonomía, su reflexividad y su conciencia histórica; la articulación de la acción de lo narrado sobre ella; la negociación de nuevos órdenes en las maneras de compartir el poder y el reconocimiento al espacio público" (p.40).

Respecto a investigaciones realizadas recientemente sobre participación en organizaciones juveniles colombianas, Bermúdez, Parra, Patarroyo & Peña (2013) señalan en su estudio sobre participación juvenil y su incidencia en el desarrollo comunitario que: i) la participación juvenil se da en términos de sentido e intencionalidad, evidenciando la construcción de ideales de sociedad particulares hacia los cuales los jóvenes dirigen sus acciones; ii) los espacios de participación enriquecen y fortalecen los procesos de construcción de subjetividades, y iii) la participación juvenil potencia los procesos de incidencia en el desarrollo comunitario.

De otro lado, en la investigación realizada por Alvarado, Patiño & Loaiza (2012) sobre sujetos y subjetividades políticas en el movimiento juvenil indígena Álvaro Ulcué, evidenciaron el “territorio historizado” como condición para que aparezca el sujeto político, ya que es el escenario donde tiene la posibilidad de actuar para transformar, e identificaron como elementos fundamentales los acontecimientos socio históricos que han movilizado las subjetividades políticas de los jóvenes en ese movimiento, a partir de los cuales se han

transformado las formas en que la comunidad Nasa se piensa, nombra y relaciona con los jóvenes y la forma en que ellos se configuran a sí mismos como sujetos políticos que actúan en la construcción de la historia y su cultura. Estas investigadoras refieren que a partir de los acontecimientos identificados, la comunidad construyó un lugar semántico particular para los jóvenes y en particular el movimiento juvenil busca formar jóvenes capaces de aparecer como sujetos políticos ante los acontecimientos que generan su movilización. De esta manera, las investigadoras relevan la importancia de la historia en la experiencia vivida y narrada, otorgando sentido al “complejo espiral de relaciones y significaciones que no pueden ser comprendidas de forma separada” (p.866).

El interés de la presente investigación con respecto a la participación es visibilizar la importancia de ésta para los jóvenes y sus organizaciones, ya que no se puede desligar de los procesos sociales, políticos y culturales que generan las organizaciones juveniles a partir de las experiencias cotidianas, pensamientos y necesidades de una comunidad, los cuales contribuyen a desplegar procesos articuladores de reflexión crítica, de identidad territorial y de transformación, que se expresan en narrativas que construyen a los jóvenes y a sus territorios.

5.4. Resistencia

Respecto al concepto de resistencia existen diferentes abordajes, en la presente investigación se presenta inicialmente la postura conceptual de Foucault, quien plantea que el poder se construye a partir de constantes luchas y que se evidencia en todas las relaciones sociales cotidianas, desde las cuales es posible siempre resistir a partir de la reflexividad sobre el sentido de lo que los sujetos hacen. Posteriormente, en coherencia con esta postura, se presentan los planteamientos de Hardt & Negri, Reinaldo Giraldo (2008), Boaventura Santos (2010), Manuel Castells (2011), Raúl Zibechi (2008) y Claudia Korol (2006), todos ellos relacionados con la comprensión de la resistencia como práctica de transformación social. Un punto común y fundamental para el abordaje que estos autores realizan de la resistencia es su comprensión de las posibilidades de transformación desde los movimientos sociales y los colectivos, aunque, como se cita más adelante, cada autor aborda esta categoría conceptual desde aristas y con énfasis diferentes. El abordaje que realizan Hardt & Negri y Santos de la resistencia está relacionado con prácticas desde las

organizaciones sociales y la comunidad; en particular para Hardt & Negri, la resistencia como práctica de transformación social es posible desde las organizaciones sociales y la multitud; para Santos, por su parte, la resistencia está representada por la capacidad de emancipación desde lo comunitario, en contraposición a la fuerza del mercado; mientras Castells, Zibechi y Korol hacen énfasis en la comprensión de la construcción de identidades colectivas alrededor de símbolos y sentidos políticos, como punto fundamental para abordar las prácticas de resistencia de los movimientos sociales, como una resistencia cultural en contextos históricamente marginados, como el latinoamericano.

Para comprender el planteamiento de Foucault sobre la resistencia es necesario reconocer su conceptualización acerca del sujeto, la historia, el saber y el poder. Para Foucault, devenimos en sujetos a partir de unos saberes, los cuales nos ubican, nos clasifican y nos constituyen de acuerdo con lo que cada época histórica y cada cultura ha considerado verdadero. En consecuencia, Foucault plantea que el saber delimita la cultura donde se encuentra el sujeto y que es construido de acuerdo con las lógicas del poder dominante y demuestra cómo los saberes juegan un rol determinante y disciplinario, no sólo desde el discurso, sino en la vida de los hombres en diferentes épocas, ya que delimitan cuál es el saber válido y el comportamiento aceptable, cuáles son los discursos [y los silencios] que deben circular y cuáles son los saberes y prácticas que deben permanecer ocultos o que deben evitarse, de acuerdo con reglas que homogenizan a la sociedad (Díaz, 2005).

Foucault (2002), plantea que la historia “se dedicaba a memorizar los monumentos del pasado, a transformarlos en documentos y a hacer hablar esos rastros que, por si mismos no son verbales a menudo (...). En nuestros días la historia es lo que transforma los documentos en monumentos” (p. 10), de esta manera, Foucault menciona la arqueología como la disciplina que describe intrínsecamente los monumentos, rastros y objetos, a partir del discurso histórico que da sentido a la propia historia. Para Foucault, la historia consiste en una serie de discontinuidades que tienen que ver con la ruptura de acontecimientos que permiten diversas transformaciones generadas desde lo “impensable”, que se fundamentan a partir del discurso histórico de aquellos rastros y objetos que no se expresan por si solos, acontecimientos dispersos que dan cuenta de una historia que no es lineal.

Es así como en *Arqueología del Saber*, Foucault cuestiona cuáles son los criterios de transformación de los discursos, debatiendo las condiciones que se han dado para que un discurso se haya formado y a qué intereses corresponde, cuáles son las relaciones de los discursos consolidados históricamente en diferentes campos de conocimiento, con otros tipos de discursos y sus implicaciones en los contextos no discursivos (Foucault, 2002).

Para Foucault la verdad no es única, tal como lo plantea el poder pastoral, el cual nace en el oriente pre cristiano en la existente relación entre Dios y su pueblo, en donde el poder tiene que ver con el hecho de “guiar, conducir, apacentar, pastorear”, “Se trata de una forma religiosa de poder basada en el poder que Dios ejerce sobre su pueblo” (p.20); posteriormente, en la época del cristianismo, el poder pastoral comienza “cuando una religión se constituye como Iglesia, algo único, como institución que gobierna vida cotidiana de personas, no de un pueblo sino de la humanidad entera” (p.21). Es así como entre el siglo XIII y XVIII, inicia el proceso de gobernabilidad de individuos con tensiones que surgen del derecho del gobierno, y el quién, cómo y a quién se gobierna, generando en la comunidad acciones de resistencia como contraconductas para minar el poder (Foucault, citado por Universidad Nacional, s.f.).

“Lo que hace que el poder agarre, que se le acepte, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice no, sino que de hecho la atraviesa, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir” (Foucault, 1979; citado por Herrera y cols., s.f.; p.4).

Así mismo, Foucault plantea que las relaciones de saber – poder actúan sobre el sujeto, pero no desde la represión, sino como interacciones sociales que se dan cotidianamente en todos los espacios de la vida, en donde un sujeto procura que el otro haga algo; de tal manera que para Foucault el poder no es universal, está en todas partes, se expresa en todas las relaciones sociales. Para este autor, el poder no está fijo, no está localizado, no es propiedad de algunos individuos, clases o instituciones, se difunde en la vida cotidiana por medio de diversos mecanismos y prácticas sociales, en donde la verdad que se acepta configura el poder, por lo tanto para este autor, no hay poder sin saber “estas relaciones descienden hondamente en el espesor de la sociedad, que no se localizan en las

relaciones del Estado con los ciudadanos o en la frontera de las clases” (Foucault, 1976 p. 34; citado por Herrera y cols., s.f.).

“Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque lo sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder” (Foucault, 1976. p. 34; citado por Herrera y cols., s.f.).

Sin embargo, el poder entendido de esta manera siempre deja la posibilidad de la resistencia como “un proceso de creación y transformación permanente; la resistencia no es una sustancia y no es anterior al poder, es coextensiva al poder, tan móvil, tan inventiva y tan productiva como él” (Giraldo, 2006; p.106). Para Foucault, el poder y la resistencia se constituyen en fuerza y contrafuerza, no existe una sin la otra; por el contrario, la fuerza se visibiliza cuando aparece la contrafuerza. En consecuencia, para Foucault la resistencia no es una cualidad que está determinada para algunas personas o grupos de personas, todos tenemos la posibilidad de generar prácticas de resistencia en la vida cotidiana, a partir de la reflexividad constante sobre el sentido de lo que hacemos.

De esta manera, ante la pregunta de cómo actuar políticamente frente a una realidad que es discontinua, fragmentada y en permanente transformación, Foucault propone que frente a las conductas del poder, siempre existe la posibilidad de contraconductas que se rebelan [resistencia], a pesar de los condicionamientos que pueda tener el ser humano. Según Giraldo (2006),

“la resistencia es construida sobre la base de la experiencia límite vivida por aquellos que hacen de la resistencia una auténtica práctica de libertad. El comando está en todas partes, viene de todas partes, y no está donde se lo busca. Y sin embargo, la resistencia es primera, en esa medida está necesariamente en una relación directa con el afuera del que procede el dominio. Desde este punto de vista, el poder ya no busca disciplinar la sociedad sino que busca controlar la capacidad de creación y transformación de la subjetividad” (p.120).

En consecuencia, según Giraldo (2006), para Foucault la resistencia está presente en todas partes dentro de la red de poder; frente a las singularidades de poder, coexisten singularidades de resistencia, que están en relación directa con el lugar de donde provienen las posturas dominantes.

“en el momento mismo en el que se da una relación de poder existe la posibilidad de la resistencia. No estamos atrapados por el poder; siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa. Tanto la resistencia como el poder no existen más que en acto, como despliegue de relación de fuerzas, es decir, como lucha, como enfrentamiento, como guerra, no es solo en términos de negación como se debe conceptualizar la resistencia, sino como proceso de creación y de transformación (...) la resistencia no es reactiva ni negativa, es un proceso de creación y de transformación permanente; desempeña, en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión” (Giraldo, 2006; pp.105; 117).

De otro lado, de acuerdo con las posturas teóricas que hacen referencia a resistencia y utopía, los planteamientos de Hardt & Negri, al igual que los de Boaventura Santos anuncian el agotamiento del proyecto moderno, los primeros haciendo énfasis en la crisis del sistema económico capitalista, particularmente en la exclusión e inequidad que ha generado la acumulación de capital y de poder controlador por parte de unos pocos representantes del imperio capitalista; y el segundo, haciendo énfasis en la crisis de los proyectos sociales de desarrollo formulados desde las promesas modernas de regulación y emancipación social. Ambas posturas plantean la posibilidad y la urgencia de la resistencia como una forma de transformar la realidad social.

De acuerdo con Boron (2006), para Hardt & Negri, la resistencia va más allá de una respuesta o reacción frente a una estructura de dominación, pues esta posibilita una oposición para proponer la transformación. Estos autores proponen conceptos como crisis, transformación, modelo de imperio como organización mundial y retoman algunos conceptos de Foucault, tales como el biopoder como herramienta de control y la biopolítica como producción de la vida social, para comprender el poder transformador de la resistencia.

En consecuencia, Hardt & Negri proponen la resistencia como posibilidad de construir transformaciones sociales desde las organizaciones, lo cual se convierte, según los autores, en un arma contra el poder que ejerce el imperio (la poderosa estructura), al evidenciar el poder que el proletariado tiene al imponerle límites al capital (Boron, 2006).

Por su parte, para Boaventura Santos (2010) la resistencia está relacionada con la contrafuerza del poder que ha sido ejercido por el capitalismo en la modernidad, en donde la autonomía ha sido coartada, particularmente

“el proyecto de la modernidad al identificarse con el capitalismo, posibilitó que el pilar de la regulación absorbiera el pilar de la emancipación. La emancipación queda incluida en la regulación, queda cortada, colonizada, se acaba toda posibilidad de utopía y toda oportunidad de transformación. El pilar de la regulación compuesto por Estado, mercado y comunidad dejó por fuera lo comunitario dando primacía a los otros dos aspectos” (Herrera y cols., s.f.; p.14).

En este sentido, para Santos el poder está representado por el mercado y el Estado, y su contrafuerza, la resistencia, es representada por la emancipación y lo comunitario. Así, plantea los conceptos de utopía y transformación, proponiendo que es la comunidad quien está llamada a resistirse y transformar sus realidades, dando lugar a nuevas estéticas, nuevos saberes y nuevas éticas, que buscan desnaturalizar la opresión, particularmente en contextos latinoamericanos, que se han caracterizado por el colonialismo y el neocolonialismo del pensamiento moderno, que excluyó y negó otros saberes y verdades que no correspondían con la ideología del poder dominante (Santos, 2010).

Por ello propone como resistencia construir una utopía, que consiste en la emergencia de un nuevo paradigma, a partir de comunidades interpretativas, comunidades políticas, capaces de “pensar lo nuevo, aprender a des-aprender, liberar la memoria subversiva y recuperar la memoria de las cosas olvidadas” (Santos, 2003; introducción).

“el camino para pensar el futuro parece ser la utopía. Y por utopía entiendo la exploración a través de la imaginación, de nuevas posibilidades humanas y nuevas formas de voluntad, y la oposición de la imaginación a la necesidad de lo que existe, solo porque existe, en nombre de algo radicalmente mejor, por lo que vale la pena luchar y al que la humanidad tiene derecho” (Santos, 2003; p.378).

De otro lado, autores como Castells (2011), Zibechi (2008) y Korol (2006) hacen referencia a la resistencia generada a partir de la identidad y los movimientos sociales. Al respecto, Castells (2011) plantea que la identidad se refiere no a una entidad meramente psicológica o interna del individuo, sino a la posición política que asume éste frente a las situaciones que vive, que hace que se genere una identidad-proyecto, una identidad

colectiva. En este sentido, la identidad de resistencia es una identidad cultural, que se genera en un contexto de identidad colectiva, que se opone a ser estigmatizada por el poder dominante y genera otros saberes y prácticas alternativas (Castells, 1996).

En consecuencia, este autor afirma que es en las relaciones de poder que se entretienen socialmente, que se genera la identidad y propone tres principios que guían la construcción de dicha identidad: i) identidad legitimadora, que es certificada por los organismos o culturas dominantes; ii) identidad de resistencia instaurada por los diversos sujetos que hacen parte de los grupos estigmatizados por el orden de dominación y, iii) identidad de proyecto, que se manifiesta y surge de los elementos culturales de los que se valen los actores sociales para cimentar una identidad renovada (Castells, 1996).

Por su parte, Zibechi (2008) plantea una conceptualización de resistencia desde las construcciones contemporáneas de poder que se han generado en América Latina. Para este autor, el poder puede ser visto de dos formas: la primera, como poder subjetivado, como lo plantean las teorías de Foucault, Santos, Hardt & Negri; la segunda, como poder verbalizado, como capacidad para la acción, en coherencia con los planteamientos de Boaventura Santos y James Scott. Para este autor, la resistencia es una práctica social alternativa que se resiste al poder, generando acciones importantes para la comunidad, particularmente desde la educación, la producción, la salud y las relaciones internas de los movimientos sociales.

Este autor coincide con Boaventura Santos en afirmar que los movimientos sociales del América Latina “están empezando a transformar a sus zonas de resistencia en alternativas al régimen en espacios simultáneos de sobrevivencia y de acción socio política (en los que se apropian material y simbólicamente de las condiciones de reproducción de sus vidas), y al hacerlo construyen en esos espacios relaciones sociales no capitalistas” (Zibechi, 2008; citado por Herrera y cols., s.f.; p. 21).

En concordancia con los planteamientos de Castells y Zibechi, Claudia Korol afirma que la resistencia implica una transformación de los procesos pedagógicos, “ya que para establecer procesos de resistencia se hace necesario acudir primero a la formación de los involucrados” (Herrera y cols., s.f.; p.23); de tal forma, que la autora privilegia la formación política para la acción colectiva y la movilización liderada por los movimientos

sociales. Ella plantea que es necesario que los nuevos sujetos sociales conceptualicen “su propio escenario político y sus relaciones de poder, pensándose como un proyecto colectivo que ofrezca el espacio del resurgir de los invisibilizados sociales” (Korol, 2006; p.219), y argumenta que para lograrlo se hacen necesarios procesos de formación basados en la autonomía, la libertad, el diálogo de saberes y la participación.

De acuerdo con Korol,

“es urgente formar militantes que tengan los argumentos que fortalezcan los procesos de resistencia, asumir una postura crítica y de autocrítica para lograr la emancipación. Por eso el papel de la pedagogía es fundamental en estos procesos, el ideal es la formación de sujetos distintos. Trascendiendo el aula o la escuela, desde lo comunitario” (Herrera y cols., s.f.; p.24).

Este proceso de formación de sujetos políticos críticos está enmarcado por el contexto determinado de cada pueblo, que es el que le otorga la opción de pensarse y emanciparse históricamente. Esta autora hace énfasis en los contextos latinoamericanos y denuncia las condiciones de inequidad y dominación que viven nuestros pueblos, cuando afirma:

“sobrevivir en las condiciones de miseria extrema, de hambre, de represión contra los pobres, de judicialización de la protesta, de difícil acceso a los servicios de salud, y los problemas que estas situaciones acarrearán en términos de depresión, stress y otras enfermedades nacidas del esfuerzo denodado y cotidiano por existir (...) cuando se presentan situaciones de marginalidad o casos extremos de vulnerabilidad, la misma realidad agobiante se encarga de nublar la mente de las comunidades, creando en su mente una visión catastrófica de su futuro, siendo esto un espacio perfecto para la dominación, de diferentes maneras, entonces, la cultura neoliberal cultiva y multiplica la alienación” (Korol, 2006; p.203).

Korol afirma que es frente a las condiciones de dominación y exclusión que se produce la resistencia y propone, al igual que Zibechi y Santos, la importancia de construir reconocimiento y solidaridad como región, proponiendo que son las prácticas de resistencia ocultas las que se deben evidenciar y compartir local y nacionalmente para retar al sistema capitalista y neoliberal, a través de la construcción de nuevas alternativas, de “nuevos mundos humanizados por la resistencia” (Korol, 2006; p.200).

6. MARCO METODOLÓGICO

6.1. Enfoque y método

La presente investigación es de tipo cualitativo con enfoque hermenéutico, desarrollada desde una lógica de investigación etnográfica.

De acuerdo con Rodríguez y cols. (1996), la investigación cualitativa

“estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (p.32).

La hermenéutica se define como la teoría y la práctica de la interpretación (Álvarez, 2003; citado por Martínez, 2006). El paradigma hermenéutico de la investigación cualitativa reconoce el objeto de estudio desde una perspectiva holística; el investigador es consciente del efecto que él mismo tiene sobre la interpretación de los fenómenos, dando importancia a la construcción intersubjetiva del conocimiento y del quehacer científico (Martínez, 2006). Teniendo en cuenta lo anterior, la hermenéutica es el enfoque coherente con el objetivo del presente estudio, ya que su fin es comprender las subjetividades políticas de jóvenes que participan en dos organizaciones juveniles.

De otra parte, considerando que el método es la “forma de investigar determinada por la intención sustantiva y el enfoque que la orienta” (Rodríguez, 1996; p.40), esta investigación utilizó la lógica del método etnográfico, teniendo en cuenta que éste pretende escuchar la voz de los demás, demostrar las relaciones, tensiones o cercanías desde las voces de sus protagonistas, relevando el papel de quien hace parte de la historia o la situación contada. De acuerdo con Hammersley & Atkinson (1998), el valor de la etnografía como método de investigación social se basa en la comprensión de los procesos sociales y en la reflexividad que genera el proceso investigativo, “el carácter reflexivo de la investigación social, [es] reconocer que somos parte del mundo social que estudiamos” (p.7); lo que se relaciona con el carácter político de la investigación. Esta forma de

investigación visibiliza a los jóvenes como actores sociales con capacidad para crear nuevas culturas y para transformar su realidad.

La observación desde el método etnográfico permite que el investigador realice una interacción diferente con la situación social estudiada y con los actores sociales que participan en la investigación; de acuerdo con Rodríguez (2006) “el conocimiento cultural guardado por los participantes sociales constituye la conducta y comunicación social apreciables. Por tanto, una gran parte de la tarea etnográfica reside en explicitar ese conocimiento de los informantes participantes” (p.47).

6.2. Periodo, contexto y participantes

6.2.1. Periodo

El proceso investigativo se inició en el mes de noviembre de 2013 con la selección del tema de interés y la definición de la pregunta de investigación, objetivos y categorías; a la vez que se realizó la revisión de antecedentes y del marco conceptual; posteriormente se seleccionaron las organizaciones juveniles que participarían en el proceso, teniendo en cuenta los criterios de acceso a la población; sin embargo, las organizaciones juveniles inicialmente propuestas fueron cambiadas, debido a la negativa de algunos integrantes frente al proceso, por lo que se generó una nueva búsqueda de organizaciones, las cuales fueron finalmente definidas en el mes de marzo de 2014.

6.2.2. Contexto

La investigación se desarrolló con dos organizaciones juveniles de la zona urbana de las ciudades de Ibagué y Bogotá: la Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI), de Ibagué, y la Corporación Cultural Sudacas, de Bogotá. Estas organizaciones generan procesos comunitarios a partir de sus propias iniciativas, en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá y la Comuna 7 de la zona sur de la ciudad de Ibagué; las zonas de influencia de ambas organizaciones juveniles se caracterizan por las condiciones de vulnerabilidad económica y social, y por la presencia de situaciones que desde la perspectiva adultocéntrica e institucional se asumen como problemáticas, tales como el consumo de sustancias psicoactivas, el embarazo no deseado en jóvenes, la violencia intrafamiliar, la violencia social y la estigmatización hacia los jóvenes, entre otras.

Es así como, con el fin de disminuir dichas problemáticas y brindar espacios de participación que permitan visibilizar a la comunidad a nivel social, surgen dichas organizaciones juveniles, las cuales fueron constituidas por líderes juveniles pertenecientes a dichos sectores y quienes han fortalecido sus acciones vinculando a niños, niñas y jóvenes de barrios aledaños y pertenecientes a instituciones educativas, en sus procesos de formación y participación. A continuación se describen las características más relevantes de cada una de las organizaciones juveniles abordadas:

Por una parte, la Corporación Cultural Sudacas es una organización juvenil con sede en la localidad Rafael Uribe Uribe, al sur oriente de la ciudad de Bogotá, cuenta con alrededor de 10 años de experiencia en trabajo comunitario, especialmente con jóvenes. Esta organización inició por iniciativa de dos hermanos, John y Andrés, quienes luego de su experiencia infantil como acompañantes de su abuelita en procesos de participación de adultos mayores y de su experiencia juvenil en un programa distrital de formación en artes para jóvenes, decidieron liderar un proceso de formación con otros jóvenes en su propia localidad, realizando gestión con líderes juveniles y con instituciones locales que respaldaron y fortalecieron dicha iniciativa, cuando estos dos hermanos contaban con 20 y 18 años, respectivamente.

En un primer momento desarrollaron talleres de formación en screen para jóvenes de la localidad Rafael Uribe Uribe, con el apoyo del antiguo Departamento Administrativo de Bienestar Social – DABS-, como ellos mismos lo mencionan en las entrevistas “con más amor y ganas, que técnica”, y posteriormente ampliaron los temas de formación a otras técnicas de artes plásticas y visuales, que fueron nutridas por su proceso alterno de formación universitaria: John estudió Diseño Industrial y Andrés estudió Dirección y Producción de Cine y Televisión. Durante este proceso inicial la iniciativa juvenil se apoyó de forma importante en el trabajo en red con otros jóvenes conocidos (amigos y compañeros de las universidades) y con organizaciones juveniles en proceso de formación y ya consolidadas de la localidad.

Una vez el proceso logró reconocimiento comunitario e institucional, aproximadamente 2 años luego de iniciar sus actividades, se constituyeron formalmente en organización juvenil bajo el nombre de *Gestalt*, y durante alrededor de 6 años continuaron

desarrollando procesos de formación a jóvenes, especialmente en las áreas de graffiti, mural, producción audiovisual, fotografía y deporte extremo, y fortalecieron sus procesos de trabajo en red, gestión institucional y de participación en escenarios de gestión de políticas públicas en la localidad Rafael Uribe Uribe, alcanzando reconocimiento local y distrital por sus procesos de formación comunitaria juvenil y por sus procesos de visibilización de temáticas y poblaciones juveniles en escenarios de política pública.

Desde hace aproximadamente 2 años disolvieron la organización juvenil *Gestalt* y conformaron la actual *Corporación Cultural Sudacas* que mantiene 2 frentes de trabajo, cada uno liderado por uno de sus fundadores y que tiene relación directa con la formación profesional de cada uno de ellos. Por su parte, John lidera el *Colectivo Diseño de Sonrisas* que realiza un proceso que pretende fortalecer los vínculos familiares a través del diseño de escenarios para la primera infancia y la recuperación de espacios como la lectura en voz alta para niñas y niños, la construcción de juguetes caseros y el disfrute del juego en familia; y Andrés, por su parte, lidera el *Colectivo La Turba Visual* que desarrolla formación a niños y jóvenes en producción audiovisual, principalmente documentales de reconstrucción de la memoria histórica de la localidad, a través de los cuales promueve el encuentro y el reconocimiento intergeneracional y con el cual pretende fortalecer los vínculos de identidad y construcción territorial.

Actualmente John y Andrés continúan trabajando de forma coordinada y colaborativa en ambos colectivos y mantienen los procesos de formación a niños y jóvenes de la localidad Rafael Uribe Uribe y de otras zonas de Bogotá, como su proyecto de vida, ante lo cual ambos coinciden en afirmar categóricamente que son felices y se sienten totalmente satisfechos con lo que hacen, especialmente con el hecho de compartir, construir con otros y contribuir al desarrollo comunitario. Durante su trayectoria han fortalecido los lazos de solidaridad y colaboración con otros jóvenes que lideran iniciativas de trabajo comunitario y con otras organizaciones juveniles de la localidad, de otras localidades de Bogotá y de otros países de Latinoamérica.

De otra parte, la Asociación de Jóvenes Líderes de Ibagué –AJOLI - es una organización que fue fundada el 16 de agosto de 2008, la cual surgió como respuesta a la necesidad que tenían los jóvenes de las instituciones educativas del sur de Ibagué de ser

escuchados y visibilizados en espacios de participación, donde se generaran soluciones a sus problemáticas y a las de su comunidad. Es así, como Mario, personero estudiantil de su colegio en esa época, lideró junto con otros personeros una marcha pacífica como símbolo de protesta a situaciones presentadas en las instituciones educativas, a las cuales la Secretaria de Educación de Ibagué no había prestado el interés merecido. Dichas marchas, permitieron resignificar la postura de los jóvenes frente a situaciones que los afectan, proponiendo un cambio de la connotación de rebeldía ante dichas situaciones, por un espacio de expresión juvenil a partir de la cultura, el arte y el deporte.

A partir de dicha experiencia, surge la idea de organizarse e inician diferentes procesos de formación en temas de participación ciudadana y liderazgo, logrando la conformación y constitución de la organización que anteriormente se llamaba AJOLIS, que significa Asociación de Jóvenes Líderes del Sur, dado que surgió de la unión de líderes estudiantiles de la zona sur de la ciudad de Ibagué; posteriormente, cuando las zonas norte y noroccidente empiezan a ser receptoras de población desplazada por la violencia, las organizaciones sociales que trabajaban por la comunidad de la zona sur empiezan a trasladarse hacia zonas de invasión de la población desplazada; por esta razón, años después pasó a llamarse *AJOLI*, debido que en aras de lograr llegar a mas sectores de la ciudad, expandieron sus actividades a otras zonas, en donde cuentan con la vinculación de otros niños, niñas y adolescentes.

Luego, con el fin de generar variabilidad y diferentes alternativas de acción, iniciaron la apertura de diferentes comités: i) el ambiental, en el cual los jóvenes líderes de dicho comité, se encuentran actualmente haciendo un diplomado para poder ejecutar algunos proyectos relacionados con el tema; ii) el comité de participación y liderazgo, en el cual forman a los niños, niñas y adolescentes de la comunidad, con el fin de empoderarlos frente a sus derechos y darles herramientas para su participación en espacios políticos y en roles que impliquen liderazgo, tales como: representantes estudiantiles, personeros, integrantes de juntas de acción comunal, líderes del Concejo Municipal de Juventudes, entre otros; iii) el comité deportivo, siendo el comité que a través de la escuela de futbol, ha tenido mayor convocatoria y acogida, logrando la vinculación de aproximadamente 280 niños, niñas y jóvenes que son vinculados a través del futbol y de su pertenencia en diferentes ligas, a procesos participativos, de liderazgo y de prevención de problemáticas

como el consumo de sustancias psicoactivas, el embarazo no deseado en jóvenes y la prevención del reclutamiento, entre otras. Lo anterior, mediante la articulación interinstitucional que realizan para fortalecer los diferentes procesos.

Dichos procesos se afianzaron cuando los integrantes de la organización empezaron a ser reconocidos por la Alcaldía de Ibagué y el Concejo de Juventudes municipal, logrando apoyo en temas de formación que han permitido reconocimiento social y credibilidad por parte de la comunidad, promoviendo así la vinculación de más niños, niñas y jóvenes a la organización. Actualmente, la organización cuenta con un himno, un logo y el eslogan que es “participación pacífica y democrática de los jóvenes unidos por los derechos universales”, y una postura definida con relación al trabajo social, generado a partir de acciones colectivas desde los jóvenes para los jóvenes y para la comunidad.

6.2.3. Participantes

Es importante mencionar que los jóvenes entrevistados propusieron la utilización de sus nombres en esta investigación, ya que consideran relevante visibilizar los procesos que han liderado en las organizaciones juveniles; por esta razón, en este estudio al citar sus relatos, se utilizan sus nombres reales.

Los participantes de la presente investigación son los integrantes de las organizaciones juveniles *Sudacas* y *AJOLI*, a quienes se acompañó durante 3 meses de trabajo en campo a través de observación participante, diálogos informales y entrevistas a profundidad. Ambas organizaciones juveniles fueron seleccionadas por el conocimiento previo de las investigadoras sobre su trayectoria y por el criterio de acceso a la población.

En cada organización juvenil se seleccionaron dos personas para realizar las entrevistas a profundidad, luego del primer mes de observación participante. En la *Corporación Cultural Sudacas* se seleccionó a sus dos líderes, John y Andrés, para realizar las entrevistas, teniendo en cuenta su trayectoria en dicha organización y el reconocimiento comunitario con que cuentan. John tiene 30 años, es Diseñador Industrial y tiene dos hijas de 14 y 12 años, respectivamente. Dentro de la Corporación lidera el *Colectivo Diseño de Sonrisas*, donde alterna su trabajo comunitario con su vinculación actual como Artista Comunitario al programa de Atención Integral a Primera Infancia de IDARTES, en el que tiene a su cargo el diseño de escenarios y experiencias para la primera infancia y sus

padres, en uno de los Centros Locales de Arte para la Niñez de Bogotá. En cuanto al trabajo comunitario actual, lidera espacios como “la hora del cuento”, comparsas y encuentros artísticos con niños, niñas y jóvenes en la Casa de la Cultura de Diana Turbay, en la localidad Rafael Uribe Uribe, lugar en donde en conjunto con otros jóvenes (hombres y mujeres) y colectivos se adelanta trabajo comunitario para visibilizar y posicionar este escenario y fomentar la apropiación comunitaria, tanto del escenario, como de los procesos de formación para la niñez y la juventud.

Por su parte, Andrés tiene 28 años, finalizó sus estudios profesionales de Dirección y Producción de Cine y Televisión y actualmente se encuentra vinculado laboralmente con la Cinemateca Distrital y la Escuela de Formación Artística de la localidad Rafael Uribe Uribe, en donde es formador audiovisual, especialmente con jóvenes. Dentro de la Corporación, lidera el *Colectivo La Turba Visual*, en donde desarrolla formación a niños y jóvenes en producción de documentales, especialmente de reconstrucción de la memoria histórica de los barrios de la localidad, en compañía de otros 5 jóvenes, todos hombres, amigos y compañeros de carrera universitaria. Con este colectivo lidera la producción de documentales que promueven el encuentro intergeneracional y la identidad territorial, mostrando las potencialidades y los logros de la localidad; estos documentales son frecuentemente compartidos en festivales que realizan con colectivos comunitarios de otras localidades de Bogotá y de otros países de Latinoamérica.

En la organización juvenil *AJOLI* de la Ciudad de Ibagué, se seleccionaron para las entrevistas a profundidad a dos jóvenes líderes: Mario y Jair, quienes han hecho parte de la construcción histórica de *AJOLI*, y a través de sus acciones y gestiones han logrado fortalecer y dar continuidad a los procesos que se desarrollan en la organización, interesados siempre por el trabajo social y comunitario. Mario tiene 26 años de edad y convive con su compañera y su hijo de 13 meses de edad; es estudiante de cuarto semestre de Derecho, es uno de los creadores de la organización y lidera, junto con otro compañero, la escuela de fútbol; adicionalmente, distribuye su tiempo entre la organización y un colegio en donde labora como profesor de Educación Física. Igualmente, ha participado en diferentes espacios decisivos de políticas públicas, ha hecho parte del Concejo de Política Social municipal y departamental, fue miembro del Concejo de Cultura (primer Concejo de Cultura que se hizo en Ibagué), miembro del Concejo Municipal de Juventudes, ex

presidente del Concejo Municipal de Juventudes, Coordinador de la Red Departamental de Concejeros de Juventud, miembro del Concejo de Presupuestos Participativos de Ibagué, miembro de la Junta de Acción Comunal Zona Sur, ha sido promotor de derechos en el programa Generaciones con Bienestar (antes clubes juveniles) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) - Regional Tolima.

Por su parte, Jair tiene 16 años de edad, actualmente cursa grado 11, ingresó a *AJOLI* como integrante de la escuela de futbol, pero a raíz de una enfermedad que llevo consigo algunas cirugías, tuvo que retirarse de la escuela, y en su interés de realizar trabajo comunitario, con el apoyo de Mario comenzó a liderar el comité de liderazgo y participación, en donde se llevan a cabo diferentes procesos que tienen como fin formar a más jóvenes en temas de liderazgo y participación política; participó como vocero juvenil en la cumbre de Gobernadores y Gobernadoras de Colombia y en el Acuerdo para la Prosperidad, liderados por el presidente Juan Manuel Santos en la ciudad de Armenia en 2012; y fue representante juvenil de la Alcaldía del Municipio de Ibagué en el encuentro de Ciudades Prósperas, articulado con el ICBF en Bogotá en 2013.

6.3. Recolección de datos

La recolección de datos se desarrolló durante los meses de junio, julio y agosto de 2014 a través de la observación participante y la entrevista etnográfica, las cuales, de acuerdo con Rosana Guber (2001), son los procedimientos etnográficos más utilizados en las ciencias sociales. De un lado, la observación participante se caracteriza por la inespecificidad de las actividades, en tanto su desarrollo es guiado por la dinámica social que se vive, se acompaña, se observa y se registra por parte del investigador. Uno de los principios de esta técnica es que la “percepción y experiencia directa ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades” (p.82), de tal forma que la propia experiencia del investigador se convierte en fuente de conocimiento. Por su parte, Hammersley & Atkinson (1988) plantean que

“la reflexividad es un mecanismo significativo dentro de la investigación social. De hecho, en un sentido todas las investigaciones sociales toman la forma de una observación

participante: esto implica la participación en el mundo social, en el papel que sea, y verse reflejada en los productos de esa participación” (p.31).

En relación con la entrevista etnográfica, Guber (2001) refiere que es una herramienta que permite reconocer los sentidos de la vida social que emergen en los relatos cotidianos de sus protagonistas, a través de interacciones informales, tales como comentarios, anécdotas o conversaciones informales. Igualmente, Schmidt y cols. (2009), señalan

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (p.1)

6.3.1. Observación participante

Durante el periodo de observación participante se acompañaron actividades que regularmente estas dos organizaciones juveniles realizan. A continuación se mencionan las más representativas: En la Corporación Cultural Sudacas se llevó a cabo la observación participante en los siguientes escenarios: barrios La Paz, Palermo, Molinos y San Agustín, de la Localidad Rafael Uribe Uribe, específicamente en los espacios de la Casa de la Cultura y del Colegio Fe y Alegría de la UPZ Diana Turbay y espacios barriales del mismo sector, donde los jóvenes desarrollan actividades culturales, como formación a niños a través de “la hora del cuento” y a jóvenes, mediante talleres de elaboración de documentales como herramienta de recuperación de la memoria histórica local; y movilización social, a través de comparsas y festivales que buscan visibilizar a los niños y jóvenes del sector y posicionar la Casa de la Cultura como un espacio colectivo de construcción de procesos sociales.

Específicamente, se realizó acompañamiento al proceso de formación a niños y niñas que lidera John en “la hora del cuento” que se desarrolla los sábados en la mañana en la Casa de la Cultura de Diana Turbay, escenario en donde se tuvo la oportunidad de interactuar y conversar con un grupo de aproximadamente 15 niños y niñas que asisten a la hora de lectura en voz alta y con los demás jóvenes que hacen parte de los colectivos que

desarrollan trabajo comunitario en este espacio. Por otra parte, se realizaron recorridos por el sector en compañía de los y las jóvenes de la Casa de la Cultura, reconociendo las particularidades del sector, la historia de sus colectivos y sus proyecciones para el trabajo comunitario. De igual forma, se acompañaron los talleres quincenales de producción documental que lidera Andrés con estudiantes del Colegio Fe y Alegría de La Paz – Palermo, que permitieron reconocer la metodología de trabajo y el proceso realizado por las y los jóvenes que se forman en este tema.

Así mismo, se participó en dos comparsas lideradas por la Casa de la Cultura, con el objetivo de visibilizar el espacio de la Casa y posicionar el trabajo comunitario que los jóvenes lideran allí con otros jóvenes, niños y niñas de la localidad; estas comparsas incluyeron muestras artísticas y culturales de niños, niñas y jóvenes y cada una contó con una participación de aproximadamente 300 personas del sector. Una de estas comparsas se realizó en honor a la Virgen del Carmen, celebración que fue unida al Día de la Familia y la reinauguración de la Casa de la Cultura; en ella participaron, además de habitantes de los barrios cercanos, aproximadamente 200 conductores de transporte de carga y pasajeros del sector, artistas de diferentes géneros que viven en la zona y se celebró una misa, en la que el sacerdote exaltó la labor de los jóvenes al promover la convivencia pacífica en Diana Turbay y motivó a los asistentes a apoyar dichas iniciativas y a participar de estos procesos comunitarios.

Por su parte, en la ciudad de Ibagué, la observación participante se desarrolló en los espacios de canchas de fútbol y el salón comunal de los barrios Galán y San Simón parte baja, así como en la zona centro de la ciudad. En estos escenarios los jóvenes realizan actividades recreativas y lúdicas que les permiten integración grupal y socialización; actividades deportivas, relacionadas con jornadas de entrenamiento de fútbol y partidos competitivos entre ellos y con otras ligas de fútbol; formación dirigida a jóvenes, a través de encuentros vivenciales y otras acciones articuladas a programas y proyectos de instituciones públicas de la ciudad, incluido el programa generaciones con bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF-, mediante los cuales dinamizan procesos relacionados con construcción de proyecto de vida, fortalecimiento de liderazgo, prevención de factores de riesgo desde la oferta institucional y procesos de movilización social, convocados a través de recorridos por las calles del centro de la ciudad para realizar

su labor social de compartir con los habitantes de calle y entregarles algunos alimentos como agua de panela y sándwich o pan, a lo que ellos llaman “aguadepanelazo”.

6.3.2. Entrevistas a profundidad

Con relación a la entrevista etnográfica, inicialmente se diseñó un protocolo de entrevista, en donde se formularon preguntas abiertas; sin embargo dicho protocolo no se siguió a cabalidad en el trabajo de campo, pero se convirtió en la guía orientadora de las entrevistas a profundidad que se desarrollaron y de los diálogos etnográficos espontáneos en diferentes contextos, que permitieron desde la voz de los jóvenes y su reflexividad, acercarse a la historia de las organizaciones, sus experiencias, sus vínculos con la comunidad; además de brindar una puerta abierta con relación a sus sentimientos, pensamientos, ideas y emociones en torno a lo comunitario y a la constitución de sus subjetividades políticas desde su autoreconocimiento y su relación con el entorno.

Se realizaron 4 entrevistas a profundidad, 2 de ellas en Bogotá y 2 en Ibagué, todas a jóvenes líderes de las organizaciones, los cuales eran hombres entre 15 y 30 años, de la siguiente manera: En la *Corporación Cultural Sudacas* se entrevistaron sus dos líderes, John, de 30 años y Andrés, de 28 años y en *AJOLI* se entrevistó a su líder fundador, Mario, de 28 años y a Jair, otro de sus líderes, de 15 años. Las entrevistas se realizaron en escenarios barriales habituales para los jóvenes líderes, en medio de un ambiente de cercanía y confianza que permitió reconocer sus motivaciones, intencionalidades, experiencias y proyecciones con las organizaciones juveniles y con el trabajo comunitario, así como reconocer y compartir sus sensibilidades y emociones por el trabajo que lideran en sus sectores, todo lo cual nos permitió acercarnos a la comprensión de sus subjetividades políticas, a sus formas de ser y de hacer en el mundo.

6.4. Análisis de la información

El análisis de información de la presente investigación se realizó con base en los planteamientos de la teoría fundamentada, que de acuerdo con Corbin y Strauss (2012)

“es una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos, guardan estrecha relación entre sí. Un investigador no inicia con una

teoría preconcebida, sino más bien con un área de estudio que permite que la teoría emerja a partir de los datos” (p.13 -14).

Como apoyo para el procedimiento se utilizó el software Atlas. ti, versión 6.0.15³. Como proceso analítico se utilizó la codificación abierta, que de acuerdo con Corbin y Strauss (2012) “identifica los conceptos y descubre en los datos sus propiedades y dimensiones” (p.110). De esta manera, se realizó un análisis inductivo de la información, iniciando con la transcripción de los diarios de campo y las entrevistas a profundidad, dirigidas a los líderes de las organizaciones juveniles.

Posteriormente, se procedió a analizar párrafos completos, de tal manera que se descompuso la información recabada en pequeñas partes, para luego asignar códigos que representaran los acontecimientos, sentidos, significados e interacciones de los jóvenes en relación con sus subjetividades políticas.

El proceso de codificación que se realizó incluyó la asignación de códigos sustantivos, que emergieron a partir de los datos de campo, códigos “in vivo”, retomando las palabras de los jóvenes en su contexto, así como la asignación de códigos conceptuales, provenientes de la revisión de literatura realizada alrededor de las subjetividades políticas en jóvenes. La codificación realizada permitió agrupar la información inicialmente en 24 categorías que comparten características comunes, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Categorías iniciales de análisis a partir de codificación abierta

Categorías iniciales de análisis
Identidad territorial
Jóvenes líderes
Significado de enseñar a otros
Construcción de memoria histórica
Conformación de familia
Historia en participación

³Educational Single User License © 1993 – 2014 by ATLAS.tiBmbH, Berlin.All rights reserved.

Trabajo en redes

Construcción de lo público

Procesos de formación

Creemos en la revolución, pero no en la rebeldía

Transformación en otros

Reconocimiento comunitario

Autogestión

Construcción de lo público

Gestión institucional

Motivaciones para participar

Intencionalidades de la participación

Otros escenarios de participación

El sabor de la gente

Dignidad de ser joven

Demostrar que se puede

Resignificar la diferencia

Resistencia a la estigmatización

Luego, se realizó un análisis a mayor profundidad, que permitió construir una segunda agrupación por familias de categorías, con mayor nivel de abstracción, de acuerdo con sus características y propiedades comunes. El resultado del análisis categorial realizado se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Familias de categorías de análisis construidas a partir de codificación abierta

FAMILIAS	SUBCATEGORÍAS	DEFINICIÓN
Identidad territorial (cómo se apropian los jóvenes del territorio)	Apropiación del territorio	Sentido de pertenencia de los jóvenes con su territorio. Incluye procesos de reconstrucción de la memoria histórica
	Construcción de lo público	Concepto de los bienes públicos que orienta la creación colectiva para una transformación
Acciones políticas de los jóvenes Reconocimiento que realizan los jóvenes de sí mismos como actores con capacidad de transformación y reconocimiento de sus acciones políticas	Reconocimiento de sí mismos	Reconocimiento que realizan los jóvenes de sí mismos como actores con capacidad de transformación
	Trabajo en redes	Relaciones de solidaridad y cooperación que se generan entre los jóvenes y entre las organizaciones juveniles, así como las sinergias entre organizaciones juveniles e instituciones, públicas y privadas
	Gestión	Acciones que generan beneficio a la organización o al colectivo, incluye la autogestión y la gestión con otros
	Transformación en otros	Procesos de cambio generados en otros a partir de las acciones de las organizaciones juveniles
Participación	Construir familia	Construcción de alianzas, relaciones y vínculos con otros jóvenes
	Historia de participación	Experiencias de los jóvenes en procesos de participación y su influencia en los mismos
	Motivaciones para participar	Factores que inciden en la vinculación y permanencia de los jóvenes en una organización juvenil
	Intencionalidades de la participación	Intenciones, objetivos o metas para alcanzar un fin en la organización juvenil
Resignificar la diferencia (Sentido y significado que	Transformaciones personales	Reconocimiento que los jóvenes realizan de sí mismos como sujetos políticos, con capacidad para generar transformaciones

le otorgan los jóvenes a los procesos que realizan en sus organizaciones juveniles)	Transformaciones familiares	Reconocimiento que las familias de los jóvenes hacen del trabajo comunitario que ellos lideran e importancia que le otorgan
	Transformaciones comunitarias	Importancia que la comunidad otorga a la organización juvenil y la manera en que visibiliza a los jóvenes
Resistencia		Acciones alternativas que realizan los jóvenes para romper con estereotipos negativos construidos socialmente

A continuación, se procedió al análisis de las interrelaciones de las familias de categorías, para generar una teoría explicativa coherente que vinculara los hallazgos de la investigación con la teoría existente y permitiera comprender las subjetividades políticas de jóvenes de las dos organizaciones juveniles con quienes se realizó el presente estudio. Por último, se realizó la escritura teórica de resultados, conclusiones y recomendaciones de la investigación.

6.5. Rol de las investigadoras

En la presente investigación participaron 3 investigadoras, 1 proveniente de la ciudad de Ibagué, quien desarrolló la investigación en dicha ciudad, y 2 de la ciudad de Bogotá. A continuación se describen los aspectos más relevantes de las investigadoras, en relación con su rol asumido dentro del estudio.

La investigadora que estuvo a cargo del estudio en la ciudad de Ibagué es Psicóloga, vinculada al grupo de asistencia técnica de la regional Tolima del ICBF, como referente de niñez y adolescencia de dicha regional. Realizó el acercamiento con la organización juvenil *AJOLI*, ya que conocía previamente su experiencia, debido al proceso que la organización dinamiza con niños y niñas de Ibagué, dentro del programa Generaciones con Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF - y anteriormente, en el programa Clubes Juveniles, en el cual la investigadora desempeñaba el rol de supervisión técnica, lo que permitió el acercamiento a los jóvenes líderes y a los niños, niñas y a los demás jóvenes vinculados a la organización juvenil.

Una de las investigadoras de Bogotá, es Pedagoga Reeducadora y Psicóloga, especialista en psicología Jurídica y en psicología Clínica, vinculada al Centro Especializado Puente Aranda (CESPA) del Sistema de Responsabilidad Penal del ICBF, donde tiene a su cargo los procesos de gestión de calidad y enlace con el Sistema Nacional de Bienestar Familiar. La otra investigadora es Psicóloga, especialista en Promoción en Salud y Desarrollo Humano, vinculada al Grupo Curso de Vida del Ministerio de Salud y Protección Social, en donde aporta a la construcción de rutas de atención integrales en salud para la población colombiana y construcción de lineamientos técnicos para desarrollar procesos con familias y comunidades.

La segunda investigadora de Bogotá realizó el acercamiento con la *Corporación Cultural Sudacas*, ya que conocía esta organización juvenil desde hace aproximadamente 8 años, tiempo en el cual compartió con ellos el proceso de construcción de política pública de juventud en la localidad de Rafael Uribe Uribe y de fortalecimiento a organizaciones juveniles, desde un rol institucional, específicamente como referente de juventud desde las acciones de salud pública en el Distrito Capital; desde ese tiempo ha mantenido los vínculos afectivos y de comunicación con los líderes de esta organización juvenil, lo cual facilitó el acceso para realizar el presente estudio. A partir de esta investigación, se fortalecieron los lazos afectivos con sus líderes y con sus procesos, ya que escuchar el devenir de ellos y su organización desde sus propias voces, luego de algunos años, fue una experiencia conmovedora y transformadora, que confronta la propia existencia y el compromiso cotidiano por el desarrollo comunitario.

Las tres investigadoras coincidieron en su interés de abordar una investigación con jóvenes desde su cotidianidad, pero sobre todo, desde sus capacidades y potencialidades, reconociéndolos como actores sociales transformadores de sus realidades y como maestros para la creación de otras realidades; evitando sesgar el estudio con las miradas institucionalizadas y homogenizantes que sobre los jóvenes se realizan frecuentemente, ubicándolos como protagonistas de situaciones problemáticas, tales como el consumo de sustancias psicoactivas, los embarazos no deseados en jóvenes o la transgresión de las normas.

7. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El interés de la presente investigación se fundamenta en conocer cómo se constituyen las subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles: *AJOLI*, de Ibagué y *Sudacas*, de Bogotá. Teniendo en cuenta el interés investigativo, a continuación se presentan los resultados, a partir de las cinco categorías de análisis que emergieron en la investigación.

Es importante mencionar que los jóvenes entrevistados propusieron la utilización de sus nombres en esta investigación, ya que consideran relevante visibilizar los procesos que han liderado en las organizaciones juveniles; por esta razón, en este estudio al citar sus relatos, se utilizan sus nombres reales.

7.1. Identidad territorial

Esta categoría de análisis hace referencia a las formas en que los jóvenes se apropian del territorio y al sentido de pertenencia que generan en ellos y en los otros, reconociendo el proceso de construcción histórica, trascendente, cambiante del joven, de la comunidad y de su contexto, en medio del cual se construye un concepto sobre lo público.

En el presente estudio cobra importancia el concepto de “territorio historiarizado” propuesto por Alvarado, Patiño & Loaiza (2012), dado que denota el contexto como el espacio propicio para que los sujetos, en este caso los jóvenes, generen acciones que les permitan no solo actuar para transformar, sino que a través de sus experiencias vividas y narradas, den sentido a sus acciones, construyan historia y fortalezcan su relación con la sociedad.

En relación con lo anterior, los líderes juveniles realizan procesos de formación con niños y jóvenes, reconociendo la historia y el contexto de las personas, reconociéndolos, en palabras de Alvarado, Patiño & Loaiza (2012; p.859) como “sujetos situados” evidenciando un permanente cambio y transformación de la realidad social, en donde ellos mismos devienen en los sujetos que son y que serán.

Así, en los relatos de jóvenes se identifica el reconocimiento y la reflexión sobre el devenir de los sujetos, el reconocimiento de la historicidad y la permanente construcción

como sujetos sociales y políticos y la pregunta constante por cómo se construye el joven en el devenir de su comunidad y de su sociedad situada.

Los líderes de *Sudacas* relatan sus procesos de reconocimiento - reflexión – acción sobre la construcción social e histórica de los sujetos en sus territorios. Para ellos es importante comprender cómo devienen los territorios y los sujetos en lo que son hoy y reflexionan sobre la construcción del patrimonio cultural y político. En este sentido, reconocen a la juventud como una construcción en medio del devenir histórico y cultural, no como un grupo apartado y particular, sino como una construcción con el otro; para ellos son importantes los vínculos con los adultos mayores en la construcción de identidad territorial, por lo cual promueven procesos intergeneracionales.

“nuestro trabajo busca todas las poblaciones y específicamente adulto mayor, nosotros creemos...que el abuelo es la persona que tiene más sabiduría popular de cómo vivir la vida. ¿Nosotros cómo estamos leyendo un territorio que no conocemos y desconocemos al abuelo?, por eso es que nosotros empezamos a trabajar toda la parte patrimonial, histórica, cómo nos contamos a través de imágenes y eso es lo que nosotros buscamos con el colectivo (...) nosotros siempre queremos construir comunidad entorno a lo que ya está, pero también saber qué procesos nuevos están entrando ahí”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)⁴

De igual manera, se evidencia una conciencia histórica en su proceso de construcción como organizaciones juveniles, es así como los jóvenes que integran la organización juvenil *AJOLI* reconocen su postura en la sociedad desde el sentido histórico, resaltando su proceso de expansión en la ciudad de Ibagué, basado en el reconocimiento comunitario que han gestado a través del trabajo conjunto y la generación de acciones que les ha permitido consolidarse como grupo y brindar beneficios desde los jóvenes, para los jóvenes y para la colectividad. De esta manera, relatan cómo lograron nacer como organización en el sur de Ibagué y crecer, formarse y desarrollarse en diferentes espacios comunitarios de toda la ciudad, un proceso de fortalecimiento organizacional que les permite apropiarse de su

⁴ Andrés es uno de los líderes de la Corporación Cultural Sudacas de Bogotá, y el proceso que lidera está relacionado con la formación de otros jóvenes en la realización de documentales, como herramienta de identidad territorial y de construcción de la memoria histórica en la localidad de Rafael Uribe Uribe. En el proceso de construcción comunitaria de documentales promueve el trabajo intergeneracional, particularmente entre jóvenes y adultos mayores.

territorio, ganar reconocimiento comunitario y generar cambios positivos que le otorga sentido a la organización y a ellos como sujetos jóvenes que lideran procesos de transformación.

Por otra parte, como resultado de esta investigación se evidencian los procesos comunitarios que los jóvenes lideran para que las personas se apropien del territorio y construyan la memoria histórica de sus localidades, como un patrimonio que permite reflexionar críticamente sobre el transcurrir personal y colectivo, para construir nuevas posibilidades de desarrollo. Ejemplo de ello, es el proceso que a partir de la producción audiovisual que lidera Andrés, con su colectivo *La Turba Visual*, evidencia la construcción de la identidad territorial y cómo a partir de esta se construyen procesos sociales que logren empoderar a las personas y transformar su realidad:

“nosotros decidimos mostrar la cultura audiovisual desde Rafael Uribe Uribe y materializarla en cuál es el territorio, cuál es la memoria oral que tenemos, cuáles son las lecturas de contexto, cómo se forman los barrios; yo creo que si hubiera una premisa del colectivo fuera esa: ¿cómo hemos construido lo que hoy somos? ¿Qué es lo que ha permitido que ahorita nosotros seamos sujetos de derechos?” (...) “...el patrimonio no es lo que pasó hace 60 años, hace 70, sino que es cómo todos los días nosotros construimos territorio; por eso nosotros estamos en el proceso de la creación de un álbum familiar de la localidad y es que todas las fotos de los abuelitos las estamos escaneando, retocando, y las de los niños también porque como las fotos las están tomando los niños y que se vuelvan en ese patrimonio que estamos construyendo todos los días”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

De otro lado, la identidad territorial se encuentra estrechamente vinculada con la construcción que estos jóvenes realizan de lo público, en tanto los bienes públicos orientan la creación colectiva para una transformación. Al respecto, Muñoz & Alvarado (2011), señalan la participación como un proceso que permite la construcción de otras lógicas de poder en las cuales se reconocen y visibilizan a los jóvenes, su participación y sus acciones políticas, generando, a partir de la autonomía, alternativas de resistencia. Lo anterior desde una perspectiva performativa, la cual se relaciona con la capacidad que tienen los jóvenes de generar acciones y dinámicas que transforman sus realidades y contextos, en coherencia con el concepto de performatividad que plantea Blutler al afirmar que las expresiones

performativas hacen referencia a las palabras y las acciones que tienen el poder de transformar la realidad (Boccardi, 2010).

En relación con el concepto de lo público, los líderes de *Sudacas* manifiestan en sus relatos la importancia que le otorgan a la construcción de lo público y al desarrollo comunitario desde la responsabilidad ética con otros jóvenes, con la comunidad en general y con el territorio. De esta forma, denuncian situaciones que evalúan como intolerables, tales como la corrupción o el clientelismo de los tomadores de decisiones “Indiscutiblemente cuando la plata se gasta en otras cosas que no es el desarrollo de la comunidad, pelear se vuelve ley” (Andrés, entrevista personal, 19 de Julio de 2014).

Lo anterior está unido a un marcado sentido de dignidad, de no esperar a que las instituciones brinden todas las soluciones a través de subsidios, recursos o estímulos económicos; a la consigna de la autogestión, de la gestión de lo público y de la concertación de intereses y necesidades de todos los actores sociales en la construcción de lo público. Así mismo, su postura política está demarcada por la reflexividad crítica, la ética del cuidado de sí, del otro y de lo público, entendido éste como la construcción del bienestar colectivo que puede demostrar que en Colombia si se pueden realizar procesos exitosos de desarrollo social y comunitario, que le permitan a las personas sentirse útiles y realizar sus sueños, con calidad, aportando a transformar desde la cotidianidad de sus experiencias lógicas de poder en los escenarios comunitarios e institucionales en los que habitualmente participan.

Estos procesos de transformación que lideran los jóvenes de *Sudacas* y *AJOLI* les han permitido construir nuevas formas de visibilización de lo público, a través de la generación de espacios de participación juvenil fomentados desde el arte, la cultura, la recreación, el deporte y otras formas de participación, que son promovidas desde la responsabilidad individual, social y del Estado, y que además, les permite formar, construir, y transformar vidas productivas generadoras de cambios. En este sentido, los jóvenes manifiestan que ellos como líderes tienen una responsabilidad social, como miembros de una comunidad, que debe evidenciarse en los aportes que hacen a otros, compartiendo sus saberes y construyendo procesos comunitarios con ellos.

“Este proceso de formación lo tenemos todo el año, independientemente que tengamos recursos, a veces hay y hemos comprado algunos equipos para el colectivo, pero muchas veces nosotros lo hacemos es porque nosotros creemos que la responsabilidad social no es de la empresa cuando ya tiene un dinero y lo manda para que hagan cosas para la gente, sino yo también estoy beneficiándome económicamente de algunos trabajos que tengo en el Estado y ¿qué le estoy dejando yo también de responsabilidad social a la gente? No es sólo responder “es que a mí me contrataron para darles talleres a los niños”, es que eso es un contrato y eso sigue siendo una orden privada y que ¿qué pasa con lo público? y nosotros decimos desde el colectivo “ya como trabajamos y tenemos un buen estilo de vida, cómo dedicamos 3 horas de nuestra semana a ir a seguir formando chicos para que se siga haciendo cultura audiovisual”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

“Nosotros no queremos un estado paternalista, no queremos que el estado nos de todo; pero tampoco podemos desconocer que el estado tiene una obligación con los jóvenes y no podemos asumir la responsabilidad del estado; tenemos que hacer un trabajo conjunto, la sociedad civil y el estado podemos trabajar de la mano, para lograr los objetivos que tenemos nosotros que también son los objetivos del Estado”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)⁵

7.2. Acciones políticas de los jóvenes

Esta categoría de análisis se refiere al reconocimiento que los jóvenes hacen de ellos mismos y del papel que desempeñan en sus contextos, que marcan interacciones y relaciones, así como el reconocimiento que realizan los otros de ellos y de sus organizaciones juveniles.

Respecto al concepto de joven, Reguillo (2007), afirma que los jóvenes construyen “posibilidades de crear un sentido en común sobre un mundo incierto” (p.14) y apuestan por poner en tensión lo instituido y lo instituyente, con el sueño de construir un presente y un futuro en donde se sientan identificados. En coherencia con lo anterior, como resultado de la presente investigación, se evidencia que las formas de ser y estar de los jóvenes de las organizaciones *Sudacas* y *AJOLI* se inscriben en la categoría *resistencia-crítica*, propuesta

⁵ Mario es un líder de la Organización juvenil Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI) de la Ciudad de Ibagué., ha sido desde el año 2008 el impulsador del semillero de liderazgo, la escuela deportiva, y procesos de participación vinculados a la organización juvenil AJOLI; además, es reconocido a nivel municipal y departamental por sus alcances y logros en los espacios de participación política.

por López (2011), ya que se evidencian tanto su postura crítica frente al contexto y a posiciones homogenizantes y excluyentes, como sus prácticas de resistencia para transformarse y transformar sus realidades sociales.

De esta manera, a través de sus relatos, se evidencia que los líderes de *Sudacas* y *AJOLI* se identifican a sí mismos como jóvenes transformadores de sus comunidades, como sujetos sociales con capacidad de generar procesos de identidad colectiva, que posibilitan construir posturas políticas de resistencia frente a situaciones que consideran inequitativas e injustas y que generan exclusión, creando otras alternativas de desarrollo comunitario y reflejando su subjetividad política.

Lo anterior coincide con lo planteado por Alvarado y cols. (2012), quienes afirman que la subjetividad política hace alusión a la producción y transformación permanente del sujeto político y con la propuesta de Alvarado y cols. (2008), según la cual la subjetividad política de los jóvenes tiene que ver con

“la capacidad de los sujetos para conocer y pensar críticamente, para nombrar y lenguajear el mundo, para expresar sus emociones y sentimientos, para involucrarse en el destino de los otros, y con su voluntad personal, para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros, para romper los muros de la vida privada y encontrar sentido en la construcción política en los escenarios públicos en los que pueda jugar la pluralidad como acción y como narrativa, de lo que nos diferencia y de lo que nos permite reconocernos como comunidad de sentido (...) y está constituida por la autonomía, la conciencia histórica y la posibilidad de plantearnos utopías, la reflexividad, la ampliación del círculo ético, la articulación de la acción y sus narrativas, la configuración del espacio público como escenario de realización de lo político y la negociación del poder” (p.10).

En relación con el concepto de joven, para los jóvenes de *AJOLI*, éste tiene que ver, más allá de la edad, con lo que se piensa, se propone y se hace, coincidiendo con el planteamiento de Margulis (2001, citado Villa, 2011), que reafirma que este periodo de la vida no se relaciona con una condición biológica, sino con las representaciones sociales y, por tanto, con la construcción de identidades.

Esta postura que está planteada desde un rol reflexivo y crítico de los jóvenes, promueve el análisis con relación a sí mismos y a lo social; como evidencia de lo anterior se describe a continuación lo planteado por uno de los líderes frente al proceder

institucional, expresado durante el recorrido de un “aguadepanelazo”⁶, donde se entregó agua de panela y pan a los habitantes de calle y a los niños y niñas que se encontraban en el sector.

“Es ahí donde uno se pregunta dónde está el ICBF, se supone que debe garantizar y proteger a los niños, niñas y adolescentes y miren cuántos niños se acuestan sin comer, y en este sector que es tan pesado por el consumo y la venta de sustancias psicoactivas”

(Mario, diario de campo, 17 de julio de 2014)

De esta forma, la propuesta de estos jóvenes está basada en las ideas de transformación de las personas y sus contextos, a partir de la construcción del territorio y de la autonomía de sujetos sociales, individuales y colectivos. Para lograr estos procesos de transformación, estos líderes juveniles proponen acciones políticas, en las que consideran fundamental: i) el trabajo en red, tanto en la comunidad, como con las instituciones que están interesadas en el desarrollo comunitario y que tienen la potencialidad de aportar recursos; ii) la gestión y, iii) su capacidad para generar transformaciones en los demás jóvenes y en sus comunidades.

De acuerdo con Alvarado y cols. (2008), inspirados en la teoría arendtiana, la acción política se comprende como la “visibilización intencionada de aquellas formas en las que los jóvenes se van haciendo en el mundo y logran instituir otras formas de acción y discurso”. En coherencia, Alvarado y cols. (2008) plantean la acción política de los jóvenes como

"una acción creativa que busca reconfigurar tanto los órdenes institucionales (familiar, escolar, social) como discursos sobre ellos, a partir de nuevas formas de valorar; implica visibilizar tanto los discursos como las prácticas sociales que ellos y ellas privilegian en su construcción de cotidianidad, que implícita o explícitamente contienen un sentido de sociedad, que articula su pasado como memoria, su presente como expresión cotidiana, su futuro como utopía" (p. 33).

Teniendo en cuenta lo anterior, las acciones políticas que los jóvenes proponen para el trabajo en red están relacionadas particularmente con las relaciones de solidaridad y

⁶ El aguadepanezal se realiza en la ciudad de Ibagué los días jueves a partir de las 8:00 pm, tiene como objetivo repartir aguadepanela con pan gestionada y/o llevada por los jóvenes de la organización AJOLI en alianza con otras organizaciones a los habitantes de la calle ubicados en la zona centro de la ciudad.

cooperación que se generan entre los jóvenes y entre las organizaciones juveniles. Es así como se evidencia que esas relaciones de amistad, solidaridad y cooperación han sido determinantes en su permanente proceso de construcción.

En este sentido, Martínez (2010) propone la condición del joven como “cronotopo”, entendida como su “capacidad de construir espacios vitales”; con las cualidades de posicionarse constructivamente como sujeto joven; de configurar espacios sociales, integrándose a un escenario en donde asuma el doble rol de actor y espacio, que posibilite constituirse en una red y ser miembro de diferentes redes; y de movilizarse en el tiempo para conocer diferentes visiones del mundo que enriquezcan sus vivencias y capacidades.

En relación a instituir otras formas de acción, los jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas*, a lo largo de la historia han logrado no solo constituirse como organización, sino también fortalecer procesos de participación juvenil incluyentes a través del trabajo en redes con otras organizaciones y jóvenes con quienes coinciden en el trabajo comunitario y la búsqueda constante del bienestar colectivo.

Es así como desde sus inicios en el trabajo comunitario, los líderes de *Sudacas* han trabajado en red. En un primer momento, que fue definitivo para decidirse a realizar trabajo comunitario en su localidad, contaron con el apoyo mutuo que se brindaron, y se continúan brindando, uno al otro, como lo expresa John⁷ en su entrevista personal “con mi hermano, que es el cómplice de siempre... nosotros siempre hemos trabajado... siempre, siempre, hemos trabajado juntos”. Posteriormente, establecieron vínculos afectivos, de cooperación y solidaridad con los talleristas y otros jóvenes que participaron en el proceso Jóvenes Tejedores de Sociedad⁸, experiencia que les permitió conocer y activar contactos con otros líderes y organizaciones juveniles de la localidad Rafael Uribe Uribe y de otras localidades de Bogotá; así mismo, establecieron trabajo de cooperación con otros jóvenes con quienes cursaron sus carreras profesionales, algunos de los cuales han apoyado los procesos de formación que desarrolla esta organización juvenil.

⁷ John, es uno de los líderes de la Corporación Cultural Sudacas de Bogotá, y lidera procesos de fortalecimiento de vínculos familiares a través de estrategias como la lectura en voz alta, el diseño de espacios para la primera infancia y la recuperación del juego en familia.

⁸ Programa de la Alcaldía Mayor de Bogotá que en los años 90 – 2000 promovió la formación de jóvenes en áreas artísticas como teatro, música, danza, artes plásticas, literatura, pintura y dibujo, escultura y cerámica, fotografía y video, creación literaria y gestión cultural, entre otras, y potenció el liderazgo juvenil en el trabajo comunitario.

“Bueno, cuando dimos nuestros primeros talleres en nuestra casa, fue muy chévere porque todas esas organizaciones que se estaban formando en ese entonces, empezaban a ir allá, entonces *Epsilon*, que era un grupo que también estaba en sus inicios en ese entonces, pues ya era un grupo conformado que trabajaba teatro y esos pelaos llegaron allá, llegó gente del *Club Encuentro*, de *Kontravía* llegó gente, de Henry que eran amigos de nosotros y el man decía “venga, es que hay un chino que quiere...”, “pues llévelo, güevon”, y ahí de todo, eso hacíamos de todo. Y nos reuníamos y al final hacíamos, al final del taller nos reuníamos y nos poníamos a hablar de lo que queríamos hacer, pero en ese entonces nosotros no éramos organización, nosotros éramos un par de chinos que tenían la casa y todo el mundo decía “vaya donde los Vela” y todos eran “los Vela, los Vela, los Vela...” creo que ahí fue donde empezamos a coger como famita y la gente nos conocía “Que los Vela, que no sé qué...”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

“Y alguien, creo que el mismo Mauricio [gestor del antiguo Departamento Administrativo de Bienestar Social – DABS] nos dijo “hagan una organización, güevon”, era bien curioso porque nosotros habíamos participado en muchos procesos pero no sabíamos la magnitud que podría llegar a tener eso, para tener una organización social... nosotros habíamos participado en muchas organizaciones sociales desde que estábamos en La Candelaria, pero no teníamos la idea de cómo era eso. Y dijimos con Andrés “tan maricas nosotros, organicémonos nosotros también y hagamos algo, organicemos un grupo” porque cada vez que hacían encuentros: “el grupo no sé qué, el grupo si sé más” y nosotros con Andrés no teníamos a nadie, pues “todos nos conocen y todos nos ven, pero nada, eso era de todos y era de nadie”, entonces dijimos con Andrés “¡hagamos algo!” y empezamos a organizar nuestro parche (...) y después nos dijeron en el DABS “pasen una iniciativa, muchachos” y nosotros los apoyamos. Ahí fue que empezamos a buscar como nuestro, como el norte y empezamos fue a llamar gente de todo lado... de gente de la Universidad, a que uno dictara taller de no sé qué, taller de si sé cuándo, así... eso teníamos taller de todo, y media localidad terminó metida en nuestra casa”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Por su parte, los jóvenes de *AJOLI*, desde el inicio de la organización, buscaron generar un apoyo colectivo, se reunieron los representantes de varias instituciones educativas de la zona sur de la ciudad de Ibagué, con el interés de exigir la garantía de sus derechos a nivel educativo, debido a los cambios y rotación constante de docentes; de allí

surgen las movilizaciones sociales creadas y motivadas por los mismos jóvenes, con el fin de sentar un precedente pacífico desde la voz de los jóvenes para el mejoramiento de sus condiciones de vida. En los resultados generados a partir de dichas acciones de movilización, surgen intereses particulares en los jóvenes, los cuales empiezan a ser compartidos colectivamente, con el fin de buscar el bien común, garantizar un espacio de participación juvenil, y generar otras alternativas a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para potenciar habilidades comunicativas y de liderazgo y fortalecer acciones que propendan al desarrollo integral individual y colectivo.

“Entonces, después dijimos ¿qué vamos a hacer?, dijimos “organicémonos”, (...) le solicitamos a la Alcaldía de Ibagué, en ese tiempo a la oficina de la juventud, y la encargada de esa área nos gestionó un curso de liderazgo, luego recibimos otro por parte de la pastoral social, luego toda la organización hicimos un diplomado en formación ciudadana en la Universidad de Ibagué, con un proyecto de la ACR [Agencia Colombiana para la Reintegración], luego hicimos un diplomado de liderazgo en la universidad del Tolima, luego hicimos otro diplomado en el manejo de ludotecas itinerantes, luego hicimos otro diplomado en participación ciudadana, mecanismos de participación, ya después de que tuvimos todas esas herramientas, decidimos nosotros empezar a trabajar y a ejecutar proyectos (...) entonces nosotros nos constituimos en el 2008 que fue cuando el 16 en la asamblea cuando le dimos nombre a la organización, se llamaba AJOLIS y significaba Asociación Jóvenes Líderes del Sur, así se llamó, pero luego encontramos que otros jóvenes querían hacer parte de la organización, les gustaba el proceso, les gustaba que no fuera ni cristiano ni católico, que no fuera de ningún partido político porque no se conocía de una organización que fuera tan incluyente, y que se dedicara netamente al trabajo social y al trabajo comunitario con jóvenes, entonces muchos jóvenes querían hacer parte, pero al principio empezaron a cuestionarnos a decirnos, bueno pero “yo soy del barrio Jordán y tengo un proceso y quiero vincularme, pero solo voy a trabajar con los jóvenes de la comunidad del sur, ¿y mi comunidad qué?”, entonces con el tiempo decidimos quitarle la palabra del sur, afortunadamente no nos habíamos constituido legalmente; y bueno empezamos a ejecutar proyectos, proyectos como semillero de liderazgo”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Adicional al trabajo en red con otras organizaciones juveniles, la articulación de acciones con instituciones públicas que trabajan en temas relacionados con prevención de factores de riesgo en jóvenes, les ha permitido a las organizaciones *Sudacas* y *AJOLI* desarrollar procesos sostenidos con niños, niñas, adolescentes y jóvenes de sus barrios.

“(…) escuela de liderazgo, actividades hicimos varias, pero proyecto como tal la escuela de liderazgo, que fue la que nos hizo crecer como organización, y ya replicar todo lo que habíamos aprendido durante el proceso, porque nosotros mismos fuimos los profesores de los chicos, mas unos invitados que conocimos y que empezamos a conocer en el proceso, el ex Secretario de Gobierno departamental, Asesor de juventudes también estuvo, empezamos a invitar a personas que conocimos en el proceso de capacitación, a profesores que les dijimos vea tenemos esta idea y de manera voluntaria iban y daban las clases, tuvimos a un Magistrado también, del Tribunal Superior. Entonces empezamos a adquirir las herramientas y después entonces el primer proyecto que hicimos fue trabajar con los chicos en un semillero de liderazgo, luego empezamos a dar cursos de habilidades comunicativas, de expresión corporal y de liderazgo; entonces empezamos a hacer (...) y de esos grupos y de esos talleres, empezaron a salir chicos que les interesaba la asociación y se vinculaban al proceso; entonces tuvimos alrededor de 70 miembros en la organización”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

En el caso de la Corporación Cultural *Sudacas*, el trabajo articulado con la institucionalidad le abrió la posibilidad a una iniciativa de trabajo comunitario de dos jóvenes hermanos de constituirse en una organización juvenil. Fue así como el apoyo institucional local posibilitó el inicio de una organización juvenil conformada alrededor de una expresión estética como el graffitti y a la que se llamaron amigos y conocidos que compartían el gusto por esa expresión artística. Esta experiencia le permitió a la organización juvenil construir poco a poco su identidad, precisamente alrededor de la expresión gráfica de los jóvenes.

Es así como generar alianzas sociales que conllevan hacia la construcción de relaciones de solidaridad y cooperación, han permitido a los jóvenes constituirse como organización, fortalecer habilidades sociales y participativas y hacer jóvenes sensibles a las necesidades de la comunidad, proactivos a la generación de alternativas de inclusión y curiosos por la realización de proyectos de vida acompañados de procesos de formación.

En estos procesos los jóvenes refieren la importancia de las transformaciones y cambios como resultados del trabajo en red con otros jóvenes y líderes que han aportado al desarrollo positivo de *AJOLI* y *Sudacas*. Este trabajo en red con otros jóvenes, organizaciones juveniles e instituciones se ha mantenido a lo largo de la historia de ambas organizaciones, y es una estrategia que ha facilitado ampliar sus horizontes de trabajo con niños, jóvenes y adultos mayores, además de promover y acompañar la generación de nuevas organizaciones juveniles y formar jóvenes líderes y proactivos.

“Con John, nosotros decíamos “pero es que la gente hace cosas y nosotros no estamos haciendo cosas y tan chévere que es trabajar por la gente”... En Tejedores conocí un man que él siempre ha trabajado también en eso, de Kontravía⁹, se llama Henry, y él me decía “mire, yo tengo el número de una persona que me contactó que es como el gestor local” y ahí fue que yo lo llamé y le dije “mire, habla con tal persona, nosotros somos 2 personas que queremos trabajar con la gente de acá” y ahí empezamos en la localidad “.

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

“Nosotros fuimos los impulsores de que después de que nos constituimos ya estando en el CMJ (Concejo Municipal de Juventudes), logramos que se legalizaran ocho organizaciones juveniles, el proyecto lo presentamos nosotros como organización, y de ahí para allá se sigue repitiendo, ya la Alcaldía les paga los gastos a los jóvenes para que se organicen y fuera de eso les da las herramientas (con nosotros no lo hicieron), a nosotros solamente nos dieron dinero, ya después dijimos no solo el dinero, porque digamos que de esas 8 que se organizaron 5 murieron, porque?... porque no les dimos las herramientas, nosotros les dimos el reconocimiento, les dimos el aval, ósea no nosotros, la DIAN, la Cámara de Comercio les dio su RUT, les dio todo su personería jurídica pero no les dio herramientas, entonces ya ahorita esto va en un proceso vea; primero, fue la legalización, luego fue la legalización con capacitación; entonces dijimos bueno ya los jóvenes tienen herramientas, conocimientos, luego estamos luchando porque esos jóvenes que se legalizan se les de 3 cosas: uno, la legalización, dos, la formación y tres, las herramientas necesarias para poder trabajar, entonces, insumos como el portátil, la cabina de sonido,; dependiendo lo que sea, si es algo cultural pues que le de sus vestidos para poder bailar, que les den herramientas para que los chicos trabajen. Están haciendo un trabajo social y la administración no les ayuda pues difícil”.

⁹Kontravía es una organización juvenil de la localidad Rafael Uribe Uribe que lidera procesos de formación juvenil alrededor de la música y otras expresiones artísticas, desde hace aproximadamente 12 años.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Ahora bien, para referirnos a la gestión como aquellas acciones que generan beneficio a la organización y/o al colectivo, vale la pena mencionar a Cubides (2007) quien plantea que la participación se da en relación con la autonomía individual y grupal y a la incidencia que dicha relación puede generar en la construcción o destrucción de alianzas, fortalecer la articulación de acciones entre lo público y lo privado, y entre lo individual y lo social. Dichas relaciones surgen del resultado de la gestión y autogestión que los jóvenes realizan con el fin de fortalecerse y constituirse como equipo a través del trabajo comunitario. Es así como la inquietud constante por desarrollar trabajo comunitario en su contexto barrial, llevó a los líderes de *Sudacas*, al igual que *AJOLI*, antes de constituirse como organización juvenil, a buscar contacto con instituciones que apoyaran sus iniciativas de trabajo juvenil comunitario, a través del trabajo en red con otros jóvenes líderes del sector.

Con relación a lo anterior, las dos organizaciones han venido desarrollando procesos continuos de gestión y autogestión, que les ha permitido crecer desde su funcionalidad y dar cumplimiento a su objetivo organizacional; dichos procesos tienen que ver con las alianzas que constantemente generan no solo con otras organizaciones juveniles, sino también con instituciones como Alcaldías, Secretarías de Gobierno, oficina de la juventud, Juntas de Acción Comunal, gestores locales, entre otros; con el fin de fortalecer el movimiento juvenil y afianzar las diferentes opciones formativas para los jóvenes, lo que contribuye en la construcción de sus proyectos de vida y en su consolidación como sujetos participativos y líderes de procesos individuales y colectivos, que a su vez buscan el desarrollo comunitario.

“El colectivo siempre les brinda herramientas para que si ellos quieren crear nuevos colectivos, estar para ellos, que ellos no saben gestionar unos equipos ante una Alcaldía Local ... nos vamos a la Alcaldía y les decimos “mire, señora Alcaldesa, sutanito; sutanito, señora Alcaldesa, conózcanse, háblense, lleguen a acuerdos, hagan gestión”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

En otros momentos históricos, primero como jóvenes interesados en promover procesos comunitarios y, luego, como organización juvenil consolidada y reconocida, los

líderes de *Sudacas* y *AJOLI*, han desarrollado procesos con apoyo de instituciones públicas que implementan programas y proyectos dirigidos especialmente a la prevención de factores de riesgo en jóvenes de la localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá y sectores del sur de Ibagué (barrio Galán, Maracaná, Ricaurte). Sin embargo, también han continuado liderando procesos desde la autogestión, por un lado, para demostrar a otros jóvenes con su ejemplo que es posible desarrollar procesos comunitarios autónomos desde sus propios recursos y, por otro lado, para reivindicar el concepto de gestión, que no necesariamente está ligado con la asignación de recursos económicos, sino más bien gestión por medio del trabajo en redes, con instituciones de formación, profesionales, amigos, familia y todo aquel que ha querido apoyar desde su conocimiento y sentir, al desarrollo de la comunidad.

“La escuela de futbol la hemos vinculado durante cuatro años, bueno el año pasado no, la hemos vinculado al programa generaciones con bienestar del ICBF, que ha sido algo muy importante, porque: 1, permite que el profesor se pueda dedicar más de tiempo completo a la escuela porque es su fuente de ingresos de trabajo; 2, que eso es fundamental el tema de los implementos no solo deportivos si no los implementos necesarios para los talleres, las charlas y las capacitaciones, entonces ya tiene uno herramientas para trabajar con los chicos, y otro tema muy importante es el tema de los refrigerios, al principio era una vez al mes, luego uno que otro encuentro y en los últimos años ha sido los refrigerios en todos los encuentros, en los grupos de la mañana la mayoría de las veces ese refrigerio es como un desayuno para los niños, entonces ese convenio que se ha hecho, o esa alianza que se hace con esos niños de vincularlos al programa generaciones con bienestar antes llamado clubes juveniles”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

“Nosotros a veces hemos trabajado con recursos públicos y, digamos que agradecemos, agradecemos porque a veces uno tiende a ser muy egoísta y decir “la Alcaldía me dio el dinero, pero es mi proceso”. También hay que agradecer que hay gobiernos que si le están creyendo a los jóvenes, sí le están creyendo a las propuestas, además que es muy triste que las personas estén sólo la gestión pública, cuando también uno por auto gestión hacer cosas. Nosotros hicimos una toma cultural alternamente con 6 ciudades de Latinoamérica en el parque con de Marruecos y fue por lo que nosotros le pudimos pedir prestado a la Alcaldía, porque ese día sólo le dijimos “préstenos la pantalla del televisor, el video beam, un parlante para proyectar y nosotros traemos el material” y se convocó gente, se hizo y nos

dijeron “pero es que no tenemos plata”, y nosotros “pero es que no le estoy pidiendo plata, usted ya tiene unos recursos que son en especie, de esos recursos necesitamos nosotros también”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Respecto al concepto de gestión, Andrés lo relaciona con la reivindicación del fortalecimiento del movimiento juvenil, cuando afirma:

“es rico ver que cuando yo necesito algunos elementos, se vuelve a lo que era el movimiento social juvenil hace 20 años, que era yo tengo un video beam, yo tengo esto, ¿qué tienes tú? (...) Es mirar cómo todos tenemos algo, lo unimos y empezamos a hacer que el territorio no se afecte porque nosotros tengamos una falta de dinero (...) es volver a lo que era el nacimiento de la gestión, que ya no se hace, ahora la gestión es pasar un proyecto por 10 millones y si no, eso ya no es gestión; entonces era la gestión de qué era lo que teníamos entre todos para hacer un festival, que una vez llamamos “Grito de independencia”, que todos teníamos cosas y unimos en un festival, que ni sabíamos *comparsiar*, pero salíamos todos a caminar y a decirle a la gente “estamos trabajando por una comunidad”. Entonces a los chicos lo que nosotros les estamos tratando de dar desde el colectivo, que aunque nosotros ganamos con la gestión pública, concursos y estímulos, la comunidad también ve que nosotros hacemos una serie de cosas sin dinero, porque la comunidad lo necesita”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Por otra parte, se generan procesos de gestión, en los cuales Mario refiere que a través del aporte de otras personas, se logran promover acciones que benefician a la comunidad en general

"se hace un recorrido los días jueves en horas de la noche por el centro de Ibagué, que llamamos aguapanelazo en donde les damos aguadepanela y pan a los habitantes de calle, allí participan los jóvenes que quieran, de AJOLI participan siempre algunos, hay jóvenes y adultos de la Universidad Cooperativa de Ibagué, y por medio del facebook y redes sociales, se enteran otras personas que escriben, se entusiasman y llegan con lo que quieran dar"

(D.C. Mario, 15 de julio de 2014)

Sin embargo, teniendo en cuenta los relatos realizados por los jóvenes, se puede evidenciar que un aporte inicial siempre viene acompañado de ideas que van más allá del presente o el ahora; es decir, ideas que se proyectan a futuro, se organizan con el tiempo y se realizan como aporte o beneficio adicional a lo que los jóvenes realizan en su labor social. Es así como en uno de los “aguapanelazos”, un joven de la organización *AJOLI* refiere: “Yo quiero contarles mi interés en realizar una jornada integral para la población habitante de calle, en donde cuenten con servicio de peluquería, vacunación, odontología, atención por psicología entre otros, ellos lo necesitan”, a lo que los participantes refieren estar en disposición de realizar las gestiones pertinentes para organizar la jornada.

Las acciones desarrolladas por las dos organizaciones juveniles, están siempre relacionadas con el trabajo social y comunitario, dichas acciones tienen que ver con la vinculación de los jóvenes a procesos de participación, lo cual les permite trazarse metas personales y grupales y generar diferentes alternativas encaminadas hacia el logro. Teniendo en cuenta lo señalado por los jóvenes, se evidencia que las metas de los jóvenes suelen trascender en la mayoría de las veces lo individual, es decir, cada meta planteada por un joven siempre está relacionada indirectamente con el beneficio grupal, de los demás jóvenes de la organización, de su familia y/o amigos.

Es así como las acciones individuales al igual que las practicas grupales, influyen en el beneficio colectivo, aportan y transforman vidas; Alvarado y Muñoz (2011), señalan que las subjetividades se crean a partir del campo del actuar y de las practicas individuales y colectivas, lo que constituye la autonomía como “potencia del sujeto y de la sociedad, para: interrogarse por el mundo inmanente y simbólico que lo rodea, comprender cuándo y qué es necesario transformar, divisar otros posibles y decidir y hacer el que desean” (p. 123). Esta perspectiva reconoce a las y los jóvenes desde la heterogeneidad, como sujetos diversos, autónomos, con una gran capacidad de agencia y enormes recursos de poder y de transformación de la realidad, que no se limitan por la cronología objetiva, sino que comparten una cronología subjetiva (Martínez, 2010).

La construcción subjetiva de los jóvenes con miras a una transformación por medio de la construcción política, hace que no sólo se generen acciones de cambio en otros, sino que también se propenda por ser multiplicadores de conocimiento, por visibilizar a los

niños como iguales, se convierte en una acción diferente de política, involucrando al colectivo en la construcción de subjetividad. De acuerdo a lo anterior, Merlino & Roqué, 2004; Ferrándiz & Feixa, 2005 (citados por Lozano, 2008), destacan que las acciones políticas de los jóvenes que no son tradicionales, se reflejan en ellos a partir de sus formas de vida cotidianas, basados en sus propias subjetividades y aportando en mayor medida al proceso de transformación social y mutación política. Algunas de las transformaciones que señalan Andrés y John, desde su experiencia como líderes de *Sudacas*, y Mario como uno de los líderes de *AJOLI*, están relacionadas con los cambios que han podido evidenciar en los otros jóvenes, tales como:

“Ahí, tenemos un chico que es cabildante, es de los personeros de Bogotá y él dice “yo quiero estudiar todas las partes sociales porque yo me quiero enfocar en lo social y lo quiero hacer desde lo audiovisual”. Entonces yo creo que esos son los logros más grandes que tenemos como colectivo, la gente que se está formando en este momento”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

“Eso es lo más bonito “transformar vidas”, yo soy padrino como de doce (12) niños, y de todos esos niños que soy padrino, que son ahijados míos muchos fueron compañeros o alumnos de la escuela de futbol; o sea, lo más bonito que le puede dejar a uno eso, es cuando uno ve que transformo una vida o hizo algo positivo; entonces es fundamental cuando por ejemplo, “ANONIMO”, fue profesor de la escuela y en estos momentos tiene un hijo, y trabaja en una empresa, fue alumno de la escuela, luego fue profesor de la escuela de futbol de la organización durante dos años, se pudo bandear, luego se retiró, yo estudiaba en las noches, yo iba para clase y me lo encontré en el puente del Combeima, y lo vi, yo frené la moto e hice la U en el puente y me devolví y lo alcancé, y no fue a clase ese día porque me quede hablando con él; pues él no había vuelto a la escuela, pues estaba consumiendo sustancias psicoactivas, consumiendo marihuana, estaba consumiendo bóxer, su vida iba a pique. Entonces, yo lo vinculo a la escuela, no logré que siguiera estudiando, pero logré que se vinculara nuevamente a la escuela de futbol, primero como deportista y después como profesor, y ahorita la familia de él, el papá y la mamá me ven y nunca se cansan de darme las gracias porque vieron donde estaba el hijo y cuando yo lo acerque a la escuela hable con ellos que lo dejaran entrar, que lo apoyaran un poquito con el tema de los guayos, con lo que pudiera, y como ese cientos, bueno no cientos, pero si muchos casos”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Con relación a lo anterior, se puede notar el interés de los jóvenes de aportar desde su acción momentos significativos que permitan al otro, sea niño, niña, adolescente, joven, adulto o persona de la tercera edad, transformar su realidad, abrir los ojos por un momento y sentir el aprecio y la preocupación de “la gente que hace cosas buenas por la gente”. Es así como en uno de los aguapanelazos realizados en la zona centro de la ciudad de Ibagué, en donde participan algunos jóvenes de la organización *AJOLI*, se pudo percibir el trato de los jóvenes hacia los habitantes de calle: uno de los jóvenes se acerca a una señora “de la tercera edad, quien se encontraba durmiendo en el piso y arropada con bolsas plásticas le dice:

“buenas noches doña María tome agua de panela caliente”, ella se despierta, se sienta y sonríe, el joven se acerca toma su mano y la saluda de beso en la mejilla, le pregunta que como sigue de su salud y ella le dice “bien, aunque con algunas molestias”, todos se acercan la saludan y el joven le da nuevamente su mano y con un beso en la mejilla se despide”.

(D.C. Aguapanelazo, 17 de julio de 2014)

Uno de los procesos de impacto y que resulta significativo para los jóvenes de la organización *AJOLI*, tiene que ver con el recorrido del “aguapanelazo”, dado que les permite una postura más humana desde la sensibilización de la realidad social, la misma a la que ellos desde la organización han intentado llegar en cada paso que dan, con el fin de “servir y ayudar”, de esta manera se dan a conocer a la comunidad en general, se consolidan como grupo y fundamentan su accionar colectivo en torno a transformar o generar cambios positivos con relación a las problemáticas sociales que actualmente impactan a la sociedad.

“La situación de los habitantes de calle, la prostitución y población infantil, hijos de habitantes de calle e hijos de prostitución (...) nos duele ver a esa población por la vulnerabilidad en la que se encuentran y aunque es difícil ayudarlos a todos por lo menos se aporta un grano de arena”

(D.C. Aguapanelazo. Joven participante, 17 de julio de 2014)

Por otra parte, el interés de los jóvenes por los jóvenes, se hace cada vez más fuerte, según ellos, cuando comparten dificultades, problemáticas, intereses en común, cosas que los identifica como agentes importantes que forman un todo; dichas vivencias similares,

generan interés en el otro, en su bienestar, y en su desarrollo integral; es por eso que los jóvenes manifiestan que cuando algún integrante de la organización presenta dificultades, todos están ahí no solo para surgir y realizar acciones como organización, sino para generar alternativas de ayuda que beneficien a los jóvenes, a sus familias, amigos o comunidad. Lo anterior, en relación a lo planteado por Zimmerman (1995; citado por Hombrados, 2001), quien refiere “el nivel comunitario, como superior, se encuentra en el trabajo conjunto de los individuos en organizaciones comunitarias, y servicios que ayuden a mantener o mejorar la calidad de vida de una comunidad” (p.57).

Otra de las transformaciones mencionadas por los jóvenes es la relacionada con la promoción del fortalecimiento de vínculos afectivos entre padres e hijos a través de diferentes estrategias, tales como la construcción de juguetes con niños, posibilitando el trabajo intergeneracional y la comunicación familiar, además del diseño de escenarios para primera infancia y la recuperación de la lectura en voz alta:

“Hicimos con los niños carros de cartón, obviamente un carro de cartón no te va a aguantar, lo sacábamos a la calle y les decíamos a los niños “póngase a armarlo como ustedes crean” pa’ que aguante. Era muy bonito porque a eso de las 4 de la tarde empezaban a llegar los papás del trabajo y veían a los niños armando carritos, entonces los papás llegaban y decían “pero mijo, eso no se hace así, eso se le va a desarmar” y nosotros les decíamos “venga sumercé y nos enseña, porque nosotros no sabemos hacer carritos de balineras, usted si sabe, ¿cierto?”, “sí, claro, yo los hacía” y se sentaban y empezaban a hablar con los niños de cuando ellos hacían los carritos cuando eran chiquitos y empezaban a armar los carritos con los niños y así fue que el proyecto se convirtió en lo que queríamos: Un proyecto de fortalecimiento de los vínculos entre padres e hijos”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

De otro lado, John menciona en su entrevista la transformación que *Turbo*, un personaje creado por él a partir de la ilustración, un niño que juega con una caja de cartón en su cabeza, generó en los adultos que lo veían y se detenían a reflexionar sobre su mensaje, relacionado con la invitación de volver a compartir tiempo entre padres e hijos y recuperar los escenarios de juego cotidiano, con juguetes construidos en familia:

“*Turbo* es un niño que está jugando con un juguete hecho en cartón, pero *Turbo* es el juguete y pinté un cuadro que funcionara como afiche promocional, como esos de los

juguetes antiguos que tenían así una estrella toda chistosa que decía “¡Promoción, el original!” y diseñé el manual de uso, que es un plegable que se pone ahí y montamos todo en una exposición. Era la ficha, el manual de uso, pero entonces cuando tú ves el manual de uso de un juguete: “abra, arme, juegue, no sé qué”... Aquí era: “paso 1. Abraza a su hijo. Paso 2. Lea con su hijo. Paso 3. Juegue con su hijo. Paso 4. Dibuje sobre un cartón el dibujo que más le guste a su hijo. Paso 5. Recórtelo y ármelo”; entonces, tenía cosas bien particulares como: “¡Precaución!: Si no cuenta con tiempo para jugar con sus hijos, no lo utilice”, cosas así. Entonces...en un pedestal estaba *Turbo* tridimensional y era como si tú llegaras a la exposición de un almacén a ver un juguete, cuando tú en realidad mirabas y era esto...Además era en una caja de aceite que nos encontramos por ahí... Entonces, ese era el objetivo de Turbo... Turbo le da en la cara a la gente que dice que no tiene tiempo y que no tiene plata para jugar con los niños... Un amigo que también tiene hijos y que él por razones de la vida no ha podido estar cerca a los niños, y que fue a la exposición, me llamó y me dijo “marica, usted tiene güevo, usted me tocó hasta la última fibra con eso... yo llegué a la exposición y vi y ni siquiera vi de quién era y dije “este hijueputa...”, lo leyó y vio es de John y me llamó... y entonces yo dije “aquí se puede hacer algo”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

7.3. Participación

De acuerdo con el planteamiento teórico de Roger Hart (1993), la participación es un proceso democrático que debe enseñarse desde la niñez, a través de la práctica, desplegando estrategias que les permitan a los niños y niñas identificarse y relacionarse con otros agentes participativos en sus contextos cotidianos y formarse en temas políticos, con el fin de construir democracia a partir de procesos que permitan a los niños compartir decisiones que afecten sus vidas y la vida de sus comunidades.

En coherencia con lo anterior, los resultados de esta investigación corroboran que para los líderes de *Sudacas* y *AJOLI*, las experiencias infantiles y juveniles de participación y el significado que dichas experiencias tuvieron en su vida, ejercen una importante influencia en la constitución de sus subjetividades políticas, en las motivaciones para conformar una organización juvenil, en sus intencionalidades sobre la participación comunitaria y en la constitución de su rol de liderazgo en las organizaciones juveniles. Evidencia de ello, es que estos jóvenes relatan emocionados en sus entrevistas, su inicio en experiencias de participación desde su infancia, manifestando:

“Cuando yo tenía cerca de 11 o 10 años mi abuelita hacía parte de todos esos procesos del adulto mayor, que los llevaban, les daban onces, les hacían juegos, y a mí desde pequeño me llevaba a eso y ella me llevaba al Polideportivo, cuando hasta ahora estaban haciendo el Polideportivo. Lo que hacían eran unas actividades de vacaciones recreativas de deportes y eso a mí me dejó muy marcado porque era que muchos niños estaban conmigo...y era cuando nos enseñaban a jugar fútbol y todo eso... y yo quedé muy marcado por eso porque yo decía “tan bonito que es trabajar con la gente” y a partir de eso ya empecé una construcción personal, ya desde eso”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

“Nosotros siempre estudiamos en un colegio cerca a la casa, entonces como que los espacios diferentes al colegio no eran muchos. Mi abuelita [mi hermano también habla mucho de eso], mi abuelita nos llevaba al grupo de abuelos cuando nosotros éramos pequeñitos ella nos llevaba al grupo de abuelitos que tenía en Molinos II y a nosotros nos parecía muy bonito, por conocer otra gente, por poder jugar con los nietos de los otros señores, de los amigos de mi abuelita y decíamos ¡qué chévere!! Eso que hacían las novenas, para nosotros eso es un muy buen recuerdo y de ahí creo que nació toda esa necesidad de poder probar otra cosa”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Para Andrés y John, las experiencias de participación previas a la conformación de su organización juvenil fueron trascendentales en el curso de sus vidas, se refieren de forma emotiva y reiterada en sus entrevistas a su participación en el proceso Jóvenes Tejedores de Sociedad, relatándolo de la siguiente forma:

“cuando recién salimos del colegio estábamos un poquito desubicados, apareció algo que nosotros, es algo que nosotros queremos mucho, es Tejedores de Sociedad. Tejedores de Sociedad para nosotros **fue algo que nos mostró otro mundo**...conocimos personas muy bonitas que nos mostraron otras formas de entender la propuesta juvenil de ese entonces: éramos muchachos que íbamos a talleres de música, de artes plásticas, de literatura, se hacían en los salones comunales... Por mi parte, yo estuve participando en los talleres de Tejedores de Sociedad en La Candelaria y ahí conocí varias personas que se desenvolvían en otros campos, muchachos que dibujaban, que pintaban, que hacían escultura, cosas que para mí eran nuevas y eran muy bonitas. Desde ese entonces, nosotros dijimos aquí toca hacer algo... Entonces nosotros decíamos con Andrés, con mi hermano “marica, esto es

muy chévere, pero nosotros deberíamos como estar haciendo esto allá donde vivimos nosotros... pues sí, está muy bonito y todo, pero, pues, ¿por qué no lo hacemos allá?”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

De esta forma, se puede evidenciar que para los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas*, las experiencias vividas en su niñez e inicios de su juventud, marcaron una pauta significativa en sus vidas, que les ha permitido trascender lo posible, y trazarse metas que pretenden lograr lo imposible para muchos; lo anterior forjado por amigos, familia, personas de la comunidad y de instituciones, que influyeron, sensibilizaron y evidenciaron para los jóvenes sus propias potencialidades, habilidades y capacidades para participar y ser generadores de espacios de construcción política, que los benefician a ellos y a su comunidad, trascendiendo la posición adultocéntrica de la sociedad y generando simbolismos representativos que les permiten configurar una posición como sujetos participativos en un mundo adultocéntrico. Para González Rey (citado por Ramírez, 2011) “la subjetividad se construye por medio de la historia de cada persona a partir de su trayectoria social, es decir que el contexto social va a tener una fuerte influencia sobre cómo el sujeto construye su subjetividad” (p. 114).

“(...) yo siempre fui líder, era el que movía las masas, movía a mis compañeros, siempre era el que decía jugamos futbol o play yo era el que tomaba las decisiones, entonces siempre tuve un ejercicio de liderazgo pero no era un liderazgo positivo, lo usaba para cosas no positivas, entonces era un liderazgo de recocha en el salón y todo eso, académicamente siempre me ha ido bien pero siempre fui muy recochero muy extrovertido, entonces tuve muchos inconvenientes, yo hice 11 en el Colegio CENCAT, hice 10 y 11 y fue personero; ahí conocí un profesor que se llama Fernando, que era el profesor de filosofía y él fue el que me empezó a cambiar la manera de pensar, el profesor de filosofía veía que yo era algo distinto a los demás compañeros entonces cuando acababa la clase, y me llamaba aparte y empezaba a preguntarme yo que hacía, a que me dedicaba; porque empezó a ver cosas diferentes en mí, yo no sé cuáles en ciencia cierta, pero él empezó a notar cosas diferente, en el descanso nos sentábamos a hablar y ahí empezó a crecer...

... él fue el que me dijo postúlese como personero y lo hice y ahí entonces empezó a ejercer un proceso de liderazgo y empecé a conocer cosas, y luego me hice amigo de un vecino,

que es Luis Enrique Suarez¹⁰ que también le gustaba el trabajo social y es muy ideario, él tiene muchas ideas pero no las ejecutaba porque uno se sentía solo, y dos porque tienen muchos temores en ejecutar y hacer las cosas, entonces él piensa, piensa y piensa pero no hace, y yo a veces no pienso mucho pero hago más, sin pensar, entonces como que dimos, compaginamos bien porque él tiene muchas ideas y yo las ejecutaba, yo tenía la valentía de decir hagámoslo sin pensarlo dos veces, entonces eso también funcionó bastante (...) y casi que ahí empieza todo”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Por otra parte, el interés de los jóvenes por participar en diferentes escenarios empieza a hacerse cada vez más fuerte, y empiezan a hacer presencia en diferentes espacios de participación donde inician un aprendizaje continuo de lo público, de lo social y de la postura política relacionada con situaciones que influyen la vida de la comunidad; lo anterior se relaciona con el planteamiento de Ramírez (2011) quien afirma que la participación juvenil tiene que ver con la intervención que realizan los jóvenes en diversos escenarios, con el fin de generar desarrollo social desde lo artístico, deportivo, cultural y político, permitiendo una mirada juvenil de la relación que tienen los jóvenes con sí mismos y con los demás, desde los procesos de participación.

“Recuerdo que un jueves en la noche fue la cumbre de gobernadores y gobernadoras en Colombia, eso fue en el 2012, tuve la oportunidad de participar y hablar delante de todos ellos, exponiendo una serie de problemáticas y algunas soluciones a esas problemáticas de los niños, niñas y jóvenes; y a los dos días, fue el acuerdo de la prosperidad, con el presidente en ese entonces también Juan Manuel Santos, tuve la oportunidad de hablar acerca de las problemáticas que tenían los niños, niñas y jóvenes en el deporte”

(Jair, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)¹¹

Los procesos de participación generados por las organizaciones juveniles del presente estudio, se fundaron específicamente desde las instancias políticas en espacios decisivos, donde los jóvenes se empoderan de sus derechos, defienden sus intereses y llevan a cabo acciones encaminadas hacia el bien colectivo de la juventud; dichos procesos

¹⁰ Fundador y líder de la Organización Asociación de Jóvenes Líderes del Sur (AJOLIS), actualmente Asociación de Jóvenes Líderes – cambio en personería jurídica.

¹¹Jair es el líder del Comité de Participación y Liderazgo, hace parte del semillero de liderazgo de la Organización juvenil Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLI).

tienen que ver con la presencia de los jóvenes y la postura de sus voces en los espacios de participación política y espacios barriales. De esta manera, las experiencias generadas en dichos procesos de formación juvenil y participación en escenarios de socialización política, permitieron la conformación de vínculos y la apertura a nuevas posibilidades de aprender-enseñar-construir con y para otros, y generó la iniciativa de llevar a su contexto cercano las experiencias que adquirirían en otros lugares, para transformar su propia comunidad.

“Lo ven a uno en diferentes instancias participativas, junta de acción comunal, junta de administraciones locales, candidato de cosas, varios chicos han sido candidatos a muchas cosas, “yo he sido parte del concejo de política social municipal y departamental, miembro del concejo de cultura, primer concejo de cultura que se hizo en Ibagué; miembro del concejo municipal de juventudes, ex presidente del concejo municipal de juventudes, coordinador de la red departamental de concejeros de juventud, miembro del concejo de presupuestos participativos, miembro de la junta de acción comunal”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

A partir de la vinculación de los jóvenes de las dos organizaciones, en los diferentes escenarios de participación, se generan procesos autoreflexivos y críticos, que permiten una postura y expresión de lo político, y a la vez constituyen subjetividades y construyen historia, en coherencia por lo planteado por Zemelman (citado por Alvarado y cols., 2008):

“este proceso de autoproducción de los sujetos de construir el mundo social y configurar sus universos de sentido, es decir, de construir historia, se constituye así en un proceso complejo, en tanto participan diferentes colectivos sociales que coexisten y emergen (...) movimientos conformados por sujetos con múltiples identidades fragmentadas que transitan entre su vida cotidiana en la construcción de su historia personal y su participación en procesos macrovinculados, con mayor o menor conciencia, en la construcción de la historia de sus localidades, de su país” (p.28).

Con relación a lo anterior, vale la pena mencionar lo planteado por Cubides (2004), quien señala la importancia de formar sujetos capaces de pensar por sí mismos sin desconocer al otro, y reconocer, crear, disponer en la práctica los principios que orientan la vida, con el fin de promover procesos de participación donde los jóvenes se reconozcan en su propia historia, y construyan a partir de la concertación y la interacción.

“estamos impulsando el nuevo proyecto de semillero de liderazgo, cosa que podamos inscribir jóvenes entre 13, 14, 15 y 16 años, que son los que futuramente van a tomar todos estos proyectos que ya hemos venido abanderando, cuando nosotros ya no podamos estar ahí, entonces estamos es sembrando para no tener que acabar los proyectos porque lastimosamente los proyectos se han dado a ser muy personalistas, entonces, la escuela de fútbol la maneja Mario, pero el día que Mario se vaya la escuela se acaba; que es lo que ha pasado con los otros comités, se ha acabado porque las personas que están ahí hacían todo, lideraban el proceso pero se fueron, y no había nadie atrás haciendo fila para continuar con el proceso, por eso la preocupación y por eso vamos a iniciar nuevamente el proceso de semillero de liderazgo con jóvenes nuevos, para vincular voluntarios en la organización y empezar a sacar un liderazgo con esos chicos para que ellos empiecen a sacar adelante esos proyectos, la idea es vincularlos a los comités y que ellos empiecen a trabajar en los comités para que cuando los que están en estos momentos encargados no puedan continuar pues no importa porque ya hay otra persona que puede seguir con el trabajo”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Por otra parte, el sentido de familia, como construcción de relaciones y vínculos afectivos duraderos es importante para los jóvenes, en términos de vincularse y permanecer en una organización juvenil. En el presente estudio, se evidenció que a lo largo de la historia de los jóvenes de las 2 organizaciones juveniles de Ibagué y Bogotá, cobra significativa importancia para su participación, el construir alianzas y vínculos entre ellos; este proceso no menos importante que los mencionados anteriormente, es el resultado indirecto del trabajo conjunto, del bien común y del amor por lo propio y por la comunidad. Lo anterior se ve reflejado en el relato de los jóvenes durante las entrevistas, cuando refieren el significado que tiene para ellos la organización, el estar siempre juntos, el apoyo grupal, el compartir, solidarizarse y sensibilizarse frente a la situación del otro, ha permitido según ellos, a través de la organización juvenil “formar familia”.

En relación con lo anterior, uno de los líderes de *Sudacas* relata cómo en su primera experiencia de participación juvenil en el programa Jóvenes Tejedores de Sociedad poco a poco el sentido de estar allí se fue transformando de aprender una técnica o aportar un saber técnico específico, a construir una familia:

“Como en 2004, 2005 más o menos, íbamos a Tejedores, hacíamos mascaritas, hacíamos cosas... yo tenía ya un conocimiento gracias a los pocos semestres que había hecho en la universidad, yo estudié Diseño Industrial, carrera que amo con toda mi alma. Entonces yo llevaba como, digamos, el aporte, entonces yo empecé a meterme en el cuento, empecé a darme cuenta que era más allá, para mí en ese momento era un proceso más de creación, era como demostrar lo que uno sabía, que pintaba, que construía... pero me di cuenta que era algo más que eso y era **hacer familia**. Como anécdota personal, una de las personas que conocí en Tejedores de Sociedad ahorita va a ser mi esposa, es una cosa muy bonita que se construye (...) nos dimos cuenta con mi hermano, decíamos “esto no es sólo venir a pintar, esto es realmente fortalecer el tejido, es hacer amigos, es conocer gente, es mostrarle a las personas que... “vea a esos muchachos, están haciendo algo bonito” y venían los papás, los abuelos, habíamos muchos padres jóvenes, entonces muchos llevaban sus hijos y era muy bacano”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

De esta forma, el pertenecer a una organización juvenil tiene que ver para los jóvenes con el interés de encontrar amigos o como ellos lo resignifican “formar familia”, una apropiación que parte desde la colectividad en donde la construcción de historia emerge de las experiencias generadas desde las dinámicas sociales y la interacción de los jóvenes como integrantes de un grupo, generadas con el fin de trascender intereses individuales y políticos para articular acciones desde la agrupación juvenil que beneficien a los jóvenes y a la comunidad en general; lo anterior a partir de las acciones políticas asumidas por los jóvenes a través de su presencia y la expresión de ideas desde una postura decisiva frente a la colectividad (Lozano, 2008).

“AJOLI es una familia, porque hay unión entre todos (...) si alguien tiene un problema todos lo sienten, y gracias a eso la unión se afianza más, al igual que la relación entre Mario y yo, es así que prácticamente Mario y yo nos tratamos como hermanos, y yo lo quiero como un hermano y supongo que él me quiere como hermano (...) entonces **la organización para mí significa familia**”

(Jair, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

“AJOLI es como si fuera un hermano, no más bien es como si fuera un hijo, porque esto yo solo no lo hubiera podido hacer, me lo inventé yo, luego se lo comenté a un amigo y me

tomó la idea, entonces como que **uno le dio vida a algo y uno no quiere que esto termine**”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Por otro lado, las motivaciones como factores que inciden en la vinculación y permanencia de los jóvenes en la organización juvenil, emergen de cierta manera de las experiencias significativas que resultan de la historia de vida de cada uno de los jóvenes; es así como retomando lo planteado por Bermúdez, Parra, Patarroyo & Peña (2013), dichas motivaciones tienen que ver con la interacción del individuo desde lo social, lo que le permite reconocimiento por parte del otro y empoderamiento de su contexto y su realidad. Con relación a lo anterior, los resultados de la presente investigación corroboran los hallazgos del estudio realizado por Bermúdez y cols. (2013) en relación con que las motivaciones de los jóvenes se asocian a sentimiento de compañía, aceptación y reconocimiento; acciones y procesos que se configuran desde intereses comunes; posibilidad de ser, estar, actuar, dándose a conocer tal como es; sensación de satisfacción y gratificación personal como resultado de las respuestas que surgen al interior del grupo y la comunidad. El sentirse parte importante de algo, el pertenecer a una organización o proceso juvenil tiene un significado importante para los jóvenes, como lo narra John, al referirse a sus inicios en Tejedores de Sociedad y otros espacios de participación juvenil:

“...empezamos a meternos en una cantidad de cosas, y entonces en todo lado nos encontrábamos con la misma gente y entonces “esto es el movimiento juvenil, esto es el movimiento juvenil, no hay de otra... **somos parte de algo**, del movimiento juvenil”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

El reconocimiento de otros jóvenes que hacen procesos de formación y que son reconocidos socialmente por liderar procesos comunitarios, se convierte en un modelo a seguir para los jóvenes que inician sus acercamientos con las organizaciones juveniles. De allí proviene para los líderes de *Sudacas* y *AJOLIS*, el importante significado que le otorgan a la cualificación de su propia formación para movilizar el desarrollo comunitario, es de la formación de esa identidad colectiva que surge la necesidad de prepararse profesionalmente para aportar al desarrollo de su comunidad.

“Tejedores de Sociedad fue el proyecto bandera que a muchas personas que nos gustaba nos dijo “¡trabaje con la gente, qué chévere!” porque uno veía esos modelos del tallerista como EL TALLERISTA, era como... Además eran personas muy reconocidas porque en ese entonces Beto Ocampo, el teclista de Carlos Vives y mucha gente, eran personas que ahorita en IDARTES son los misionales; en audiovisuales, estaba Omar Vera, él en ese tiempo era un tallerista y ahorita es uno de los misionales de audiovisuales, entonces es chévere uno ver a esa gente y decirles “¡qué bueno verlo por ese lado!”.

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

De otra parte, las intencionalidades de la participación de los líderes juveniles entrevistados se relacionan con lo planteado por Garcés (2010), quien refiere que las dinámicas de participación de los jóvenes, están relacionadas con los intereses, objetivos y formas de relación con los otros, lo cual incide en la ayuda mutua, búsqueda de estrategias para el logro personal y grupal, apropiación de escenarios sociales y culturales que permiten la participación juvenil y su intervención en actividades públicas para el beneficio individual y colectivo. Es así como en sus relatos, estos líderes manifiestan su interés por ayudar a los demás jóvenes y por convertirse en facilitadores del desarrollo comunitario:

“Me hacen crecer mucho como persona, son los que me permiten seguir, decir que esto si vale la pena; osea, cuando uno ve esos reflejos y ve los chicos que eran así y ahora son así, o cuando ve que uno los ayudo a entrar al SENA a la Universidad, uno les busca algo porque no tienen nada que hacer, sale de 11 y uno los ve haciendo nada, vagueando, entonces uno le busca apoyo, tenemos un amigo que es psicólogo, entonces yo los llevo donde él y él les hace, no sé qué les hace, pero pues el busca la manera de que les hace unos exámenes no sé, para que ellos más o menos, eso es como un examen de actitudes para que ellos empiecen a focalizarse, yo los mando para donde él y llegan “no profe es que él va a estudiar en el SENA tal cosa”, él les ayuda a ajustar sus proyectos de vida, ellos tienen muchas herramientas de las que nosotros podemos tener, muchas más; entonces, esos chicos son los que le permiten a uno seguir cuando uno ve alguna cosa, y uno lo recupera, lo saca y lo ayuda a salir de ahí, eso es lo que lo motiva, continuar... si de cien, uno, ya valió la pena el proyecto, valió la pena el tiempo”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

“Ellos [Tejedores de Sociedad] abrían un curso que se llamaba Gestión Cultural para que les interesaba, y eso fue a los 18 años, fue hace 10 años exactamente, y dije “vé, qué tan chévere, ¿cómo será esa vaina de lo comunitario de la gestión?” y yo tomé el taller con ese señor Víctor

Manuel Rodríguez, que hoy es el Director del Conservatorio Cultural del Ministerio de Cultura y él nos daba como unos lineamientos, “miren esta es la gestión cultural” y entonces yo me enamoré de la gestión cultural y ahí fue que yo dije “yo no sé nada, yo no he estudiado nada”, yo estaba ya saliendo del colegio y entonces entré a estudiar Cine y a partir de ahí fue que yo dije “¿qué es la carrera de una persona si uno no lo puede aplicar al contexto donde se desarrolla?”; entonces ya no es como “yo estudio administración y la gente no me importa o yo estudio literatura y no sé qué va pasar con la gente”, sino cómo a partir de lo que yo estudiaba, yo le podía aportar a la gente”.

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

“ Para mi servir es la capacidad que uno tiene de ayudar a los demás en medio de sus posibilidades (...) hay una frase que me gusta mucho y es: el que no vive para servir no sirve para vivir, algo así como lo que plantea Facundo Cabral, si los malos supieran que buen negocio es ser bueno, serian buenos aunque sea por negocio, una frase que me ha marcado mucho, porque yo creo en la ley de la compensación, y es sencillo, uno actúa bien y le va bien, uno hace cosas buenas y le llegan cosas buenas”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Estos líderes con su propia vivencia motivan a otros jóvenes a formarse profesionalmente, a cualificarse y a generar procesos de formación con otros jóvenes de sus barrios, como una estrategia de transformación de su realidad. De acuerdo con sus relatos, podemos afirmar que una de las motivaciones para permanecer en las organizaciones juveniles y para liderar trabajo comunitario es el significado que estos líderes juveniles le otorgan a la importancia de enseñar a otros lo que saben y el significado que adquiere para ellos su profesión, en la medida en que ésta se pone al servicio del desarrollo de sus comunidades, para lo cual se convierte para ellos en una prioridad cualificar sus saberes, para compartirlos con otros y motivar a otros jóvenes de su sector a hacer lo mismo.

En este sentido, es importante reconocer que el significado del trabajo comunitario para estos líderes juveniles está relacionado con el respeto por la comunidad, con la posibilidad de generar transformaciones en las representaciones y prácticas sociales de los mismos jóvenes y de los demás habitantes de sus barrios, por lo cual el trabajo comunitario adquiere una dimensión que resignifica sus propias vidas, dedicándose a enseñar-compartir-

construir con otros desde diferentes lugares y reclamando constantemente en sus discursos un reconocimiento de responsabilidad ética con el trabajo comunitario.

Otra motivación que surge de la presente investigación, tiene que ver con el interés personal de generar acciones que aparte de ayudar a la comunidad, precisen autoreflexiones y transformaciones personales en los líderes con relación a la propia vida; uno de los relatos que se considera importante mencionar es lo referido por uno de los Líderes de la Organización *AJOLI*:

“Empecé a cambiar la manera de pensar, empecé a pensar las cosas de manera distinta, a ver las cosas de manera diferente y empecé a tener otro tipo de literatura que me ayudó bastante; en ese tiempo empecé a leer a Jorge Duque Linares, empecé a leer a Miguel Ángel Cornejo, un mexicano que es de habla hispana que es muy escuchado en Europa; empecé a conocer a otras personas y a otros líderes que hablan mucho del liderazgo, del servicio y de la vocación de servicio. Empecé a inquietarme por las biografías de Martin Luther King, de la madre teresa de Calcuta; de Mahatma Gandhi, que fue la que más me ha marcado, entonces empecé a adquirir los libros que ellos escribían o autobiografías o biografías y documentales o películas, y emprendí una vocación de servicio”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Sin embargo, dichas motivaciones planteadas por los jóvenes, tienden a transformarse con relación a las experiencias vividas, ya sea positiva o negativamente, lo que de cierta manera influye en la permanencia de los jóvenes en los procesos participativos y de la organización. Lo anterior tal como lo plantea Bermúdez y cols. (2013), quienes señalan que las motivaciones para participar en los grupos juveniles se van transformando, se fortalecen y cimientan, desde el simple hecho de pertenecer al grupo hasta un creciente interés en generar acciones para participar tanto al interior del grupo, como desde este hacia otras comunidades.

Por otra parte, las motivaciones de algunos jóvenes que se han vinculado a la organización juvenil *Sudacas*, como facilitadores de procesos de formación para jóvenes de la localidad, se han relacionado inicialmente con una posibilidad económica que se genera a partir de algunos talleres o con la posibilidad de hacer algo novedoso, pero luego se ha transformado en el gusto por hacer parte de un proceso comunitario, en el que han podido

evidenciar el interés de los jóvenes de la localidad por aprender y por construir alternativas de desarrollo.

La transformación de estas motivaciones se evidencia en el relato de Andrés, relacionado con la experiencia de algunos de sus compañeros de universidad, que se vincularon inicialmente como talleristas contratados por la organización juvenil para dar unos talleres de audiovisuales y luego decidieron seguirse vinculando voluntariamente a procesos de formación juvenil y actividades culturales que la Corporación Sudacas lidera en el sector del Diana Turbay, en Bogotá. Así pasaron de ser talleristas a establecer vínculos afectivos cercanos con los jóvenes que habitan este sector, llegando a identificarse con ese territorio para participar en la construcción colectiva de nuevos aprendizajes sociales, al evidenciar que los jóvenes de la localidad rompen el estereotipo estigmatizado del joven apático o del joven sin metas en un contexto de vulnerabilidad social y, que por el contrario, son jóvenes motivados, que comparten su amor por el conocimiento y la motivación por aprender para ellos mismos y para aportar al desarrollo comunitario:

“Las personas que están en el colectivo son personas que yo conocí en la universidad y eran como “ay, tan chévere la comunidad”, pero... entonces, un día nos ganamos un proyecto de atención a zonas de atención prioritaria de la Secretaría Distrital de Cultura, llamé a esos dos amigos con los que yo siempre había trabajado en la universidad y les dije “les tengo un trabajo para dar unos talleres”, pintándolo como una oferta laboral normal, “sí claro, vamos” y ellos empezaron a dar los talleres y conocieron a los chicos y empezaron a decir “pero es que los muchachos están muy diferentes a los que uno espera, muchas veces hemos encontrado tristemente que hay muchos chicos que valoran más la educación que los mismos chinos que están en la universidad formándose con uno”; entonces es como “ah, el cine, sí, yo ya estudio cine, voy a hacerme estrella de cine”, pero esta gente es como “yo tengo 17 años, no sé qué voy a hacer de la vida y vea tan chévere que puedo ganarme la vida tomando fotos” y se motivan para hacer esto. Entonces los muchachos dicen como...!wow!... [Admiración] (...). después, entonces, yo no les decía y ellos “Y entonces, qué, ¿qué va hacer Andrés?”, “No... me voy para el barrio”, “Ah, y ¿qué va a hacer en el barrio?”, “voy a hacer una toma cultural, vamos a poner cine”, “venga..., ¿puedo ir?”, y ya empiezan a acercarse al territorio y dicen pero es que yo vivo en la 180... y muchos talleristas de acá son personas que viven en Usaquén, personas que se vienen desde allá y ellos dicen “pues no, me voy durmiendo porque, pues, igual se puede dormir en el paseo” y

vienen felices y los chicos los quieren, los chicos los llaman y todo. Y ahí es cuando dicen “sí, pero es que ustedes son de otra localidad” y ellos les respondían “no, yo soy de Diana Turbay y todos somos del mismo territorio, compadre”, ya no es como ese señor que vino de otro lado y me dio un taller, como era antes con las alianzas europeas que era vino un señor muy chévere, nos dio un taller y chao... sino es gente del mismo territorio que lo ven a uno comprando el pan y “quihubo, ¿qué más, bien?”, “bien”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Ante el cuestionamiento sobre las razones que tienen estos jóvenes universitarios para quedarse participando en procesos comunitarios en Diana Turbay, una zona lejana a sus contextos cotidianos, Andrés afirma que eso se debe al “sabor de la gente”, que él explica haciendo alusión al descubrimiento del valor del otro en su vida cotidiana, a la emocionalidad que despierta ver en otros el sentido político de la participación y el establecimiento de vínculos de solidaridad y cooperación con otras personas, al reconocimiento de la capacidad que tiene su comunidad para demostrar que quiere construir alternativas diferentes de desarrollo y al hecho de compartir el gusto y el amor por lo que se hace; todo ello, en definitiva, favorece el trabajo y la construcción conjunta. Podría decirse que parte de esta transformación de quienes llegan y deciden quedarse en estos procesos juveniles está relacionada con la emocionalidad que produce ver un grupo de jóvenes motivados por hacer cosas que transformen sus vidas:

“Entrevistadora: ¿Tú qué crees que hace que estos chicos que vinieron inicialmente por una oferta laboral se queden ahí?”

Andrés: “**El sabor de la gente**, yo molesto mucho con eso porque dicen que uno es muy populacho, pero es que yo creo que lo popular es el sabor de una nación, y entender que el tallerista da unas herramientas, pero el chico le seguía estirando la mano pidiéndole más información y mostrándole ese amor que él ha compartido por su carrera, ya permitía que ya hubiera una conexión como “yo estudié esto y te estoy dando un taller a ti, pero tenemos el mismo amor por la misma carrera, camellemos y seamos comunidad”.

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Por otro lado, teniendo en cuenta lo planteado por Bermúdez y cols. (2013), sobre la construcción de subjetividades en procesos de participación juvenil y su incidencia en el desarrollo comunitario, lograron identificar que la participación juvenil está determinada

por intencionalidades hacia los cuales los jóvenes dirigen sus acciones, y logran incidir en otros para la generación de cambios específicos desde el empoderamiento colectivo, sin dejar de lado el reconocimiento social. Tiene que ver con el sentido político de la participación para los jóvenes, la intencionalidad de proponer, de transformar el contexto social y cultural del que son actores; entonces, las intencionalidades tienen que ver con el sentido político de la participación para los jóvenes, la intencionalidad de proponer, de transformar el contexto social y cultural del que son actores.

Para las jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas*, las intencionalidades tienen que ver con aportar a la formación y al desarrollo de otros como personas críticas, con postura de liderazgo y capaces de tomar decisiones; aspectos que permiten dinámicas de fortalecimiento individual y social; es decir, su intencionalidad está relacionada con lograr la participación de los jóvenes, que permita visibilizarlos para decidir sobre lo que sucede con ellos y con su contexto:

“Si, por ejemplo en la Junta de Acción Comunal, cuando existen recursos que todo no se haga para el hueco de la carretera, cuando logramos que por medio de la Junta de Acción Comunal los chicos lleguen a otros espacios de participación, cuando logramos que en el Concejo de la Juventud se apliquen proyectos a nivel municipal que nosotros queríamos hacerlo a nivel local, a nivel de barrio, a nivel de comuna, se haga a nivel local y del municipio”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

“Después de hacer talleres de todo, dijimos con mi hermano, vamos a hacer un colectivo que se enfoque en trabajar la participación de los muchachos desde lo gráfico y lo audiovisual (...) el objetivo era la participación, sí, era la participación, nosotros siempre lo hemos tenido claro. Digamos que desde el momento que empezamos a ver todas las organizaciones dijimos “aquí no hay más, sino participación, esto es participación”, no sé, si ellos están luchando por las mujeres, por los no sé qué, por la diversidad, por lo que fuera, era participar, era participar... era estar ahí”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Respecto al sentido político de las organizaciones juveniles, John y Mario, coinciden en que está estrechamente relacionado con la participación de los niños y los jóvenes, con su reconocimiento como actores con capacidades de creación y transformación

y su visibilización en la vida cotidiana desde otros lugares de enunciación que les permitan construir procesos de desarrollo comunitario:

“Creo que en la medida en que tú valides lo que estás haciendo como algo que realmente pueda contribuir a la comunidad, ahí está el sentido político... Pero yo siento que si uno no está realmente entregando algo a su comunidad con lo que está haciendo, está jodido...Alguna vez alguien me decía “pero es que Gestalt no tiene ningún sentido político” y yo le decía “¿Y usted cree que fortalecer a una familia a través de una actividad que está desarrollando el hijo y el padre no es una apuesta desde el joven?, porque siempre el papá es el que propone y el joven no está participando...No estamos hablando de un tema institucional, ni organizacional, ni siquiera, estamos hablando de que el joven puede tener un lugar en su casa y si el niño o el joven ya puede decir que también pueden opinar sobre qué van a hacer de comer o si el niño puede decir yo no quiero ir allá también, si el niño puede decir “ay, papi, yo no quiero ir a la iglesia porque me aburro” y si el papá se sienta a preguntarle por qué en lugar de cascarlo u obligarlo, ahí ya se está mejorando algo (...) como todo, yo creo que es un tema que empieza en casa. Creo que la política no es un tema para pocos, sino de todos. Un niño que cuida su mascota ya está proponiendo una forma de dirigirse hacia los demás, si tú creces con ese sentir, de cuidar al animal y no pegarle, no sacarlo corriendo eso hace que muchas cosas cambien cuando ese niño crezca. Y si el muchacho que patinaba antes y lo único que hacía era sacarle la piedra allá al celador y ahora va y lleva otros dos chinos para que le ayuden a cerrar el parque al final del día, entonces eso también trae cambios. Lo que pasa es que si se confunde muchas veces con partidismo y si tú no haces parte de un movimiento no sé qué, entonces no estás haciendo política”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

“Hay un comité de participación política que era en el que yo estaba, en ese comité nosotros buscamos que también los jóvenes se apoderen de los espacios de participación que existen, entonces queremos que los chicos de la organización sean personeros, representantes estudiantiles, sean parte de la Junta de Acción Comunal como presidentes, participen del comité de deportes, comité de jóvenes, que si no existe la Junta, la creen; entonces llegamos al punto que casi la mayoría de los jóvenes están vinculados a espacios de participación en cualquier instancia”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Así mismo, el sentido político que tienen estas organizaciones juveniles se relaciona con la construcción de lo público, desde la perspectiva de la concertación de intereses y necesidades entre la comunidad y el gobierno,

“Articulación, pero desde la lectura de las necesidades de cada uno, no desde las necesidades de un político, pero tampoco sólo desde las necesidades de un ciudadano irresponsable que está acostumbrado a que le den todo; sino, articulación, dedicación y amor por la misma tierra, por la misma comunidad”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

En este sentido, los líderes evidencian su intención de favorecer la comunicación entre las comunidades y los políticos para que puedan conocerse, gestionar y concertar intereses para construir alternativas de desarrollo que fortalezcan la identidad y el desarrollo territorial

“La postura política entra a formarse desde cómo yo estoy permitiendo que las personas se acerquen a los estamentos de participación política (...) cómo al político yo le digo “parece, la está cagando, pero fresco, no sólo le vengo a decir que la está cagando, sino le vengo a dar soluciones, venga conozca a la gente” y ser ese puente entre la comunidad que lo necesita y el político que puede manejar alguna serie de recursos o de herramientas para disposición de la misma comunidad”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Por otra parte, otra de las intencionalidades de las organizaciones juveniles es demostrar a otros que se pueden generar procesos de transformación personal y comunitaria, tal como lo expresan los líderes, al referirse a los procesos de formación juvenil en arte, cultura y deporte:

“esto no es para que los muchachos vendan, o para que los muchachos vivan de eso, es para que ellos se sientan parte de algo y para que les muestren, en ese entonces, a los adultos, que si es posible generar proceso juvenil”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

“Participamos en la Liga de futbol, en este momento no participamos con todas las categorías, pero llegamos a participar de la liga con todas las categorías vigentes, lo que era semillero, prebaby, baby, preinfantil, infantil, prejuvenil, junior, juvenil, femenino, sub 15,

sub 21, tuvimos más de 16 equipos inscritos en liga y empezamos a trabajar con la escuela de futbol que es el proyecto más grande, ya que en el sur el acceso al deporte es complicado porque los niños no tienen con qué pagar y las escuelas pocas que hay pues no tienen como sostenerse, en el sentido que si no cobran una mensualidad de \$20.000 o \$ 30.000 es difícil sostener una escuela de futbol, entonces allá habían escuelas de futbol que quebraron y cerraron sus actividades allá, porque los niños no tienen la capacidad económica de pagar, allá estuvo maracaneiro futbol club y yo jugué ahí y esa escuela se cerró, estuvo Berlín también estuve ahí y también cerraron esa escuela y solo quedo maracaná, entonces creamos la escuela de futbol y adquirimos reconocimiento deportivo, tiene su propia personería jurídica, participan en todos los torneos oficiales de la liga de futbol del Tolima, participan en torneos nacionales, socialmente ha dado muchos frutos y competitivamente también ha dado muchos frutos que a nadie se nos pasaba por la cabeza recoger tantos triunfos tan rápido, o sea quedar campeón de torneos nacionales eso es lejos”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Otra intencionalidad de la participación de estos líderes está relacionada con evidenciar para otros jóvenes que es posible realizar procesos comunitarios como una alternativa de vida,

“siempre trato de decirle a la gente y es que todo se puede y bastantes jóvenes que nosotros de cierta forma capacitamos o formamos o nos acompañaron han visto eso. No sé, creo yo que si uno ve a un man que tiene dos hijas y le toca solo y tenía la carrera a la mitad cuando se metió en esto y le logró sacar, va por un postgrado, va por otras cosas, si uno ve eso y yo soy un chino que estoy en la casa, sin hijos, sin responsabilidades, pues yo digo “creo que puedo hacer algo” y algunos de los chinos me lo han dicho, pelaos que ya ahorita están en otras vueltas y nos dicen “bien, si se puede y usted es mi ejemplo y no sé qué”, eso lo dicen mucho”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Con relación a lo que esperan como resultado de su trabajo comunitario, se evidencia que los líderes y jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas*, esperan potenciar procesos de desarrollo alternativos a través de la construcción y fortalecimiento de vínculos en sus territorios, desde la participación de niños y jóvenes en experiencias artísticas y culturales. Es así como luego del recorrido realizado por la organización juvenil, la Corporación Cultural *Sudacas* decide escindir dos proyectos, ambos con la característica común mencionada anteriormente: el fortalecimiento de

vínculos en el territorio. Para John el proceso más importante es promover los vínculos familiares, especialmente entre padres e hijos, a través de las diversas estrategias que ya se han mencionado anteriormente; mientras que para Andrés el proceso más relevante es el de construir procesos comunitarios de identidad territorial, a partir de la realización documental, promoviendo el reconocimiento y el trabajo intergeneracional, especialmente entre jóvenes y adultos mayores y la reconstrucción de la memoria histórica de los barrios y de la localidad, como un lugar de enunciación que reconoce el pasado y se proyecta hacia la construcción de un futuro que puede ser transformable. “...lo de John es trabajo en vínculos familiares, el mío es el vínculo del espacio con el ser humano, el vínculo del territorio, lectura de identidad, el contexto”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

En este sentido, dentro de la experiencia de Andrés y el colectivo *La Turba Visual*, se evidencian procesos que promueven la construcción de la identidad territorial y cómo a partir de ésta se construyen procesos sociales que logren empoderar a las personas y transformar su realidad, reconociendo que los jóvenes se constituyen en relación con los otros, de todas las edades, y pueden generar procesos de apropiación, cuidado y defensa de su territorio

“Ahorita estamos desarrollando una investigación sobre la historia patrimonial del colegio Fe y Alegría de Palermo – La Paz, porque ese fue el primer colegio que hubo en el barrio y porque ha sido foco cultural, de organizaciones sociales, movimientos sociales... porque no sólo es decir “somos organizaciones juveniles porque tenemos la edad para hacerlo”, sino también “somos organizaciones sociales porque los adultos también se benefician del colegio”, había grupos de abuelos, grupos de cultura, de lectura, refuerzo escolar y todo eso forma territorio, forma la cultura de un barrio, de una ciudad o de un país”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Por su parte, para Mario resulta de gran importancia continuar generando acciones que desde el deporte construyan espacios de apoyo e integración familiar; reconociendo la importancia de afianzar los vínculos afectivos entre padres e hijos, generar espacios de esparcimiento familiar, y hacer desde la participación indirecta de los padres de familia, responsables más interesados empoderados de los procesos de sus hijos, atentos a su bienestar y al desarrollo de sus capacidades y habilidades.

Respecto a las intencionalidades de la organización juvenil, Andrés manifiesta que las expresiones artísticas y culturales son la excusa para encontrarse con otros jóvenes; por su parte, Mario señala que dicho encuentro tiene que ver con la convocatoria desde el deporte, más específicamente desde el fútbol, pero ambos coinciden en que el fin último es fortalecer procesos donde los jóvenes reconozcan al otro como un ser digno, como un interlocutor válido y un hacedor de cultura en su territorio y, a partir de ese reconocimiento, construyan con el otro procesos que logren transformar a la comunidad, evidenciando las potencialidades que tienen las personas que lo habitan y demostrando que los jóvenes pueden liderar estos procesos de construcción colectiva con las mejores herramientas a su disposición.

“Lo único que nosotros soñamos como colectivo es que en 30 años se pueda seguir potenciando y se pueda seguir formando la gente. Lo que nosotros siempre les decimos a los muchachos, “yo no lo voy a formar en fotografía, yo no lo voy a formar en video, yo no lo voy a formar en animación, yo lo voy a formar en reconocer algunas pautas de ser humano, el respeto, la comprensión, todo lo que es el ser humano y la herramienta es el audiovisual”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

7.4. Resignificar la diferencia

Esta categoría de análisis se refiere al sentido y al significado que le otorgan los jóvenes a los procesos que realizan en sus organizaciones juveniles, en tanto éstos transforman dinámicas personales, familiares, comunitarias e institucionales.

De acuerdo con Alvarado y cols. (2012), la subjetividad política hace alusión a la producción y transformación permanente del sujeto diferenciado y del sujeto situado, esto es, del sujeto político. El sujeto diferenciado es aquel que se reconoce como distinto a los otros, con capacidad de traer a la presencia aquello que está potencial en lo instituido, puesto que se sabe indeterminado. Sin embargo, es a su vez un sujeto situado, en tanto se reconoce ubicado en un contexto histórico de producción particular, pero a la vez se comprende en relación con otros que son y están ubicados en lugares de afirmación distintos al suyo (Alvarado y cols., 2012).

En este sentido, a continuación se presentan las principales transformaciones que los jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas* reconocen en su devenir como organizaciones juveniles, en los planos personal, familiar, comunitario e institucional.

En relación con las transformaciones personales, es importante mencionar que los líderes de estas organizaciones juveniles se reconocen a sí mismos como sujetos políticos, con capacidad para generar procesos que transmutan su realidad; esto es, como sujetos creadores de cambio y transformación, desde su reflexividad y postura crítica y en medio de la construcción social e histórica de la vida cotidiana. En este sentido, la concepción de política que expresan los discursos de estos jóvenes tiene una estrecha relación con el concepto arendtiano de política, en la medida en que ésta se construye en medio de la relación entre los hombres, en medio del reconocimiento de lo plural y lo diverso.

“La política la estamos viviendo todos y creo que ahí está: en la forma de participar y todos participamos de maneras diferentes. Yo estoy diciendo a través de estos papelitos que yo estoy haciendo algo y puede que no sea la gran cosa, pero yo lo estoy haciendo en mi ciudad; ahorita un amigo se va para Dinamarca y se va a llevar unos cuantos de estos para pegar por allá [señalando stickers de ilustraciones hechas por él de un globito disfrazado que invita a jugar con los niños]... Yo no estoy diciendo que vayamos a transformar todo, pero si la gente sigue participando de esta forma o de la forma que lo hacen los niños de acá arriba en la Casa de la Cultura o si la gente del común, no sé, de pronto decide un día, la señora sacar y darle de comer a alguien, que el chino esté patinando y alguien le diga “oiga, ¿usted por qué hace esto?, ¿cómo se llama esto?”, creo que eso es algo”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

En coherencia con lo anterior, en sus relatos los jóvenes expresan su orgullo por la posibilidad que han tenido de aportar desde sus saberes y sus experiencias a la transformación de su comunidad y su agradecimiento porque este proceso, a su vez, les ha ayudado a crecer como seres humanos en la construcción de procesos comunitarios en sus barrios:

“...llegábamos a la conclusión con una amiga que damos gracias a haber vivido acá y haber estudiado allá. Haber estudiado en una universidad privada, donde nos tocaba pagar 4 o 5 millones de pesos semestrales, donde uno veía otro tipo de personas y acabar el día y volver acá y ver otras cosas, eso a nosotros nos sirvió como un verraco y lograr unir esos dos

“mundillos” te satisface mucho porque es llevar algo que sí creo que es necesario, traer un poco de eso y traer como esa dinámica, que sea fluido; por eso digo que es muy bonito, como profesional creo que es una parte importante en mi vida y creo que he logrado algo que inclusive muchos colegas todavía están tratando de buscar y por eso creo que es bonito; y están buscando el norte, y están pasando hojas de vida y están desesperados porque no saben qué mierdas hacer con eso que supuestamente era lo que les iba a dar para vivir y cuando digo “dar para vivir” no es sólo por comer o por tener una casa, sino porque es vivir, es sentirte lleno”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Por otra parte, los líderes de *AJOLI* y *Sudacas* reconocen una importante transformación personal en ellos, a partir de la construcción de procesos comunitarios con otros, lo que ha llevado a transformar sus propias subjetividades políticas. Esta reflexión sobre la transformación de la propia subjetividad política a partir de la construcción con otros jóvenes se hace evidente en el relato de John:

“...Es una forma de abrir la mente también, porque nosotros teníamos una idea al principio que era como compartir algo, un conocimiento, pero eso se transformó en entender que hay muchas formas de ver la vida. Y es que esto, puede sonar muy cliché, pero si realmente uno lo pone en práctica puede funcionar mucho y es entender al otro, cambiar las dinámicas de comunicación, la forma de ver en que por ejemplo, uno venía con cosas, la sociedad es muy machista...Creo que me ayudó mucho a ser gente, yo creo que eso es más que cualquier cosa, es que es muy bonito, a tener mucho cuidado con los prejuicios, con los juicios de valor que a veces uno ejerce sobre las otras personas” (entrevista personal, 11 de julio de 2014).

Así mismo, los líderes de estas organizaciones juveniles reconocen que el proceso de construcción permanente de la misma organización juvenil ha generado transformaciones colectivas en dichas organizaciones, lo que ha dado lugar a reconocerse y a diferenciarse de otras organizaciones. Dentro de los aspectos diferenciadores de estas organizaciones respecto de otras, sus líderes mencionan la capacidad reconocer que la organización se ha transformado en un proceso de construcción permanente y que en ese devenir han aprendido y han cometido errores, pero siempre han mantenido la intención de cualificarse para dar lo mejor de ellos mismos y de sus conocimientos a la comunidad y de promover procesos de transformación de los jóvenes y de sus territorios.

“Yo creería que la variante sería que nosotros reconocemos que hemos hecho las cosas mal, no creemos que un sistema está mal, sino que nosotros también hemos estado mal. Que trabajamos por la gente, es muy importante, sí, pero que nosotros también hemos tenido errores; normalmente los grupos juveniles nunca tienen errores, siempre son perfectos y nosotros decimos que hemos tenido muchos errores, nos han faltado cosas, nos ha faltado llegar a más comunidad. Es eso, es reconocer que uno tiene todas las fallas del mundo... Yo creo que esa es la diferencia, reconocimos que teníamos errores y reconocemos que a esto le falta mucho”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Por otra parte, con relación a las transformaciones familiares, los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* mencionan como un aspecto relevante el reconocimiento que sus familias hacen de la importancia del trabajo comunitario que ellos lideran. Este reconocimiento familiar varía en niveles de aceptación y apoyo entre ambas organizaciones juveniles; por su parte, para Mario, líder de *AJOLI*, este proceso ha ido desde el escepticismo inicial de su familia y la tensión generada por esto, hasta el actual reconocimiento y apoyo de sus padres y hermanos.

“... entonces empezó a nacer una vocación de servicios, y se me fue convirtiendo en un estilo de vida y empezó a gustarme, y eso ha sido muy complicado porque he trabajado en muchos programas y muchos proyectos como voluntario, entonces eso para mis padres ha sido algo... mis papas son totalmente apolíticos, apartidistas, jamás en la vida les ha gustado la política, ni les ha gustado nada de eso; entonces fue muy duro porque eso para ellos fue un choque. En mi familia ninguno de mis padres logró terminar la primaria, ninguno de mis hermanos ha estudiado, uno no acabó el bachillerato que es el mayor, el otro es policía, entonces en mi casa estaban convencidos que yo iba a ser policía, que yo iba a hacer el curso porque lo ven como algo seguro, entonces cuando yo les dije “no yo no me voy para la policía y quiero estudiar, entonces para ellos fue un choque fuerte, un choque duro; cuando me dijeron “entonces, ¿qué va a estudiar?” y yo les dije “quiero estudiar Derecho”, pues más duro porque en la familia no existe ninguna abogado; cuando empiezan a verme vinculado en cosas, a trabajar, porque es que esto del trabajo de jóvenes y el trabajo de organizaciones y más cuando somos pocos y tenemos tantas cosas uno se la pasa todo el día fuera de la casa, entonces cuando ellos [padres] ven que yo dedico todo mi tiempo a eso, y que empiezo a trabajar de voluntario en diferentes procesos, digamos en la construcción de la política pública, que fue un proceso de tres, cuatro meses que visitamos las cárceles, los colegios, las

veredas, jóvenes trabajadores, jóvenes discapacitados, estuvimos casi en todos los colegios de Ibagué, hicimos foros con casi todos los jóvenes de Ibagué, hicimos la cartografía social para poder levantar el tema de la política pública de juventudes, fue un trabajo de voluntario que hice como cuatro meses; entonces ellos decían “bueno usted trabaja y trabaja” y no veían que eso tuviera repercusiones o beneficios económicos que es lo que ellos esperan y es normal, yo los entiendo. Entonces ha sido complicado, porque ha sido una lucha constante con mi familia y con todo el mundo, entonces me ha tocado muy solo (...)

...Ahora es que empezaron a ver frutos, mis padres tuvieron la fortuna de viajar a Cali conmigo, cuando quedamos campeones de un torneo nacional, ver que le ganáramos al Deportivo Cali, osea todas esas cosas empiezan a cambiar, que yo me ganara el premio de liderazgo en el 2008, que hicieran un concurso de oratoria y yo quedara ganador en la categoría de universidades, y empezaron a ver que yo ya tenía... que mami que la invito al grado del diplomado tal, y empezaron a ver que la misma comunidad lo visibilizaba a uno, la gente le hablaba de uno, entonces ellos empiezan a ver todos esos frutos y empiezan a apoyarme en lo que yo quiera; pero eso fueron como cuatro años para que me entendieran, porque ellos duraron como un año totalmente enojados conmigo, porque ellos decían que en la policía mi hermano estaba bien, pues porque tiene su sueldo fijo y todo, que porqué yo no me había ido, entonces eso le dio muy duro que yo les dijera no me voy y no me voy para la policía porque no me gusta. Entonces eso fue todo por convicción, uno empieza a servir y empieza a gustarle”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Por su parte, en el caso de *Sudacas*, Andrés y John relatan que su familia ha sido un apoyo fundamental en todo el proceso, haciendo énfasis particular en la relación de apoyo que estos dos hermanos han mantenido en su proceso de construcción personal y colectiva y en el apoyo y acompañamiento permanente de su mamá y de las hijas de John.

“Todo empezó, creo que inclusive desde el colegio, estoy hablando del año 1999 más o menos, cuando nosotros todavía estábamos con mi hermano, que es el cómplice de siempre... nosotros siempre hemos trabajado... siempre, siempre, hemos trabajado juntos (...) Cuando a mi mamá se le vino medio mundo encima porque yo me empecé a tatuar y porque me dejé crecer el pelo, mi mamá lo único que hizo fue apoyarme y cuando mi hermano se dejó el pelo así mugriento y todo [antes tenía rastas hasta la cintura], mi mamá y todo el mundo le decía “dígame que se corte el pelo”; cuando ya tuve hijas le dijeron que me echara de la casa, pero

no... Yo soy muy feliz, a lo bien que sí, estoy feliz de tener a mis hijas tan grandes y lindas, hacer lo que me gusta, de no haber estudiado otra cosa. Ahorita estoy haciendo lo que yo quiero y creo que siempre lo hice, yo siempre hice lo que quise y ahí a trancas y mochas han salido las cosas y por eso somos felices ahorita (...)

...Mi mamá nos ha ayudado siempre un montón, nos ha apoyado en todo, y el primer piso de mi casa, es que nuestra casa es bien grande... lo cogimos como taller y empezamos a llenar esa casa de gente...Entonces estábamos súper felices porque era como “juepucha, marica, ya tenemos algo acá, en la casa, siempre soñamos con tener gente que nos copiara” y al principio no iba nadie y al cabo de unos tres meses la casa era llena, era una cosa así increíble y nosotros, no sé... cuando nos llevaron, por ejemplo, el material éramos como “ay, marica, qué felicidad” y llevamos mesas, bajamos mesas ahí de la sala, le pedíamos a mi mamá mesas, “présteme un butaco, présteme no sé qué” y convertimos la cocina del primer piso en bodega y llenamos eso de materiales...”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

De otro lado, en relación con las transformaciones en la comunidad que realizan las organizaciones juveniles del presente estudio, es importante mencionar la resignificación de la categoría joven, sus prácticas y la construcción de procesos comunitarios liderados por ellos, y por parte de las comunidades. Al respecto, Alvarado & Muñoz (2011), retoman la categoría jóvenes como una construcción de dinámicas que configuran acciones políticas y construcción de otras lógicas de poder, dadas a través del reconocimiento de su participación. En los procesos de autoreconocimiento y de autoafirmación, es necesaria la reflexividad que asume cada quien cuando piensa sobre sí mismo, “un proceso por el cual uno mismo y sus acciones se convierten en el objeto de observación, a partir de examinar y comprender cómo las narrativas estructuran las propias experiencias y cómo nuestras experiencias estructuran nuestras narrativas” (Cubides, 2004; citado por Díaz, 2005a; p.2).

En relación con lo anterior, las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas*, a través de sus acciones buscan otorgar un nuevo sentido a los procesos que los jóvenes realizan, con el fin de transformar lo cotidiano a través del cambio y la resignificación del discurso, el encuentro y de las interacciones; tal como lo plantea Zemelman (2004; citado por Alvarado y cols., 2008), quien menciona las subjetividades políticas desde la resignificación de la

externalización e intercambio de narraciones que les permita a los jóvenes visibilizarse ante la comunidad y para la comunidad.

De esta manera, *AJOLI* y *Sudacas* han logrado tener un reconocimiento como un recurso comunitario, que se convierte en red de apoyo para el cuidado y la construcción de procesos con niños y jóvenes, frente a lo cual los padres de familia expresan seguridad y tranquilidad de confiar sus hijos a estos líderes juveniles. Con relación a lo anterior, en un acercamiento a algunos padres de los niños vinculados a la escuela de fútbol de la organización *AJOLI*, uno de ellos refirió:

“Mi hijo lleva en la liga casi un año (...) por lo menos está haciendo algo productivo, mi hijo estudia y en las tardes viene aquí y entrena, uno se queda tranquilo porque Mario es exigente, es amigo y lo ven como un apoyo (...) además, evita que los muchachos se involucren en drogas, además uno siempre cuando necesita algo, Mario está muy dispuesto, él es muy formal (...) la gente conoce a Mario y saben quién es él, además que es un joven del sector y eso ayuda (...) muchos padres confiamos en él y sabemos que nuestros hijos están haciendo algo que les gusta y que están bien”.

(D.C. Entrenamiento de fútbol. Padre de familia, 26 de julio de 2014)

Como parte del proceso de construcción de las organizaciones juveniles, en ocasiones, el reconocimiento comunitario ha cambiado desde el escepticismo o el temor por la influencia negativa que puedan ejercer sobre otros jóvenes, llegando hasta el reconocimiento de los procesos de formación que lideran y el beneficio para la comunidad. Los movilizados de dicha transformación han sido el hecho que las organizaciones juveniles faciliten espacios de trabajo intergeneracional y el reconocimiento que las familias del sector realizan de la formación que ellos desarrollan con otros jóvenes.

“Es muy chévere cómo, digamos, las mamás, primero son escépticas porque son tiempos muy violentos y cada mamá debe cuidar a su hijo y estamos totalmente de acuerdo con eso y estamos ante limpiezas sociales, estamos ante diferentes momentos y situaciones que generan desconfianza y yo, incluso les he dicho a las mamás “si usted no fuera desconfiada, ya me estuviera afanando, me gusta que sea desconfiada”. Y a veces lo que nosotros hacemos con las mamás o los papás es “tranquilo, venga para acá y toma el taller con el chico”, ya después cuando van conociendo, llegan después y “no profe, mire que el niño ya sabe tomar fotos y tomó unas fotos chéveres” o a veces pasa que hubo chicos de lista roja del colegio de

Colombia Viva que nadie daba un peso por ellos e hicimos acá una galería de 70 fotos con ellos y los papás ese día eran orgullosos y decían “¿pero esta sí la tomó mi hijo, o la tomó usted, profe?” y estaban las fotos de los muchachos con las cámaras, los videos y los papás decían “gracias porque en serio, lo veo muy engomado con esto; ¿me puedo llevar las fotos, profe?”, “eso es suyo” y las que nos dejan yo les digo “firmemelas, por favor, déjemela autografiada por usted mismo, porque usted fue el que la tomó, no fui yo”, entonces ellos dejan todo y empiezan a decir “eso es lo que hace el barrio”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Así mismo, los procesos liderados por estas organizaciones juveniles han generado legitimidad en sus comunidades, reconocimiento y respeto por los líderes juveniles, que se ha traducido en reconocimiento y apoyo a su participación en otros escenarios de discusión y deliberación de políticas públicas, lo cual, a su vez, permite que los líderes fundamenten aún más su compromiso, su interés de servir y de trabajar para la comunidad, afianzando su autoreconocimiento.

“Cuando la gente empieza a visibilizar esos programas, entonces la gente se empieza a enterar y empieza a ver lo que uno hace, entonces la gente ve resultados, ve que salió en el periódico los chicos; ve que salió una nota en el periódico, que salió por la radio, ven que nombraron a los niños, que un niño se ganó algo, ven que chicos de nosotros estuvieron en el Ecuador, los niños en sus colegios les hicieron izada de bandera, fueron orgullo para el colegio, que deportivamente gracias al futbol y a la escuela de la organización que fue el puente, pudieran ir a Ecuador a jugar futbol y a mostrarse como deportistas, esos niños que tienen las opciones claras de posiblemente llegar a ser profesionales... esperemos se den; entonces todo eso la gente lo empieza a visualizar ahí se empieza a hablar de eso, entonces ven como de la nada se crean cosas tan importantes, entonces como lo ven a uno en diferentes instancias participativas, junta de acción comunal, junta de administraciones locales, candidato de cosas, varios chicos han sido candidatos a muchas cosas, “yo he sido parte del concejo de política social municipal y departamental, miembro del concejo de cultura, primer concejo de cultura que se hizo en Ibagué; miembro del concejo municipal de juventudes, ex presidente del concejo municipal de juventudes, coordinador de la red departamental de concejeros de juventud, miembro del concejo de presupuestos participativos, miembro de la junta de acción comunal; entonces empiezan a verlo a uno en todos esos espacios de participación, entonces eso hace que se cree un reconocimiento, y una validación de los programas; esa es la legitimidad de lo que nosotros hacemos”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Así mismo, el reconocimiento por parte de la comunidad de los espacios culturales, deportivos y lúdicos liderados por estas organizaciones juveniles, permite que la comunidad resignifique su territorio y participe en procesos de construcción y fortalecimiento de la identidad territorial, en tanto los niños, jóvenes y sus familias participan en diversas actividades como los partidos de fútbol, los recorridos por la ciudad para compartir y solidarizarse con otros que se encuentran en condiciones más vulnerables, los conciertos, las muestras artísticas, culturales y deportivas en sus barrios; todo ello, permite un reconocimiento social y cultural de los jóvenes y sus organizaciones desde otros lugares de enunciación. Al respecto De la Torre (2002; citado por López, 2011) refiere que la identidad “es un concepto relacional que se gesta en las prácticas intersubjetivas entre los individuos y la sociedad (...) que se constituyen en la relación con el otro, en las interacciones, y en los procesos de significación y de interpretación que se establecen entre los seres humanos” (p.3).

En este sentido, a partir de los procesos de visibilización de estos jóvenes y de sus actividades cotidianas, *AJOLI* y *Sudacas*, como organizaciones juveniles, han incidido en la transformación de las representaciones sociales sobre la estética y prácticas de grupos juveniles urbanos que antes eran estigmatizados y excluidos socialmente por parte de la comunidad y la institucionalidad, tal es el caso del proceso de visibilización y posicionamiento de los jóvenes que practican deportes extremos en la localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá, a partir del proceso liderado por *Sudacas*, que inicialmente se evidenció en la forma en que la comunidad y las instituciones empezaron a ver a ese grupo de jóvenes en la localidad Rafael Uribe, y posteriormente, se plasmó en el reconocimiento que la administración distrital realizó de estos jóvenes como deportistas y como ciudadanos, creando una Gerencia de Deportes Extremos y Nuevas Tendencias en el Instituto Distrital de Recreación y Deportes.

“fuimos la primera organización que trabajó deporte extremo aquí en la localidad y creo que de las primeras que trabajamos en Bogotá, entonces, nos pusimos en esas. Cada vez que nos entraba un billete, lo que hacíamos era comprar material y tenerlo en la casa y ahí lo teníamos guardado, después, no me acuerdo, hicimos.... rampas y tablas... ahí teníamos una cantidad de muchachos que montaban, el típico pelado con su gorra plana, anchito, la tabla, como el

skater muy estereotipado también, y para una navidad le dijimos al administrador del parque de Molinos que nos ayudara a gestionar un evento, entonces dijimos “pues hagamos un festival, un festival de nuevas tendencias para los jóvenes”...y le pusimos el Gestalfest” [risas], sí, se nos ocurrió eso, era el festival de nosotros...y eso se llenó, salieron chinos debajo de las piedras, porque son chinos que nunca habíamos visto y después de eso dijimos “esta vaina se tiene que institucionalizar” y tratamos de hacer anualmente el Gestalfest y alcanzamos a hacerlo en tres ocasiones y luego montamos un proyecto que se llamó Montando la Spantosa [por lo de prevención de las SPA] (...) luego, entre 2009 y 2010 en la localidad se hizo la Copa de Deporte Extremo y durante 2 o 3 años nosotros fuimos los que manejamos eso (...) Después que terminamos la Copa de Deporte Extremo, al año siguiente se creó la Gerencia de Deportes Urbanos y Nuevas Tendencias del Distrito, que es el DUNT”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

Por último, en relación con las transformaciones institucionales, Alvarado (2008), afirma que los jóvenes se hacen visibles de acuerdo a acciones políticas que desarrollan en sus comunidades, creando respuestas con miras a un cambio en el reconocimiento social y cultural, construyendo sus propios intereses y hasta afectando sus propios proyectos de vida.

Respecto a estas acciones políticas, los procesos intencionados de visibilización de “otros jóvenes” que han liderado *AJOLI* y *Sudacas* han generado transformaciones institucionales, particularmente en escenarios de gestión de políticas públicas, que han tenido como resultado el reconocimiento de estos “otros jóvenes” por parte de las instituciones y de los jóvenes que regularmente participan en esos escenarios, como interlocutores válidos que han sido incluidos en la toma de decisiones de asuntos públicos.

“Creo que lo más importante fue sacar a flote una comunidad que no estaba visibilizada. Eran jóvenes que estaban ocultos, entonces se visibilizaron y se posicionaron porque llegaron y llegaron para quedarse, no llegaron como algo pasajero, no fue una moda. Fue algo que realmente generó proceso y proceso juvenil, proceso deportivo y proceso cultural. Ahora, la ciudad debe adecuarse también a estas nuevas formas de ver la ciudad y la misma cultura. Ahora, que el estereotipo y que el paradigma se está rompiendo es diferente...”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

7.5. Resistencia

Esta categoría de análisis hace referencia a las prácticas alternativas que realizan los jóvenes para romper con relaciones de poder homogenizantes y discriminadoras, que imponen estereotipos negativos a los jóvenes y a sus prácticas, y que corresponden a concepciones construidas socialmente desde posturas adultocéntricas, de mercado e institucionales.

Para Foucault (1994, citado por Giraldo, 2008) la resistencia es proceso de creación y de transformación permanente, que se construye en las relaciones sociales cotidianas, de tal forma que se convierte en la contrafuerza del poder. Foucault propone que frente a las conductas de poder, siempre existe la posibilidad de contraconductas que se rebelan, a pesar de los condicionamientos que pueda tener el ser humano, para transformar su contexto.

“para usar otra metáfora, consiste en usar la resistencia como un catalizador químico, de forma de traer a luz las relaciones de poder, ubicar su posición, encontrar sus puntos de aplicaciones y los métodos usados. Más que analizar el poder desde el punto de vista de su racionalidad interna, consiste en analizar relaciones de poder a través del antagonismo de estrategias” (Foucault, 1998; p. 5; citado por Herrera y cols., s.f.; p.7)

Complementando la anterior definición, para Giraldo (2008) la resistencia se evidencia en la posibilidad real de crear en la vida cotidiana, de transformarse y transformar a los otros a partir de las elecciones de nuevos modos de existencia que rechacen la homogenización y la individualización que la modernidad nos ha impuesto.

“La resistencia como estética de la existencia, es la posibilidad de hacer de la libertad una cuestión práctica y no simplemente formal, una libertad, no de los actos, de las intenciones o del deseo, sino la libertad de escoger una manera de ser. La resistencia es creativa, es una práctica productiva que rechaza los modos normales de vida, es un impulso revolucionario porque es fuerza creativa vital que se mueve exclusivamente en el campo del êthos y no tiene que buscar su fundamento en la religión ni estar vinculada a ningún sistema legal ni basada en un conocimiento científico, es una fuerza, una posibilidad de crearnos constantemente, de transformarnos, de modificarnos, de luchar contra el poder político que intenta controlarnos, clasificarnos y normalizarnos, es creación de nuevos modos de existencia por medio del

rechazo de este tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante siglos. No se trata de una creación vacía, sino de vivir la creación como una práctica permanente” (p.99).

Como resultado de esta investigación se evidenciaron prácticas de resistencia de los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas*, desplegadas como respuesta frente a 6 grupos de estereotipos y prácticas discriminatorias ejercidas desde discursos adultocentristas, homogenizantes y excluyentes hacia los jóvenes, por: a) ser jóvenes; b) por ser líderes juveniles; c) por pertenecer a barrios marginales; d) por ser de un país latinoamericano; e) por salirse de los estereotipos estéticos y de prácticas que socialmente se asignan a jóvenes de comunidades marginales; f) prácticas estereotipadas de participación juvenil en políticas públicas.

Las prácticas de resistencia de los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* tienen como fin posicionar a los jóvenes de contextos marginales urbanos desde otros lugares de enunciación, como sujetos políticos con capacidad de generar transformaciones sociales, a partir de su reflexión y acción crítica. Estas prácticas de resistencia inician con la forma en que ellos mismos se asumen, en palabras de Alvarado (2011), como sujetos políticos; así mismo, tienen relación con los cambios en la forma en que son vistos por sus propias familias y comunidades, lo cual transforma, a su vez, sus interacciones; pasando por el liderazgo de procesos de construcción cultural e histórica de la identidad territorial, hasta lograr el posicionamiento de las voces de jóvenes históricamente excluidos en políticas públicas.

Alvarado & Muñoz (2011), plantean los procesos de resistencia crítica como una forma de expresión juvenil, que incide en la constitución de subjetividades a partir del campo del actuar, y de las prácticas individuales y colectivas, que constituye la autonomía como “potencia del sujeto y de la sociedad, para: interrogarse por el mundo inmanente y simbólico que lo rodea, comprender cuándo y qué es necesario transformar, divisar otros posibles y decidir y hacer el que desean” (p. 123).

En coherencia con lo anterior, los líderes de estas dos organizaciones juveniles proponen frente a la estigmatización social hacia los jóvenes acciones políticas de transformación de la realidad, desde su cotidianidad, basadas en la reflexividad y en la crítica del orden establecido, desde lo que Guattari & Rolnik (2006) denominan la

micropolítica o “la fuerza de lo que acontece en la política del deseo, de la subjetividad y de la relación con el otro” (p.15).

Así, estas transformaciones cotidianas aportan también a transformar algunas representaciones socialmente establecidas en relación con los jóvenes como “rebeldes sin causa” o transgresores sin reflexión y potencian procesos de transformación en otros. Ejemplo de ello es su cuestionamiento frente a estos estereotipos de los jóvenes y frente a las protestas violentas, argumentando la conservación de los bienes públicos y la reflexión sobre quiénes en la vida cotidiana deben asumir las consecuencias de daños en propiedades o espacios públicos. En sus discursos cuestionan constantemente la acción sin reflexión, sin intencionalidad política, como lo evidencia Andrés, al afirmar “*creemos en la revolución, pero no en la rebeldía*”, idea que amplía el siguiente relato:

“Nosotros no vamos a romper cajeros, porque estamos en contra de toda marcha violenta (...) porque **creemos en la revolución, pero no en la rebeldía**, creemos en la revolución por las ideas constituidas en un concepto de ciudad y de territorio, pero no creemos en una rebeldía que sea destruir los bienes públicos tan sólo porque sean de una entidad que pueda tener más dinero que yo, no; sino cómo yo también le hago entender a esa entidad que puede trabajar por la comunidad no sólo para que bajen los impuestos de su entidad, sino también para que se sienta la alegría de poder darle un taller a un niño o que pueda entender qué es lo que está pasando en los mismos barrios. Porque es lo que nosotros siempre hemos dicho, ¿para qué quiere romper un cajero?, ¿para qué quiere que mañana sea la señora del aseo la que vaya a recoger su desorden?, cuando yo vea al de la multinacional limpiando el desorden le creeré, hasta le creeré, pero siempre va a ser el señor que también tiene un mínimo, que vive en Cazucá, que tiene que viajar 3 horas en bus para llegar al centro, para que llegue a arreglar los daños que hizo el niño que estudia en el Nicolás Esguerra”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

De otro lado, frente a la estigmatización social e institucional por ser líderes juveniles, estos jóvenes generan procesos de resistencia como acciones alternativas que permiten resignificar los desacuerdos y la diferencia, a través de movilizaciones sociales pacíficas que permitan una postura colectiva desde la reflexión, la proactividad y generación de acciones para el beneficio colectivo. Al respecto, López (2011), plantea

“la resistencia puede darse a partir de la producción de espacios y de subjetividades alternas, estratégicas, soportadas en formas de fuga que no niegan la realidad, sino que la resignifican a partir de la imaginación, la creatividad, la fabulación y la virtualización de mundos y formas de agregación de sociabilidad que comportan una propuesta de modificación al sistema y a los sujetos, y de allí su componente crítico” (p.18).

En relación con lo anterior, Mario relata la experiencia de *AJOLI* liderando movilizaciones sociales pacíficas:

“Tomamos vías de hecho, pero ningún tipo de vías conflictivas, o sea totalmente pacíficas, marchas pacíficas, culturales y deportivas hacia la Alcaldía de Ibagué, yo tengo toda la evidencia de los periódicos que salían, hacíamos marchas desde el colegio (...) llegábamos hasta la Alcaldía, marchas culturales y hacíamos una especie de plantón en la Alcaldía hasta que nos atendiera el Secretario de Gobierno, el Personero Municipal o, en su defecto, el Alcalde (...), eran marchas con los chicos que danzaban, las chicas que con cintillas hacían cosas, otros se paraban en unos zancos, entonces la idea era hacer algo diferente a lo que se venía haciendo en Ibagué que siempre terminaban en conflicto”.

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Resignificar dichas movilizaciones sociales, permite a los jóvenes visibilizar la institucionalidad desde una perspectiva de apoyo colectivo y de acciones integrales que permitan el trabajo comunitario y el beneficio social. Con relación a las experiencias de la organización *AJOLI*, señalan acciones que lograron romper paradigmas creados por el hecho de ser jóvenes y por ser promotores de movilizaciones sociales, motivados siempre por su intención de servicio comunitario y por los objetivos por los cuales se constituyeron como organización juvenil.

“Volvimos a hacer otra marcha, esa si se complicó porque la policía provocó mucho a los chicos, algunas personas creyeron que Luis y yo hacíamos parte de algún grupo de izquierda, de un grupo guerrillero, entonces nos hicieron investigaciones, nosotros nos dábamos cuenta cuando los agentes de la SIJIN pasaban cerca a la casa de nosotros, se paraban frente a la casa, sabían que nosotros dos éramos como la parte ideológica y éramos el liderazgo de ese grupo que estaba surgiendo (...) En una de las movilizaciones sociales se complicó un poco la cosa por enfrentamientos con la policía y dijimos: bueno, este no es el camino, estamos actuando no de la manera más prudente y existen unas vías legales y existen unos mecanismos de participación, y existen unos mecanismos de protección, hay es que

aprendémoslos y hay que utilizarlos, después de ese problema hicimos una marcha cultural, en agradecimiento a la administración municipal por el cumplimiento a la solución de los problemas en todos los colegios (...) hicimos unos intercolegiados con todos los colegios del sur, deportivos y culturales, y con los chicos del conflicto y con los policías del conflicto jugamos un partido de fútbol, en aras de limar las asperezas y que los chicos no quedaran con ese sesgo de que la policía es enemiga, sino que ellos están es para protegernos y son aliados estratégicos en las cosas que uno puede llegar a hacer”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

Así mismo, los jóvenes se muestran críticos con los estereotipos sociales asignados a quienes desarrollan trabajo comunitario, reivindicando que su estética no debe ser homogenizante y resaltando constantemente la ética del cuidado y el respeto por su comunidad, evitando acciones que puedan implicar el descuido de los procesos o reflejar una imagen de privación. Con sus acciones de resistencia evidencian la importancia de que el joven que realiza trabajo comunitario, lo haga con dignidad, disfrute su liderazgo y sea ejemplo para otros:

“...algo nos unió con John y era demostrar que estar bien vestidos no era vender el pueblo, estar bien vestidos era que podíamos caminar por ese pueblo, que podíamos recorrer ese territorio, entonces era “no, si ellos se gastan ese dinero, eso es capitalismo” (...) muchas personas se están creyendo que trabajar con la gente es consumir drogas, estar “no, vamos a hacer el yagé, vamos a...” no, y ¿por qué? ¿qué lectura le está haciendo? ¿cómo lo están viendo? porque es que a usted no sólo lo está viendo la persona que se forma, lo está viendo la mamá que vive en la casa de al lado, el niño... Entonces, nosotros sí creemos en la tierra y creemos que los indígenas son nuestro mayor recurso, pero no por eso yo tengo que descuidar desde mi físico hasta que mi proceso se vea afectado por esa línea; sino que trabajar por la gente es sí, yo puedo tener mi melena, yo puedo tener mi mochila terciada, pero ande bien, hable bien, ¿por qué cuando hablamos bien, ya decimos “no es que ya maneja un lenguaje técnico, es que ya no habla como la gente?”, eso también es mostrarle a la gente que hablar como la gente es hablar bien, no es ser un mal hablado y ahí va lo que nosotros fundamentamos”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Así mismo, los jóvenes evidencian acciones de resistencia frente a los estereotipos que las mismas comunidades construyen sobre el ser joven en barrios de condiciones

socioeconómicas vulnerables. Al respecto es importante recordar el planteamiento de Foucault, según el cual el poder no es ejercido solamente por las élites o por maquinarias estatales o privadas, el poder está diluido en toda la sociedad y se construye en la cotidianidad; por lo tanto, la resistencia no es una cualidad que está determinada para algunas personas o grupos de personas, todos tenemos la posibilidad de generar prácticas de resistencia en la vida cotidiana, a partir de la reflexividad constante sobre el sentido de lo que hacemos. En relación con lo anterior, Herrera y cols. (s.f.), afirman que “siempre es posible la resistencia. Donde hay poder hay contrafuerza, hay posibilidad” (p.7) y Giraldo (2006) plantea que

“en el momento mismo en el que se da una relación de poder existe la posibilidad de la resistencia. No estamos atrapados por el poder; siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa. Tanto la resistencia como el poder no existen más que en acto, como despliegue de relación de fuerzas, es decir, como lucha, como enfrentamiento, como guerra, no es solo en términos de negación como se debe conceptualizar la resistencia, sino como proceso de creación y de transformación” (p.117).

En este sentido, los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* proponen abiertamente otras alternativas de transformación de su contexto, partiendo de evidenciar las potencialidades de los jóvenes y las oportunidades de desarrollo de sus comunidades, como posibilidades de construir nuevos mundos en sus contextos situados y como posibilidad de mostrar a otros jóvenes que pueden realizar sus ideales y con ellos construir identidad y territorio, para el beneficio colectivo. Así, con sus propuestas buscan transformar el estigma social hacia jóvenes de barrios marginales urbanos, mostrando que en las condiciones en las que viven pueden surgir y construir vidas personales y colectivas que aportan al desarrollo, evitando y denunciando las posturas que victimizan a las comunidades vulnerables económica o socialmente o a los jóvenes.

”Nosotros hacemos una resistencia, pero nosotros no partimos del hecho de “somos pobrecitos y estamos mal”, sino de mostrar el documental no como una denuncia de lo que no tenemos, sino una potencialidad de lo que sí tenemos. Entonces, es decir, nosotros no vamos a hacer un documental “es que se murió este señor y pobrecito y no tengo para el mercado y no tengo para vivir”, sino “sigo siendo de un barrio humilde, pero igual yo tengo unas condiciones muy buenas, mi barrio no es sólo que se están matando”, si mi barrio lo están

mostrando en noticias como que es un barrio donde se están matando, también hay otros hechos bonitos como una chica de 15 años que esté dando a luz y todo el mundo la empieza a ver como “pobrecita, no se le acabó la vida” y pasan el documental con la música triste, no; nosotros decimos es una persona que sabe que tiene una vida dentro de sí y va a trabajar y va a salir adelante por esa vida y tiene muchas cualidades para hacerlo, a través, no sé, que la chica hace malabares, entonces ya no va a ser una persona que tiene a su hija con unas condiciones precarias, sino por el contrario, por su misma condición cultural ella puede viajar, ella siempre va a estar con su hijo y el mejor diario que ella puede tener es contarle a su hijo lo que va viendo a través de sus vivencias. Entonces, nosotros no demandamos “pobrecitos, ayúdenos”, sino “mírennos que estamos haciendo parte y estamos construyendo para posibilitar nuevos territorios y nuevas lecturas de territorio”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Así mismo, frente a la estigmatización que las mismas comunidades construyen cuando los líderes juveniles rompen el estereotipo social de estética y prácticas que ellas mismas esperan de sus jóvenes, en los discursos estos jóvenes se evidencia el importante significado que le otorgan a la posibilidad de demostrar con sus propias vidas que es posible romper con ese imaginario y demostrarle a otros jóvenes, a la comunidad y a organismos internacionales que es posible encontrar caminos para construir otras alternativas que aporten al desarrollo de los jóvenes, aún en condiciones de vulnerabilidad económica. Esto tiene relación con un profundo sentido de dignidad de ser joven, que potencia las opciones para demostrar que son capaces de construir otras alternativas de desarrollo, partiendo siempre del reconocimiento y del respeto por sus comunidades.

“muchas veces dicen, es que las personas..., por ejemplo, en mi caso, yo estudiaba en universidades privadas y a mí me dijeron “usted es un yupi” y yo digo “pero es que yo soy un yupi de Diana Turbay, eso es interesante conocerlo”, este barrio salió ranqueado como el barrio más peligroso de Bogotá hace unos 3 meses; pero entonces me decían “no, pero es que usted está en universidad privada” y yo les decía “sí, pero es que cuando uno quiere las cosas le deben costar” y ha sido un esfuerzo, porque, por ejemplo, yo en la universidad por un semestre pago 5 millones, pero eso no quiere decir que yo me deba limitar por el dinero, sino que nunca dejar que los ideales se corrompan por la necesidad del dinero”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

Con respecto a la estigmatización social generalizada hacia las comunidades de las zonas marginales de una ciudad como Bogotá, Andrés expone su posición política de resistencia, asumiendo una postura que resalta “*el orgullo del sur*”, refiriéndose a los procesos organizativos juveniles, sociales y culturales que desarrollan desde hace años en red con otras organizaciones comunitarias de localidades del sur de la ciudad como Ciudad Bolívar y Tunjuelito, con quienes comparten la intencionalidad de demostrar que con los recursos propios y los que gestionan con otros actores pueden demostrar que en estos barrios también se ofrecen procesos de calidad para la participación comunitaria, la formación política de los jóvenes y la producción audiovisual: “nosotros siempre hemos defendido, una línea que nosotros llamamos “**el orgullo del sur**”, entonces todos somos orgullosamente del sur y todos somos contándonos totalmente desde los barrios”, refiriéndose a la producción audiovisual que realizan. De esta manera, con sus acciones crean otras alternativas y demuestran que es posible construir procesos de calidad que les permiten a los jóvenes expresarse frente a lo que sucede, proponer, crear y fortalecer a sus comunidades.

En relación con la estigmatización hacia los jóvenes y hacia las sociedades de países en vías de desarrollo que se realiza desde la mirada occidental hegemónica de los países industrializados, que homogenizan los estándares y sentidos de vida a su propia experiencia y a los estándares que el capitalismo marca, los líderes de *Sudacas* expresan abiertamente su postura crítica de resistencia:

“nosotros creemos que muchas veces somos amigos de un mundo en el que están pasando cosas, pero ¿a nosotros cómo nos están tratando? Nosotros ante el mundo somos los sudacas, mejor dicho somos la escoria. Pero nosotros ante eso mismo, nos paramos y decimos “**Somos sudacas, orgullosos sudacas**”, somos sudacas porque estamos contando un audiovisual, estamos andando en la calle, estamos formando niños, y sí, son niños sudacas, todos somos sudacas porque todos hacemos parte del territorio; va más por la lectura del territorio, como nosotros nos plasmamos en la memoria de la gente y somos Sudacas es por eso, nosotros somos Sudacas es porque estamos diciéndole a la gente “aunque somos de un país tercermundista, mire las producciones audiovisuales que estamos sacando aquí de calidad”, que un pelado se esté formando para ser guionista y que sean guiones de tierras Sudacas, eso ya es chévere”

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

En relación con esta postura de los jóvenes, para Hardt & Negri, la resistencia va más allá de una respuesta o reacción frente a una estructura de dominación, pues esta posibilita una oposición para proponer la transformación (Boron,2006).

“...Entonces si uno quiere trabajar por la comunidad, uno también debe dejar esos prejuicios del “ñero”, de “es que si yo tengo un modo de vida diferente al otro, eso es mal”. Yo me acuerdo que en 2007, 2008 una persona de Opción Colombia nos decía “¿ustedes quieren vender miseria con miseria?”, cómo es posible que si usted quiere venderle a una entidad europea que invierta en su proceso, llega usted en chancas y mal hablado, no... mira si tú quieres vender un proceso, entonces llegas y te presentas y dices yo soy el ejemplo vivo, porque estudié bien, vivo bien, manejo mi propia vida a través del trabajo comunitario y es desde cómo también yo me potencio y cómo también yo soy beneficiario, porque nosotros también siempre hablamos de que yo los formo y los beneficiarios son de la línea para allá, pero el primer beneficiario soy yo, porque yo soy el que a través de ese trabajo he podido estudiar, he podido trabajar, he podido conocer otras cosas”.

(Andrés, entrevista personal, 19 de julio de 2014)

De esta manera, los procesos de formación de niños y jóvenes que realiza esta organización juvenil tienen como propósito demostrar que en Latinoamérica se están produciendo cambios importantes a nivel social, cultural y político y que los jóvenes y niños de la región tienen iniciativas propias, se forman con procesos de calidad relacionados con la producción audiovisual y con el restablecimiento de vínculos familiares y comunitarios y que las producciones audiovisuales que se realizan con los mismos jóvenes que hacen parte de estos procesos de formación son de alta calidad y pueden competir en igualdad de condiciones con producciones realizadas en otros países.

Estos procesos también representan una lectura de cómo se constituyen los sujetos jóvenes y sus subjetividades políticas desde el territorio, reconociéndose como orgullosos miembros de una comunidad que fortalece procesos sociales y comunitarios y que busca alternativas de desarrollo, desde su propia iniciativa, con capacidad crítica, ética del cuidado de sí mismo y de los otros, lo que permite fortalecer la identidad latinoamericana y promover redes de trabajo comunitario.

En todas las situaciones mencionadas, tanto las relacionadas con la estigmatización social de sus propios contextos barriales, como frente a la estigmatización social de otros contextos más amplios, estos jóvenes proponen alternativas de transformación reflexiva y crítica para romper con los paradigmas homogenizantes que limitan al joven en su discurso y en su práctica, con el ánimo de demostrar que existen siempre posibilidades de construir otras realidades, o como lo afirman Muñoz & Alvarado (2011), “la acción como poder y el poder como posibilidad, implican que los sujetos pueden aparecer como plurales en la construcción de lo público” (p.117) y ese proceso permite la creación de procesos alternativos en la vida cotidiana, que influyen en la transformación de sus subjetividades y de sus contextos.

De esta manera, los jóvenes expresan su resistencia frente a hegemónicas formas de participación juvenil desde la institucionalidad, que se reduce a jóvenes cooptados que repiten el discurso y validan las propuestas institucionales. Frente a esas formas hegemónicas de participación, los líderes juveniles evidenciaron desde la estética y las formas de ser y hacer de otros jóvenes que no son visibilizados en la construcción de la política pública o en la formulación de programas y proyectos para los jóvenes, que ellos también tienen la capacidad de organizarse y consolidar un trabajo comunitario que aporta a sus vidas y a las de otros.

Así mismo, retaron la forma en que la institucionalidad ve a estos jóvenes, como “beneficiarios” de programas de formación o de prevención de situaciones sociales que puedan afectar al colectivo, desde el punto de vista adultocentrista, tales como la prevención del consumo de sustancias psicoactivas o el manejo del tiempo libre para prevenir los embarazos, el reclutamiento o las conductas que entran en conflicto con la ley, ya que son vistos como un peligro potencial que puede subvertir el orden establecido. En este sentido, los líderes relatan cómo lograron posicionarse políticamente en la localidad Rafael Uribe a otros jóvenes que no eran reconocidos por la institucionalidad y no eran tenidos en cuenta para discutir y decidir, jóvenes corrientes que en las calles buscan alternativas, a los que ellos llaman “la lista roja, a los que nunca quieren ver”

“Entonces, después dijimos ¿qué vamos a hacer?, dijimos “organicémonos2, entonces hicimos el himno, el logo, el eslogan de la organización es “participación pacífica y democrática de los jóvenes unidos por los derechos universales”, ese es el eslogan de la

organización, dijimos (...) bueno este primer año que es 2008 nos vamos a dedicar a capacitarnos para tener las herramientas necesarias para poder operar; hicimos una limpieza de zonas verdes, hicimos como dos actividades, pero dijimos no tenemos las capacidades ni las herramientas académicas para poder continuar, al ver eso dijimos nos vamos a capacitar durante un año para poder generar acciones que beneficien a la comunidad”

(Mario, entrevista personal, 18 de agosto de 2014)

“Nosotros teníamos el slogan “*Por la puta calle*” (...) siempre íbamos a estar trabajando con chinos que andaban por la calle y es que así era. Mi hermano tiene una frase muy bonita, y es que siempre que íbamos a encuentros del ELAI¹², al Consejo de Juventud, siempre llegaban las mismas personas, las Personeras, llegaban los chinos que estaban en los consejos consultivos, siempre era la misma gente y entonces mi hermano decía “ustedes siempre quieren ver a los mismos, nosotros trabajamos con la lista roja, con los que nunca quieren ver”, porque son los chinos que no... las Personeras, obviamente son las chinas bien y las más juiciosas y las que ya se saben, se leían la Política Pública y repetían el discurso, entonces nosotros decíamos eso”

(John, entrevista personal, 11 de julio de 2014)

¹² Equipo Local Interinstitucional de Apoyo a la Juventud, instancia de articulación interinstitucional para apoyar y fortalecer procesos de organización juvenil en las localidades de Bogotá.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De acuerdo con los resultados de la presente investigación, las subjetividades políticas de los jóvenes de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas* se constituyen en el entretejido social que se construye a partir de la generación de identidad territorial, sus acciones políticas para transformar la realidad y resignificar la diferencia, su historia y los procesos de participación que lideran en sus territorios y sus prácticas de resistencia, todo ello situado histórica, cultural y socialmente en sus contextos. A continuación se presentan los principales hallazgos en cada una de las categorías de análisis mencionadas:

Respecto a la identidad territorial, la investigación evidenció que los jóvenes promueven procesos para apropiarse del territorio y generar sentido de pertenencia en ellos y en los otros, reconociendo el proceso de construcción histórica, trascendente, cambiante del joven, de la comunidad y de su contexto, en medio del cual se construye un concepto sobre lo público. Al respecto, se identificó que los jóvenes reconocen la construcción histórica de sus territorios y, en consecuencia, lideran procesos comunitarios que promueven el empoderamiento del territorio por parte de otros, como el caso de la formación en producción de documentales de reconstrucción de memoria histórica que lidera *Sudacas*. Así mismo, se resalta la conciencia sobre la construcción histórica de su propio proceso como organización juvenil, tal es el caso de la experiencia de *AJOLI* al reconocerse como una organización de líderes de toda la ciudad de Ibagué y no solamente de un sector del sur de la ciudad.

Por otra parte, la identidad territorial se encuentra estrechamente vinculada con la construcción que los jóvenes realizan de lo público, en tanto los bienes públicos orientan la creación colectiva para una transformación. En este sentido, los líderes juveniles entrevistados reconocen su responsabilidad ética con otros jóvenes, con la construcción de su comunidad y del territorio; resaltan la importancia de la construcción de lo público desde la autogestión y la gestión con otros, a partir de la concertación de intereses y necesidades de todos los actores sociales del territorio, visibilizando espacios de participación juvenil desde el arte, la cultura, el deporte y la recreación, como posibilidad de participación real de los jóvenes de sus comunidades.

En cuanto a las acciones políticas de los jóvenes, esta investigación identificó que estas acciones parten del reconocimiento que realizan los jóvenes de sí mismos como sujetos transformadores de sus comunidades, con capacidades para generar procesos de identidad colectiva, que contribuyen a la construcción de autonomía, individual y colectiva. El estudio evidenció que las acciones políticas desplegadas por los jóvenes de organizaciones juveniles para transformar su realidad tienen que ver con su permanente reflexividad crítica sobre su contexto y con relaciones de solidaridad y cooperación entre los jóvenes, que son determinantes en su permanente proceso de construcción.

Las principales acciones políticas identificadas en los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* son: i) trabajo en red, consolidado alrededor de objetivos comunes, tanto con otras organizaciones juveniles, como con las instituciones que están interesadas en el desarrollo comunitario y que tienen la potencialidad de aportar recursos para dichos procesos; ii) gestión, comprendida como las alianzas sociales con otros para la construcción de lo público, partiendo de iniciativas de trabajo juvenil comunitario; estas acciones de gestión incluyen tanto los procesos desarrollados con instituciones públicas y privadas en la implementación de procesos de formación a niños y jóvenes de sus barrios, como la autogestión, que ambas organizaciones continúan desarrollando, por un lado, para demostrar a otros jóvenes con su ejemplo que es posible desarrollar procesos comunitarios autónomos desde sus propios recursos y, por otro lado, para reivindicar el concepto de gestión, que no necesariamente está ligado con la asignación de recursos económicos, sino más bien gestión por medio del trabajo de redes; iii) procesos comunitarios que promueven la transformación en otros, por medio de acciones en donde los líderes juveniles se convierten en multiplicadores de conocimientos y prácticas para otros, con el objetivo de fortalecer los vínculos de las familias y los vínculos de las comunidades con sus territorios.

Con relación a la participación, la investigación evidenció que el significado de las experiencias infantiles y juveniles previas a la constitución de las organizaciones juveniles *AJOLI* y *Sudacas* tiene un significado muy importante en la constitución de las subjetividades políticas de sus líderes, ya que dichas experiencias influenciaron sus motivaciones para constituir las organizaciones juveniles, sus intencionalidades del trabajo comunitario como construcción colectiva de nuevas realidades y el rol de liderazgo que ejercen actualmente dentro de sus comunidades. Así mismo, se evidenció que una vez los

jóvenes se vinculan a estas organizaciones juveniles, su interés por participar en diferentes escenarios empieza a hacerse cada vez más fuerte, ya que se generan procesos autoreflexivos y críticos que los llevan a iniciar su participación en diferentes espacios donde inician un aprendizaje continuo de lo público, de lo social y de la postura política relacionada con situaciones que influyen la vida de la comunidad.

Respecto a las motivaciones de los jóvenes para su vinculación y permanencia en organizaciones juveniles, la investigación corroboró los resultados del estudio realizado por Bermúdez y cols. (2013), ya que las motivaciones identificadas en los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* tienen relación con: a) sentimientos de compañía, aceptación y reconocimiento, particularmente con el sentido de “construcción de familia” que ellos le asignan al encuentro con otros jóvenes y a los vínculos que establecen con ellos y al reconocimiento que realizan de otros jóvenes como líderes de procesos comunitarios, lo cual se convierte en un modelo a seguir para los jóvenes que inician sus acercamientos con las organizaciones juveniles; b) las acciones y procesos que se configuran desde intereses comunes; c) la posibilidad de ser, estar, actuar, dándose a conocer tal como es y aportando desde lo que se es al desarrollo de sus comunidades d) la sensación de satisfacción y gratificación personal como resultado de las respuestas que surgen al interior del grupo y de la comunidad, particularmente ante las transformaciones vistas en otros jóvenes y en el reconocimiento y aceptación que la comunidad y las instituciones realizan de los jóvenes y sus procesos.

Adicional a las motivaciones planteadas por Bermúdez y cols. (2013), el presente estudio evidenció las siguientes: la cualificación personal y colectiva que promueven los líderes de las organizaciones juveniles para generar procesos de formación con otros jóvenes de sus barrios, como una estrategia de transformación de su realidad, y la posibilidad de generar transformaciones en las representaciones y prácticas sociales de los mismos jóvenes y de los demás habitantes de sus barrios, por lo cual el trabajo comunitario adquiere una dimensión que resignifica sus propias vidas, dedicándose a enseñar-compartir-construir con otros desde diferentes lugares y reclamando constantemente en sus discursos un reconocimiento de responsabilidad ética con el trabajo comunitario.

Por otra parte, la investigación identificó como intencionalidades de la participación de los jóvenes en organizaciones juveniles las siguientes: a) visibilizar a los jóvenes desde otros lugares de enunciación, con capacidades de construir y transformar sus realidades y de aportar al desarrollo comunitario, especialmente a aquellos jóvenes que han sido históricamente invisibilizados por las comunidades e instituciones; b) incidir en las decisiones sobre lo público, partiendo del análisis crítico y de la propuesta de alternativas que surgen desde la ética del cuidado del otro y de lo público; c) aprender – enseñar – compartir – construir con otros y para otros; d) aportar en la formación de otros como sujetos con capacidad para pensar críticamente por sí mismos, reconociendo la importancia de la construcción colectiva de lo público; e) evidenciar para los jóvenes que es posible realizar procesos comunitarios como una alternativa de vida; f) el gusto por hacer parte de un proceso comunitario, en el que evidencia el interés de otros jóvenes por aprender y por construir alternativas de desarrollo, que tiene relación con descubrir el valor del otro en la vida cotidiana, con la emocionalidad que despierta ver en otros el sentido político de la participación y el establecimiento de vínculos de solidaridad y cooperación con otras personas, con el reconocimiento de la capacidad que tiene la comunidad para demostrar que quiere construir alternativas diferentes de desarrollo y con el hecho de compartir el gusto y el amor por lo que se hace.

Respecto a resignificar la diferencia, relacionada con el sentido y el significado que le otorgan los jóvenes a los procesos que realizan en sus organizaciones juveniles, en tanto éstos transforman dinámicas personales, familiares, comunitarias e institucionales, el presente estudio identificó 4 tipos de transformaciones:

a) personales de los líderes, relacionadas con la transformación de sus subjetividades políticas a partir del reconocimiento que hacen de sí mismos como sujetos capaces de generar transformaciones y de la construcción de procesos sociales con otros; b) familiares, relacionadas con el reconocimiento que las familias de los jóvenes hacen de la importancia de los procesos comunitarios que ellos lideran; c) comunitarias, relacionadas con: el reconocimiento que realiza la comunidad de las organizaciones juveniles como recursos comunitarios, que se convierten en redes de apoyo para el cuidado y formación de niños y jóvenes; el reconocimiento que la comunidad realiza de los líderes juveniles, lo que apoya y legitima su participación en escenarios de deliberación de políticas públicas; la

resignificación del territorio que realiza la comunidad a partir de los procesos promovidos por las organizaciones juveniles; la transformación en las representaciones sociales sobre la estética y las prácticas de grupos juveniles invisibilizados históricamente, que han sido estigmatizados o excluidos por la comunidad y la institucionalidad; d) institucionales, relacionadas con la visibilización y el reconocimiento de “otros jóvenes” por parte de las instituciones como interlocutores válidos en la toma de decisiones sobre asuntos públicos.

Por último, con relación a la resistencia, entendida como las prácticas alternativas que realizan los jóvenes para romper con relaciones de poder homogenizantes y discriminadoras, que imponen estereotipos negativos a los jóvenes y a sus prácticas, y que corresponden a concepciones construidas socialmente desde posturas adultocéntricas, de mercado e institucionales, esta investigación evidenció que los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* despliegan prácticas de resistencia frente a 7 grupos de estereotipos y prácticas discriminatorias, con la connotación de acciones reflexivas, creativas y con intencionalidad política:

1) frente a la estigmatización social por ser jóvenes, estas organizaciones lideran procesos que posicionan a los jóvenes de contextos marginales urbanos desde otros lugares de enunciación, como sujetos políticos con capacidad de generar transformaciones sociales, a partir de su reflexión y acción crítica;

2) frente a la estigmatización por ser líderes juveniles, promueven acciones políticas de transformación de la realidad, desde su cotidianidad, basadas en la reflexividad y en la crítica del orden establecido, tales como movilizaciones sociales pacíficas que permitan una construcción colectiva desde la reflexión, la proactividad y el beneficio colectivo, permitiendo resignificar los desacuerdos y la diferencia;

3) frente a los estereotipos sociales asignados a quienes desarrollan trabajo comunitario, los jóvenes reivindican que su estética no debe ser homogenizante y resaltan constantemente la ética del cuidado y el respeto por su comunidad, evitando acciones que puedan implicar el descuido de los procesos o reflejar una imagen de privación; sus acciones de resistencia evidencian la importancia de que el joven que realiza trabajo comunitario, lo haga con dignidad, disfrute su liderazgo y sea ejemplo para otros;

4) frente a los estereotipos que las mismas comunidades construyen sobre el ser joven en barrios de condiciones socioeconómicas vulnerables, los jóvenes de *AJOLI* y *Sudacas* proponen abiertamente otras alternativas de transformación de su contexto, partiendo de evidenciar las potencialidades de los jóvenes y las oportunidades de desarrollo de sus comunidades, como posibilidades de construir nuevos mundos en sus contextos situados, evidenciando con sus procesos que en las condiciones en las que viven pueden surgir y construir vidas personales y colectivas que aportan al desarrollo, evitando y denunciando las posturas que victimizan a las comunidades vulnerables económica o socialmente o a los jóvenes;

5) frente a la estigmatización social generalizada hacia las comunidades de las zonas urbanas marginales, los jóvenes proponen visibilizar los procesos organizativos juveniles, sociales y culturales que desarrollan en red, con intencionalidad de demostrar que con recursos propios y los gestionados con otros actores se pueden construir procesos de calidad para la participación comunitaria y la formación política de los jóvenes;

6) frente a estigmatización hacia los jóvenes y hacia las sociedades de países en vías de desarrollo que se realiza desde la mirada occidental hegemónica de los países industrializados, que homogenizan los estándares y sentidos de vida a su propia experiencia y a los estándares que el capitalismo marca, los líderes de *AJOLI* y *Sudacas* demuestran que existen en estas comunidades procesos de calidad que aportan al desarrollo comunitario y a través de ellos, evidencian que en Latinoamérica se están produciendo cambios importantes a nivel social, cultural y político y que los jóvenes y niños de la región tienen iniciativas propias y participan como protagonistas de estas transformaciones con capacidad crítica, ética del cuidado de sí mismo y de los otros, lo que permite fortalecer la identidad latinoamericana y promover redes de trabajo comunitario;

7) frente a hegemónicas formas de participación juvenil desde la institucionalidad, que se reduce a jóvenes cooptados que repiten el discurso y validan las propuestas institucionales, los líderes juveniles de *AJOLI* y *Sudacas* evidencian desde la estética y las formas de ser y hacer de otros jóvenes que no son visibilizados en la construcción de la política pública, que ellos también tienen la capacidad de organizarse y consolidar un trabajo comunitario que aporta a sus vidas y a las de otros, y lograron posicionar a estos

jóvenes en las decisiones de sus ciudades, retando la forma tradicional en que la institucionalidad ve a estos jóvenes, como “beneficiarios” de programas.

En coherencia con los anteriores resultados, cabe referir la conceptualización de González Rey (2012) sobre la importancia de las subjetividades en la política, cuando afirma que “los escenarios políticos son extremadamente dinámicos y el rescate de las dimensiones de sentido subjetivo diferenciadas de grupos sociales diversos, es una condición del ejercicio de la democracia, que debe tener implicaciones políticas y jurídicas” (p.27), ante lo cual queda abierto, como resultado de la investigación, un interrogante sobre la pertinencia de las políticas públicas de juventud en Colombia, las representaciones sociales que ellas comportan del sujeto joven y la real participación y representatividad de sus subjetividades.

En este sentido, es pertinente plantearse nuevos interrogantes investigativos, tales como la legitimidad de las políticas públicas para los jóvenes que transitan en sus contextos cotidianos, jóvenes no especializados en participar en escenarios de deliberación y decisión de asuntos públicos, pero que son afectados por dichas decisiones, teniendo en cuenta lo planteado por González Rey (2012):

“La política como práctica social no puede apoyarse en partidos políticos sin proyectos diferenciados; la política como derecho y práctica social implica múltiples sujetos políticos en escenarios de contradicción y polémica frente a proyectos diferentes elaborados con amplia participación de la población (...) las políticas nunca se legitiman por los criterios que avalan las decisiones tomadas, sino por las producciones subjetivas que generan y las opciones de desarrollo que abren a la acción humana” (p.27; 28).

En coherencia, se considera pertinente tener en cuenta que la comprensión de las subjetividades políticas y de las prácticas de resistencia de los jóvenes siempre debe ser contextual y situada, por tanto, se recomienda realizar otras investigaciones sobre el tema en contextos de aplicación específicos, tales como las zonas rurales o territorios étnicos, para que sus resultados puedan nutrir, tanto el reconocimiento que realiza la comunidad de sus jóvenes, como decisiones de política pública en territorios específicos.

9. REFERENCIAS

- Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de sociología*, pp. 19-43.
- Alvarado, S., Ospina, M. & García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, pp. 235-256.
- Alvarado, S., Patiño, J. & Loaiza, J. (2012). Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, pp. 855-869.
- Alvarado, S., Martínez, J. & Muñoz, D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista latinoamericana de Ciencias sociales, niñez y juventud*, pp. 83-102.
- Ballén, K. (2012). Ser Hombre: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre la masculinidad en jóvenes de Ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas. *Revista electrónica desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. Aletheia*, pp. 87-109.
- Bazzurro, L. (s/f). Reseña del libro La universidad productora de productores: Entre biopolítica y subjetividad. [en línea]. Disponible en: http://www.biopolitica.cl/docs/resena_bazurro.pdf. [Consultado en noviembre de 2014].
- Bermúdez, D., Parra, D. Patarroyo, L. & Peña, M. (2012). Construcción de subjetividades en procesos de participación juvenil e incidencia en el desarrollo comunitario. *Revista electrónica de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. Aletheia*, pp. 34-67.
- Boccardi, F. (2010). La performatividad en disputa: acerca de detractores y precursores del performativo blutleriano. *Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte*, Vol. 5 (2), pp. 24-30.
- Boron, A. (2006). Imperio & Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri. Buenos Aires: CLACSO.
- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud: algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década: Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional Viña del Mar*, Chile, pp. 1-7.
- Castells, M. (1996). La era de la información. *Economía, sociedad y cultura. Vol. 1* México: siglo XXI.

- Cubides, H (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. *Revista de Ciencias Humanas UTP*, pp. 55-68.
- Díaz, A. (2005a). Subjetividad política y ciudadanía juvenil. *Les cahiers psychologie politique* [En línea], número 7, Julio. [URL:http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1140](http://odel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=1140) [consultado en febrero de 2014]
- Díaz, A.(2005b). Subjetividad: Una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*. 4 (3), pp. 373-383.
- Díaz, A. (2012). Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica: ideas a dos voces. Entrevista con el psicólogo cubano Dr. Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*. 11(1), pp. 325-338.
- Díaz, E. La filosofía de Michael Foucault. (2005). Tercera edición. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Dorna, A (1993). El retorno de la subjetividad política y las implicaciones psicosociales del debate modernidad versus posmodernidad. *Revista Psicología Política*, pp. 39-61.
- Edo, M. (2002). Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo. [En línea]. Tesis para optar al título de Licenciatura en Estudios Internacionales. Departamento de Ciencia Política y Gobierno. Universidad de Torcuato Di Tella. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-301442_destacado.pdf [Consultado en octubre 2014]
- Foucault, M. (2002) La arqueología del saber. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. Traducción de: Aurelio Garzón del Camino.
- García Canclini, N. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia? *Revista del marketing a la resistencia de los públicos*, pp. 16-37.
- García Canclini, N. y Urteaga, M. (2011). Cultura y desarrollo. Una visión distinta desde los jóvenes. Madrid: Fundación Carolina - Universidad Autónoma Metropolitana.
- Garcés, A. (2006). La juventud-signo. Entre los discursos publicitarios y los discursos de resistencia juvenil. *Unirevista*.1 (3), pp. 1-14.
- Garcés, A. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles: Panorama de la participación política juvenil. *Última Década* N°32, pp. 61-83.
- Garcés, A. (2011). Juventud y comunicación. Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura Hip-Hop de Medellín. *Revista signo y pensamiento*, pp. 108-128.

- Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michael Foucault. *Tabula Rasa*. Enero - junio Número 4, pp.103-122.
- Giraldo, R. (2008). La resistencia y la estética de la existencia en Michel Foucault. *Entramado*. Julio - diciembre, 4 (2), pp. 90-100.
- González Rey, F (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*, 4 (2), pp. 225-243.
- Guattari, F. & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Ed. Traficantes de sueños.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo editorial Norma (Cap.3: La observación participante; p. 55 – 74; Cap. 4: La entrevista etnográfica o el arte de la no directividad; pp. 75 – 100).
- Hammersley, M. & Atkison, P. (1998). *Etnografía, métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós. 1994. p.15-44.
- Hart, R. A. (1993) *La participación de los niños, de la participación simbólica a la participación auténtica*. UNICEF. Bogotá, Colombia.
- Herrera, J.D. & cols. (sin publicar) *Poder y resistencia. Maestría en Desarrollo Educativo y social. Texto UPN-28*. Bogotá: CINDE – Universidad Pedagógica Nacional.
- Hombrados, M.& Gómez, J. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria. *Intervención Psicosocial*, Vol. 10, No. 1, pp. 55-69.
- Itatí, M (2012). La formación de la subjetividad política. *Revista colombiana de educación*, pp. 321-328.
- Korol, C. (2006). Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones. En: Ceceña, A. *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Sujetizando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 199-221.
- López, G. (2011). Producción y expresión de la subjetividad en la juventud contemporánea. *Revista de la Facultad de Trabajo Social. UPB*, 27 (27), pp. 13-22.
- Lozano, M (2008). Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de Psicología de Bogotá. *Revista Diversitas. Perspectivas en Psicología*, pp.345-357.
- Martínez, J.E. (2010) *¿Qué hay más allá de la juventud? Una lectura desde las políticas del acontecimiento*. Bogotá: Antropos.

- Martínez, R. (2006). Los estados de conocimiento de la investigación educativa. Su objeto, su método y su epistemología. *Revista Ecos de la educación*, Número 2, pp. 51-56.
- Muñoz, S. & Alvarado, S (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp.115-128.
- Pinzón, J. (2005). Construcción de referentes identitarios en jóvenes que participan en un grupo religioso. Trabajo de grado para optar al título de psicología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Universidad Nacional. Escuela de Filosofía. (s.f.). [En línea] Seminario de filosofía crítica. Michael Foucault: prácticas de sujeción, prácticas de sí. Clase sobre biopolítica y poder pastoral. Disponible en: www.academia.edu/4520194/Biopolitica_y_Poder_Pastoral [consultado en noviembre de 2014]
- Ramírez, M (2011). El papel de las expresiones artísticas en la construcción de las subjetividades políticas juveniles. Análisis en las organizaciones de jóvenes que reivindican derechos humanos. *Revista electrónica de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo Aletheia*, pp. 110-131.
- Reguillo, R. (2007). Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto. Buenos Aires: Editorial Norma. Capítulos 1 y 2.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. España: Ediciones Aljibe.
- Santos, B. (2003). *Critica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Schmidt, V., Molina, F., González, A., López, C. y Bugallo, L. (2009). Aspectos teóricos, administración y evaluación de la entrevista [en línea]. Disponible en: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/788_salud_adol/material/aspectos_teoricos.pdf [consultado en septiembre de 2014]
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2012) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

- Vélez, A. (2009). Construcción de subjetividad en jóvenes raperos y raperas. Más allá de la experiencia mediática. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, pp. 289-320.
- Villa, M. E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 23 (60), pp. 147-157.
- Willadino, R. (2003). Procesos de exclusión e inclusión social de jóvenes en el contexto urbano brasileño: un análisis de trayectorias de violencia y estrategias de resistencia. Memoria para optar al grado de doctorado. Universidad Complutense. Facultad de Ciencias políticas. Madrid
- Zibechi, R. (2008). Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Editora Lavaca

Anexos

Anexo 1. Formato consentimiento informado

Yo, _____ identificado con Cedula de Ciudadanía _____, manifiesto mi voluntad de participar en el proceso de investigación sobre **“Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de la organización juvenil _____”**. Luego de haber conocido y comprendido el propósito y procedimiento de las actividades, autorizo que me sean tomadas fotos, sea grabado en el desarrollo del proceso, y se usen estas evidencias con fines no lucrativos y en el marco del proyecto de investigación y sus publicaciones; igualmente, estoy de acuerdo en que no recibiré remuneración alguna por la participación en estas y tampoco sufragaré algún gasto.

Firmo en constancia,

Firma

Número de Cedula: _____

Lugar y Fecha: _____

Anexo 2. Formato de diario de campo

DIARIO DE CAMPO. Observación de actividades e interacciones de jóvenes integrantes de la organización juvenil
Nombre de la observadora:
Fecha:
Lugar:
Tema: Subjetividades políticas de jóvenes
Objetivo: Comprender las subjetividades políticas de jóvenes de la organización juvenil _____
DESCRIPCIÓN
PERCEPCIONES

Anexo 3. Guía entrevistas a profundidad

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PREGUNTAS MAS IMPORTANTES	ACTORES	PREGUNTAS OPCIONALES
<p>Analizar cómo las experiencias de participación de los jóvenes en las organizaciones juveniles, inciden en la constitución de sus subjetividades políticas.</p>	<p>¿qué significado tiene para ti el pertenecer a esta organización? (para todos), ¿cómo crees que has influido en las vidas de los jóvenes que han pasado por esta organización? (para líderes) ¿cómo han influido en ti los jóvenes que han pasado por la organización?, ¿en qué ha cambiado tu vida? (para líderes), ¿cómo ha influido el/los líder (es) de la organización en ti? (para integrantes) ¿cómo han influido los demás integrantes de la organización en tí?</p>	<p>Jóvenes (líderes y los demás integrantes)</p>	
<p>Comprender las motivaciones e intencionalidades de los jóvenes para su vinculación y permanencia en organizaciones juveniles.</p>	<p>¿qué te hizo llegar a pertenecer a esta organización? ¿qué es lo que hace que te quedes en la organización? vacíos o tensiones que identifiquemos en la observación</p>	<p>Jóvenes (líderes y los demás integrantes)</p>	<p>¿qué has aprendido en la organización?, ¿qué quieres lograr perteneciendo a la organización?, ¿qué has logrado estando en la organización?, ¿para qué crees que te sirve lo que has vivido en esta organización?</p>

<p>Identificar la relación de las subjetividades políticas de jóvenes de organizaciones juveniles y sus prácticas de resistencia.</p>	<p>¿has influido como integrante de la organización juvenil en decisiones o cambios generados en otros espacios (comunidad, barrio, colegio, entidades, localidad, ciudad)</p> <p>¿cómo te percibes frente a las transformaciones que tú y la organización juvenil han logrado?</p>	<p>Jóvenes (líderes y los demás integrantes)</p>	
---	---	--	--

Anexo 4. Resúmenes analíticos en educación

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo Científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud
Autor(es)	Alvarado, Sara Victoria; Martínez Posada, Jorge Eliécer; Muñoz Gaviria, Diego Alejandro.
Director	
Publicación	Manizales. Universidad de Manizales. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 7 (1), 2009. 20 p.
Unidad Patrocinante	Colciencias
Palabras Claves	Jóvenes, adultocentrismo, tiempo panóptico, cronotopo.

2. Descripción
<p>Artículo científico donde la autora y los autores realizan un acercamiento comprensivo a la luz de las teorías sociológicas contemporáneas al tema de las juventudes, para el entendimiento de las dinámicas existenciales juveniles. Se resalta la esencia problemática y compleja del concepto de juventud, a través de una perspectiva transdisciplinaria que delimita las especificidades de lo juvenil, ofreciendo una comprensión de sus mundos de vida. Se estudian las dinámicas juveniles entre la proscripción social y la anticipación moral, y las formas de comprensión del sujeto joven, desde el adultocentrismo, el tiempo panóptico y su condición de cronotopo, es decir, de su capacidad constructora de espacios vitales.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Foucault, M. (1976). Vigilar y castigar. México D. F.: Siglo XXI. • Habermas, J. (1988). Ensayos políticos. Barcelona: Ediciones Península. Horkheimer, M. • Theodor, A. (1987). Dialéctica del iluminismo. Buenos Aires: Sudamericana. • Ibáñez, T. (1983). Poder y libertad. Estudios sobre la naturaleza las modalidades y los mecanismos de las relaciones de poder. Barcelona: Hora. • Bentham, J. (2003). Un Fragmento sobre el Gobierno. Madrid: Editorial Tecnos. • Bertolini, P. (1971). Comportamiento desviado, inadaptación, delincuencia y criminalidad juvenil. En: F. ALBERONI, Cuestiones de sociología. Barcelona: Herder. • Coser, L. (1970). Nuevos aportes a la teoría del conflicto. Buenos Aires: Amorrortu. • Dahrendorf, R. (2006). Después de la Democracia. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica. • Durkheim, E. (1970). Los principios de 1789 y la sociología. En: La Science social et l'action. Paris: PressesUniversitaires de Frances. Traducción de Rodrigo Alzate, profesor del departamento de sociología de la Universidad Nacional de Colombia. • Serrano, J. F. (2002). Ni lo mismo ni lo otro: la singularidad de lo juvenil. Revista Nómadas, 16, pp. 10-27
4. Contenidos
<p>Se realiza una aproximación teórica a los referentes conceptuales, que desde la sociología se acercan a la connotación de representaciones colectivas, y la emergencia de imaginarios simbólicos sobre lo juvenil.</p>

Abriendo un diálogo por los argumentos discursivos que hacen referencia a la temática de la violencia desde perspectiva teóricas de las ciencias sociales; dinámicas juveniles a partir de los preceptos de la sociología de la juventud, considerando la dialéctica entre proscrición social y anticipación moral; y concluyendo para esta primera parte, con una comprensión del espacio vital de las y los jóvenes en su condición de cronotipos. A continuación, se establece un punto de partida teórico-metodológico para la comprensión de las y los jóvenes en aras del reconocimiento de las voces juveniles, a partir, del planteamiento de diez sucintas reflexiones en torno a la revisión teórica propuesta, para pensar lo juvenil y entender sus particularidades y dinámicas, extrapolando ideas sobre: consumos culturales; espacio vital; significaciones frecuentes en torno a los imaginarios simbólicos acerca de lo juvenil; conflictividad, desobediencia y transformación de los conflictos.

Los apartados que se enuncian en el artículo (-1. Lo juvenil: diálogo de discursos -2. Las dinámicas juveniles: entre la proscrición social y la anticipación moral -3. Del adultocentrismo y el tiempo panóptico - 4. El cronotopo y la generación -5. Colorario) , dan cuenta de una aproximación teórica alrededor de los siguientes ítems:

- La tematización de lo juvenil implica un diálogo de discursos entre perspectivas teóricas de las ciencias sociales, a saber: la antropología de la juventud, la sociología de la juventud, la psicología, la pedagogía, la historia de la juventud, entre otras.
- Las dinámicas juveniles se comprenden desde la perspectiva de la sociología de la juventud a través de la dialéctica existente entre la proscrición social y la anticipación moral, entendida esta última como la agencia humana que en prospectiva intenta subvertir el estado de cosas existente. Los conceptos de adultocentrismo y el tiempo panóptico permiten comprender la lógica intervencionista del mundo adulto en la configuración de los mundos de la vida juveniles.
- Uno de los puntos centrales para la comprensión del espacio vital de los jóvenes y de las jóvenes es su condición de cronotopos, y con ello cierta relativización del abordaje generacional.

5. Metodología

Revisión documental. (En el documento no se especifica)

6. Conclusiones

La esencia problémica y compleja del concepto de juventud, es un hecho que evidencia su necesario abordaje desde una perspectiva transdisciplinaria que permita delimitar las especificidades de lo juvenil y con ello una mejor comprensión de sus mundos de vida, que no conlleven necesariamente la adopción de miradas panópticas como únicas formas de abordarle.

Es necesario plantear la importancia (para el estudio de los fenómenos de desviación social y anticipación moral, principalmente de las dinámicas colectivas juveniles) de los aportes microsociológicos del interaccionismo simbólico para la comprensión, por una parte, de los procesos de etiquetamiento en cuanto `integración / diferenciación´ de lo subcultural y lo contracultural, como discordia o conflictividad entre grupos que ya no se encuentran integrados ni protegidos dentro del conjunto del cuerpo social; y por otra parte, de la trilogía `conflicto/cambio/dominio´, en cuanto relativización de los contenidos culturales “consensuales” y acercamiento a la comprensión del orden nacido del caos (anticipación moral - estructura disipativa).

Es importante destacar que las construcciones sociales adultocéntricas descansan en la idea del “ser joven” en cuanto autonomía, amarre y modo de narrarse y diferenciarse de otros, todo ello con

consecuencias previstas como la regulación social, e imprevistas como la distribución del poder simbólico (subculturas y contraculturas).

Es menester proponer como dinámica de investigación, procedimientos que permitan intersubjetivamente develar el sentido que los sujetos jóvenes le dan a sus acciones desde una perspectiva transdisciplinaria que asuma la esencia problémica y compleja del concepto de juventud, que evidencie un abordaje que permita delimitar las especificidades de lo juvenil y con ello una mejor comprensión de sus mundos de vida, que no conlleven necesariamente la adopción de miradas panópticas como únicas formas de abordarle; pues otras miradas hacen una distribución del poder simbólico que terminan por vulnerar al sujeto joven desde los ojos adultocéntricos.

Por lo tanto, el cronotopo podría ser una forma de nombrar al sujeto joven desde sus cualidades de posicionamiento, configuración y movilización, es decir, movilización en el tiempo en el que “el sujeto joven” se perfila como un trashumante e híbrido del tiempo. Decimos lo anterior con el fin de ubicar un punto de partida teórico-metodológico para la comprensión de los jóvenes y de las jóvenes, que propenda por el reconocimiento de las voces juveniles. De este ejercicio conceptual podemos extraer las siguientes reflexiones para el debate:

- Lo juvenil comporta una polisemia que sólo le hace posible aprehender a partir de ejercicios investigativos ideográficos.
- Pensar lo juvenil, es aventurarse en la reconstrucción de mundos de la vida con temporalidades y espacialidades diferentes a las ofrecidas por el mundo “adulto”.
- Las significaciones más recurrentes en los imaginarios simbólicos acerca de lo juvenil, se articulan a la proscripción / criminalización, o a su juvenilización / consumismo.
- La mirada institucional de lo juvenil parece seguir centrada en el referente panóptico y conservadurista.
- Las esferas que configuran el espacio vital de los jóvenes y de las jóvenes, pueden ser permeadas por elementos fácticos y virtuales.
- Los consumos culturales juveniles pueden trascender la mera o simple alienación.
- Las dinámicas juveniles podrían comportar posturas políticas de la vida o biopolíticas.
- La desobediencia civil juvenil puede ser una actitud performante o reconstructiva de lo social.
- La conflictividad juvenil puede ser comprendida una vez tematizados los anteriores aspectos.
- La transformación de los conflictos en lo juvenil, puede ser comprendida desde la perspectiva del cambio o la dinámica social.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz.

Fecha de elaboración del Resumen:	27	02	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo de revisión documental.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política
Autor(es)	Alvarado, S. V., Ospina Alvarado, M. C., y García, C. M.
Director	
Publicación	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10 (1). 2012. 22p.
Unidad Patrocinante	Universidad de Manizales - Cinde, Manizales.
Palabras Claves	Psicología política, socialización política, subjetividad política.

2. Descripción
<p>Es un artículo de revisión de temas de las reflexiones generadas al interior de la línea de investigación en Socialización política y construcción de subjetividades del Doctorado en Ciencias Sociales, niñez y juventud, como parte de las discusiones teóricas hechas sobre diferentes campos disciplinares desde donde se problematiza la socialización y la subjetividad política. A nivel general, realiza una aproximación teórica a las categorías de subjetividad y la socialización política, abordando los antecedentes disciplinares sobre la psicología política; resaltando los primeros trabajos en esta materia y sus temas emblemáticos, para finalizar este apartado haciendo una contextualización general en América Latina de la psicología política. Desde este margen, los autores introducen el tema de la subjetividad política y la socialización política desde las premisas de una variedad de autores, para finalizar, concluir con recomendaciones y reflexiones en torno a la tolerancia política y los compromisos de la psicología con los Derechos Humanos.</p>
3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Adorno, T., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, J. & Sanford, N. (1950). <i>The Authoritarian Personality</i>. Nueva York: Harper & Brothers, Versión castellana: (1965). <i>La personalidad autoritaria</i>. Buenos Aires: Proyección. • Berger, P. & Luckmann, T. (1976). <i>La construcción social de la realidad</i>. Buenos Aires: Amorrortu. • De Sousa, B. (2009). <i>Reinventando la emancipación social</i>. Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano, 18. • Deutsch, K. (1976). <i>Política y gobierno</i>. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica. • González, F. (2004). <i>La crítica en la Psicología Social Latinoamericana y su Impacto en los diferentes campos de la Psicología</i>. Revista interamericana de Psicología, 2 (38). • Habermas, J. (1999). <i>La inclusión del Otro, estudios de teoría política</i>. Buenos Aires: Paidós. • Maturana, H. (1995). <i>Desde la Biología a la Psicología: La constitución de lo patológico</i>. Ensayo para ser leído en voz alta por dos. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. • Parsons, W. (2007). <i>Políticas públicas, una introducción a la teoría y la práctica del análisis de las políticas públicas</i>. Buenos Aires: Plaza. • Rodríguez, Á. (2001). <i>La Psicología Social y la Psicología política latinoamericana: ayer y hoy</i>. Revista de Psicología política, 22. • Sen, A. (2000). <i>Libertad y desarrollo</i>. Barcelona: Planeta. • Touraine, A. (1997). <i>¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes</i>. México, D. F.: Fondo de cultura
4. Contenidos
<p>El documento aborda inicialmente una tematización de la psicología política, desde sus antecedentes históricos generales, sus investigaciones más significativas, las categorías emblemáticas de su campo de</p>

estudio -personalidad autoritaria, liderazgo político, representaciones sociales, participación y acción política, movimientos sociales, y democracia-, y su horizonte de desarrollo en Latinoamérica, a través de lo cual identificamos el marco disciplinar desde donde se construyen las categorías de la socialización y de la subjetividad política como núcleos conceptuales, señalando los límites de la visión solipsista disciplinar y su imposibilidad de recoger la multisémica complejidad de dichas categorías, por lo cual se hace necesario emprender la vía de su deconstrucción histórica, tratando de identificar sus relaciones categoriales transdisciplinares, más allá de las márgenes de la misma psicología política.

Puntualmente, el contenido se desarrolla, desde los siguientes apartados:

- *Reflexiones iniciales disciplinares:* ítem en el cual, los autores dan lugar a una reflexión preliminar sobre la psicología política, en tanto la relación que establece entre ambos campos -psicología y política- encuentra su justificación en la necesidad de señalar integradamente los fenómenos que se dan entre ellas.
- *Antecedentes disciplinares de la psicología política:* en este punto, se refieren autores de gran relevancia histórica para la psicología clásica; se presenta un encuadre por los primeros trabajos en psicología política; los temas emblemáticos de la psicología política (personalidad autoritaria, liderazgo político, representaciones sociales, participación y acción política, movimientos sociales y democracia) y se refiere mirada general a la psicología política en América Latina.
- *La subjetividad política y la socialización política en las márgenes de la psicología política:* Este apartado hace referencia al desarrollo teórico de la subjetividad política y la socialización política en: familia, escuela, grupos de pares, y medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- *Reflexiones finales:* En este punto se plantean desafíos y conclusiones respecto de la exposición teórica presentada a lo largo del artículo.

5. Metodología

El artículo se desarrolla mediante la revisión bibliográfica, de carácter reflexivo y propositivo, por los diferentes autores que abordan los temas transversales de psicología política, socialización y subjetividad política. (No es explícito en el documento)

6. Conclusiones

La subjetividad política y la socialización política no pueden ser comprendidas por fuera de una lectura crítica y reflexiva del contexto que permita identificar las condiciones que hacen posible su emergencia. Para el caso latinoamericano, la socialización y la subjetividad política se encuentran afectadas por fenómenos como la impunidad, que impide la configuración de procesos necesarios en la competencia política.

Dado que la psicología política como campo de conocimiento aún está en proceso de consolidación, el estudio de estas categorías y sus imbricaciones debe transitar por sus márgenes disciplinares, buscando Es necesario para las y los psicólogos, abrir una perspectiva conceptual, si se quiere metadisciplinar, que permita reflexionar sobre el reconocimiento de la diversidad humana, sus diferentes formas de Ser y Estar en el mundo, y de cuenta de valores y prácticas propios de su pluralidad. En ese sentido, la sociología de las emergencias constituye un referente para comprender transdisciplinarmente la psicología política, pues no sólo se trata de afirmar aquello diferente que emerge en el contexto latinoamericano, sino también implica reconocer las realidades que permanecen y las que emergen, en un orden específico de relaciones sociales.

Los puntos de intersección inevitables con otras disciplinas como la antropología, la sociología, la ciencia política y la filosofía misma. Desde esta perspectiva, tratar de explicar el comportamiento político como un fenómeno exclusivamente psicológico o exclusivamente sociológico, excluye la posibilidad de comprender, en un horizonte transdisciplinar, los elementos culturales, históricos, económicos, jurídicos, entre otros,

que se hallan vinculados a la noción de sujeto político y a las prácticas políticas que lo definen. En consecuencia, lo político debe ser comprendido como una realidad que se expresa y adquiere forma en el ámbito público, en el terreno de lo colectivo, del “nosotros”, pero está significado por el “*mi mismo*”, cargado de los sentidos instituyentes de la esfera privada.

La sociología de las emergencias constituye un referente de apertura para comprender transdisciplinariamente la psicología política, pues no sólo se trata de afirmar aquello diferente que emerge en el contexto latinoamericano, sino también implica reconocer las realidades que permanecen y las que emergen, en un orden específico de relaciones sociales. Por tanto, los desarrollos teóricos e investigativos deben posibilitar reconocer y comprender estas realidades como formas nuevas que están reconfigurando situadamente la subjetividad y la socialización política. En este ámbito también cobra importancia una política del reconocimiento (Taylor, 2003), que contribuya a propiciar las transformaciones sociales que se requieran para construir una sociedad instaurada en la lealtad recíproca (Rorty, 1998), pero también una sociedad fundada en la igualdad de oportunidades para decidir sobre la mejor vida que podemos darnos (Sen, 2000).

La manera como los agentes socializadores (familia, escuela, grupos de pares, y medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación) influyen en la configuración de la subjetividad política, o la manera como intervienen en la socialización política, continúan enfatizando el carácter reproductivo de la socialización, perdiendo de vista la fuerza de producción y transformación social que emerge de la pluralidad y de la diversidad humana.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz.

Fecha de elaboración del Resumen:	04	03	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes.
Autor(es)	Alvarado, Sara Victoria; Opina, Héctor Fabio; Botero Patricia; y Muñoz, Germán.
Director	
Publicación	Revista Argentina de Sociología No. 11. 2008. 25 p.
Unidad Patrocinante	Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud CINDE- Universidad de Manizales. Colombia. Investigación cofinanciada por Colciencias Plan Internacional INC-ACDI Canadá y los jóvenes participantes.
Palabras Claves	Subjetividad política, Socialización política, Sentidos y prácticas de participación juvenil, Escuela como escenario de socialización política, Juventud.

2. Descripción
<p>El artículo desarrolla la categoría “Formación de la subjetividad política”, como resultado de la investigación “La escuela como escenario de socialización política: actitudes, sentidos y prácticas de participación ciudadana en jóvenes de estratos 1 y 2 de cuatro regiones del país participantes en el proyecto nacional de ‘Jóvenes Constructores/as de Paz’ ”1. En el documento, se abordan las categorías “ciudadanías poli-céntricas” y el tránsito de una participación institucionalizada Estado-céntrica a una concepción performativa; identificando como tramas de la subjetividad política, la autonomía, la reflexividad, la conciencia histórica, el valor de lo público, la articulación acción vivida y narrada, la redistribución del poder. Poniendo como reto la reconfiguración de los sentidos y prácticas en torno a la equidad y la justicia social, la confianza social, la cooperación, la reciprocidad, la construcción de redes de acción social y política.</p>
3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • ALVARADO, S.; OSPINA, H., <i>et. ál.</i> (2005), “Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos”, <i>Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud</i>, Vol. 3, No 2, julio-diciembre 2005, pp. 213-255. • BERGER, P., y LUCKMAN, T. (1983), <i>La construcción social de la realidad</i>, Buenos Aires, Amorrortu Editores. — (1995), <i>Modernidad, pluralismo y crisis de sentido</i>, Barcelona, Editorial Paidós. CEPAL/OIJ (2003), “Juventud e inclusión social en Iberoamérica”, Santiago de Chile y Madrid. CEPAL/OIJ (2004), “La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias”, <i>XII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud</i>, México. • DE SOUSSA, B. (2003, junio), “Globalización y democracia”, <i>Conferencia central del foro social mundial temático, Cartagena de Indias</i>, [Documento PDF]. URL www.fsmt.org.co/ponencias2.htm?x=20509 • FRASER, N. (2003), “Redistribución, reconocimiento y exclusión social”, en <i>Inclusión y Nuevas Ciudadanías. Condiciones para la Convivencia y Seguridad Democráticas</i>, Seminario Internacional, Memorias, Bogotá, Universidad Javeriana, • GONZÁLEZ REY, F. (2002), <i>Sujeto y Subjetividad. Una aproximación histórico-cultural</i>, México, Editorial Thompson. • HOYOS, G. (2003), “Ética y educación para una ciudadanía democrática”, en AA. VV., <i>Camino hacia nuevas ciudadanías</i>, Bogotá, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar y Departamento Administrativo de Bienestar Social.

- LECHNER, N. (1999), "Las condiciones sociopolíticas de la ciudadanía", en *Conferencia de Clausura del IX Curso Interamericano de Elecciones y Democracia*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos-CAPEL e Instituto Federal Electoral, Ciudad de México, 17-21 de noviembre de 1999.
- OSPINA, H., y ALVARADO, S. (2001), "Los niños, las niñas y los jóvenes recuperan su voz en los procesos de construcción de paz", Ponencia presentada en el *Encuentro Bilateral de Educadores y Comunicadores de Educación para la Democracia y la Paz*, Lima-Perú.
- REGUILLO, R. (1998), "El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios, adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano", en CUBIDES, LAVERDE y VALDERRAMA, C. A.
- ZEMELMAN, H. (1987), "Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente", Jornadas 111, *El colegio de México*, México.

4. Contenidos

El artículo da un bosquejo sobre la investigación realizada, señalando a nivel general su metodología, estado del arte, hallazgos, resultados y aprendizajes. Para ahondar en las premisas alrededor de los procesos de formación en la autonomía, el juicio crítico por parte de los y las jóvenes como capacidad de ponerse en el lugar de otros, la ampliación del círculo ético y de la conciencia histórica; asimismo, implica la construcción de experiencias de acción colectiva contextualizadas que comprenden y desestructuran las formas de poder y contrapoder localizados.

Como hilo conductor, el artículo resalta aspectos a considerar sobre dos categorías transversales: en primer lugar, las condiciones de participación evidenciando que en contextos de violencia, el deterioro de las relaciones comunitarias entre vecinos, compañeros y amigos, la desconfianza y el miedo como sentimiento paralizante, son situaciones que des-politizan y des-posibilitan la articulación de colectivos de acción en las comunidades regionales que se trabajaron en la presente investigación. De tal forma, señala que los procesos de movilización, desde el punto de vista educativo, no se centran en los contenidos sobre la ciudadanía, los derechos y la política, sino en procesos cotidianos de educación en y para la democracia, que logran romper con los sistemas de dominación y jerarquías al interior de las relaciones escolares, comprender las reproducciones de la corrupción política en el sistema educativo y desnaturalizar las injusticias.

En segundo lugar y frente a la categoría formación de subjetividades políticas, se encuentra que los procesos de formación que se resaltan en esta investigación movilizaron la configuración de subjetividades políticas desde prácticas cotidianas de equidad, de autorreflexividad como capacidad de dudar de los propios pre-juicios y de descubrimiento del otro, ampliando los marcos de comprensión e interpretación frente a los otros, nivelando jerarquías intergeneracionales y generando oportunidades de potenciación generacional al desarrollar procesos de reconocimiento, redistribución del poder y auto distinción.

5. Metodología

El desarrollo del proyecto JPC, se ha venido desarrollando en Colombia durante 10 años. Su metodología consta de dos momentos. El primero de orden cualitativa, en el cual, se conformaron tres grupos focales de veinte jóvenes, teniendo como criterios la región, la equidad de género y la participación como líderes multiplicadores. La información se recolectó por medio de técnicas como: grupos de discusión, talleres de profundización sobre experiencias juveniles de participación en escenarios cotidianos, entrevistas a profundidad, reconstrucción de historias como Jóvenes Constructores/as de Paz (JCP), recopilación de narrativas e imágenes sobre situaciones límite.

En segundo lugar, a nivel cuantitativo, se realizó un análisis comparativo de actitudes con dos escalas Likert que fueron estandarizadas con 1900 casos a nivel nacional, aplicadas antes (pre-test) y después (post- test) de la implementación del proyecto JCP en 32 colegios de 22 municipios en las cuatro regiones del estudio, en una muestra de 384 jóvenes, entre los 13 y los 18 años (160 multiplicadores y 224 estudiantes no multiplicadores) Una de las escalas midió las actitudes frente a la equidad y la aceptación activa de la diferencia, y la otra, las actitudes frente a la sensibilidad ciudadana y la participación

democrática.

Teóricamente, el trabajo dialogó con la teoría de Fraser (2003), en su concepción de la justicia como distribución y como reconocimiento, centrada en la idea de “paridad de participación”. Asimismo, la investigación se fundamentó en las distinciones entre las nociones de desigualdad y exclusión desde la perspectiva de De Sousa Santos (2003), y mantuvo una perspectiva crítica para interpretar la escuela, tanto desde los postulados de la Escuela de Frankfurt que aportan a la comprensión de la pedagogía crítica, como desde el punto de vista deliberativo deweyiano que vincula la educación a la democracia y a la política (Alvarado y Ospina, 2004, 2006; Zemelman, 2004; Hoyos, 1999; Jarés, 1999; Sacristán, 2001).

6. Conclusiones

En los imaginarios sociales, la política se ha ido banalizando progresivamente y haciendo precaria. La precariedad de la política se ve expresada en la alta frustración, desconfianza social e impotencia política que sienten los y las jóvenes al no sólo no entender lo que pasa, sino al no encontrar poderes claros que orienten la vida en común y que les permitan darle sentido a su historia. Los y las jóvenes no pueden explicar ni por qué el país está como está o por qué hay violencia, por qué suben los impuestos, por qué la reelección, por qué la guerra, ni pueden explicar por qué no pueden acceder al trabajo, a la salud, a la educación, a la información, a responder a sus necesidades personales en la vida cotidiana.

La banalización de la política se ve en su repliegamiento de los espacios públicos, en su desplazamiento al ámbito de lo privado e individual, en su reducción al ámbito de lo social-cultural, en el desplazamiento de las preguntas fundamentales por la injusticia social, la dignidad humana, la libertad, preguntas que se han ido quedando en la añoranza de algunos intelectuales de izquierda. Hoy la construcción de una democracia realmente participativa, de un orden social más justo, digno y libre, se plantea desde marcos que se agotan en lo jurídico-moral, desde una perspectiva individual más cívica que ciudadana, y desde posiciones que reivindican culturalmente a la persona desde su condición identitaria y no desde su configuración como sujetos políticos.

Los procesos de socialización política de jóvenes tienen que enfrentar este reto. ¿Cómo apuntarle realmente a la configuración de sujetos políticos? ¿Cómo desencadenar procesos en los que dicha subjetividad política pueda desplegarse? En Colombia y en toda América Latina se está impulsando un amplio movimiento por la “formación ciudadana” desde la escuela. Tal vez allí podamos encontrar el escenario para poner en juego estos procesos, siempre y cuando se parta de una posición crítica, política y no reducida a los acuerdos cívicos para la convivencia, ni al logro de competencias como posibilidades individuales de convivencia “armónica”.

La formación tendiente al ejercicio participativo no se da sólo al interior del grupo: en la medida que asumen roles y actitudes que generan relaciones nuevas en el poder y la autoridad en el aula, ganan confianza como sujetos políticos desde escenarios cotidianos. Dichos procesos hacen parte de un ejercicio de movilización del potencial político, según los relatos de los y las jóvenes.

La investigación permitió argumentar el desplazamiento teórico del sujeto cartesiano, trascendental kantiano de la modernidad, al despliegue de la subjetividad, como posibilidad comprensiva para pensar la subjetividad política, desde donde se pudieron precisar algunos de los desafíos que dicho desplazamiento le plantea a la formación ciudadana, como proceso intencionado de socialización política.

Invita también como conclusión, a la autorreflexión sobre la conformación de confianza social; la puesta en marcha de las normas de reciprocidad que superen la discriminación y la desigualdad en sus contextos primarios de actuación; y a construcción de redes de acción social y política.

Manifestando como reto para los y las profesionales, el fortalecimiento de la subjetividad política desde la potenciación y la ampliación de las tramas que la definen: su autonomía, su reflexividad, su conciencia histórica; la articulación de la acción y de lo narrado sobre ella; la negociación de nuevos órdenes en las maneras de compartir el poder y el reconocimiento al espacio público, como juego de pluralidades en las que nos reconocemos como iguales. Por lo que, aboca a la emergencia de la enteridad y de la pluralidad como superaciones de la separación, el substancialismo y el ideal de perfección del sujeto y de la sociedad en el ideario cartesiano y kantiano.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	10	03	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo Científico
Acceso al documento	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1 (10), pp. 855-869. - 2012
Título del documento	Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué
Autor(es)	Alvarado, Sara Victoria; Patiño, Jhoana Alexandra; Loaiza, Julián Andrés
Director	
Publicación	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1 (10), pp. 855-869 - 2012
Palabras Claves	Sujeto político, subjetividad política, movimiento juvenil, historización del territorio, conflicto armado

2. Descripción
<p>El presente artículo de investigación científica y tecnológica, hace parte de las comprensiones que hemos ido construyendo sobre la configuración de sujetos políticos a partir del estudio del movimiento juvenil Álvaro Ulcué en el norte del Cauca en Colombia, el cual se desarrolló en el marco del proyecto de investigación denominado “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”, cofinanciado por Colciencias —Cód. 1235-452-21077 (2008-2010)— y llevado a cabo en desarrollo del trabajo de investigación que viene realizando el Grupo de trabajo Clacso “Juventud cultura y política en América Latina”. Concretamente, en relación con el proyecto de investigación impulsado desde dicho grupo, “Juventude e Práticas Políticas na América Latina - análise da construção e reordenação da categoria ‘juventude’ como representação social e política nos movimenossociais em países da América Latina”, bajo la coordinación de la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro, con la Universidad de Buenos Aires, el Cinde y la Universidad de Manizales, y cofinanciado por CNPq de Brasil. El proyecto de investigación es liderado por un colectivo académico en el que participan doctores y doctoras, estudiantes de doctorado, de maestría y de pregrado del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, de la Universidad Tecnológica de Pereira, de la Universidad Distrital, de la Universidad Autónoma de Manizales, jóvenes integrantes del colectivo de comunicación alternativa de la ciudad de Manizales, de la red juvenil de Medellín, del Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué del Norte del Cauca, de la Ruta joven de Pereira Risaralda, del grupo Minga de la Universidad del Valle en Cali, del Ecoclub Blue Planet de Bogotá y del proyecto de Jóvenes constructores de Paz.</p>

3. Fuentes
<ol style="list-style-type: none"> 1. Alvarado, S.V., Botero, P. & Ospina, H.F. (2008). Proyecto de investigación experiencias alternativas con participación de jóvenes. Colciencias Cód. 1235-452-21077 (2008-210). 2. Alvarado, S.V., Botero, P. & Luna, M.T. (2008). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en las ciencias sociales. Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa. 3. Alvarado, S.V., Ospina, H.F., Botero, P. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. Revista Argentina de Sociología, 6 (11), pp. 19- 43. 4. Alvarado, S.V., Botero, P. & Ospina, H.F. (2010). Subjetividades políticas: Sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. Utopía y Praxis Latinoamericana, 15 (50), pp. 39-55. 5. Arendt, H. (1958/1998). La condición humana. Paidós: Barcelona. 6. Arendt, H. (1959). Introducción a la política. Chicago: The University of Chicago. 7. Berger, P. & Luckmann, T. (1983). La Construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

8. Henao, J. & Pinilla, V. (2009). Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), pp. 1405-1438.
9. Zemelman, H. (2004). Entorno de la política del sujeto como construcción de la historia. En debates sobre el sujeto. *Perspectivas contemporáneas*. Universidad Central Diuc. Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre Editores.

4. Contenidos

El problema que abordó la investigación “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”, partió del reconocimiento de la polarización que se ha construido frente a la comprensión de la relación juventud-política. En ésta hemos configurado al menos dos lecturas de análisis: una de carácter estado céntrico y otra de carácter socio-céntrico y cultural. En la primera, consideramos sólo los aspectos formales de la participación política, en la que la institución subsume al sujeto y su capacidad de creación, condenándolo a la adaptación y repetición del orden establecido. En esta tendencia, según Alvarado y col. (2010), aparecen como representantes, Leal (1984); Vélez, Santamaría y Silva (1983); Alvarado (1972); Campos y McCamant (1972); Losada y Williams (1970); Losada y Murillo (1973); Murillo y Williams (1975); Latorre (1980); Álvarez (1981); Martín (1981); Sánchez (1981); Lozada y Vélez (1981). La segunda lectura, comprende dicha relación desde categorías cercanas a lo comunicativo y cultural. Según Alvarado y col. (2008), algunos de los representantes de esta tendencia son Urresti (2000) y Balardini (2005). También, desde las mediaciones culturales y su relación con los cambios en los consumos *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 10 (2): 855-869, 2012 <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/cinde/index.html> sujetos y subjetividades políticas: el caso de movimiento juvenil Álvaro Ulcué; Escobar (2001), Muñoz (2006), Feixa (2000) y García Canclini (1999).

En términos de las mediaciones estéticas como expresiones y prácticas de participación de la época contemporánea, aparecen Feixa (1999- 2000), Martín-Barbero (2002), Franco (1981), Hirmas (1989), Pittaluga y Esmoris (1989), García (2004), Sodre (1989), Charles (1989) y Galindo (1989), cuyo interés se ha visto movilizad por las formas particulares de comunicación y de relación que establecen las culturas juveniles en el marco de un contexto social y político cambiante.

Otro aspecto relevante que encontramos en esta relación (juventud-política) ha sido la invisibilización que configuran estas tendencias frente a la relación particular de los jóvenes y las jóvenes con la política en movimientos indígenas y en contextos de conflicto armado. En estos estudios se hace poca o ninguna referencia a las particularidades de las prácticas, discursos y sentidos que desarrollan estos sujetos en sus múltiples formas de organización y participación en lo público.

5. Metodología

Estudio de caso del movimiento juvenil indígena Álvaro Ulcué, enmarcado en la investigación “experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia”, presenta acontecimientos socio-históricos y políticos frente a los cuales se han movilizad los sujetos y las subjetividades políticas, los motivos de vinculación al movimiento, y la historización del contexto como condición de su aparición.

Desarrolla un enfoque histórico hermenéutico, nutrido principalmente desde la perspectiva hermenéutica performativa arendtiana, en la que se comprende la acción política desde la visibilización intencionada de aquellas formas en las que los jóvenes y las jóvenes se van haciendo en el mundo y logran instituir otras formas de acción y discurso (Alvarado, Botero y Ospina, 2009; Alvarado, Botero y Luna, 2008).

El estudio partió de la realización del estado del arte sobre experiencias de acción política de jóvenes colombianos frente a acontecimientos socio - históricos y políticos. Se mapearon 68 experiencias de la última década; de allí se identificaron 7 experiencias con las que se desarrolló el estudio, caracterizadas por la participación juvenil en la creación de dinámicas y acciones alternativas y por la pluralidad de sentidos y prácticas sobre lo político, así como por la promoción de espacios de creación como el arte, la

academia, los partidos políticos disidentes, las redes y los movimientos márgenes.

En un segundo momento se realizaron dos grupos focales con la organización juvenil indígena con participación de entre diez y veinte integrantes de la experiencia. Estos espacios se centraron en la reconstrucción de la historia del grupo, y en el reconocimiento de los acontecimientos socio-históricos y políticos frente a los cuales han actuado y configurado sus experiencias colectivas, así como en la visibilización de las trayectorias biográficas de sus integrantes y en la comprensión de los horizontes de sentido y las prácticas de las distintas experiencias.

En un tercer momento se realizaron entrevistas semiestructuradas a integrantes y líderes del grupo en las que se indagó sobre aspectos referidos a las motivaciones de vinculación y permanencia en cada uno de ellos. Más observación participante.

Por último se realizó un encuentro con 4 participantes de las 7 experiencias para la socialización y validación de los resultados.

6. Conclusiones

¿Cuáles son los acontecimientos sociohistóricos desde los cuales se ha movilizado la emergencia de subjetividades políticas en el caso del movimiento Juvenil Álvaro Ulcué? El movimiento surge desde la década de 1980 por la preocupación del sacerdote y líder comunitario Álvaro Ulcué Chocué por las condiciones de vulnerabilidad, pobreza, discriminación y violación de Derechos Humanos generados por la guerra para el pueblo Nasa, en particular para los y las jóvenes. El líder promovió la organización juvenil en 17 cabildos indígenas del norte del Cauca; en un inicio la organización juvenil fue una forma de prevenir el reclutamiento y alejarlos de la violencia; luego, la estrategia se transformó en un proyecto político de resignificación histórica y cultural que permitiera a los jóvenes ser sujetos capaces de participar en la construcción política de sus comunidades, empoderándose y comprometiéndose con la defensa de su autonomía, su territorio y de su cosmovisión.

El primer acontecimiento tiene relación con procesos de colonización, que hoy se reproducen en forma de globalización y que desencadena prácticas y discursos de consumo que se alejan de las perspectivas tradicionales del pueblo Nasa. El segundo acontecimiento está asociado con la reforma constitucional de 1991 en donde se reconoce la diversidad étnica y cultural del país y emerge el tema de la participación ciudadana. El tercer acontecimiento es el plan de vida de la comunidad como forma de organización política del pueblo Nasa (a raíz de la constitución del 91). Estos 3 acontecimientos han incidido en las formas en que la comunidad se piensa, nombra y relaciona con los jóvenes y en la forma en que ellos se configuran a sí mismos como sujetos políticos que actúan en la construcción de la historia y su cultura. A partir de estos acontecimientos la comunidad ha construido un lugar semántico particular para los jóvenes y reconocen 3 “tipos” de acuerdo con la relación que establecen con el territorio, la comunidad y la cultura. El movimiento busca formar jóvenes que sean capaces de aparecer como sujetos políticos ante los acontecimientos que generan su movilización.

¿Cómo y por qué se vinculan al movimiento? Según Henao y Pinilla (2009), los procesos de vinculación social vividos por los colectivos de jóvenes permiten la construcción de identidades colectivas, las cuales surgen a partir de las identidades individuales y de los procesos de intercambio intersubjetivo. Evidentemente, las condiciones sociales (Portillo, 2002) que ligan a estos sujetos jóvenes, como la edad, el género, la orientación sexual, la etnia, la ocupación, la ubicación territorial y el estrato socioeconómico, son referentes de identidad a partir de los cuales construyen el sentido del “nosotros”. La mayoría de jóvenes que se han unido al movimiento indígena han sufrido directamente las consecuencias de la guerra en su territorio y del maltrato y discriminación social por su etnia. En muchos casos ante su interés de vinculación surge la negativa de sus familias sustentada por la condición de género, las representaciones sociales en torno a la participación juvenil, la percepción de la familia sobre la importancia de los cabildos como figuras de gobierno, la baja credibilidad en la acción de los jóvenes y la desconfianza por la guerra. Los jóvenes llegan al movimiento por contacto con sujetos de referencia para la participación, quienes actúan como motivadores.

La vinculación al movimiento despliega un prisma de sentidos y motivaciones relacionados tanto con la

vida pública, como con la vida íntima y privada, que pasan por necesidades psicoafectivas, comunicativas, simbólicas y prácticas, que permiten construir la identidad y la subjetividad. En estas motivaciones se destacan, por un lado, las relacionadas con los procesos de vinculación social e identificación; y por otro, aquellos intereses de tipo político en los que los jóvenes buscan incidir, participar, decir, hacer, luchar, crear y mover los límites de su existencia individual y comunitaria. En cuanto a los intereses de relacionamiento e identificación, destacamos la búsqueda y el encuentro con un grupo de pares, el interés de entrar en espacios de socialización diferentes a la familia, la necesidad de visibilización y la reivindicación social como sujetos jóvenes, el interés en espacios de recreación, el interés por “hacer cosas diferentes” a las cotidianas que les imponen sus roles, y las ganas de expandir sus mundos más allá de la fronteras de sus hogares y parcelas.

Estos sujetos jóvenes se vinculan y permanecen en el movimiento porque encuentran en él un espacio de encuentro e intercambio entre pares, en el cual pueden expresar y sentir a través del cuerpo, la palabra y la memoria. Entre las motivaciones de tipo político encontramos: el reconocimiento de la violación constante de derechos humanos hacia su etnia y el interés en los procesos de formación que el movimiento ofrece en temas de liderazgo, participación y derecho ancestral; la necesidad de trabajar con la comunidad para generar un bienestar colectivo, la búsqueda del fortalecimiento de su identidad cultural, la conciencia del “ser colectivo e histórico”, la necesidad de crear espacios de reconocimiento intergeneracional en los que emerja la diferencia y en los que se potencian a favor de disminuir el desempleo, el analfabetismo, el consumo de alcohol, el reclutamiento forzado y la migración juvenil

El “territorio historizado” como condición para la construcción y acción de sujetos políticos en el pueblo Nasa: De acuerdo con la cosmovisión Nasa la noción de territorio se relaciona con la ubicación en un tiempo y espacio particulares de la vida hecha por el ser humano y el territorio es “el lugar para ser y hacer como indígenas”. es el escenario en el que los sujetos se mueven históricamente por la espiritualidad y por la comunidad; es decir, es el escenario de la vida y construcción del tejido social. Esta concepción da cuenta de un entramado de lugares físicos y simbólicos construidos con la participación de los otros y de lo otro; por otra parte, el territorio es una condición para que aparezca el sujeto político, puesto que es en él donde tiene la posibilidad de actuar para transformar. El territorio enmarca la acción de los sujetos, ubica las experiencias en un entramado de condiciones, relaciones y procesos que no se refiere únicamente a lo que surge entre los seres humanos, sino también en relación de lo humano con la naturaleza como ser vivo.

Por otra parte, es necesario reconocer la visión de historia, en tanto “el pasado, el presente y el futuro se entrecruzan permanentemente en la experiencia vivida y narrada, como los hilos de sentido que dan lugar a un complejo espiral de relaciones y significaciones que no pueden ser comprendidas de forma separada” (p. 866). Esta forma de “conciencia” se logra cuando el sujeto se “sabe históricamente”, como un ser en movimiento (un ser del pasado, del presente y del futuro) cuya realidad es común y compartida con otros diversos, que son —al mismo tiempo— iguales. Sin embargo, sus experiencias en dicha realidad sólo suelen ser significativas en la medida en que logran afectarlo o descolocarlo frente a lo que aparece en el mundo como naturalmente dado. Es allí cuando el sujeto adquiere la capacidad de desligarse de la historia como linealidad en el tiempo y en el espacio, y comprenderse en ella como un sujeto en tensión, movimiento y significación; es decir, cuando puede desplegar su subjetividad política (Alvarado, 2008). “En este sentido la existencia de un sujeto político implica la existencia de un sujeto que se identifica con otros, que se “sabe históricamente”, que se reconoce como indeterminado, que se piensa con otros y puede sentir con otros; un sujeto que rompe los muros de la individualización y la privatización de los derechos, que entiende su lugar como creador de la realidad y como parte de un territorio en movimiento, un sujeto que se sabe parte de la vida y no dueño de ella” (p. 866).

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	23	03	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo Científico
Acceso al documento	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE
Título del documento	Ser Hombre”: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas.
Autor(es)	Ballén Granados, Karina Paola. Secretaria técnica de la red colombiana de masculinidades no hegemónicas.
Director	
Publicación	Revista Aletheia. Volumen 4, Número 1, Enero – Junio de 2012.
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE
Palabras Claves	Masculinidad, jóvenes, subjetividad política, ciudadanía, representaciones sociales

2. Descripción
<p>El propósito de este artículo es presentar los resultados del estudio: “Ser hombre”: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de Ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas; que analiza cómo las representaciones sociales de masculinidad trascienden dichas subjetividades, jugando un papel fundamental en la manera en que estos jóvenes se reflexionan y actúan sobre su condición como parte de una colectividad. Son representaciones sociales mediadas por el modelo de masculinidad patriarcal, caracterizado por ideologías que asocia a los hombres con ciertas formas de poder fundamentadas en la dominación, estimuladas fuertemente durante la niñez y la juventud en procesos de socialización primarios, dificultando la construcción de identidades de género que configuran sujetos políticos participativos y críticos en la producción de la sociedad a partir de experiencias y vivencias de respeto y equidad.</p>

3. Fuentes
<p>Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda H., & Rojas, R. (2007). “Las representaciones sociales de la política y la democracia”. En: <i>Última Década</i> 26, 53-78.</p> <p>CINDE-UPN, Cohorte 23, Grupo de línea de Investigación en Socialización Política (2011). <i>Ciudadanías y Subjetividades Políticas: tensiones y Sentidos</i>. Bogotá, Colombia: UPN: Documento sin publicar.</p> <p>Delgado, A. (2010). “Subjetividad, Representación e Identidad”. En: <i>Revista Santiago</i>, 122, 50-70.</p> <p>Foucault, M. (1985). <i>Un diálogo sobre el poder</i>. Madrid, España: Alianza.</p> <p>Jodelet, D. (1993). “La representación social: Fenómeno, concepto y teoría”. En: Moscovici, S. (comp.) <i>Psicología social</i>. Barcelona, España: Paidós.</p>

4. Contenidos
<p>Este artículo presenta un estudio acerca de las representaciones sociales sobre masculinidad y su relación con la configuración de sus subjetividades políticas de hombres jóvenes. Se desarrolló desde este escenario, ya que la juventud es una etapa clave del ciclo vital en el que la construcción de la masculinidad alcanza un momento cúspide y donde se podrían generar esfuerzos para flexibilizar el rol masculino, ampliando el rango de opciones y estilos de vida para los hombres (Fernández, 2004). Por otro</p>

lado, el estudio se basó en la teoría de las representaciones sociales, como herramienta conceptual y metodológica que posibilita ahondar en la descripción de la subjetividad frente a su identidad de género (su masculinidad) y su relación con lo político en hombres jóvenes de Ciudad Bolívar. Se busca comprender la relevancia de lo que los jóvenes creen sobre “ser hombre” y cómo dichas creencias se dinamizan e interrelacionan con sus formas de ser y actuar frente a la dimensión de lo colectivo. Se genera una reflexión acerca del modelo hegemónico de masculinidad y cómo éste es legitimado en el orden social. Es una reflexión que da pie a comprender la necesidad de deconstruir modelos, fortalecer o construir masculinidades alternativas, que influyan de manera contundente en la configuración de sujetos políticos comprometidos con la equidad de género y la erradicación de todo tipo de violencia tanto a mujeres como hacia los mismos hombres.

5. Metodología

Este estudio se desarrolló dentro de un marco de organización metodológico enfocado en las complejas relaciones de sentidos personales y sociales; prácticas individuales y culturales; y el contexto. Apela a las representaciones sociales para comprender dichos sentidos. Participaron 20 hombres jóvenes (entre los 16 y 20 años) de la Localidad de Ciudad Bolívar, que pertenecen a una institución educativa distrital y participan del Programa Oportunidades para la Paz, liderado por la Fundación Social Colombiana Cedavida y UNICEF.

Como herramienta privilegiada para la recolección de información se implementó el grupo focal para estimular conversaciones libres y fluidas que revelaron sentidos teñidos de afectos, experiencias y aprendizajes sociales. También, se implementó la entrevista semiestructurada para explorar y ahondar en la dimensión de las subjetividades políticas. El análisis de información se realizó por medio de técnicas de análisis cualitativo, con el apoyo del programa Atlas ti. Se aborda la información desde la perspectiva hermenéutica, orientada a comprender los sentidos que dichos sujetos producen y reproducen en sus relaciones consigo mismos, con otros/otras y con su entorno; conceptualizando el sentido como aquello que le posibilita a cada sujeto situarse en la vida de una manera específica y le permite comprender e interpretar situaciones u objetos. Desde esta perspectiva la investigación apela a las representaciones sociales para comprender dichos sentidos, ya que como afirma Jodelet (1993), éstas denotan formas de saber de sentido común o de pensamiento social que se expresan en procesos generativos y funcionales socialmente, caracterizados por ser prácticos para comunicarse, para comprender y desempeñarse en el entorno social.

6. Conclusiones

Se presentan 6 categorías de análisis, agrupadas en 2 grandes familias: 1) representación social sobre la masculinidad, y 2) configuración de las subjetividades políticas.

La **primera familia** de categorías, se divide en las categorías: i) Ser hombre en el ámbito de las relaciones sociales (proceso de socialización del rol de hombre en todos los ámbitos, que impactan en las representaciones sociales sobre aceptación de conductas y exigencias del grupo, la relación entre masculinidad y género y las relaciones de poder entre géneros); ii) machismo como supuesto de dominación del hombre sobre la mujer (dominio que el hombre ejerce sobre la mujer, enmarcada en características físicas y de autonomía que se le brindan al hombre en diversos escenarios sociales); iii) roles que juega el hombre y la mujer en la sociedad desde el imaginario social de la fragmentación y las diferencias (diferenciación de roles productivos, de poder y control para el hombre y de reproducción, cuidado y crianza para la mujer).

La **segunda familia**, se divide en las categorías de: i) participación ciudadana juvenil, construcción de ciudadanía desde una concepción masculina (ciudadanía entendida como participación para mejorar las condiciones del entorno cercano – barrio, localidad-; concepción que cuando se amplía a la mujer el espectro de sus derechos se hace ciudadanía); ii) papel del hombre y la mujer en la organización social en la comunidad (transferencia de roles de géneros del hogar a la organización social; relación del machismo con el ejercicio de la violencia); iii) participación en política desde la condición de hombres y mujeres

(representación social de la política formal y nexo para creer que la mayor participación en política la hacen los hombres –por el gusto por el poder y el dinero-; sin embargo, el discurso reconoce igualdad de derechos y deberes entre ambos sexos).

La investigación discute sobre la influencia de aspectos socioculturales de la localidad de Ciudad Bolívar que refuerzan el machismo con las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre la masculinidad. Así, “la masculinidad se construye a partir de un modelo que se trae y se hereda de la familia, los amigos, en general, como algo cultural y que se procesa en la interacción social de estos jóvenes y al operarse como exigencia para pertenecer, se seleccionan aspectos que privilegian esa aceptación” (Ballén, 2012). Por otra parte, la investigación plantea que la subjetividad política de los jóvenes “está matizada por la experiencia de lo que se ve en los medios de comunicación, por las experiencias con las prácticas políticas del barrio, del país. Lo político está relacionado con corrupción, personalismo y favoritismo”, por lo cual se encuentra una apatía generalizada hacia la política (Ballén, 2012). Así mismo, afirma que las subjetividades políticas están “fuertemente mediadas por la experiencia y percepción que se tiene sobre lo masculino, donde la mujer está relegada a un segundo plano e impera el dominio y ejercicio de poder de quien tradicionalmente se considera más fuerte; esta representación social está basada en un modelo que genera tensiones, conflictos y esfuerzos indeseados en los jóvenes hombres, que inclusive es percibida como atacante al derecho a la vida, libertad y a la dignidad, dadas las exigencias que le impone...es decir existe una contradicción enmarcada en el miedo a perder y el poder dominar”.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	17	03	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	“Ser hombre”: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de ciudad bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas.
Autor(es)	Ballén Granados, Karina Paola
Director	
Publicación	Revista electrónica de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo ALETHEIA vol. 4 No. 1. 2012. 23p.
Unidad Patrocinante	Red Colombiana de Masculinidades No Hegemónicas
Palabras Claves	Masculinidad, jóvenes, subjetividad política, ciudadanía, representaciones sociales.

2. Descripción
<p>El artículo presenta los resultados del estudio titulado: “<i>Ser hombre</i>”: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de Ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas; que analiza cómo las representaciones sociales de masculinidad trascienden dichas subjetividades, jugando un papel fundamental en la manera en que estos jóvenes se reflexionan y actúan sobre su condición como parte de una colectividad. Son representaciones sociales mediadas por el modelo de masculinidad patriarcal, caracterizado por ideologías que asocia a los hombres con ciertas formas de poder fundamentadas en la dominación, estimuladas fuertemente durante la niñez y la juventud en procesos de socialización primarios, dificultando la construcción de identidades de género que configuran sujetos políticos participativos y críticos en la producción de la sociedad a partir de experiencias y vivencias de respeto y equidad.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Ardila, C. (2010). <i>La unicidad: esencia para erradicar las violencias contra la mujer</i>. Ponencia para el II Encuentro Nacional de Masculinidades no Hegemónicas. En la Universidad Pedagógica Nacional, 16 de noviembre de 2010. Bogotá, Colombia: Documento sin publicar. • Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J., Pineda H., & Rojas, R. (2007). “Las representaciones sociales de la política y la democracia”. En: <i>Última Década</i> 26, 53-78. • CINDE-UPN, Cohorte 23, Grupo de línea de Investigación en Socialización Política (2011). <i>Ciudadanías y Subjetividades Políticas: tensiones y Sentidos</i>. Bogotá, Colombia: UPN: Documento sin publicar. • Delgado, A. (2010). “Subjetividad, Representación e Identidad”. En: <i>Revista Santiago</i>, 122, 50-70. • Fernández, R. (2004). <i>Representaciones de la Masculinidad en Adolescentes de dos grupos de diferente estrato socioeconómico de Lima Metropolitana</i>. Tesis. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima, Perú. • Foucault, M. (1985). <i>Un diálogo sobre el poder</i>. Madrid, España: Alianza. • Kaufman, M. (1995). <i>Romper los lazos entre masculinidad y violencia</i>. Recuperado el 10 de diciembre de 2010 en: http://www.berdingune.euskadi.net/u89-congizon/es/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/romperloslazosentremasculinidadyviolencia.pdf • Olavarría, J. (1999) “Adolescentes/jóvenes: que poco sabemos de ellos”, en Flacson, Chile (ed) Chile 98’ Entre la II Cumbre y la detención de Pinochet, 255-276. • Yannuzzi, M. (1991). <i>Los problemas de la política moderna</i>. Kairos, 8. Recuperado el 15 de abril de 2011, de: http://www.revistakairos.org/k08-06.htm • Entrevistas semiestructuradas a 20 hombrees jóvenes habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar,

vinculados a una institución educativa distrital y participantes del Programa Oportunidades para la Paz.

4. Contenidos

El artículo aborda de manera sucinta las reflexiones fruto del proyecto de investigación “*Ser hombre: un acercamiento desde las representaciones sociales sobre masculinidad en jóvenes de Ciudad Bolívar y la configuración de sus subjetividades políticas*”. Presenta en sus apartados, el contexto teórico de aspectos conceptuales y contextuales acerca de la dimensión de la masculinidad y su implicación dentro de la subjetividad política; método de estudio donde se explicita la metodología utilizada; hallazgos y discusiones en torno a las representaciones sociales sobre masculinidad y su relación con la configuración de sus subjetividades políticas de hombres jóvenes.

5. Metodología

Este estudio se desarrolló dentro de un marco de organización metodológico enfocado en las complejas relaciones de sentidos personales y sociales; prácticas individuales y culturales; y el contexto. Apela a las representaciones sociales para comprender dichos sentidos.

Participaron 20 hombres jóvenes (entre los 16 y 20 años) de la Localidad de Ciudad Bolívar, que pertenecen a una institución educativa distrital y participan del Programa Oportunidades para la Paz, liderado por la Fundación Social Colombiana Cedavida y UNICEF.

Como herramienta privilegiada para la recolección de información se implementó el grupo focal para estimular conversaciones libres y fluidas que revelaron sentidos teñidos de afectos, experiencias y aprendizajes sociales. También, se implementó la entrevista semiestructurada para explorar y ahondar en la dimensión de las subjetividades políticas.

El análisis de información se realizó por medio de técnicas análisis cualitativo, con el apoyo del programa Atlas ti.

Se aborda la información desde la perspectiva hermenéutica, orientada a comprender los sentidos que dichos sujetos producen y reproducen en sus relaciones consigo mismos, con otros/otras y con su entorno; conceptualizando el sentido como aquello que le posibilita a cada sujeto situarse en la vida de una manera específica y le permite comprender e interpretar situaciones u objetos.

6. Conclusiones

Las representaciones sociales de masculinidad muestran un proceso de apertura o punto de flexibilidad. De ahí las contradicciones manifiestas que se resaltaron en el análisis cualitativo, en la medida que hay abiertamente posiciones diametralmente opuestas del hombre frente a su posición con la mujer; es decir que ese *sentido común*, como se reconoce a las representaciones sociales, también muestran la apropiación de elementos que son aprendidos en la escuela, en los grupos de liderazgo, en los procesos comunitarios dirigidos a la construcción de una cultura pacífica y equitativa, como lo es el Programa Oportunidades para la Paz.

La importancia de incidir en las representaciones sociales de masculinidad que tienen los jóvenes radica en hacerlas visibles a fin cuestionarlas y desmontar ciertos modos de ser hombres y ser sujeto político, dado que si la configuración de la subjetividad, y por ende la construcción de su identidad, está mediada por los patrones culturales imperantes en el entorno, poseen entonces la condición de ser modificable.

Entonces, se hace imperante desnaturalizar las asociaciones actuales de masculinidad y de femineidad desde el pensamiento social, evidenciarlas en los jóvenes como construcciones sociales susceptibles de ser modificadas por ellos mismos desde sus cuestionamientos, enfatizando en que una gran proporción de

las causas de violencias está relacionada con la manera en que los hombres en cualquier ciclo vital entienden la hombría, la masculinidad y el ser hombre. Con esto se hace tangible cómo este pensamiento social les ha generado infelicidad, pobreza, angustias, odios, desesperanza, incluso la muerte, y ha repercutido en exclusión, injusticia e inequidad no sólo hacia las mujeres, niñas, niños, sino hacia los mismos hombres.

Así mismo, las subjetividades políticas de los jóvenes que participaron en este trabajo están mediadas por las representaciones sociales que tienen sobre la masculinidad.

- La masculinidad, se reconstruye a partir de un modelo que se trae y se hereda en la familia, los amigos, en general, como algo cultural, y que se procesa en la interacción social de estos jóvenes, y al operarse como exigencia para pertenecer, se seleccionan aspectos que privilegian esa aceptación.
- La subjetividad de los jóvenes está matizada por la experiencia de lo que se ve en los medios de comunicación, por las experiencias con las prácticas políticas del barrio, del país. Lo político está relacionado con la corrupción, con el personalismo, con el favoritismo; y la participación, la expresión política, inclusive los procesos de participación y de construcción de lo social, está mediada por estas subjetividades, particularmente por lo negativo, la corrupción, el clientelismo.
- La dicotomía entre masculino y femenino, creada en nuestro pensamiento, fortalecida en la socialización y accionada en nuestra cotidianidad como hombres o mujeres, nos hacen percibirnos fragmentados, sin posibilidad de conexión.
- La representación social sobre la masculinidad está basada en un modelo que genera tensiones, conflictos y esfuerzos indeseados en lo jóvenes varones, que inclusive es percibida como atacante al derecho a la vida, a la libertad y a la dignidad, dadas las exigencias que le impone. Tratar de diferenciarse de dicho referente, trae consigo el juzgamiento, aislamiento y rechazo. Pero asumirla también les permite gozar de beneficios en tanto posiciones de poder frente a mujeres, niñas, niños o cualquier condición que perciban como débil. Es decir, existe una contradicción enmarcada en el *miedo a perder y el poder dominar*. Por tanto, se hace imperante desnaturalizar las asociaciones actuales de masculinidad y de feminidad desde el pensamiento social, evidenciarlas en los jóvenes como construcciones sociales susceptibles de ser modificadas por ellos mismos desde sus cuestionamientos, enfatizando en que una gran proporción de las causas de violencias está relacionada con la manera en que los hombres en cualquier ciclo vital entienden la hombría, la masculinidad y el ser hombre.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	03	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis Maestría en Desarrollo Educativo y Social (CINDE).
Acceso al documento	Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE
Título del documento	Construcción de subjetividades en procesos de participación juvenil e incidencia en el desarrollo comunitario
Autor(es)	Bermúdez Romero, Diana Janneth; Parra Espejo, Diana Paola; Patarroyo Gómez, Laura Jinneth y Peña Reyes, María Helena
Director	
Publicación	Revista Aletheia – Col. 5 No 1/Enero – junio de 2013
Unidad Patrocinante	Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE
Palabras Claves	Subjetividad, participación, desarrollo comunitario.

2. Descripción
<p>El propósito de esta investigación, consiste en comprender la construcción de subjetividades en los procesos de participación juvenil y su incidencia en el desarrollo social comunitario. En el estudio participaron jóvenes pertenecientes a dos colectividades: Movimiento de Hip Hoppers y Movimiento Vida Estudiantil, de la ciudad de Bogotá. La investigación es de corte cualitativo y se desarrolló bajo el enfoque de la teoría fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002); las técnicas empleadas para la recolección de la información fueron la entrevista y la observación.</p> <p>El contexto en el que se desarrolló la investigación tiene que ver con colectividades juveniles, no encasilladas en límites cronológicos referentes a la edad, sino relacionada con elementos de carácter simbólico, afectivo, intelectual y social, que orientan maneras de existir en el mundo.</p> <p>El proceso de investigación se realizó con Jóvenes pertenecientes a dos colectividades: Movimiento de Hip Hoppers y Movimiento Vida Estudiantil (jóvenes cristianos), de la ciudad de Bogotá. Entre las conclusiones a las que permitió llegar el estudio, pueden mencionarse:</p> <p>1) La participación juvenil se da en términos de sentido e intencionalidad, de la cual también se evidencia la construcción de ideales de sociedad particulares hacia los cuales dirigen sus acciones; 2) los espacios de participación enriquecen y fortalecen los procesos de construcción de subjetividades, y 3) la participación juvenil potencia los procesos de incidencia en el desarrollo comunitario.</p> <p>Teoría sustantiva. El ejercicio investigativo arrojó elementos analíticos que permitieron la elaboración de una teoría sustantiva, que acercara a la comprensión de la construcción de subjetividades en los procesos de participación juvenil y de la incidencia de dichos procesos en el desarrollo social comunitario.</p>
3. Fuentes
<p>Bauman, Z. (2005). Modernidad líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Revista diversitas: perspectivas en psicología 4(2), 225-243.</p> <p>Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Forum: Qualitative Social Research 6 (2), art. 43.</p> <p>Chajin, O.M. (2009). Refundación socio estética de las culturas y subjetividades juveniles: Proyecto de investigación de la Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.</p> <p>Lego, M. (2008) La construcción de la subjetividad. Argentina: Captel. Recuperado de www.captel.com.ar.</p> <p>Margulis, M. (ed.). (2008). La juventud es más que una palabra: Ensayo sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Editorial Biblos.</p> <p>Martínez, J.E. (2008). Participación política juvenil como políticas de acontecimiento. Revista argentina de</p>

sociología 6(11), 146-168.

Martínez, J.E. y Neira, F.O. (2009). Miradas sobre la subjetividad: reflexiones para la formación. Bogotá: Universidad de la Salle.

Montes, E.A. (1994). Jóvenes: Estéticas, Tendencias y Consumo. Recuperado de http://puj-portal.javeriana.edu.co/portal/page/portal/vice_medio/serv_centro_pastoral/pdf_encuentro_pastoral_univer/4_1.pdf.

Serrano, J.F. (2003) (coord.). Juventud: estado del arte Bogotá. Bogotá: Universidad Central–lesco, Alcaldía Mayor de Bogotá, Departamento Administrativo de Acción Comunal del Distrito.

Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: J. Galindo (ed.). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación (pp. 207- 276). México: Addison Wesley Longman.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de La investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

4. Contenidos

PREGUNTA: ¿Cómo se construyen subjetividades en procesos de participación juvenil y su incidencia en el desarrollo comunitario?

Objetivo: Indagar sobre las particularidades en la construcción del sujeto social al pertenecer a una colectividad y en la relación de este proceso con la incidencia en sus contextos.

Momentos de la investigación:

Descripción: Partió de recolección de datos empíricos y se desarrolló en los siguientes pasos: elección de grupos poblacionales de estudio, acercamiento preliminar a la población, formulación de las preguntas orientadoras e investigativas y aplicación de entrevistas.

Ordenamiento conceptual: A partir de codificación abierta se organizó la información obtenida en categorías y subcategorías, de acuerdo con sus propiedades y dimensiones, con el fin de encontrar sentido a los datos.

Teorización: Se realizó codificación axial y codificación selectiva, a partir de las cuales se relacionaron categorías con sus subcategorías y se integraron categorías principales, que dieron como resultado la propuesta teórica, que es una teoría sustantiva, ya que responde a un asunto disciplinar específico, grupo particular, lugar y momento determinados.

5. Metodología

Investigación de corte cualitativo, bajo el enfoque de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), la cual pretende generar teoría a partir de los datos empíricos, interpretando los significados inmersos en la cotidianidad y explorando el significado del ser humano en el mundo. Esta teoría utiliza el método inductivo para descubrir teorías y conceptos, partiendo directamente de los datos y no de supuestos a priori de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes (Strauss y Corbin, 2002).

Técnicas de recolección de información: entrevista (5 individuales y 1 grupal a cada colectivo juvenil) y observación no participante (evento 15 años del Hip Hop al parque en octubre 2011 y revisión documental del congreso nacional del movimiento Vida Estudiantil y revisión documental material publicitario de las dos colectividades).

Se busca acercarse al entendimiento del universo juvenil, de su realidad y de su constitución en medio de las dinámicas avasalladoras del mundo globalizante y en constante cambio. En esta lógica, ¿es el joven un elemento problemático que poco aporta al desarrollo de sus contextos? O, ¿podría considerarse como un agente activo y transformador de realidades en un mundo globalizado que le muestra condiciones sociales de inequidad, exclusión e injusticia, frente a las cuales pueda llegarse a sentir comprometido a implementar acciones para mejorar la realidad?

6. Conclusiones

1) La participación juvenil se da en términos de sentido e intencionalidad, de la cual también se evidencia la construcción de ideales de sociedad particulares hacia los cuales dirigen sus acciones; 2) los espacios de participación enriquecen y fortalecen los procesos de construcción de subjetividades, y 3) la participación juvenil potencia los procesos de incidencia en el desarrollo comunitario.

La codificación abierta permitió construir esquema de clasificación de categorías conceptuales descubiertas en la investigación, sus propiedades y dimensiones:

Categoría 1: Participación juvenil. Propiedades: Forma de incidir de los sujetos en una realidad concreta y cambiante, forma de interacción que permite el reconocimiento con el otro y con su contexto, manera de conexión de lo político, económico y cultural, que propicie en las comunidades el empoderamiento de los sujetos, de su contexto y su realidad. Subcategorías: motivaciones para participar (razones por las que deciden vincularse y permanecer en los grupos); acciones de participación (actividades y procesos realizados desde su pertenencia a los grupos); formas de organización (estructuras organizativas y funciones a partir de las cuales desarrollan sus prácticas); liderazgo (concepciones sobre liderazgo y cómo se vivencia en el grupo); concepción sobre participación (conceptos de los jóvenes acerca de la participación).

Categoría 2: Subjetividad. Propiedades: elementos que aportan a la constitución del sujeto, al pertenecer a un grupo social. Aspectos como creencias, costumbres y reglas, que orientan los modos de ser y actuar en el mundo, corresponden a elementos que contribuyen a la construcción de subjetividad. Subcategorías: Transformaciones personales (cambios en formas de pensar, sentir y actuar a partir de la pertenencia al grupo); creencias e imaginarios (conocimientos y experiencias que consideran verdaderos o que influyen el modo de ser y actuar); proyecto de vida (proyecciones para el futuro, metas y proyectos de diferentes aspectos de la vida); incidencia en el desarrollo comunitario (ideas de los jóvenes sobre desarrollo comunitario y procesos o condiciones que han alcanzado en sus grupos, que aporten al bienestar de sus espacios de influencia).

Respecto a la categoría de participación juvenil, las motivaciones de los jóvenes se presentan en aspectos comunes a ambas colectividades y particulares a cada una de ellas. En cuanto a las dimensiones comunes se mencionan i) el sentimiento de compañía y aceptación, que permiten que el joven se involucre y mantenga en un grupo; ii) contenidos, acciones y procesos que se desarrollan en las colectividades son pertinentes a los intereses y demandas de los participantes respecto a sus diferentes dimensiones; iii) los sentimientos de libertad, es decir, la posibilidad de ser, estar y actuar dándose a conocer tal y como se es; iv) sensaciones de satisfacción y de gratificación que surgen como resultado de las respuestas que reciben frente a las acciones que se hacen tanto al interior del grupo como con las comunidades. La investigación identificó que en un primer momento se da una "vinculación inicial" con los elementos estéticos o relacionales del grupo y posteriormente se desarrollan otros intereses que evidencia mayor compromiso e identidad con la colectividad y sus contextos. De esta forma, se concluye que las motivaciones para participar en los grupos juveniles se van transformando, se fortalecen y cimientan, desde el simple hecho de pertenecer al grupo hasta un creciente interés en generar acciones para participar tanto al interior del grupo, como desde este hacia otras comunidades.

Respecto a las acciones de participación ambos grupos valoran como importantes las reuniones, talleres, congresos y encuentros de formación, en donde el intercambio de experiencias fortalece la experiencia individual, posibilitan el conocimiento y la generación de lazos de amistad, permitiendo el acercamiento a la cotidianidad de cada uno. Así mismo, las actividades adelantadas se centran en temas particulares que propician la discusión, que apuntan a los intereses de sus participantes. De otro lado, las acciones desarrolladas por las colectividades se relacionan con procesos de impacto con el fin de congregarse e incidir en la comunidad. Otro punto clave corresponde a las acciones directas de comunicación por medio de la palabra, los mensajes, las líricas transmitidas a la comunidad.

La investigación evidenció que las colectividades juveniles cuentan con formas de organización, que pasa por diferentes etapas de consolidación y que se relacionan con seis dimensiones: visión, estructuras

organizativas legitimadas, conformaciones legales, perspectiva de planeación, gestión y procesos de ajuste.

En cuanto a la participación y liderazgo, los jóvenes perciben el liderazgo como una característica personal de aquellas personas representativas que orientan los procesos adelantados, con sus conocimientos, permanencia y capacidad de relacionarse. Dichas características conllevan el reconocimiento como líder legítimo, lo que exige mayor nivel de formación. Por otra parte, se resalta la motivación individual de los reconocidos líderes, lo que evidencia coherencia entre la teoría y las prácticas.

Por otra parte, las concepciones sobre participación evidencia que los jóvenes perciben este concepto como un “derecho y una herramienta” de actuación e incidencia en espacios que promueven el desarrollo a nivel social y comunitario.

Respecto a la categoría subjetividad, la investigación evidenció que en la búsqueda de respuestas personales y trascendentes, el involucramiento de los jóvenes en determinadas colectividades implica transformaciones personales que permean las diferentes dimensiones humanas. La primera de ellas, es descrita por los jóvenes como transformación del carácter y de hábitos; la segunda, relacionada con la manera de percibir y vivenciar las relaciones con los otros; la tercera referida a la dimensión afectiva; la cuarta, el reconocimiento de una participación que les permite crecer y formarse, que trasciende los asuntos culturales o recreativos; la quinta, relacionada con el reconocimiento de habilidades y potencialidades personales; la sexta, con el desarrollo de una conciencia social, que los impulsa a emprender diversas acciones por sus sectores de influencia; la séptima, la perspectiva ética; y la última, la forma de expresar inconformidades o sentimientos.

Así mismo, la investigación identificó creencias e imaginarios comunes a ambas colectividades, tales como que la participación y realización de diferentes acciones generan una concepción de libertad y seguridad. “De esta manera, la libertad y la seguridad se conciben desde los siguientes aspectos: cuando se pertenece al grupo, cuando la estética no es determinante para pertenecer a él, cuando la participación del mismo brinda la oportunidad de expresión, de ser, estar, opinar, aprender, y de compartir con el otro”. Así mismo, se destaca la incidencia de cada grupo al proponer estilos de vida diferentes a sus participantes y la importancia para ambos grupos de reconocer la habilidad y destreza de sus participantes.

Frente al proyecto de vida, la investigación indagó la manera como los jóvenes conciben las metas, alcances o finalidades en torno a aspectos individuales y a las colectividades a las que pertenecen. Así, se evidenció que las acciones y proyecciones realizadas por los jóvenes de ambos grupos se relacionan directamente con el hecho de pertenecer a dichas colectividades, las cuales impregnan sus ideales. Por tanto, su vinculación es asumida como la posibilidad de relacionarse consigo y con los demás y posibilitar estrategias para proyectar transformaciones en diversos sectores; se describen 4 procesos: identitarios, relacionales, formativos y de organización. Se hace referencia a un proceso identitario desde el proyecto de vida ya que se mantiene una posición firme en seguir siendo los mismos siempre; con relación a los procesos relacionales, se conciben desde cómo los jóvenes se posicionan frente a sus espacios comunales y el lugar o reconocimiento ante los miembros, cómo dotan de significado su acción individual y que trasciende, y su repercusión en otros. Respecto a los procesos formativos, se constituyen en un aspecto muy importante para los jóvenes, ya que mediante estos procesos se fortalecen constantemente las colectividades a las que pertenecen. Los procesos organizativos están relacionados con las acciones solidarias emprendidas por los integrantes de las colectividades, quienes argumentan que es muy importante actuar a favor de niños, jóvenes y otras poblaciones, asumiendo las acciones colectivas como un compromiso individual que se concrete día a día en el trabajo.

En relación con el desarrollo comunitario se evidenció que los jóvenes participan y se organizan con propósitos definidos, relacionados con aportar a la transformación de sus contextos. Se identificaron dos tendencias en la manera de incidir en el desarrollo comunitario de las colectividades abordadas: por un lado, se desarrollan acciones o procesos particulares y directos que benefician a las comunidades específicas frente a necesidades puntuales en sus contextos de influencia o que capaciten en la exigibilidad de derechos. Por otra parte, transformaciones personales, que evidencien un cambio en la manera de vivir de las personas involucradas en las colectividades, de manera que se logre un impacto en

las personas cercanas a partir de las conductas propias de los jóvenes.

Formulación de hipótesis. La codificación abierta realizada inicialmente permitió generar una codificación axial que estableció relaciones entre las categorías y subcategorías, dichas relaciones son expresadas a través de oraciones que cumplen el papel de hipótesis.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz.

Fecha de elaboración del Resumen:	26	02	2014
-----------------------------------	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos.
Autor(es)	Cubides C., Humberto.
Director	
Publicación	Revista de Ciencias Humanas. Universidad Tecnológica de Pereira. 2007. 14p.
Unidad Patrocinante	IESCO-UC y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, con el apoyo financiero de Colciencias.
Palabras Claves	Política, subjetividad, ética, ciencias sociales críticas.

2. Descripción
Artículo basado en la investigación filosófica sobre el estudio de la noción de <i>cuidado de sí</i> en Foucault. Realiza la formulación de algunas ideas relacionadas con el significado de una actitud crítica en las ciencias sociales, en la cual se inscribiría un pensamiento sobre política que considera el valor de una noción semejante a la mencionada. Para mostrar cómo en la ulterior propuesta teórica del filósofo francés se articula el análisis sobre la verdad con el del poder y el de la conducta individual. Desde allí se elabora una concepción, no convencional, sobre la constitución de subjetividades y se plantean nuevos retos a las ciencias sociales, a los intelectuales y a los movimientos sociales contemporáneos.

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Bauman, Zygmunt, (2005), <i>Modernidad y ambivalencia</i>, Anthropos Editorial, 1a. ed. en español, trad. de Enrique y Maya Aguiluz. • Cubides C., Humberto, (2004), "Formación del sujeto político: escuela, medios y nuevas tecnologías de la información y la comunicación", en: <i>Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas</i>, Bogotá, Universidad Central – Siglo del Hombre Editores. • Deleuze, Gilles, (1998), <i>Nietzsche y la filosofía</i>, Editorial Anagrama, 5a. ed. en español, trad. de Carmen Artal. • De Sousa Santos, Boaventura, (2003), <i>Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia</i>, Bilbao-España, Editorial Desclée de Brouwer, S.A. • Foucault, Michel, (1991), <i>El sujeto y el poder</i>, trad. de María Cecilia Gómez y Juan Camilo Ochoa, Bogotá, Ediciones Carpe Diem. • Lechner, Norbert, (2002), <i>Las sombras del mañana</i>, Santiago de Chile, Ediciones LOM. • Lazzarato, Maurizio, (2006), <i>Políticas del acontecimiento</i>, Buenos Aires, Tinta Limón. • Maffesoli, Michel, (2004), <i>La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo contemporáneo</i>, México, Editorial Herder, trad. de Manuel Gutiérrez Martínez. • Nietzsche, Friedrich, (1996), <i>La genealogía de la moral</i>, Madrid, Alianza Editorial, trad. de Andrés Sánchez Pascual. • Schmid, Wilhelm, (2002), <i>En busca de un nuevo arte de vivir. La pregunta por el fundamento y la nueva fundamentación de la ética en Foucault</i>, trad. de Germán Cano, Ed. Pre-textos, Valencia.

4. Contenidos
El artículo inicia haciendo una sucinta explicación sobre el significado de relación política y subjetividad, a partir del diálogo entre teóricos como: Maffesoli, Bauman, Castells, Lechner, y Nietzsche, entre otros. En una época en donde cada vez es más usual naturalizar aquello que es propio de la acción de los seres humanos: la economía, los problemas del "medio ambiente", las relaciones sociales y con ello los asuntos

de la política, es conveniente resaltar algo que parece elemental. Es decir, el hecho de que la forma en que nos vinculamos con nosotros mismos y con nuestros contextos social y natural, es producto, en primer lugar, de nuestra acción, más o menos consciente.

Seguidamente, el autor realiza un breve análisis de los supuestos foucaultianos acerca del encuentro que el *cuidado de sí*, en tanto, principio o noción creada en la antigüedad para denotar múltiples sentidos, entre ellos, la idea de un trabajo que implica atención, conocimientos y técnicas, de una actividad dirigida a la conversión de uno mismo por sí mismo, es decir, a la elaboración de un arte de sí, de un arte de vivir. Entraña, por tanto, una constitución activa del sujeto, relativamente autónoma, pero también la reflexión sobre la libertad individual. En este sentido, se vislumbra desde su origen el *cuidado de sí* vinculado a la formación ética y política del sujeto.

A partir de este supuesto, el autor realiza la formulación de ideas en relación con el significado del deber ser de una actitud crítica en Ciencias Sociales. Infiriendo, que el desarrollo de la subjetividad capitalista tiene grandes posibilidades de desvío y apropiación siempre y cuando se reconozca que la lucha no se restringe al plano de la economía capitalista sino que comprende también el de la economía subjetiva. El reto consiste en crear focos personales y colectivos de resistencia. Así mismo, en cuanto a la investigación en las áreas de ciencias sociales y humanas, este reto entraña otro modo de ser del intelectual, relacionado con los temas que elige estudiar, los objetos que construye, las formas de vinculación con los contextos, con los sujetos "estudiados" y con las instituciones y las comunidades académicas en las cuales se inserta, de manera que las descripciones y modelos de interpretación que plantea correspondan a transformaciones sociales y políticas actuales y deseables. Se trataría de buscar el desarrollo de un saber agonístico desde una perspectiva particular sin pretensión de universalidad, pero con un claro valor histórico y social, pues se basaría en reconocer en el presente las formas en que este es y puede ser constantemente franqueado.

A lo largo de sus páginas, continúa el documento, esbozando ideas sobre el poder y la conducta individual, desde los supuestos y propuestas teóricas de Foucault. Finaliza, aproximando un argumento sobre la constitución de subjetividades y los retos en relación a ésta, para las ciencias sociales, los y las intelectuales y los movimientos sociales de la contemporaneidad.

5. Metodología

Revisión bibliográfica y diálogo entre teóricos sobre los temas de interés del artículo. (No se explica en el artículo)

6. Conclusiones

Si bien la postrer concepción foucaultiana de la constitución de subjetividades no deja de tener ambigüedades y aspectos que requieren ser aclarados, al formular la idea de una estética de la existencia, es decir de una subjetividad que rechaza las formas totalizantes y homogenizantes, y es capaz de producir y construir la vida como obra de arte, adquiere indiscutible relevancia política, pues se opone éticamente a una moral que propone descubrir la supuesta verdad personal y el grado de la aproximación del sujeto a lo que tiene valor en el actual mercado mundial del consumo y de la jerarquización cultural. Además, por el hecho de que tal concepción muestra el alcance de otras experiencias de acción, de otras expresiones políticas, de múltiples formas de coproducción que enfrentan constructivamente las problemáticas situaciones contemporáneas.

Una nueva concepción del desarrollo de la subjetividad que contemple una noción semejante a la de cuidado de sí exige sopesar las herramientas provistas por las nuevas ciencias sociales que intentan provocar formas de expresión y de narrativa personal para crear zonas de identificación y de formación diferenciales, y la constitución de estratos de subjetividad intencionales que lleven a los sujetos a considerarse seres únicos y en constante cambio. Esto supone realizar otro tipo de investigación empírica y teórica que garantice la reapropiación crítica de estos recursos, los cuales fácilmente pueden convertirse

en instrumentos de normalización y de manipulación de la conducta individual. Si se buscan formas alternativas de experiencia encaminadas a la construcción colectiva de un futuro deseable desde nuestro presente injusto e incierto, se requiere una comprensión crítica de la imaginación y de las narrativas que lleve a entender el contexto cultural de donde surgen y las posibilidades de actuación que los sujetos poseen para transformar su mundo personal y social.

Además de la coordinación recíproca de las acciones, se precisa garantizar un proceso constitutivo permanente de expresión de la potencia activa de las fuerzas, de la capacidad de devenir activo de los poderes mutuos. Así mismo, es necesario considerar que la invención de lo nuevo toma siempre como referencia hábitos y costumbres inconscientes que funcionan de manera automática en los individuos y en el cuerpo social. Por tanto, se requiere disponer recursos expresivos, creativos y artísticos que faciliten el mantenimiento de la memoria social pero también la aparición de lo virtual, esto es, de lo inactual presente en el devenir social, en la perspectiva de enfrentar lo problemático de lo actual; en otras, palabras, facilitar la aparición de la multiplicidad y la diferencia en donde esta última no se convierta en desigualdad, como sucede desde la lógica del individualismo.

Como reto, es importante destacar que, se requiere una indagación más profunda, filosófica y empírica, que ayude a comprender cómo la experiencia, el cuidado de sí y la reflexividad pueden constituirse en mecanismos para desdibujar los límites entre el yo y el otro, para deshacer los límites de la subjetividad y para quebrar las fronteras que constriñen la emergencia de otros mundos. Proceso que alude a la creación y efectuación de proyectos sociales singulares y autónomos, en donde el imaginar un franqueamiento del presente sirve para crear acciones colectivas, y con ello, la conformación de utopías o ideales alternativos fundados en sí mismos, a cambio de estar coordinados alrededor de principios emancipatorios, abstractos y universales. Se deduce de allí que la resistencia a las formas de dominación no se ubicaría propiamente en el sujeto sino en la acción igualitaria común para la toma de decisiones y para la construcción conjunta de otros mundos.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	07	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La juventud – signo. Entre los Discursos Publicitarios y los Discursos de resistencia juvenil
Autor(es)	Garcés Montoya, Ángela.
Director	
Publicación	Unlrevista Vól.1 No.3. Universidad de Medellín. 2006. 14p.
Unidad Patrocinante	Vicerrectora de Investigaciones y la Facultad de Comunicación. Universidad de Medellín.
Palabras Claves	Juventud, Juvenilización, Discursos de Dominación, Discursos de Resistencia.

2. Descripción
<p>El artículo indaga y pone de manifiesto los hallazgos de investigaciones de la autora sobre culturas juveniles contemporáneas y Mediaciones Juveniles musicales en la ciudad de Medellín, para entrar en debate sobre los estereotipos sociales y culturales que circulan en el discurso publicitario y que son ajenos a la complejidad y diversidad del mundo juvenil. Así, a lo largo de las páginas la autora contrapone los estereotipos y valores socio-culturales que circulan en la sociedad, con los discursos de dominación y los discursos de resistencia, presentes, unos en los medios masivos de comunicación, y otros, en los medios alternativos. Para finalizar con algunas consideraciones en torno la socialización de los jóvenes en espacios públicos, como escenario de gestión y de acción.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • GARCÉS Montoya, A. 2005. Nos- Otros los jóvenes. Polisemias y culturas musicales en Medellín. Medellín: Sello Editorial U de M. • HOBBSAWN, Eric. Historia del siglo XX. Barcelona: Crítica – Grijalbo, 1995. • MARTÍN-BARBERO, Jesús. Cambios culturales, desafíos y juventud. En: En: Umbrales. Cambios Culturales, desafíos nacionales y juventud. Corporación Región, Editorial Pregón, 2000. • RESTREPO, Luis Carlos. (2000) Ritmos y consumos. En: Umbrales. Cambios Culturales, desafíos nacionales y juventud. Bogotá, Corporación Región, Editorial Pregón. • Rosaldo, Renato (1997) Ciudadanía Cultural y minorías latinas en Estados Unidos, Rosalía Winocur, (comp.) Culturas Políticas a fin de Siglo, México, FLACSO/Juan Pablos, pp. 242-264. • SERRANO, José Fernando. (1998) La investigación sobre jóvenes: estudios de (y desde) las culturas. En: MARTÍN-BARBERO, Jesús (Ed.). Cultura Medios y Sociedad. Bogotá, Universidad Nacional <p>ENTREVISTAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Medina OX OC. Rapero del grupo Sociedad FB7. Realiza por Ángela Garcés Montoya, diciembre 26 de 2003. • Natrix, Mc Integrante del grupo Alianza Galatik. Realizada por Ángela Garcés Montoya. Medellín – Corregimiento de Santa Helena, mayo 7 de 2003. • El Paisa. Rapero integrante del grupo Alianza Galatik. Realizada por Ángela Garcés. Santa Helena, mayo 7 de 2003.

4. Contenidos
<p>El artículo inicia con una reflexión en relación al velo discursivo de los estereotipos sociales y culturales sobre los jóvenes, que son de gran manifestación en los medios masivos de comunicación. Buscando hacer un recorrido entre movimientos y expresiones juveniles, que tienen un contexto especialmente urbano en tanto cobran vigencia con los procesos de modernización e integración del país al mercado</p>

internacional que caracteriza los inicios del siglo XX. Proceso de modernización económica y social que envuelve “desarrollos desiguales” y “discontinuidades culturales” a partir de las cuales los jóvenes expresan oposición, confrontación y movilización ante el discurso dominante. Uno de los discursos de resistencia apropiado y resignificado por los jóvenes es el movimiento contracultural, según José Agustín contracultura

Continua presentando algunas versiones de los discursos de resistencia que circundan en la sociedad: el discurso publicitario sobre la juventud, en el cual, se examinan los estereotipos sociales y culturales que les son generalmente atribuidos a ese grupo etario, y las categorías en relación a la lógica de la juventud-signo que ilustran las maneras de pensar en torno a la juventud, a saber: obsolescencia, seducción, y diversificación. Resaltando que, para él o ella hacer música no sólo es una manera de expresar ideas, es una manera de vivir. Así, ellos y ellas se vinculan al Hip Hop, más allá del gusto y la inclinación casual. Convirtiéndose en la fuerza estética a través de la cual descubren la alteridad cifrada en un Nosotros / Otros.

Seguidamente, se presentan algunas expresiones de los discursos de resistencia juvenil; y finaliza con un bosquejo de alternativas investigativas sobre culturas juveniles urbanas.

5. Metodología

La autora apoya sus premisas, mediante entrevistas a integrantes de movimientos y expresiones juveniles de carácter contracultural en Medellín, los hallazgos de sus investigaciones sobre culturas juveniles contemporáneas y Mediaciones Juveniles musicales en estratos populares de la ciudad de Medellín, y la revisión bibliográfica de fuentes documentales.

6. Conclusiones

Cuando el hip hop es cooptado por el mercado, comienzan a circular imágenes que se consumen a través de estilos juveniles promocionados por los discursos publicitarios; así el mercado de la moda vestimentaria ya incluye colecciones raperas, y además los escenarios musicales que antes eran figuras y espacios de resistencia se convierten en espectáculos masivos de alto consumo. Vemos cómo el discurso publicitario opera como un discurso de dominación que traspasa y cala profundo los sentidos de la resistencia juvenil, buscando la cooptación de aquellas manifestaciones juveniles y les invierte el sentido, para presentarlas como mercancía de consumo.

Es necesario, en las investigaciones sobre discursos, organización y política de los jóvenes, prestar atención a los discursos publicitarios que capturan los íconos y símbolos juveniles, y que invisibilizan su fuerza contracultural.

Entre discursos publicitarios de la juventud y discursos juveniles de resistencia está en juego la visibilización o no del mundo juvenil que se resiste; en esa tensión se fortalecen las industrias culturales, que difunden un mundo juvenil dispuesto al consumo esparciendo el déficit simbólico de la sociedad de consumo que relaciona al joven como un ser de la desesperanza, de la inconformidad y sin futuro.

En términos de la vinculación o no de los jóvenes con los procesos institucionalizados -escuela, familia, trabajo, religión, se pueden reconocer dos tipos de actores juveniles: los incorporados y los alternativos o disidentes, analizados desde su no incorporación a los esquemas de los discursos dominantes. En éste sentido, cobra importancia el estudio de las Culturas Juveniles Urbanas que se declaran alternativas al ofrecer una producción cultural propia, diferente y creativa, en tanto se aleja de los discursos dominantes y de los procesos de homogenización del mundo adulto, es decir, institucionalizado. Es necesario reiterar que mientras el mundo adulto tiende a la homogenización de la cultura, las culturas juveniles urbanas sientan la posibilidad de diferenciarse, y sobre todo, instauran alternativas de pertenencia y de identificación que trascienden la cultura oficial.

En la construcción de lo político, están presentes otras formas de sociabilidad y de resistencia juvenil, cifradas en el diálogo local-global. Y en relación a los mundos musicales juveniles aparecen géneros

locales que se hacen globales, estableciendo corrientes, movimientos, estilos y géneros estético-musicales que desafían y reubican la participación política de los jóvenes.

Las Culturas Juveniles Urbanas se hacen visibles en los espacios públicos y es allí donde se reconocen sus propuestas de gestión y de acción. La visibilización juvenil existente en el espacio público nos confirma la posibilidad que tienen los jóvenes de establecer los territorios juveniles, y allí hay que darse a la tarea de intentar reconocer cuáles son las múltiples características y las especificidades del sujeto juvenil urbano que actúa en el espacio público.

Las culturas juveniles urbanas operan como espacio de pertenencia y adscripción identitaria.

En el espacio público los jóvenes se hacen visibles e inauguran nuevos lugares de participación pública, nuevos lugares de enunciación, de comunicación e incluso, nuevas nociones de identidad. El postulado de ciudadanía cultural invita a respetar y garantizar la diferencia, y con respecto a los jóvenes, implica reconocer los tiempos de formación de sus identidades y los espacios de creación de sus significaciones vitales.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	15	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	De organizaciones a colectivos juveniles. Panorama de la participación política juvenil.
Autor(es)	Garcés Montoya, Ángela.
Director	
Publicación	Revista Última Década No. 32. CIDPA Valparaíso. 2010. 23p.
Unidad Patrocinante	
Palabras Claves	Participación Juvenil, Agrupación Juvenil.

2. Descripción
<p>El presente artículo reconoce formas de agrupación juvenil que transitan entre las organizaciones y los colectivos juveniles, consideradas dos modalidades divergentes en su participación política. Alternativas vislumbradas en el marco de la investigación «Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanías en la ciudad de Medellín». Así, el documento se despliega bajo el argumento de que a las organizaciones juveniles resulta posible nombrarlas «forma oficial» de participación social, comunitaria, política y ciudadana de los jóvenes, porque parten del reconocimiento y aceptación de estructuras, objetivos e intereses colectivos y son fundadas por instituciones formales propias del mundo adulto. Desde lo cual, la autora muestra otras modalidades de participación que obedecen a intereses propiamente de los jóvenes; para analizar de manera transversal la manera cómo estas formas de agrupación oscilan entre las organizaciones y los colectivos juveniles.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Resultados de la investigación de la autora titulada «Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanías en la ciudad de Medellín». • ALCALDÍA DE MEDELLÍN (2006): Caracterización de las organizaciones juveniles. Comuna seis. Medellín: Secretaria de Cultura ciudadana, Subsecretaría de METROJUVENTUD y Corporación Picacho con Futuro. • ESCOBAR, MANUEL; NIDYA MENDOZA, M. CUERTAS y G. MURIEL (2003): ¿De jóvenes? Una mirada a las organizaciones juveniles y las vivencias de género en la escuela. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco y Círculo de Lectura Alternativa. • FEIXA, C.; C. COSTA y J. SAURA (2002): «De jóvenes, movimientos y sociedades». En CARLES FEIXA y otros (editores): Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización. Barcelona: Ariel Social. • REGUILLO, ROSSANA (2000): Emergencia de las culturas juveniles. • Estrategias del desencanto. Buenos Aires: Norma. • RODRÍGUEZ, ERNESTO (2005): «Evaluación de capacidades institucionales de la organización juvenil y los movimientos juveniles en América del Sur». Disponible en: www.urbared.ungs.edu.ar. • VALENZUELA, C. (2007): «Colectivos juveniles: inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles». Última Década No. 26. Valparaíso: Ediciones CIDPA. • ZAPATA, C. (2004): «Organizaciones juveniles. Herramientas para su consolidación (Manual)». Medellín: Corporación Paisa Joven, GTZ y Escuela de Animación Juvenil.

4. Contenidos
<p>El documento inicia con una revisión del contexto latinoamericano y en especial de investigaciones latinoamericanas sobre la trayectoria de la participación juvenil en organizaciones y colectivos, ítem en el cual explican que ante la diversidad de expresiones y formas de agrupación juvenil resulta cada vez</p>

menos posible caracterizar a los «nuevos movimientos sociales» como una consecuencia de las contradicciones económicas; más bien hay que analizarlos como productos del campo cultural, que afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio de la vida cotidiana, la motivación y los patrones de cultura de la acción individual. En cuanto a la forma organizativa, los nuevos movimientos sociales están conformados por grupos difusos y fluidos, situación que tiene que ver con una forma organizativa descentralizada en la que se promueve la toma de decisiones. Así mismo, respecto a la organización juvenil, en el artículo se refiere que ésta, pone en evidencia sus niveles de formalización, con intención clara de contar con personería jurídica para obtener una interlocución más válida y legítima con otros actores políticos y sociales.

Seguidamente, se centra la atención en los estudios referidos en Colombia sobre las organizaciones juveniles más recurrente, y los enfoques disciplinares que sustentan esas investigaciones. En este punto, se explica que los estudios referidos a organizaciones juveniles en Colombia son más bien recientes, si se considera que sólo la sociología y el trabajo social cuentan con líneas de investigación en dicha temática, al preocuparse de los procesos organizativos en ámbitos sociales, populares y comunitarios.

Continúa, haciendo una descripción de organizaciones y colectivos juveniles en Medellín de gran incidencia –formales e informales-, mostrando sus ejes temáticos de trabajo en relación a su ubicación en la ciudad. Según sus hallazgos, la autora refiere que las caracterizaciones sobre su organización dan lugar a una dualidad que atrapa las formas de agrupación juvenil, pues se mantienen en la institucionalidad promovida por la Iglesia, la escuela y la acción comunal, entre otras; de otro lado, emergen las expresiones y prácticas juveniles de naturalezas artísticas, culturales y comunicacionales entendidas como formas de agrupación juvenil «informales», que desde la cultura redimensionan las formas de participación juvenil, por su capacidad de generar cohesiones y redes de movilización, reivindicación y hasta de ampliación de la diversidad juvenil. Así, y según sus hallazgos, la autora encuentra que las caracterizaciones reconocen la diversidad juvenil agrupada alrededor de propuestas culturales, artísticas, musicales, recreo-deportivas, cooperativas, de emprendimiento, comunitarias y religiosas, con gran porcentaje de grupos juveniles reunidos alrededor del arte y la cultura. Los diagnósticos de las organizaciones juveniles eligen como ruta inicial identificarlas y caracterizarlas a partir de los ejes temáticos que las reúnen, considerando, así, temas y acciones de articulación. Hay grupos que responden a: cultura, deporte y recreación, comunitario, religioso, emprendimiento, educativo, ambiental, comunicación.

Finaliza con un apartado de conclusiones y retos en coherencia con las formas de participación política sobre las que versa el artículo.

5. Metodología

La autora apoya sus premisas, mediante la presentación de los resultados de su investigación «Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanías en la ciudad de Medellín»; la revisión teórica y metodológica de investigaciones para identificar el tránsito de las organizaciones a los colectivos juveniles (Valenzuela, 2007; Rodríguez, 2005; Zarzuri, 2005; Serna, 2000 y 1997) y en Colombia (Escobar, 2003; Mendoza, 2003; Arias, 2002); y el contraste teórico de diversos autores, a fin de reconocer los puntos de encuentro y divergencia, de manera que se evidencien los avances académicos y empíricos en los ámbitos local, nacional y latinoamericano. (No es explícita en el texto).

6. Conclusiones

A partir del rastreo de antecedentes teóricos y un primer acercamiento a las formas de participación política juvenil la autora esgrime las siguientes conclusiones:

- i. Cualquier indagación sería acerca de la participación política juvenil compromete decididamente la pregunta por la condición juvenil en cada momento histórico y en cada contexto social. Esta consideración aparece producto del consenso entre los investigadores del tema de participación

juvenil, y se sustenta en la idea de que en muchas ocasiones juzgamos las actitudes o las actuaciones juveniles a partir de una imagen cargada de añoranza de lo que significaba ser joven en otro momento histórico.

- ii. En los y las jóvenes los referentes que los congregan están más cerca del arte, la música, la cultura, el deporte y, en general, del universo sensible que de los «grandes ideales de transformación social». Estos referentes no sólo operan como ejes medulares en la construcción de la identidad juvenil —lo que ya es un hecho político—, sino que, a nuestro entender, presentan una dimensión política en distintos sentidos: el primero, porque apuntan a la visibilidad del sujeto joven y la búsqueda de reconocimiento y legitimación social de sus prácticas; el segundo, porque entran en la escena del «mercado político» para lograr que sus proyectos sean considerados en los presupuestos oficiales, y el tercero, porque toman distancia o incluso se convierten en grandes cuestionadores (desde la disidencia o la resistencia) de las prácticas políticas hegemónicas.
- iii. Los jóvenes son más sensibles que cualquier otro grupo etario a los discursos y a las prácticas que abogan por la diversidad, la inclusión, el cuidado del medio ambiente y los derechos humanos; tal vez esta sea la razón que explique la acogida de ciertos proyectos políticos que acuden a estos referentes.
- iv. Los y las jóvenes son más proclives a luchar por las «pequeñas causas» y por los asuntos cercanos a su cotidianidad, que a hacerlo por proyectos o por ideales de largo plazo. Esta condición puede encontrar su explicación en el carácter efímero, flexible y discontinuo que exhiben las organizaciones juveniles.

En coherencia con las formas de participación política presentadas en el presente artículo, la autora manifiesta que es pertinente asumir una noción de participación constituida no sólo por los modos legitimados de participar (organizaciones juveniles), sino por lo que los y las jóvenes en sus formas de agrupación consideran (colectivos juveniles). Desde este argumento, infiere que es necesario profundizar en:

- a. La relación de los jóvenes con los modos legitimados de participar, entendiendo esto no sólo como las instituciones clásicas (por ejemplo, partidos políticos), sino también con los modos en que se considera «adecuado» participar en ellos (por ejemplo, acuerdos de convivencia escolar).
- b. Las prácticas de participación que los y las jóvenes consideran como tales (a saber, marchas de protesta, tomas de espacio público, conciertos, conmemoraciones sociales y culturales, acciones directas).
- c. Los colectivos juveniles asociados a focos críticos de la sociedad (ley del aborto-clínica de la mujer; desconectados de servicios públicos, seguridad ciudadana y conflicto armado en las comunas).
- d. Los modos de participar que los y las jóvenes crean o reconstruyen en la vida cotidiana, se destacan las escuelas de hip hop, los grupos artísticos, los colectivos de mujeres contra las violencias y agresiones al cuerpo de la mujer.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz.

Fecha de elaboración del Resumen:	15	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Juventud y comunicación Reflexiones sobre <i>prácticas comunicativas de resistencia</i> en la cultura <i>hip hop</i> de Medellín
Autor(es)	Garcés Montoya, Ángela.
Director	
Publicación	Revista Signo y Pensamiento 58. Universidad Javeriana. 2011. 21p.
Unidad Patrocinante	Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Medellín.
Palabras Claves	Culturas juveniles, comunicación alternativa, contracultura, movimiento <i>hip hop</i> .

2. Descripción
<p>El artículo es producto de la investigación “Mediaciones musicales juveniles”, realizada por la autora, donde se explora la producción cultural de los jóvenes, por medio de la apropiación de medios de comunicación alternativos. A lo largo del documento, se reconocen los desarrollos comunicativos en portales web y estudios de grabación, apropiados por las culturas juveniles, en especial el movimiento <i>hip hop</i> de Medellín. Destacando el movimiento <i>hip hop</i>, por ser considerado un espacio de pertenencia y adscripción identitaria, que se fortalece al desarrollar lenguajes propios y, con ellos, logra ejercer su capacidad de ser agentes activos en la reformulación de su propia vida y de sus entornos inmediatos.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Resultados de la investigación “Mediaciones musicales juveniles” realizada por la autora. • Alfaro, R. M. (2000), “Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las definiciones”, <i>Razón y Palabra</i>, núm. 18, pp. 55-63. • Córdoba, L. (2006), “Democracia comunicativa: nuevas formas para la intervención ciudadana”, xii <i>Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)</i> [en línea], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, disponible en http://www.javeriana.edu.co/felafacs2006, recuperado: 11 de marzo de 2010. • Escobar, M. R. (2009), “Jóvenes: cuerpos significados, sujetos estudiados”, <i>Nómadas</i>, núm. 30, Universidad Central, pp. 104-117. • Feixa, C. (1998), <i>El reloj de arena. Culturas juveniles en México</i>, México, Causa Joven-CIEJ. • Garcés, Á. y Medina, D. (2006), “Músicas de resistencia. El hip hop en Medellín”, xii Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social (felafacs) [en línea], Pontificia Universidad Javeriana, disponible en http://www.javeriana.edu.co/felafacs2006/mesa5/documents/angelagarcesydavidmedina.pdf, recuperado: 25 de marzo de 2010. • Martín-Barbero, J. (1998), “Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad”, en <i>Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades</i>, Bogotá, Universidad Central, Siglo del Hombre. • Salazar, A. (1998), “Violencias juveniles: ¿contra-culturas o hegemonía de la cultura emergente?”, en Cubides, H.; Laverde, M. C., y Valderrama, C. (eds.), <i>Viviendo a toda: jóvenes territorios culturales y nuevas sensibilidades</i>, Bogotá, Universidad Central-DIUC/Siglo del Hombre, pp. 110-128. • — (1990), <i>No nacimos pa' semilla</i>, Bogotá, CINEP. • Serrano, J. (1998), “La investigación sobre jóvenes. Estudio de (y desde) las culturas”, en Martín-Barbero, J., <i>Cultura, medios y sociedad</i>, Bogotá, Universidad Nacional.

4. Contenidos

Se presentan los resultados en la línea de investigación titulada "Comunicación y culturas juveniles desarrollada por el grupo de investigación Comunicación, Organización y Política, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín, profundizando en el escenario de las mediaciones, para revisar la relación *juventud y comunicación*, a partir de la cual se afirma que el énfasis puesto en las culturas juveniles corresponde a una nueva forma valorar y reconocer las identidades juveniles y sus formas de apropiación de medios de comunicación. Con ello, se confrontan las imágenes de jóvenes en Medellín desde los medios de comunicación, donde prevalecen dos representaciones culturales: una, jóvenes violentos (difundida por medios masivos); otra, jóvenes como productores de cultura, al ser gestores de su propio desarrollo social, cultural y artístico (difundido por programas alternativos). Para finalizar, con reflexiones en torno a la relación juventud y comunicación desde diversas forma de resistencia a partir de las posiciones, estéticas y políticas de los jóvenes.

5. Metodología

La autora, retoma investigaciones asociadas con el reconocimiento de las juventudes en su capacidad de producir cultura, en las que se resalta la noción de un *sujeto portador de una cultura específica* (subcultura, micro culturas, culturas juveniles) y se valora al sujeto joven como creador de sentidos y prácticas culturales locales y globales; y las vincula a experiencias de jóvenes reunidos alrededor de músicas urbanas, en tanto, formas de agrupación juvenil vinculadas por elecciones estético-musicales, para dar cuenta, alrededor de argumentos teóricos de diferentes autores, de la apropiación de medios de comunicación por jóvenes en situación de marginalidad en Medellín, desde tres ámbitos; uno: colectivos liderados por jóvenes; otro: constitución de culturas juveniles alrededor del hip hop; el tercero: la apropiación y producción de medios con sentidos alternativos y comunitarios, que potencian movimientos hacia una comunicación democrática.

6. Conclusiones

La producción musical mantiene los principios de la contracultura, al exigir una lírica propia y real, vinculada con los sucesos del barrio, y a su vez, con una gestión independiente; estas características les permite a los *hoppers* gestores de su creación musical y mantener su producción y distribución de manera autónoma, lo que tiene como resultado sujetos y procesos grupales conscientes de sus bienes simbólicos y materiales, que difícilmente cederán a intereses externos y ajenos a los fundamentos filosóficos de los grupos. Si bien se requiere una permanente contextualización, actualización y cualificación técnica y artística, que por demás es complicada para la escena de Medellín, son los grupos los que viven su propio proceso de creación, organización y proyección. Una de las acciones sociales y culturales más significativas del movimiento *hip hop* en Medellín es la emergencia de las escuelas de *hip hop*, consideradas espacios innovadores que vinculan la formación popular, la creación artística y el impacto local.

El *hip hop* es una opción que se resiste a la violencia armada y transforma las adversidades presentes en el entorno. En la reflexión de la relación juventud y comunicación se buscó reconocer las diversas formas de resistencia presentes en la cultura *hip hop*; así, es necesario desvelarlas a partir de las posiciones éticas, estéticas y políticas de los jóvenes *hoppers*, y solo así, trascender una visión de resistencia cifrada únicamente en la acción política inscrita en movimientos u organizaciones sociales tradicionales. Por ello, reconocemos diversas resistencias que abarcan la vida cotidiana y los procesos de creación estética. Veamos diferentes formas de resistencia, que van desde las posiciones individuales a propuestas grupales, y serán expresadas en la producción de medios (en especial páginas web, producción musical y conciertos):

- La resistencia a ser cooptados por las industrias culturales por medio de disqueras y diversas formas de consumo masivo, además de partidos políticos, religiones y grupos armados. Esa resistencia implica decirle no a la guerra, no a las armas, no a la incorporación a los grupos armados, y por ello, persistir en

las propuestas autónomas de carácter *underground*.

- Las resistencias expresadas en la denuncia al conflicto armado, a la guerra y a la situación de marginación y pobreza; esa denuncia abarca las condiciones urbanas del barrio y la ciudad, e incluso alcanza a contener el contexto del país y del mundo. Gracias a ese grado de denuncia se valora cómo el *rapero* o *emecé* (Mc) logra un diálogo entre lo local y lo global, guiado por su vivencia de marginación, que es individual y grupal.

- El proyecto vital individual y colectivo se alimenta de la denuncia, y ésta se trasciende cuando el *rapero* o *Mc* busca transformar las lógicas de vida impuestas por la tradición social y el mercado. Es un proyecto vital basado en la creación estética, y su finalidad no es únicamente productiva; además, se habla de proyecto vital juvenil en cuanto se asume una posición que se resiste al trabajo, al comercio y a la familia tradicional, todas ellas entendidas como esquemas sociales que solo admiten un único proyecto de vida, cifrado en el eslogan: *tradición, familia y propiedad*.

- Las resistencias expresadas en decisiones autónomas de los jóvenes sobre su cuerpo, atuendos y prácticas cotidianas diferenciadas. Estas resistencias permiten que dichos jóvenes, desde decisiones individuales que pasan por reflexiones y construcciones éticas, se relacionen con otros para compartir sus trayectorias, y, de esta forma, conformar una suerte de comunidad, que más que gustos, comparte sentidos y formas de vida opuestas, donde el presente es fundamental y el futuro, un ámbito por determinar desde las esperanzas, búsquedas y angustias

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz.

Fecha de elaboración del Resumen:	16	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Producción y expresión de la subjetividad en la juventud contemporánea.
Autor(es)	López García, Manuel E.
Director	
Publicación	Revista de la Facultad de Trabajo Social vol. 27 No. 27. Universidad Pontificia Bolivariana. 2011. 11p.
Unidad Patrocinante	
Palabras Claves	subjetividad juvenil, juventud, modos de expresión subjetiva

2. Descripción
<p>Este artículo propone una reflexión sobre los modos de producción y expresión de la subjetividad juvenil, a partir de una investigación en torno a una práctica lúdico-formativa juvenil de la ciudad de Medellín, denominada Mil Espadas, que parece introducir formas novedosas en la manera de percibirse y construirse como sujetos, así como en sus formas de concebir y relacionarse con el mundo. Expresando un análisis sobre los conceptos que se usan para comprender y nombrar los cambios sociales, producto de las transformaciones del contexto contemporáneo; y desde los que emergen los conceptos de identidad y subjetividad como los más indicados para agrupar los modos de ser y estar de los sujetos, no sin confrontaciones entre las diferentes posturas que los alientan.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • BARBERO, Jesús. (2004). Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad. En. Laverde María, Daza Gisela, Zuleta Mónica. (Eds.), Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas (pp.33-45). Bogotá, Colombia: Siglo del hombre. • CASTELLS, Manuel. (1998) <i>Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa</i>. La Factoría. Recuperado de: http://www.lafactoriaweb.com/articulos/castells7.htm. • DE LA TORRE, Renée. (abril, 2002). Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea. <i>Nómadas</i>, (16), 76-85. Recuperado de: http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1051/105117941007.pdf. • ESCOBAR, Manuel. (2007). Jóvenes contemporáneos: singularidades nominadas, diferencias incluidas y resistencias emergentes? En Zuleta Mónica, Cubides Humberto & Escobar Manuel (Eds.), <i>¿Uno sólo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimiento en las ciencias sociales contemporáneas</i>, (pp. 146-159). Bogotá: Siglo del hombre. • FERNÁNDEZ, M. (2007). Subjetividad y adolescencia: Presentación del enfoque investigativo del Grupo de estudios sobre juventud. Manuscrito en preparación. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. • FRANCO, Yago. (2000). Subjetividad: Lo que el mercado se llevó. Debate y crítica marxista, (12). Recuperado de: http://www.magma.net.com.ar/subjetividad.htm. • HUERGO, Jorge. (2004). La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de comunicación/educación. En: Barbero, Jesús, et al. Debates sobre el sujeto Perspectivas contemporáneas, (pp.129-148). Bogotá, Colombia: Siglo del hombre. • LÓPEZ, Manuel. & SEPÚLVEDA, Mónica. (2010). Mil Espadas mil espacios. Prácticas espaciales juveniles (INER), Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

4. Contenidos

En principio se realiza una aproximación a la investigación "Mil Espadas, mil espacios. Prácticas espaciales juveniles emergente en Medellín", realizada por el autor. Centrando su atención en las nociones de identidad y subjetividad, su uso y significación, estableciendo posibles relaciones y distanciamientos entre esos conceptos, su pertinencia comprensiva en los fenómenos juveniles contemporáneos, para establecer reflexiones en torno a la producción de subjetividades juveniles contemporáneas.

Seguidamente, presenta algunos modos de expresión de las subjetividades juveniles en la contemporaneidad (adscripción-integración, la resistencia-crítica y la reclusión-evitación). Para finalizar con un apartado conclusivo desde los referentes investigativos que expone a la largo del documento y que también da cuenta de los resultados de su investigación.

5. Metodología

El artículo parte reflexión sobre el ejercicio etnográfico que supuso la investigación en torno a una práctica lúdico-formativa juvenil de la ciudad de Medellín, denominada "Mil Espadas"; contrastándola con argumentos derivados de la revisión bibliográfica de textos que profundizan en las temáticas de subjetividad juvenil, juventud, y modos de expresión subjetiva.

6. Conclusiones

Los modos de producción y expresión de la subjetividad en la juventud son tanto una característica de la expresividad juvenil, como una estrategia para acercarse a la expresión de sus realidad, siendo, un punto de referencia en la búsqueda de la comprensión de la subjetividad contemporánea.

La búsqueda de reconocimiento de la juventud Mil Espadas, como una comunidad cultural comporta no solo una forma de trabajo y de obtención de recursos, sino también como una estrategia de formación ciudadana para ser sujetos aportantes a la sociedad. En la cual, el uso de medios y mediaciones tecnológicas se convierte en un modo de *adscripción-integración* a programas y ofertas institucionales y sociales.

Las formas de manifestación juvenil de insatisfacción y rechazo hacia el sistema educativo y sus modelos imperantes, implica una ruptura con las formas de ordenamiento social del territorio, y constituyen características propias del modo *resistencia-crítica*, desde la cual su práctica manifiesta una resistencia a ser sujetos normales reproductores de las ideologías hegemónicas.

Su práctica como tal, representa también una manera de manifestar su sensación de estar atrapados en un contexto hegemónico y a la vez una manera de escapar de este re significándolo. El uso de variedad de elementos virtuales, ficticios y fantásticos aparece como una manera de fugarse, de construir espacios y tiempos (heteropías) en las cuales poder refugiarse del mundo a la vez que se preparan para este, representan acciones propias del modo *reclusión-evitación*.

Con relación al resto de la población juvenil, estos modos nos permiten entender la existencia entre la juventud de Medellín de grupos neonazis compuestos por jóvenes mestizos, agrupaciones musicales religiosas con estilos modernos como el hip hop y el rock, tanto protestantes como católicas, prácticas de juegos de roles como simbología medieval, tendencias estéticas y ética foráneas como los emo, neopunk, reguetonera, tecno-medieval, neorock, hip hop, y otras menos notorias, la proliferación de cafés y salas de internet, la partición de población juvenil en las estadísticas de desempleo o empleo formal, de des escolarización, desplazamiento y delincuencia, las largas filas de jóvenes que se forman tanto para ingresar a la universidad como a los cursos para oficial de policía o ejército, las ocho motos en promedio que paran en cada semáforo –la mayoría conducida por jóvenes–, las altas tasas de embarazo adolescente, los circuitos de prostitución de alta y baja clase, los movimientos sociales juveniles de corte político, o de diversidad sexual o étnica que se ampara en ideologías libertarias o identitarias, la

participación cada vez más notoria de la juventud en los procesos de participación política oficial; en general, todo una gama de expresiones juveniles individual que fusionan tradición, uso de tecnologías, espiritualidad, nacionalismo o rebeldía, pueden ser leídas tanto como la consecuencia de la estructuración de los modos de subjetividad mencionados, así como las fuentes desde las cuales se constituyen éstos y que pueden permitirle a un o una joven de Medellín tanto perderse en el mundo de las significaciones desprovistas de sentido, como articular su propio discurso existencial, en un tiempo y un lugar tan variables como el sujeto mismo.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	20	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo Científico
Acceso al documento	Universidad Católica de Colombia. Bogotá-Colombia
Título del documento	Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá
Autor(es)	Lozano Ardila, Martha Cecilia.
Director	
Publicación	Revista Diversitas- Perspectivas en Psicología- Vol. 4, No 2, 2008
Unidad Patrocinante	Universidad Católica de Colombia-Facultad de Psicología
Palabras Claves	juventud, subjetividad política, participación política, narrativa

2. Descripción
<p>A pesar de ser la política un tema de interés para las ciencias Humanas y sociales, son pocos los estudios que se han llevado a cabo en Colombia sobre el tema de la subjetividad política de los jóvenes. Por lo anterior esta investigación tuvo como objetivo interpretar la subjetividad y participación política de los estudiantes universitarios en Bogotá. se trabajó con base en el enfoque de la investigación cualitativa</p> <p>mediante la entrevista y el grupo focal, por consiguiente, se trabajó con 20 estudiantes, entre los 18 y 25 años, de estrato socioeconómico medio, hombres y mujeres. el enfoque de la investigación fue de carácter histórico-hermenéutico a través del método narrativo, desde la perspectiva de Bruner (2002). se concluyó que los procesos de subjetividad política de los jóvenes participantes en el estudio están mediados por la forma en que conciben la política y la participación en ésta y la influencia de agentes de socialización como la familia, los pares e incluso el estado.</p>

3. Fuentes
<p>Bonilla-Castro, E. & Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. Colombia: Editorial Norma. Universidad de los Andes.</p> <p>Bruner, J. (2002). La fábrica de historias. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>De Sousa, B. (1998). De la mano de Alicia. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Ediciones UNIANDES.</p> <p>Huergo, J. (2004). La formación del sujeto y los sentidos político-culturales de comunicación/educación. En M.C. Laverde, G. Daza & M. Zuleta. Debate sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Bogotá: Universidad Central (DIUC). Siglo del Hombre Editores.</p> <p>Lechner, N. (1995). Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política. México: Fondo de Cultura Económica.</p> <p>Nateras D., A. (2002). Jóvenes, culturas e identidades urbanas. México: Universidad Autónoma Metropolitana- Miguel Ángel Porrúa.</p> <p>Pastor, J. (2002). Los movimientos antiglobalización neoliberal. En J.M. Robles (comp.). El reto de la participación. Movimientos sociales y organización. Madrid: Machado libros.</p> <p>Pérez Islas, J. (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En Jesús Martín-Barbero et al. Umbrales, cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. Medellín: Corporación Región.</p> <p>Restrepo, G., Ortiz, J.M., Parra, F.E. & Medina, L.C. (1998). Saber y poder: socialización política y educativa en Colombia. Bogotá: ICFES.</p>

4. Contenidos

Categorías de análisis: i) subjetividad política; ii) participación política; iii) socialización política. Sin embargo, el marco conceptual hace referencia a las siguientes categorías:

Participación política y social de los jóvenes “Actualmente, la participación política de los jóvenes ha adquirido un nuevo sentido, debido a los giros que implican las tensiones de integración de los jóvenes al desarrollo social, económico y cultural, propiciadas por los procesos de globalización y del neoliberalismo” (Held, 1997; de Sousa, 1998; Lechner, 1995; 1999); sin embargo, no es coherente lo que la democracia expresa “y lo que las personas, en particular los jóvenes, realizan como sujetos políticos” (Rauber, 2006). “Desde su subjetividad los jóvenes han generado formas diferentes de expresión de lo político a través del arte (Huntington, 1997; Pérez, 2000), de la participación formal en instancias de la política, como los comités comunitarios o los consejos de juventud o mediante el rechazo de la política por las problemáticas que la circundan, a saber: la corrupción, el tradicionalismo o las hegemonías por tradición de partido o de familia” (Calcagno & Calcagno, 1999; Arendt, 2001). “Hoy en día hay formas “no convencionales” de expresar su rechazo a prácticas políticas que afectan su posibilidad de inclusión a la fuerza laboral, el reconocimiento de la diferencia, de los Derechos Humanos o de la protección del medio ambiente.

Los jóvenes integran una visión diferente de la política y aportan, desde su perspectiva como jóvenes, a la conformación y resignificación de la política y la participación en ésta” (Pastor, 2002). “Los grupos de jóvenes cuya acción tiene un sentido político o sociopolítico desarrollan lógicas de acción distintas a las de la política convencional; promueven modos de agenciamiento enmarcadas en sus subjetividades enraizadas profundamente en la vida cotidiana (Merlino & Roqué, 2004; Ferrándiz & Feixa, 2005). No hay duda de que estas formas de expresión de los jóvenes, como sujetos políticos, aportan en mayor medida al proceso de mutación de la política, a pesar de la tendencia tradicionalista de los políticos” (Maffesoli, 2004). “Las trayectorias políticas de la primera mitad del siglo XX se constituyeron en soporte para que la participación de los jóvenes pasara de una participación política crítica, movimientos de resistencia y luchas a un estado de poco interés por la política convencional, así como a una dispersión cada vez mayor frente a la política y a las formas de expresión de algunos grupos de jóvenes fuera de la tradición política o del retraimiento de otros, todo esto ante la crisis de la política” (Balardini, 2000).

Subjetividad política “La subjetividad en sentido amplio se refiere al núcleo fundamental inherente a la condición humana como diferenciadora del ser humano de las demás sustancias conocibles y observables. A partir de la subjetividad cada ser humano constituye un suceso independiente en el universo, un sistema motivacional, cognitivo y afectivo singular, único, delimitado e integrado (Lozano, 2008). “se constituye en el “espacio” por excelencia para la producción de sentido, para este caso el político; es sobre éste que actúan los jóvenes, adultos e, incluso niños y niñas para construir realidades posibles o transformar las existentes. La subjetividad es emancipatoriamente potente (de Sousa, 1994; Guattari, 1998) e incluye el conocimiento, las construcciones simbólicas e imaginarias de los saberes que entretejen lo simbólico, lo social y lo singular para la construcción de la realidad...Por consiguiente, la subjetividad política requiere de autoconciencia y un autoconocimiento (dado su carácter histórico y social), por los sujetos de su locus en la sociedad y la disposición a participar para cambiar o eliminar aquellas estructuras que influyen negativamente sobre las relaciones sociales que configuran las identidades, lo que constituye formas particulares de socialización política, en tanto formas de aprendizaje político, manifiesto o no, permanente, deliberado o no, que afecta el comportamiento, las actitudes y las características de la personalidad en lo político” (Lozano, 2008).

Es el centro de la conciencia, el juicio y la vida emocional (Goolishian & Anderson, 1998); asimismo, corresponde al proceso de socialización objetiva y subjetiva”. “La socialización se entiende como el proceso mediante el cual un individuo aprende a ser miembro de una sociedad y a ser él mismo, asumiendo los roles y los estatus asignados o adquiridos en ese proceso, el cual le servirá para desempeñarse en la sociedad; esto implica variables psicológicas, sociales y ambientales que se dan progresivamente, de acuerdo con el proceso de desarrollo evolutivo (Sabucedo, 1996; Berger & Luckman, 1999). “El proceso de socialización es la forma en que se interioriza la realidad social. Previamente, para Mead (1982), el proceso de socialización está orientado en función de lo que las cosas significan para un individuo y éstas también se van dinamizando mediante procesos de interpretación subjetiva”.

Expresión de la subjetividad política “mediante las prácticas de participación, las creencias, los sentidos y sin sentidos sobre la política” (Brown, 1999; Brewer, 2001). “La participación juvenil en lo político, en cuanto a la toma de decisiones, es considerada relativamente baja. Por otra parte, la profesionalización de la política, por medio de sus diferentes ramas de aplicación (Derecho, Psicología Política, Filosofía Política), ha permitido resaltar y nutrir el trabajo que la política ha hecho desde prácticas sociales y de cobertura fragmentada (Arendt, 2001). De alguna manera, la política ha perdido su norte para fundirse en lo económico y en algunas intervenciones de carácter social” (Lozano, 2008).

“En el contexto global se hace evidente la manifestación de la subjetividad política en acciones de organización, participación o expresión política de los jóvenes, a través de sus propias formas de ser en el mundo, diferentes a las formas tradicionales de la política. En todos los niveles del discurso y formas de acción política se encuentran las huellas de procesos de socialización, tanto objetiva como subjetiva diferentes, en las cuales características como el género, la clase, etnicidad, edad, origen, y posición, u otras formas de pertenencia grupal de los actores políticos juegan un rol fundamental en las formas de pensar y participar en la política” (Lozano, 2008).

“Es necesario tener en cuenta que las condiciones históricas, sociales, culturales y políticas no son estáticas; por lo tanto, para entender la construcción del concepto de subjetividad política en los jóvenes es necesario ubicarse en un marco histórico y social que depende de la construcción cultural de cada sociedad, ya que, según las diferentes épocas, cambia su sentido y dinámica de funcionamiento” (Garretón, 2000; Huergo, 2004).

Política definida como “ciencia y arte”. “Como ciencia, proporciona una serie de conocimientos relativos al Estado y como arte, investiga las soluciones de los problemas concretos que constituyen los fines del Estado. Su significado es polisémico, aunque siempre se concuerda que pertenece a las relaciones entre los hombres y mujeres, en la que hay una compleja interacción que muestra una diferenciación jerárquica entre gobernantes y gobernados, en nombre de una finalidad social que se manifiesta en relaciones de representación y de participación, de un poder político” (Sartori, 1995). “En sentido amplio, la política se manifiesta como el estudio de la organización y gobierno de las comunidades humanas, y su dominio se extiende al conocimiento de todas las formas de gobierno que han existido y que existen, a las organizaciones sociales que ha tenido y tiene la sociedad humana, al desenvolvimiento gradual de las instituciones y al examen del pensamiento y las doctrinas, hechos y acontecimientos, dirigidos o vinculados con las relaciones de poder entre los hombres de una comunidad en sí misma” (Sartori, 1995; Sabine, 2002)... “política es el conjunto de prácticas de organización y gobierno de la vida en sociedad. Gobernar un territorio significa mucho más que el mero hecho de prestar a sus habitantes una serie de servicios; esto significa la posibilidad de desarrollar nuevas formas de regulación social, de fabricar y mantener los lazos sociales sin los cuales vivir en comunidad deja de tener sentido. También significa favorecer la apropiación de la política por parte de los ciudadanos, de los diversos actores, al dar sentido a la acción colectiva, al concebir y desarrollar proyectos comunes, en una visión de conjunto percibida por todos como legítima” (Benedicto & Moran, 2003).

Participación “conjunto de actividades, interacciones, comportamientos, acciones y actitudes que se dan en una sociedad de forma individual o colectiva por los ciudadanos, grupos, partidos e instituciones, las cuales van dirigidas a explicar, demandar, influir o tomar parte en el proceso de decisiones políticas, en el reparto autoritario de valores” (Lozano, 2008).

5. Metodología

Enfoque de la investigación cualitativa, de carácter histórico-hermenéutico a través del método narrativo, desde la perspectiva de Bruner (2002). Define hermenéutica, como arte y ciencia de interpretar textos, no sólo escritos, sino también hablados, actuados, de otros tipos (estéticos, visuales). Característica hermenéutica: polisemia, es decir, el múltiple significado que posea el texto que se vaya a interpretar, el cual debe traspasar el sentido superficial para llegar a uno más profundo que esté vinculado al sentido auténtico que le dio el autor; “esto se logra por medio de la interpretación, que comienza como hipótesis

para transformarse en tesis” (Beuchot, 2002). “El análisis narrativo se debe entender como un enfoque que adquiere consistencia en lo individual, lo colectivo, lo histórico, lo social y cultural a través de la comprensión de las trayectorias y las tramas de existencia de los participantes” (Lieblich, Tuval-Mashlach & Zilber, 1998).

Alude al método narrativo como estrategia de recuperación de la subjetividad y la participación política de los jóvenes participantes en el estudio (Bruner, 2002) y propone como condición necesaria para llegar al análisis, (adecuada comprensión de las creencias, significados, expectativas y decisiones políticas de los participantes), la interacción comunicativa entre los jóvenes y el investigador.

Bruner (1997) plantea la narrativa como un eje de interpretación en la formación subjetiva de la realidad; mediante las narrativas se puede comprender la influencia del mundo sobre el sentido y significado personal. Las construcciones narrativas dan forma a la realidad que crean. La experiencia de cada sujeto sobre los asuntos humanos, como la política, toma la forma de las narraciones que se emplean para contar cosas sobre ella.

Como instrumentos se utilizaron entrevista individual y grupo focal. Menciona el diseño de instrumentos teniendo en cuenta el contexto y las características de credibilidad y la verosimilitud de los datos (Pourtois & Desmet, 1992; Josselson & Lieblich, 1993).

6. Conclusiones

Se concluyó que los procesos de subjetividad política de los jóvenes participantes en el estudio están mediados por la forma en que conciben la política y la participación en ésta y la influencia de agentes de socialización como la familia, los pares e incluso el Estado.

“Los resultados obtenidos a través la entrevista individual y de grupo focal muestran que la subjetividad política se constituye a partir de la experiencia y la percepción que cada uno de los participantes posee sobre la política con sus alcances y limitaciones, los políticos y sobre la forma en que la sociedad le presenta a los ciudadanos una realidad política que convoca a unos y aleja a otros” (Calcagno & Calcagno, 1999).

Concepto de política: “los participantes la conciben como una forma de gobernar, administrar y organizar la sociedad y los individuos que la conforman; según ellos, esta organización está dada a partir de una serie de normas y de leyes que permiten regular el comportamiento de los individuos en la sociedad”. En el grupo focal se evidenció que “el concepto de política está relacionado con la legitimación del poder representado en los políticos y con la participación del pueblo en las decisiones que éstos tomen... Confluyen en sentimientos de exclusión, debido a que perciben la política como ajena a su realidad y que ésta, en lugar de orientarse hacia el bien común, es guiada por los partidos políticos hacia intereses particulares. Para los participantes la política se manifiesta en diferentes contextos, pero principalmente en la familia, la universidad, las empresas y en lugares donde se pueda originar cambio social”.

Participación política de los jóvenes: “los participantes del estudio manifestaron que tienen conocimiento sobre programas de organizaciones comunitarias, procesos electorales y en consejos juveniles... sin embargo, reconocen que hay un amplio desconocimiento de los mecanismos y de las instancias de participación de los jóvenes; atribuyen este aspecto a la desconfianza en la política y en los políticos, a la corrupción, a la inclusión intencionada de unos pocos jóvenes y a la exclusión de la mayoría. Algunos de los participantes conocen de la participación de jóvenes en movimientos juveniles o estudiantiles, en programas de la Presidencia de la República como Jóvenes en Acción; en los barrios y localidades a través de los consejos de juventud. Sin embargo, resaltan que es cada vez mayor la resistencia juvenil por participar en la política, ya que existe una apatía generalizada”. “Para algunos de los participantes, desde su mirada subjetiva sobre la política y el papel que la democracia juega en ella, la consideran como una máscara frente a la que los ciudadanos, supuestamente, comparten la libertad, pero siempre prevalecen los intereses de algunas minorías sobre los intereses de los ciudadanos”.

Subjetividad política: Reconocen la importancia de configurarse como sujetos políticos activos, de generar relaciones en las que puedan participar, conocer, aprender y, sobre todo, comprender las dinámicas contemporáneas de la política. La participación ampliada les permitiría discutir, expresar, dialogar y cuestionar las decisiones o temas de las agendas política. La interacción política tiene para los participantes un carácter de enseñanza, en la medida en que reconocen que a través de la socialización los individuos aprenden sobre el sentido de la vida en sociedad y de su compromiso en ella, pues hasta ahora hay jóvenes y adultos que se ponen al margen de la política aduciendo simplemente que no les gusta o que no entienden nada de ella. La configuración como sujetos políticos implica relacionarse con otras personas, aprender a convivir bajo una serie de normas, reglas y parámetros impuestos por la sociedad. La mayoría de los participantes coinciden en que la socialización permite la construcción y la estructuración de este proceso. Los participantes en el estudio resaltan que los medios de comunicación también ejercen influencia en la construcción de la subjetividad política, lo cual está unido a lo que se observa en la actuación de los políticos y la situación del país, se va estructurando un sentido particular de la política. Algunos estudiantes consideran que su acercamiento a la política es escaso y precario...y enfatizan que su distanciamiento de la esfera de la política se debe a la constante corrupción que ven, al estado de crisis de credibilidad que ha tenido en los últimos años y a la inequidad social que propician las castas políticas dominantes en el país”.

Elaborado por:	María del Carmen Morales Palomino
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	03	03	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia.
Autor(es)	Muñoz López, Sandra Milena y Alvarado, Sara Victoria.
Director	
Publicación	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 1 (9). 2011. 14p.
Unidad Patrocinante	Proyecto cofinanciado por Colciencias
Palabras Claves	Autonomía, prácticas políticas, jóvenes y políticas, subjetividad política.

2. Descripción
<p>En este artículo se presenta una reflexión sobre los ejercicios de autonomía en las prácticas políticas de jóvenes en Colombia que, desde los principios de desobediencia y no violencia activa, resisten a la lógica patriarcal y militarista que impera en la organización social y en la cultura dominante. Fruto de los resultados de la investigación titulada: Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes”. Las autoras, se proponen ubicar la autonomía como una trama de la subjetividad política que trasciende la mirada de ilustración del pensamiento y la capacidad de pensar por sí mismo, al entenderla también como acción transformadora que se dinamiza a partir de las ideas de: un nosotros, la acción política y la esperanza de un mundo -presente y futuro- distinto.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> Alvarado, S. V.; Botero, P.; Ospina, H. F.; Cardona, M.; Castillo, J. R.; Castillo, A.; Díaz, A.; Loaiza, J.; Muñoz, S. M., Muñoz, E.; Orozco, M.; Patiño, J.; Santacoloma, J.; Vega, M.; Uribe, C. (febrero 2009-marzo 2011) “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes”. Cinde–Universidad de Manizales. Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P. & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. <i>Revista Argentina de Sociología</i>, 6 (11), pp. 19-43. Arendt, H. (1959). <i>Introducción a la política</i>. Chicago: The University of Chicago. Arendt, H. (1993). <i>La Condición Humana</i>. Barcelona. Paidós. Bloch, E. (2007). <i>El principio esperanza</i>. Madrid: Editorial Trotta. Botero, P., Alvarado, S. V. & Luna, M. T. (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos. ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en ciencias sociales. En: G. Tonon (Comp.). <i>Reflexiones Latinoamericanas sobre Investigación Cualitativa</i>, (pp. 148-205). Buenos Aires: Prometeo y Universidad Nacional de La Matanza. Castoriadis, C. (2002). La Cuestión de la Autonomía Social e Individual. En: I. Giraldo, <i>Pánico en la Globalización</i>, (pp. 157-169). Bogotá, D. C.: Fundación para la Investigación y la Cultura. Castoriadis, C. (2006). <i>Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates (1974-1997)</i>. Buenos Aires: Katz. Cubides, H. (2004). Formación del sujeto político. Escuela, medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información. En: M. C. Laverde & otros. <i>Debates sobre el sujeto</i>, (pp. 105-127). Bogotá, D. C.: Universidad Central– Siglo del Hombre Editores. Kant, I. (1999). <i>Fundamentación de la metafísica de las costumbres</i>. Madrid: Espasa.

4. Contenidos

El artículo parte de un bosquejo de la investigación “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes”, enfatizando en la problematización de esa pesquisa. Seguidamente, se da cuenta del horizonte epistémico y metodológico de la investigación, así como, de su metodología. Para continuar, estableciendo una discusión sobre el contexto socio-político desde la mirada de los y las jóvenes, con la intención de comprender las acciones desarrolladas por los sujetos jóvenes y las lógicas que les subyacen. Seguidamente, se pone en diálogo ideas sobre algunas condiciones de experiencia política de los sujetos participantes en la investigación, y se perfilan dos funciones de la autonomía en la experiencia de los jóvenes que resisten el militarismo y el patriarcado, a saber: autonomía para la constitución y despliegue de la subjetividad, y autonomía para la acción colectiva. El documento finaliza, dando rasgos de la emergencia de la autonomía y los dinamizadores de la autonomía en movimiento.

5. Metodología

La recolección de la información, fue realizada por las autoras desde una perspectiva socio-histórica a partir de un rastreo teórico que permitiera dar cuenta del estado del arte sobre las experiencias de acción política frente a acontecimientos socio-históricos y políticos en Colombia, y en la cual se evidenciara la vinculación de los sujetos jóvenes.

Operacionalizan la identificación de antecedentes mediante un mapeo de 68 experiencias a nivel nacional. Posteriormente identifican las siete experiencias con las que desarrollamos los estudios de caso a profundidad, teniendo en cuenta que fuesen experiencias alternativas en el sentido de instituirse y nombrarse como contra-hegemónicas, que tuvieran participación de los sujetos jóvenes en la creación de dinámicas y de acciones alternativas, y que develaran una pluralidad de sentidos y prácticas sobre lo político, al ser provenientes de espacios de creación como el arte, la academia, los partidos políticos disidentes, las redes y los movimientos minoritarios márgenes. Seleccionando: 1) Red Juvenil de Medellín, 2) Red de Comunicación Alternativa de Manizales, 3) Movimiento Juvenil Álvaro Ulcué, Norte del Cauca, 4) Colectivo de Pensamiento Minga, Universidad del Valle, 5) Ruta Pacífica Joven, Pereira, 6) Ecoclub Blue Planet, Ciudad Bolívar, Bogotá, y 7) Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz, Nacional.

Seguidamente, desarrollan en cada una de ellas dos grupos focales en el marco de talleres participativos de reconstrucción de su historia, a partir del reconocimiento de los acontecimientos socio- históricos y políticos frente a los cuales han actuado y configurado sus experiencias colectivas, así como en la visibilización de las biografías de sus integrantes y en la comprensión de los horizontes de sentido y las prácticas de las distintas experiencias. Realizan entrevistas semiestructuradas a integrantes y líderes de los grupos que indagaron aspectos referidos a las motivaciones de vinculación y permanencia. Finalmente, promueven un Encuentro Nacional en Manizales con cuatro participantes de las siete experiencias vinculadas, para socializar y validar resultados y construir colectivamente el informe final, en la que los jóvenes y las jóvenes fueron protagonistas. El presente artículo se centra en la experiencia de la Red Juvenil de Medellín.

6. Conclusiones

La idea del *nosotros* emerge de manera relevante en la experiencia de estos jóvenes y de estas jóvenes en la medida en que sus apuestas políticas son apuestas de resistencia y transformación implican el orden social desde el reconocimiento de que no están solos en el mundo y de que sus acciones afectan e involucran la vida de otros. De ahí que la desobediencia, la resistencia y la no violencia, son críticas a las lógicas y formas de relacionamiento militaristas y patriarcales que cargan historias y sentidos de diversos grupos sociales, en contextos que contienen sus vidas en los tiempos y los espacios. También en sus apuestas de transformación se implica a los otros, por cuanto sus acciones no se agotan en la construcción de alternativas de vida personales, sino que buscan la transformación de las condiciones sociales para grupos amplios cuyas adversidades les afecta en su misma cotidianidad.

Es notable que la idea del nosotros entraña la capacidad de actuar con otros en el mundo para hacer realidad lo que también con otros se sueña. La autonomía, desde la perspectiva política de esta experiencia y su construcción del nosotros, no puede pensarse y realizarse sin la *acción política*, en la medida en que no se trata de la libertad de pensar por sí mismo para un sujeto ilustrado, sino de sujetos que *“hacen el mundo que idean”*, jóvenes que expresan su desobediencia en acciones políticas de resistencia (Arendt, 1959). En últimas, desde esta experiencia la acción política es hacer con otros la realidad que emerge del despliegue de la creatividad, que también se da con los otros. Es, pues, la idea del nosotros y su resolución en la acción política como vivencias de una autonomía que se inaugura y se actualiza en la vitalidad de la experiencia de los jóvenes y las jóvenes que desobedecen y resisten.

La constitución del mundo resulta, de este modo, una permanente tensión entre la emergencia y la agonía de múltiples posibilidades de ser y estar; es un inacabado *siendo* que también será siempre objeto de interrogación y titubeo.

Esto nombrado da la idea de una autonomía que no es entregada a estos jóvenes, sino que ellos potencian desde sí mismos, a partir de la posibilidad de criticar lo dado de su contexto, siendo conscientes de que lo hacen (cómo, cuándo y para qué), y trascendiendo esta crítica para hacer lo otro soñado con otros. Una autonomía como esperanza de eso otro y de otros como tentativa, en la medida en que se va realizando en la acción como expresión de decisión sobre la propia vida, que se vive con otros.

La autonomía, la reflexividad y la conciencia histórica tienen que ver con la posibilidad de decidir y actuar en los contextos sociales en los que los y las jóvenes y todos aquellos con quienes interactúan, se involucran, y con las ‘formas de compartir el poder’ (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008, p. 33).

La experiencia de estos jóvenes constituye una invitación a trascender la precaria idea de autonomía: moverla del pensamiento para hacerla en la vida cotidiana; moverla del individuo y ponerla en el despliegue de la subjetividad que se da en el entre nos. Así es como la autonomía es una postura política radical de ejercicio de poder, y en cuyo movimiento se perfilan los propios horizontes de existencia.

Elaborado por:	Mayerly Lizeth Ávila Gallego
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	27	04	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Construcción de referentes identitarios en jóvenes que participan en un grupo religioso.
Autor(es)	Pinzón Rodríguez, Johanna Isabel.
Director	Sánchez Pilonieta, Alfonso.
Publicación	Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Psicología. Bogotá. 2005. 126p
Unidad Patrocinante	
Palabras Claves	Socialización, Identidad, Jóvenes, Psicología Social, Religiosidad.

2. Descripción
<p>La investigación que se presenta, comprende y describe la construcción de referentes identitarios en algunos jóvenes que participan en un grupo juvenil religioso contemporáneo, tomando como casos, cuatro sujetos, dos hombres y dos mujeres, integrantes de un grupo de Alabanza de una iglesia cristiana de Bogotá. El estudio se abordó desde el campo de la Psicología social, comprendiendo desde la fundamentación bibliográfica conceptos como la socialización, la identidad, las culturas juveniles y la religiosidad, fundamentales para el desarrollo de la investigación. Que buscan dar cuenta de las muestras representativas las comunidades juveniles en las que participan, sus códigos culturales de referencia, los sentidos y significados que le otorgan a dimensiones y aspectos específicos tales como la música, lo espiritual y las prácticas en sus vida cotidianas, configurado así, sus modos de actuar y pensar, sus formas de expresión y su acción social.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas Semiestructuradas. • Berger, P y Luckman, T. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires Amorrortu. • Fischer, D. (1989). Tercer simposio Latinoamericano de Alabaza. Bogotá: Buena semilla. • Geertz, C. (1994). Conocimiento local. Barcelona: Paidós. • Giddens, A. (1995). Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Península. • Goffman, E. (1.922/1.982). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu. • Mordones, J.M (1994). Las nuevas formas de la religión. España: Verbo Divino. • Muccheielli, R. (1978). La entrevista en grupo. Bilbao: Mensajero. • Muñoz, G. (1996). La mutación como alma de la investigación. En: Nómadas No 4. Santafé de Bogotá: Departamento de la Investigación. Universidad Central DIUC. • Tajfel, T. (1984). Grupos humanos y categorías sociales. Barcelona: Editorial Herder.

4. Contenidos
<p>El presente estudio, comprendido desde la psicología social, inicia estableciendo un marco teórico donde se exponen diversas justificaciones que dan cuenta del porqué se considera relevante y pertinente la presente investigación. Luego, se realizará una mirada a conceptualizaciones que Berger y Luckman, en el texto La construcción social de la realidad (1968) han hecho frente a la socialización; Posteriormente se retoma el discurso que Rossana Reguillo, plantea en Estrategias del desencanto (2000) acerca de los jóvenes y las culturas juveniles. En un tercer momento, se hace una aproximación a la temática de</p>

Identidad, alrededor de autores como Mead (1981), Gergen (1997), Giddens (1995) y Tajfel (1984) y por último, se abordará la dimensión religiosa desde los señalamientos que propone Luengo (1984). Asimismo, se incluyen componentes teóricos propuestos por otros autores y recientes investigaciones realizadas referentes a la investigación propuesta.

Seguidamente de la justificación y el marco teórico, se expone un esquema organizativo el cual comprende el planteamiento del problema; luego la exposición del objetivo general y los objetivos específicos y la presentación de las categorías de análisis. Posteriormente, se presenta el método, diseño, participantes e instrumentos utilizados así como la manera en que se sistematizará y se analiza la información obtenida, para dar cuenta finalmente, de una discusión a la luz de los conceptos teóricos referenciados.

5. Metodología

La investigación se abordó desde una perspectiva cualitativa y se define como un estudio de caso, de tipo descriptivo-comprensivo, que permitió un acercamiento a los referentes identitarios de los jóvenes mediante entrevista semi-estructuradas individuales (cuatro sujetos) y un grupo focal (seis sujetos). Los datos recogidos de las entrevistas y el grupo focal fueron organizados en matrices descriptivas, de acuerdo a las categorías preestablecidas de la información, tanto de las entrevistas como del grupo focal en cada una de las categorías. Posteriormente, se elaboró una matriz intertextual que dio cuenta de los puntos de confluencia entre los mismos. Los resultados obtenidos evidenciaron que los integrantes del grupo de Alabanza conciben la construcción de su identidad, primordialmente, desde una dimensión espiritual la cual se refleja como un Estilo de vida que tiene niveles de alcance significativos sobre sus cotidianidades. Asimismo, se encontró que los grupos de Alabanza tienen unos rasgos colectivos particulares, los cuales potencializan su auto-afirmación y sus sentidos de vida.

Puntualmente, la autora explica que primeramente, se envió una invitación escrita dirigida al Pastor y al director del área de música de la iglesia Renacer. En cuanto al trabajo de campo, en un primer momento se realizó una sesión de grupo focal, contando con la participación de todos los integrantes del grupo Citadel, lo que permitió tener una visión general del grupo y conocer elementos que resaltan como significativos, que fueron útiles y relevantes en el presente estudio. En un segundo momento, se seleccionaron cuatro sujetos, dos hombres y dos mujeres jóvenes, integrantes del grupo. Se les indago si deseaban participar en la entrevista individual, la cual tuvo una duración de 45 minutos a una hora aproximadamente y se llevara a cabo en el lugar que los entrevistados desearon. Posteriormente, se aplicó a los cuatro sujetos la entrevista semi-estructurada. La información arrojada en la sesión focal y las cuatro entrevistas semi-estructuradas realizadas, fue analizada a través del análisis matricial categorial, lo cual posibilitó no solo la organización sistemática de la información sino también el análisis de la información basado en las categorías de análisis establecidas. Finalmente, se realizó la discusión entre lo encontrado a la luz del trabajo de campo y la dinámica con la teoría expuesta en el marco teórico.

6. Conclusiones

La socialización secundaria incorpora a la persona a sectores particulares de la organización social (submundos). Esta socialización entonces hace referencia a cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.

Pertenecer a un grupo de alabanza se convierte en un aporte para la estabilización y el apoyo emocional. Sobretudo ayudando a superar los sentimientos de soledad, y ofreciendo un espacio social donde experimentar distintas conductas que son de su interés. A la vez ofrece la posibilidad de identificación en estilos de vida y refuerzo en la auto-representación. El yo es expresado mediante símbolos, ya que no es tangible ni observable, por lo que se hace necesario manifestarlo de otras maneras. Acuden entonces a la utilización de símbolos que reflejen la información que la persona desee o que ha definido de sí mismo. Esto se puede manifestar a través de aspectos relacionados con su conducta o su presentación externa, como formas de vestir, preferencias musicales, entre otras cosas que pasan a ser parte de un lenguaje

que entrega información sobre aspectos importantes de la personalidad.

Los participantes del grupo de alabanza toman los aprendizajes que han tenido en su carácter y personalidad como una forma de expresar y comunicar en otros contextos ese “Yo” que han reconocido dentro de este complejo social.

La manera como los jóvenes del grupo construyen un lenguaje común y le dan significado a su quehacer en la Alabanza, marca a su vez los referentes sociales como ellos se relacionan con el mundo. Es decir, no solo la intra-acción dentro del movimiento religioso será la evidencia de sus creencias y pensamientos adoptados ante posturas de la vida en sí, sino en el relacionamiento con otros contextos en los que dichos jóvenes se encuentran inminentemente inmersos se pone en escena los lineamientos que circulan en la constitución de la identidad de estos jóvenes.

La configuración de la Identidad de los participantes se halla íntimamente relacionado en “la búsqueda hacia Dios”, la conexión hacia él y la conciencia del mismo en sus formas de vida; constituyéndose este elemento en la parte fundamental de su discurso.

De esta forma, a través de prácticas espirituales, se genera un sentido en las culturas juveniles que fortalece la asociación objeto-símbolo-identidad, lo cual converge con lo que Auge (1996) expreso acerca de que los “ritos” que se llevan a cabo en un grupo tienen una importancia significativa en cuanto a la recomposición de la identidad y es desde ésta concepción que las prácticas espirituales se ubican en la intersección del eje individual /colectivo y permite explorar opciones de autoafirmación y reconocimiento de los otros.

Las prácticas espirituales potencializan la dimensión espiritual en cuanto a un mayor crecimiento espiritual, una mayor direccionalidad acerca de lo que “Dios quiere con sus vidas”, un fortalecimiento a los sentidos que le otorgan a la figura de Dios y una preparación ante “labores que Dios les ha otorgado”.

El inter-reconocimiento a través de las similitudes entre los miembros del grupo favorece la empatía, el establecimiento de lazos afectivos y la construcción de un contexto solidario que permite resolver las tensiones que se presentan, facilitando la confianza, el desarrollo de la comunicación y la potencialización de las habilidades. Sin embargo, este hecho lleva a preguntarse por cuáles serían las implicaciones que la falta de conocimiento y construcción de lazos de amistad tendría en la dinámica que se promueve dentro de la Alabanza.

De acuerdo a las narrativas de los participantes se evidencian características que indican puntos de encuentro y desencuentro con los Otros, pero que está ligado a lo que Reguillo (2000) llama “alteridad” en donde se esclarece que la identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación) en donde las culturas juveniles conforman fronteras, separaciones y muros, que delimitan los mundos de ellos, lo que para (Tajfel citando a Bruner, 1984) es sumamente importante, ya que el grupo social funciona como proveedor de una identidad social positiva para sus miembros al autocompararse y autodistinguirse, con otros grupos y lo que para los participantes del grupo de Alabanza, se confirma a partir de la interacción que los une frente a la universalidad del lenguaje de la música. Es así, como la utilización de los mismos estilos musicales es un punto de convergencia y unidad con los Otros, lo cual los lleva a tener un elemento de relacionamiento en común y se liga a lo que Berger y Luckman (1968) denominan el Otro generalizado que significa “que ahora el individuo se identifica no solo con otros concretos, sino con una generalidad de otros, o sea, con una sociedad”(p.169). Esto sugiere que a partir de la identificación de los roles y actitudes de otros específicos que hacen parte de culturas juveniles distintas y a los roles y actitudes propias del colectivo de Alabanza, los integrantes del grupo de Alabanza consiguen firmeza y continuidad en su proceso de auto-reconocimiento y se hace posible dar cuenta de otros significados de convivencia diferente a la intolerancia frente a la diferencia y el pensamiento divergente, y posibilita que se reconozca al Otro en el marco del respeto e incluso sea posible generar vínculos de amistad y “camaradería” en espacios comunes.

La dimensión espiritual de música, los lazos de amistad y las creencias sobre aspectos de la vida

cotidiana, que los grupos de Alabanza se consolidan como un espacio donde se construyen individualidades y los jóvenes se autoafirman a partir de las responsabilidades de su quehacer, de las motivaciones obtenidas a raíz de vidas transformadas a través de “la presencia de Dios” en la música que interpretan. Es así, que estos espacios son escenarios de identidad donde se encuentran elementos de cohesión y atribución de sentido, que configuran sus realidades subjetivas y co-construyen por las redes simbólicas que los acompañan elementos de afirmación, que sin generar exclusión y aislamiento favorecen al proceso de desarrollo y realización personal a través de la autonomía, la responsabilidad y las experiencias positivas de su quehacer.

Elaborado por:	Gloria Isabel Arias Londoño
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	03	05	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	El papel de las expresiones artísticas en la construcción de las subjetividades políticas juveniles. Análisis en las organizaciones de jóvenes que reivindican Derechos Humanos.
Autor(es)	Ramírez Corredor, María Fernanda.
Director	
Publicación	Revista electrónica de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo –Aletheia-. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. 2012. 22p.
Unidad Patrocinante	Organización juvenil Asociación Herrera del municipio de Madrid en el departamento de Cundinamarca.
Palabras Claves	Subjetividad política, subjetividad juvenil, arte y subjetividad, jóvenes y política, jóvenes y resistencia, arte y resistencia.

2. Descripción
<p>Este artículo analiza cómo las expresiones artísticas utilizadas por las organizaciones juveniles que desarrollan acciones en la defensa de los derechos humanos, son dispositivos que permiten renovar el accionar de las organizaciones sociales, involucrar herramientas novedosas a la práctica organizativa y destacar las preferencias de los mundos de vida juvenil actual; elementos que inciden en la construcción de la subjetividad política juvenil. Se basa principalmente, en los hallazgos os hallazgos de la investigación realizada entre 2010 y 2011 como trabajo de tesis en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE y la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Colombia. .</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Camacho Reyes, Karina. (2004). El libro de las flores. El impacto del comercio de flores sobre los derechos laborales y el desarrollo humano sostenible en la sabana de Bogotá. Escuela Nacional Sindical. Colombia • Díaz Gómez, Álvaro. (2007). Subjetividad una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. En Justicia moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. CINDE. Colombia • García Canclini, Néstor. (2010). La sociedad sin relato Antropología y estética de la inminencia. Katz Editores. Madrid. • Escobar, Manuel Roberto. Mendoza R, Nydia C.; Cuestas C, Marlén. Muriel Gary. (2003). ¿De jóvenes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela. Fundación Antonio Restrepo Barco. Primera edición. Bogotá • Escobar, Manuel Roberto. (2007). Jóvenes contemporáneos: ¿singularidades nominadas, diferencias incluidas y resistencias emergentes?, En: Mónica Zuleta, Humberto Cubides y Manuel Roberto Escobar (eds.), ¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas, Bogotá, Universidad Central – IESCO / Siglo del Hombre Editores • Nieto L, Jaime Rafael. (2008). Resistencia. Capturas y fugas del poder. Ediciones desde abajo. Colombia • Ranciére, Jacques. (2005). Sobre políticas estéticas. Universidad Autónoma de Barcelona. España

4. Contenidos

El artículo aborda las subjetividades políticas de los/as jóvenes, planteando un análisis sobre su accionar para la defensa o reivindicación de los derechos humanos. Parte de la presentación de un panorama de la investigación realizada por la autora, donde se destaca el reconocimiento del concepto de organizaciones juveniles como lugares de agrupación que responden a diversas iniciativas, siendo éste, el entramado que da cuenta de las presentaciones de las manifestaciones de los/as jóvenes en la acción colectiva. Incluye a lo largo del artículo, el concepto de subjetividad debido a su relevancia en los desarrollos de la psicología y a su pertinencia por encontrarse recreado en el contexto sociocultural en el cual se construye.

A partir de este supuesto, establece una distinción para el caso de los/as jóvenes la subjetividad política, ya que esta se desarrolla desde los diversos ámbitos en que se circunscriben sus prácticas cotidianas, en procesos comunicativos diversificados desde los mundos de la virtualidad, los consumos mediáticos, las modas y los estilos distintivos, lo simbólico y lo místico.

Luego de estas reflexiones se establece una intersección en donde convergen el arte y lo político, que para la autora permite considerar al arte como una posibilidad política se relaciona con la capacidad del arte de representar lo que encuentra en un contexto determinado, al reconfigurar un espacio material y simbólico.

Finaliza con un apartado conclusivo-reflexivo desde los aportes de las expresiones artísticas a la construcción de la subjetividad política de las y los jóvenes que pertenecen a organizaciones sociales.

5. Metodología

En la investigación se utilizaron cuatro categorías macro: 1) la política y la construcción del sujeto político juvenil; 2) la relación arte y política; 3) la reivindicación de derechos humanos y su incidencia en la subjetividad política juvenil; 4) el impacto de lo artístico en la reivindicación de derechos. Para los análisis se contó con los aportes de conocidos autores que han trabajado el tema de lo juvenil, los colombianos Manuel Roberto Escobar y Germán Muñoz, la mexicana Rossana Reguillo, el argentino Sergio Balardini, el español Carles Feixa, entre otros. En el tema de la relación arte-política, los aportes del francés Jacques Rancière y del argentino Néstor García Canclini, entre otros. De esta manera antes de entrar en el detalle de los hallazgos investigativos, es necesario hacer una contextualización del tema de la subjetividad política, eje central en este análisis.

6. Conclusiones

El aporte de las expresiones artísticas a la construcción de la subjetividad política de los/as jóvenes que pertenecen a organizaciones sociales que reivindican derechos humanos tiene que ver con la posibilidad de utilizar lenguajes novedosos y más cercanos a las personas o comunidades con quienes los/as jóvenes trabajan; lenguajes que recurren a lo simbólico (llegando hasta lo místico) y rompen la rutina cotidiana, que se permiten hacer la crítica política desde varios lugares de enunciación. Uno de ellos la resistencia a los poderes hegemónicos que marginalizan y excluyen a las poblaciones, de ahí que la resistencia como contraposición se torne anticapitalista y antipatriarcal, pero también se entienda como proposición de alternativas y acción reflexiva y sensibilizadora.

Las expresiones artísticas adquieren relevancia para los/as jóvenes en tanto permiten desplegar la sensibilidad mediante lenguajes no convencionales, situación que encuentran necesaria en un mundo contemporáneo que tiende a homogenizar a los seres humanos, individualizarlos, virtualizarlos y reducir la acción colectiva reivindicadora de derechos. En este sentido la búsqueda, por medio de lo artístico, es de esa sensibilidad propia de la condición humana para que aflore, que los mensajes lleguen por otros canales distintos a los que tradicionalmente ha utilizado la organización social, lenguajes que recurren a discursos que si bien son vigentes, ya están agotados en su forma y resultan poco atrayentes para las personas, además de estar estigmatizados e incluso criminalizados. Lo artístico aún se permite un espacio

público sin recibir mayor censura. Este escenario es propicio para los/as jóvenes que desde sus manifestaciones propias quieren incluirse en la movilización social.

Las expresiones artísticas que adquieren mayor significado para los/as jóvenes en su accionar de reivindicación de derechos son diversas, de una parte están las expresiones más tradicionales como la música, el teatro, la danza, la plástica, la pintura y de otra parte expresiones más contemporáneas como la fotografía, los medios audiovisuales y gráficos, y otras alternativas que vinculan varias expresiones que se proponen combinar y dar como resultado collages, instalaciones, grafitis, performance, que trascienden los espacios cerrados y se ubican en los espacios públicos, puestas en escena que pueden o bien llamar la atención positivamente como generar reprobación entre los espectadores; que utilizan desde el humor y la sátira hasta el drama y el dolor, pues su objetivo es movilizar la sensibilidad y la emotividad.

La investigación permite concluir que las expresiones artísticas ya señaladas permiten a los/as jóvenes mostrarse desde sus gustos y preferencias, situación que les genera agrado y satisfacción en tanto responde a sus miradas de mundo y sus estrategias de acción. También posicionan un lenguaje propio desde el cual son reconocidos socialmente, desde donde destacan su papel irreverente, que si bien desde la mirada adultocéntrica es concebido como un corto periodo de tiempo, para estos/as jóvenes se convierte en un estilo de vida que incide e incluso define su proyecto vital.

Desde todos los elementos aquí mencionados se puede afirmar que las expresiones artísticas sí aportan a la construcción de los sujetos políticos juveniles que hacen sus apuestas desde este lugar de movilización. El aporte es clarificar el panorama cuando el cuestionamiento y la indignación que surgen de confrontar su contexto les suscita para sí mismos la pregunta por el ¿qué hacer? En ese momento es cuando lo artístico es una alternativa viable, en tanto posibilita construir acciones creativas con las cuales se sienten identificados desde su ser juvenil, y que en la acción directa representan visibilizar sus posturas frente a la vida y los mecanismos con los cuales encaran las diversas situaciones de reivindicación de derechos a las que se enfrentan.

Elaborado por:	Gloria Isabel Arias Londoño
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	04	05	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo científico.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Construcción de subjetividad en jóvenes raperos y raperas: más allá de la experiencia mediática.
Autor(es)	Vélez Quintero, Andrés.
Director	
Publicación	Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 7 (1). 2009. 32p.
Unidad Patrocinante	
Palabras Claves	Experiencia, jóvenes, pares, socialización, <i>Mass media</i> , Rap.

2. Descripción
<p>Este artículo se basa en la investigación denominada “El Rap, una oportunidad de vida en construcción que llega con la experiencia” en el cual se tuvieron como unidades de análisis a jóvenes raperos y raperas habitantes de “zonas populares” de la ciudad. En su desarrollo, da cuenta de la construcción de una subjetividad que gira en torno a la experiencia con el Rap, en tanto, fenómeno complejo en el que se distingue tanto la variedad de experiencias que se acumulan en una interacción social múltiple, como la variedad de escenarios donde estos encuentros e intercambios tienen lugar. Resalta además, que el estudio sociológico de los jóvenes, las jóvenes, y el Rap, se funda, por tanto, en la observación cuidadosa de las diversas experiencias del sujeto, de los escenarios en los cuales éstas se desarrollan y de los momentos (temporalidad subjetiva y social) en los cuales ellas tienen lugar, todo ello previo a la interpretación, para no caer en generalidades abstractas.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad. • Berger, P. & Luckman, T. (1997). Modernidad pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno. Barcelona: Paidós. 1a ed. • Berger, P. Luckman, T. (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu. 1a ed. • Cuenca, J. (2001). La construcción de la identidad social en grupos de raperos. Trabajo de grado Maestría en Sociología. Cali: Universidad del Valle. • Giddens, A. (1997). Modernidad e Identidad del Yo: el Yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Península. • Luhmann, N. (1998). Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia. Madrid: Trotta. • Margulis, M. & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En: Departamento de investigación Universidad Central (Eds.). Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre. • Mesa de concertación para el diseño de la política de juventud (1999). Diagnóstico de la situación de los jóvenes en la ciudad de Cali. Santiago de Cali. • Parra, R. (1985). Ausencia de futuro: la juventud colombiana. Bogotá: Plaza & Janés. • Perea, C. M. (2001). La sola vida te enseña: subjetividad y autonomía dependiente. En: J. Bonilla & G. Patiño (Comp.). Comunicación y política: viejos conflictos, nuevos desafíos, (pp. 270-305). Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

4. Contenidos

El artículo comienza haciendo una breve exposición de la investigación realizada por el autor, precisando que una de las principales preguntas de investigación que animaron el estudio y que alientan el desarrollo del presente escrito, es: ¿cómo la experiencia con el Rap —para jóvenes que están en la tarea de constituir su subjetividad—, puede llegar a convertirse en referente nodal de sentido y significación, en medio de un contexto particular de experiencias, relaciones y condiciones que se escenifican tanto en la familia como en la escuela, en el barrio, y en la ciudad de Cali en general?

Continúa explicitando la manera en que la experiencia con la tecnología y la industria del entretenimiento a través de los medios masivos de comunicación, se convierte en el modo desde el cual los individuos perciben, entienden y actúan frente a su entorno. Así, la experiencia con la tecnología y la industria del entretenimiento a través de los medios masivos de comunicación, se convierte en un aspecto relevante y necesario para tener en cuenta cuando nos preguntamos sobre el modo como los individuos perciben, entienden y actúan frente a su entorno.

Desde lo cual, se hace referencia a las vivencias y experiencias que se proyectan como los conectores entre el individuo y el mundo. Seguidamente, se bosquejan, desde los casos objeto de estudio, los escenarios de experiencia: la familia, la escuela y empleo, y el barrio y la calle. Para aterrizar de manera inmediata, la experiencia alternativa del Rap, la permanencia en la práctica del Rap, como elección y oportunidad de vida para diferentes artistas. Finalizando como un apartado titulado Rico: juegos de intereses, en el cual se centra en la historia de vida de este joven.

5. Metodología

La investigación combina técnicas de trabajo documental con manejos de trabajo etnográfico; especialmente el uso de la técnica de entrevista a profundidad con ocho jóvenes entre raperos y raperas, seleccionados en razón del tiempo durante el que han sido socialmente reconocidos como raperos o raperas (mayor o igual a dos años). En el artículo además, se combinan las reflexiones de esa pesquisa, con una revisión documental sobre fuentes bibliográficas.

6. Conclusiones

Se percibe un vacío ligado al inicio de la relación entre individuo y objeto, ya que existen factores menos políticos y más de índole subjetivo. En el proceso de identificación median una serie de intereses de una menor trascendencia pero no por ello de una menor importancia; se habla de los intereses personales, íntimos y subjetivos que existieron en cada sujeto.

Las redes de interacción entre pares son una fuente de múltiples e importantes efectos subjetivos e intersubjetivos. Los grupos de pares se han constituido en el espacio máspreciado para los jóvenes y las jóvenes hoy, por ser éste donde más libremente se pueden desplegar gustos, necesidades y expectativas, donde el deseo de experimentar, el de la factibilidad (la posibilidad) está más cercano, y por ser a la vez el refugio donde la complicidad que se desarrolla entre quienes constituyen estas redes, sirve para hacer frente a las presiones de instituciones colectivas como la familia

En la práctica del Break Dance y del Rap, estos sujetos han hallado el modo de realizar sus necesidades básicas subjetivas. Pero más allá de obtener reconocimiento y elevar así la autoestima, también han hallado el modo de integrarse con este objeto, de apropiárselo y, con ello, de integrarse a un lugar social, gracias a lo cual han modificado su relación con el mundo, haciéndolo menos virtual que lo que se da con la tecnología, y de mayores potencialidades reales de construcción de una vida social.

Entre la apropiación del Rap como *objeto de valor* para estos individuos y la posibilidad de con ello hallar un modo de integración social, se halla ubicada la oportunidad de la realización del Yo. En consecuencia, la experiencia con el Rap, permitió que los individuos hallaran un modo alterno de constituir un *estilo de*

vida, que les permitirá trazar lo que ellos llamarán un proyecto de vida o, como en este estudio he preferido llamar, una *oportunidad de vida*.

Existen formas diferentes, para los jóvenes, de relacionarse con los otros, que no se basan en la fuerza o el terror, sino en el reconocimiento del otro como sujeto, que tiene cosas y experiencias por comunicar y que hacen que la relación se desarrolle por tanto de manera más horizontal y no del modo vertical como es aquél que prima en el parche.

Elaborado por:	Gloria Isabel Arias Londoño
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	04	05	2014
--	----	----	------

1. Información General	
Tipo de documento	Artículo Científico
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Del concepto de <i>juventud</i> al de <i>juventudes</i> y al de <i>lo juvenil</i> .
Autor(es)	Villa Sepúlveda, María Eugenia.
Director	Sandoval, Carlos
Publicación	Revista Educación y Pedagogía. Vol. 23 No. 60. 2011. 11p.
Unidad Patrocinante	Comité Central de Investigaciones de la Universidad de Antioquia (CODI)
Palabras Claves	Condición juvenil, juventud, dominación, sujeción, moratoria social, relaciones intergeneracionales, relaciones de poder social.

2. Descripción
<p>Este artículo revisa alguna de la literatura que se ha producido para definir el concepto juventud. Esta revisión se distancia de algunos análisis transculturales, practicados por la antropología social, que categorizan el término “juventud” desde las coordenadas del mundo occidentalizado, construyendo una reflexión sobre la totalidad de las sociedades con los parámetros con los que Occidente ha mirado la juventud. La revisión de la producción teórica se acerca, por el contrario, al discurso sociohistórico que define la juventud de manera contextualizada, ateniéndose a las sociedades en específico y a las temporalidades históricas en las que tales sociedades devienen. Se sustenta en la investigación “Representaciones sociales, expresiones de participación, razonamiento social y prácticas educativas, relacionadas con la formación ciudadana en el contexto universitario: un análisis del sentido y condiciones de posibilidad, de un proyecto de formación ciudadana en la educación superior”.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> • Alba, Víctor, 1975, <i>Historia social de la juventud</i>, Barcelona, Plaza & Janés. • Brito Lemus, Roberto, 1996, “Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud”, <i>Jóvenes</i>, México, cuarta época, año 1, núm. 1, jul.- sep., pp. 24-33. • Duarte Quapper, Klaudio, 2001, “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”, en: Solum Donas Burack, comp., <i>Adolescencia y juventud en América Latina</i>, Cartago, Libro Universitario Regional, pp. 57-74. • Guattari, Pierre-Félix, 1980, “Viaje a la adolescencia”, <i>El Viejo Topo</i>, Madrid, núm. 43, abril, pp. 47-50. • __, 1994, <i>Revolución molecular</i>, Santiago de Cali, Centro Editorial Universidad del Valle. • Luhmann, Niklas, 1995, <i>Poder</i>, Barcelona, Anthropos. • Margulis, Mario, 2001, “Juventud: una aproximación conceptual”, en: Solum Donas Burack, comp., <i>Adolescencia y juventud en América Latina</i>, Cartago, Libro Universitario Regional, pp. 41-56. • Mørch, Sven, 1996, “Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud”, <i>Jóvenes</i>, México, cuarta época, año 1, núm. 1, jul.-sep., pp. 78-106.

4. Contenidos
<p>El texto se centra en una definición del concepto <i>juventud</i> que lleva a nombrarla en términos plurales; enseguida se presentan algunas de las vicisitudes que pueblan las relaciones de sujeción-dominación entre las distintas generaciones que caracterizan la condición juvenil; luego se expone una argumentación que controvierte el concepto de <i>moratoria social</i> por el que se ha intentado definir, de manera exclusiva, la condición social juvenil. Por último, sobre la base de la definición del concepto que caracteriza a <i>las</i></p>

juventudes, se desarrolla una exposición del concepto de *lo juvenil* en miras a la posibilidad que brinda para analizar las representaciones sociales y, en general, las construcciones de sentido que prescriben las prácticas de ciudadanía —objeto de la investigación que suscita este artículo.

5. Metodología

Revisión bibliográfica y diálogo entre teóricos sobre los temas de interés del artículo, en relación con los resultados de la investigación “Representaciones sociales, expresiones de participación, razonamiento social y prácticas educativas, relacionadas con la formación ciudadana en el contexto universitario: un análisis del sentido y condiciones de posibilidad, de un proyecto de formación ciudadana en la educación superior”. (No es explícita en el artículo)

6. Conclusiones

El término *juventud* identifica, y como toda identidad, se refiere a sistemas de relaciones articulados en diferentes ámbitos de interacción que pasan por instituciones como la familia, las Iglesias, la escuela, los espacios en los que se producen y movilizan recursos o los espacios en los que se ejercen las prácticas políticas.

Los y las jóvenes devienen en un estatus de dependencia o de consignación a quienes se catalogan como adultos y que, por lo tanto, ocupan el lugar del “mayor”, frente al que se considera “menor” por el poco tiempo que ha vivido; adolescente, por-que adolece de experiencia, o joven, por referencia a la novedad que representa su acción y su voz en las distintas esferas de interacción en las que interviene. Este estado de dependencia, o de consignación, define la falta de autonomía juvenil en las relaciones de poder social entre las generaciones.

La condición juvenil se instaura en las relaciones de poder social que se tejen entre las generaciones, y que es merced a su dinámica en la que se deviene niño, niña, joven, adulto, adulta, viejo o vieja. Para cada una de estas condiciones sociales, la sociedad prescribe comportamientos que son asediados y desbordados por el deseo o aquella conciencia y sensación visceral de la falta de algo.

Lo *juvenil* se constituye a partir de un cierto modo de vivir o sobrevivir a la tensión existencial en los espacios en los que los y las jóvenes desarrollan, de manera gregaria, prácticas diferenciadas. La producción de *lo juvenil* tiene, además, relación con los distintos modos de agruparse que desarrollan *las juventudes* en el espacio. Es propio de *lo juvenil* la tendencia a lo colectivo, a lo gregario y a una organicidad que, en muchos casos, es singular. Por último, *lo juvenil* está asociado a nuevos modos de participar en la reproducción de lo social humano, que les hace ver de manera distinta la función política que ordena lo social. Lo que sueñan que debe ser lo social tiende a ser distinto a las concepciones y a las prácticas adultas.

La moratoria social es afectada por la diferenciación o distinción social, por el género, por la generación a la que se pertenezca, por los códigos culturales y por los cambios históricos. Desde este punto de vista, se puede ser joven, es decir, estar subordinado a un adulto sin gozar de moratoria social, en tanto se tenga la obligación de participar de los procesos productivos que permiten desplegar la vida en lo referente a la materialidad

Las y los jóvenes construyen concepciones sociales, teorías sociales, imaginarios sociales y utopías que prescriben sus prácticas por las que es necesario indagar para entender los sentidos por los que van transitando las sociedades occidentales y occidentalizadas, que tienden, en la actualidad, a la juvenilización y a la infantilización de la cultura. Es decir, a asumir como legítimos los sentidos que producen las nuevas generaciones, en tanto éstos sean simétricos a lógica mercantil en la que, paulatinamente, se van sumergiendo.

Elaborado por:	Gloria Isabel Arias Londoño
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	03	05	1014
--	----	----	------